

**Luís Miguel Uharte Pozas
Unai Vázquez Puente**

**HERRI BORROKEI
BEGIRADA ANALITIKOA**

**IRABAZITAKO HAMARKADA
LATINOAMERIKAN**

**LA DÉCADA GANADA
EN AMÉRICA LATINA**

**UNA MIRADA ANALÍTICA
A LAS LUCHAS POPULARES**



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

ARGITALPEN
ZERBITZUA
SERVICIO EDITORIAL

La década ganada en América Latina

Una mirada analítica a las luchas populares

Irabazitako hamarkada Latinoamerikan

Herri borrokei begirada analitikoa

La década ganada en América Latina

Una mirada analítica a las luchas populares

Irabazitako hamarkada Latinoamerikan

Herri borrokei begirada analitikoa

Unai Vázquez Puente
Luis Miguel Uharte Pozas
(koordinatzaileak)

eman-ta zabal-erazi



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

ARGITALPEN
ZERBITZUA
SERVICIO EDITORIAL

CIP. Biblioteca Universitaria

La **década** ganada en América Latina : una mirada analítica a las luchas populares = Irabazitako hamarkada Latinoamerikan : herri borrokei begirada analitikoa / Unai Vázquez Puente, Luis Miguel Uharte Pozas (koordinatzaileak). – Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, D.L. 2015. – 302 p.: il.; 24 cm.

Textos en euskara y español.

D.L.: BI-1349-2015 — ISBN: 978-84-9082-208-1

1. Movimientos sociales – América latina. 2. América latina – Política y gobierno – Siglo XXI. 3. América latina – Historia – Siglo XXI. 4. Cambio (Sociología). I. Vázquez Puente, Unai, coord. II. Uharte Pozas, Luis Miguel, coord. III. Irabazitako hamarkada Latinoamerikan : herri borrokei begirada analitikoa

321(7/8)

97/98:32

Argazkiak: Irantzu Pastor www.irantzupastor.com

Azalaren maketazioa: Aritz García www.aritzgarcia.com

Itzulpenak: Lorea Lekuona loreailekuona@gmail.com

Azalaren argazkia: Irantzu Pastor

© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-9082-208-1

Depósito legal/Lege gordailua: BI-1.349-2015

Índice

Sar hitzak. Joseba Sarrionandia	13
Prólogo. Jesús Valencia	15
Introducción. Unai Vázquez y Luismi Uharte	19

1

Kontzeptu eta errealitateak / Conceptos y realidades

1.1. Globalizazioa	25
Globalizazioa, bioanistasuna eta nortasuna	
Antxon MENDIZABAL	25
1.2. Inperialismoa	39
Inperialismoa	
Itsaso LEKUONA eta Haizea SOLAGURENBEASKOA	39
1.3. Sistema kapitalista	49
Sistema kapitalista patriarkalaren aurrean, zenbait hausnarketa ekonomia femi- nistatik	
Yolanda JUBETO RUIZ	49

2

América Latina y la ola emancipadora

2.1. Perspectiva histórica. La década perdida en América Latina	65
Consenso de Washington, implicaciones para América Latina y posibilidades de reconfiguración desde la movilización y la protesta popular	
Alejandra SANTILLANA ORTIZ	65
2.2. Geopolítica y América Latina	75
América Latina ante los delirios geopolíticos del Imperio	
Jorge BEINSTEIN	75

2.3. Las luchas continentales contra el ALCA	83
La lucha contra el ALCA: aprendizajes, resistencias y construcciones colectivas Breno BRINGEL y Janaína STRONZAKE	83
2.4. La creación de alternativas. El ALBA-TCP	95
La construcción de alternativas integracionistas desde y para América Latina. El ALBA-TCP Unai VÁZQUEZ PUENTE	95
2.5. La cuestión del sujeto político. Relación entre Movimientos Sociales y gobier- nos del cambio	109
Nuestramérica, una mirada desde los sectores populares Manuel BERTOLDI	109

3

Cada proceso aporta a un todo

3.1. México. El alzamiento zapatista y la lucha contra el TLCAN	125
Y llegaron a contradecir: más de dos décadas de lucha zapatista contra el neoli- beralismo Alicia DE LOS RÍOS y David BARRIOS RODRÍGUEZ	125
3.2. Cuba. Un faro junto al imperio	135
La Revolución Cubana en la búsqueda del socialismo próspero y sostenible Sergio GUERRA VILABOY	135
3.3. Colombia. Resistencia, Represión y Reinención	147
El movimiento social colombiano y su reinención de la política Javier A. CALDERÓN CASTILLO	147
Acerca de la resistencia popular en Colombia. Ensayo sobre la violencia, justi- cia transicional y memoria histórica Alberto PINZÓN SÁNCHEZ	163
3.4. La revolución bolivariana en Venezuela	175
Venezuela bolivariana: aportes y contradicciones de un proceso de cambio Luis MIGUEL UHARTE	175
Historia del 23 de enero. Paradigma del bolivarianismo incansable Juan CONTRERAS y Guadalupe RODRÍGUEZ	189
3.5. Bolivia. La construcción de un instrumento político para la toma del poder	201
Bolivia: historia de una revolución social y descolonizadora en el siglo XXI Gonzalo GOSÁLVEZ SOLOGUREN	201
3.6. Paraguay. La importancia de la base social organizada ante los ataques imperia- listas	213
La experiencia del gobierno de Lugo en Paraguay Marielle PALAU	213

3.7. Wall Mapu. La resistencia mapuche como estandarte de la lucha de los pueblos originarios	227
Walljmapu: la ancestralidad como modelo de revolución	
Maira IVANA MILLÁN	227
La rebelión mapuche en Chile (1990-2010)	
Fernando PAIRICAN PADILLA	237
3.8. Argentina. Del despertar neoliberal a la construcción del poder popular	259
De las condiciones objetivas del corralito a la construcción de condiciones subjetivas en la Argentina. Retos, oportunidades y amenazas	
Carina MALOBERTI	259

4

Aprendizaje desde las naciones sin Estado del Norte

4.1. Andalucía	279
Colonialidad y cuestión agraria en nuestra Andalucía	
Javier GARCÍA FERNÁNDEZ y Curro MORENO COLMENERO	279
4.2. Països Catalans	289
10 anys de solidaritat amb Veneçuela: l'experiència de la Brigada Catalana Veneçolana «Alf Primera»	
Meritxell BONASTRE	289
4.3. Euskal Herria	295
Abya Yala: erresistentzia, duintasuna eta borroka eredu Euskal Herrian	
Xabier LASA	295

Periko Solabarriari

1930-2015

«Lokatza zapaldu behar da alfonbren ordez,
lokatzak arrastoa uzten du eta»

Hay que pisar barro y no alfombras,
pues el barro deja huella

Sar hitzak

Giza jendea, gutxietsi eta txarto hartua maiz, gizarte bizitzaren subjektu bihurtzen ari da.

Historian zehar, giza jendeari ebatsi egin zaio bere gizartea antolatzeko ahalmena eta are bere bizimodua egitekoa ere, batzuetan baldintza naturalek edo botere erlijiosoek, bestetan ohitura kulturelek edo gobernu larderiatsuek. Bortxaz inposatu zaio dirua, larderia militarra edota konfiskatu zaio politika. Oligarkia jabetu da, baita ere, Laugarren Botereaz, laugarren deitzea eta zerrenda bera okerra izan daitekeen arren.

Gizakia gizarte bizitzaren protagonista izan behar dela esatea ez da tau-tologia, baizik itzultzea gauzak eskala humanoan konprenitzera eta, aldi berean, herri-ekimena aintzat hartzea, jende horren erabakimenaren ondorioa izango delako.

Askatasunaren, igoaltasunaren eta anaitasunaren bila fundatu baziren errepublika latinoamerikanoak, ideia haiek hein handian gaurko asmoak dira, bete ez zirelako eta injustizia larriak bizi direlako oraindik. XXIgarren mendearen hasieran, bigarren independentzia borroka bat dela esan da eta borroka hau, sasoi global hauetan, denon gauza da mugen gainetik.

Joseba Sarrionandia

El ser humano, tan ordinariamente malmirado y disminuido, resurge como sujeto de la vida social.

Históricamente, el ser humano ha sido despojado de su facultad de organizar su sociedad e incluso de hacer su propia vida, por circunstancias naturales o por poderes sobrenaturales, por condiciones culturales o por ejercicio unilateral del gobierno. Generalmente se le ha impuesto el dinero, la bota militar y una política confiscada. La oligarquía ha dominado también el Cuarto Poder, aunque la enumeración sea errónea.

Decir que el ser humano debe ser el sujeto de la vida social no es pues una tautología. Es volver a la explicación de las cosas a escala humana y devolver la iniciativa a las personas con la convicción de su destino depende de ellas mismas.

Las ideas de libertad, igualdad y fraternidad que dieron lugar a las repúblicas latinoamericanas siguen vigentes por incumplimiento y por injusticias lacerantes. A comienzos del siglo XXI, la emancipación, la equidad y la solidaridad emplazan a una segunda independencia que, en esta era global, es algo que concierne a todos por encima de las fronteras.

Joseba Sarrionandia

Prólogo

Jesús Valencia

Miembro promotor de la Coordinadora
de Comités Internacionalistas
de Euskal Herria (1979) y de Askapena (1987)

«La década ganada en América Latina» tiene como promotora a la Organización Internacionalista Vasca Askapena y como destinatarias, a todas aquellas personas que viven apasionadamente la emancipación liberadora de los pueblos. Pulsión existencial y política entendida como estilo de vida, bagaje ideológico, herramienta de análisis, aprendizaje permanente, escala de valores y compromiso militante.

El internacionalismo vasco vuelve a fijar su mirada atenta en América Latina. Aquella pionera Coordinadora de Comités de Solidaridad Internacionalista nació a finales de los 70 con los ojos puestos en la insurgente Centroamérica; hoy, casi treinta años después, este trabajo nos invita a mirar en la misma dirección. ¿Caprichos de una historia que tejió entre nosotros vínculos y coincidencias? ¿Seducción comprensible de un Continente tan abundante en rebeldías y generosidades? ¡Quién sabe! No conviene olvidar que aquellos pueblos y el nuestro fueron sometidos en parecidas fechas y por el mismo imperio. Y que el rechazo a los conquistadores de entonces y de ahora sigue dando lugar a incontables rebeldías tanto allá como acá.

Quienes hoy avivan la independencia vasca encontrarán en Abya Yala ilustrativos referentes de una gesta independentista que se prolongó a lo largo de un siglo. Quienes reivindican el papel emancipatorio de la mujer podrán compartir sus experiencias con Micaela Bastidas, Bartolina Sisa, Policarpa Salvaterra o Tránsito Amaguaña. Por aquellas latitudes desplegaron sus gestas internacionalistas Toussaint el haitiano, Bolívar o Che; sin olvidar a nuestros paisanos Mina y Pakito, asesinado el primero en México y el segundo en El Salvador, mientras peleaban por la independencia de dichos países. Quien promueva un socialismo solidario, consecuente y humano, encontrará en Cuba un referente incontestable.

El trabajo que hoy nos ofrece Askapena, sin olvidar todo este trasfondo histórico cargado de similitudes, no es un libro de historia. Los pueblos rememoran, viven y avanzan gracias a su capacidad de adaptación a las diferentes coyunturas. Las fuerzas que se empeñan en someterlos también redecían sus estrategias. Este es uno de los aportes fundamentales del presente trabajo. Ofrece elementos que ayudan a comprender los nuevos rostros del capitalismo globalizador: atenta contra la biodiversidad, amenaza la identidad y dignidad de los pueblos, reproduce un modelo patriarcal que invisibiliza el aporte revolucionario de la mujer. El presente texto contextualiza la brutalidad del imperialismo como una de las expresiones más crudas y actuales del expansionismo capitalista; empeño feroz por asegurarse a cualquier precio la hegemonía planetaria, apropiarse de los recursos estratégicos, subyugar a sus legítimos propietarios y controlar el mercado mundial.

«La década ganada en América Latina» es un estudio riguroso de dicho Continente que concluye con un juicio optimista y alentador. Una réplica bien sustentada al doloroso diagnóstico de que Latinoamérica había perdido miserablemente la década neoliberal. Tenían argumentos de peso quienes formularon hace años el anterior diagnóstico y les sobran razones a quienes ahora formulan el nuevo. ¿Qué ha cambiado? Es evidente que el capitalismo sigue considerando al Continente como su patio trasero; aunque ahora recurra a estrategias de intervencionismo más discreto, a golpes de Estado encubiertos y a «guerras de cuarta generación». Están perdiendo protagonismo —evidente cambio forzado por el fracaso— aquellos sectores terceristas que pretendieron gestionar los recursos estableciendo una entente cordial con el imperio; gobiernos progresistas de clases medias que soñaron con moderar la sagacidad imperialista y la rebeldía popular. El cambio más importante que se ha producido y que el libro recoge, es la emergencia de las clases populares latinoamericanas; no se han dejado seducir por las promesas de la progresía ni intimidar por la represión del neoliberalismo. A ellas se debe, fundamentalmente, que América Latina haya sido recuperada y «ganada».

Este es, a mi entender, uno de los aportes más enriquecedores de este trabajo: levanta acta de las incontables luchas populares y de su convergencia. En la década de los 80 resonó en todo el Continente el grito airado contra el pago de la deuda externa; irrumpieron más tarde los pueblos originarios en aquella Campaña Continental de los 500 años de resistencia indígena, negra y popular. Le siguieron miles de asambleas y manifestaciones contra el ALCA que abrieron camino a la creación de ALBA. Las sucesivas oleadas de conciencia y movilización popular han facilitado confluencias de mayor alcance y proyección: Coordinadoras y Movimientos sectoriales de ámbito continental, Cumbres de los Pueblos, Encuentros de la Humanidad o Foros Mundiales donde suena una polifonía de voces libertarias. Tanta reivindicación convergente ha gestado la constitución de Gobiernos más sensibles a las problemáticas nacionales y sociales.

En este horizonte esperanzado y esperanzador que América Latina ofrece al mundo, hay algunos casos especialmente ilustrativos y alentadores: la fidelidad de los pueblos originarios a la tierra en la que están enraizados y sus esfuerzos por defenderla; la firmeza de Cuba que —derrochando creatividad— superó el «periodo especial» y ha conseguido resquebrajar el bloqueo; la pertinaz lucha de la insurgencia colombiana que, apoyada por incontables organizaciones sociales, ha forzado una mesa de negociaciones; la tenacidad del proceso venezolano que, por encima de acosos externos y debilidades propias, sigue dando cuerpo a la Revolución Bolivariana; el Movimiento Zapatista que, con menos fulgor mediático y el mismo trabajo de base, sigue siendo un referente político. El seguimiento de todos estos fenómenos emancipatorios, confirma tres hipótesis: la primera, ya formulada por Hugo Chávez: «Tengo la certeza de que ahora sí llegó la hora de nuestros pueblos»; la segunda, el convencimiento de que cada uno de los procesos robustece y dinamiza a todos los demás; la tercera, que la organización y movilización sociales son imprescindible elemento constituyente y constitutivo de una nueva sociedad.

«La década ganada en América Latina» no es un ensayo ajeno a la realidad en la que se elabora y a los desafíos que esta plantea. Nace en un marco muy concreto y con unos objetivos, intuitivos, bien definidos. Su cuna es la querida, tensa y apasionante Euskal Herria; empeñada en la independencia y el socialismo pese a las acometidas de los dos Estados que la someten y al colaboracionismo de las burguesías locales. En cuanto a los objetivos, aprecio en estas páginas la intencionalidad que tantas veces ha demostrado el internacionalismo vasco: acercarse respetuosamente a los pueblos del mundo para conocer sus retos, aprender de sus experiencias liberadoras y tejer complicidades. Creo que estas páginas cumplen con creces dicho objetivo: consignan la fuerza de unas sociedades que apuestan por el cambio y de unos sectores populares que se reafirman como motores del mismo.

Respecto a los diferentes colaboradores, son personas a las que su compromiso militante y las reflexiones elaboradas a partir de dicha praxis, les confieren gran credibilidad en la apasionante lucha por la liberación de los pueblos. En cuanto a Askapena, sólo cabe dejarse contagiar por su energía comprometida. Nos ofrece este trabajo cuando ha sido citada a la Audiencia Nacional, tribunal de excepción español que, entre sus muchas barbaridades jurídico-políticas, pretende criminalizar el internacionalismo.

Introducción

*Unai Vázquez
Luismi Uharte*

América Latina siempre ha sido un referente para el movimiento internacionalista vasco. Comenzando por los comités de solidaridad con la revolución sandinista, nacido en la década de los ochenta, y ampliado a los diferentes movimientos políticos, organizaciones internacionalistas y Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) que del mismo salieron, con visiones hacia procesos por aquel entonces emergentes como Guatemala y la URNG, El Salvador y el FMLN o los pueblos originarios en el Ecuador por poner algún ejemplo. Esa solidaridad de pueblo a pueblo, de lucha a lucha que desde el internacionalismo vasco consideramos que se encarna en militantes que han dejado su vida a miles de kilómetros de sus hogares, luchando por una causa común, la libertad y autodeterminación de los pueblos y sus gentes. Dicha solidaridad es la misma que nos hace hoy luchar con los movimientos sociales que construyen la nueva Abya Yala, en muchos casos con el apoyo de gobiernos progresistas y revolucionarios, panorama que hasta hace pocos años parecía impensable. Es por eso que toca volver la mirada hacia América Latina, la cual la mayoría nunca retiramos, para desde el Norte aprender de las luchas, logros, articulaciones, alianzas y nuevos paradigmas del Sur. Especialmente ahora que la «vieja» Europa sufre los zarrazos del imperialismo capitalista-neoliberal, encarnado en la dictadura de la Troika y las estructuras cerradas de la Unión Europea, que tanto se parecen a las políticas privatizadoras bajo el denominado «Consenso de Washington» impuesto en Latinoamérica por esa otra triada creada por el BM, FMI y el Departamento del Tesoro de los EEUU.

Toca mirar, pues, a esas luchas, actores, movimientos y gentes que paralizaron megaproyectos como el ALCA y que, además, propusieron alternativas basados en los nuevos paradigmas socialistas y del Buen Vivir, representados en «formas otras» de integración como el ALBA-TCP. Escenarios

que desde los análisis eurocéntricos de izquierda parecían imposibles tras la «caída» de referentes como el Sandinismo en Nicaragua, aunque siempre con el ejemplo y la resistencia de Cuba. Hoy, tenemos en Latinoamérica el mayor ejemplo de emancipación y construcción de alternativas que evidentemente son de gran interés académico, pero especialmente para las organizaciones que buscamos la emancipación social y estructural-administrativa que nos ata a Estados herméticos, encerrados en sí mismos y su visión nacionalista.

Así pues, este libro pretende, en primer lugar, ser fuente de formación tanto académica como política para el manejo de conceptos básicos en las Relaciones Internacionales (academia) y en los movimientos emancipadores (militancia). Nos referimos a Globalización, Imperialismo, Socialismo, etc., y su implementación histórica y actual. En segundo lugar, hacer visible la referencialidad del Sur, especialmente de América Latina, en la producción e innovación investigadora dentro de la Ciencias Sociales, pero especialmente en la creación de nuevos paradigmas emancipatorios en la práctica social (tangible). Todo ello dando la palabra a sus propios actores, transformadores, tanto académicos como militantes. Por último, impulsar una visión y espíritu crítico, emancipador mediante el ejemplo de las luchas populares, sociales y políticas en América Latina en las últimas dos décadas. Se trata de insuflar la idea de que los cambios son posibles, que las luchas de los movimientos sociales son imprescindibles y de que no hay ni análisis utópico ni enemigo invencible.

El libro cuenta con cuatro bloques diferentes. En primer lugar una contextualización teórico-conceptual de términos como globalización, imperialismo o sistema patriarcal. La idea es que estos sirvan como marco teórico. En segundo lugar, y como grueso del proyecto, se desarrollaran las diferentes luchas y procesos que se han dado en el continente a lo largo de las dos últimas décadas, sin olvidar el legado histórico, pero centrándonos en los cambios acaecidos desde el alzamiento zapatista de 1994 hasta nuestros días: La lucha contra el ALCA, el surgimiento del ALBA, la revolución bolivariana, el poder popular surgido en Argentina a raíz de la crisis capitalista de 2001, la llegada al poder ejecutivo de IPSP, las luchas y visibilización de los pueblos originarios, etc. Todo ello con una visión dual —análisis/experiencia, teoría/práctica— que se visualiza en que para cada escenario, proceso o lucha escribirán personas, tanto una con un perfil analítico-académico como con un perfil analítico-militante o vivencial, con el objetivo de dar protagonismo y referencialidad a los propios protagonistas de los cambios. Este gran cuerpo central y alma del libro, está dividido en dos bloques —el segundo y tercero de la presente obra—. Así, encontrareis en un primer momento una visión más generales, continentales, bajo el título de «América Latina y la ola emancipadora», con análisis geopolíticos, históricos y económicos. Posteriormente, el bloque «Cada proceso aporta a un todo», nos sumerge en las experiencias, luchas y procesos concretos, desde Rio Bravo a la tierra de Fuego.

En un cuarto bloque escribirían representantes de los movimientos emancipadores político-sociales de las naciones sin Estado del «Norte», siempre con una mirada hacia experiencias del Sur que resultan enriquecedoras para nuestras luchas.

En resumen, esta es una obra que aborda la coyuntura de cambio en América Latina desde la diversidad de las Ciencias Sociales, con autores de gran referencialidad académica, que pretenden que sus análisis sirvan también de herramienta para el cambio social. Es además un texto que deja espacio a la reflexión de otro tipo de autores, más vinculados a la lucha activista, los cuales también brindan análisis muy valiosos para la comprensión de la realidad. Análisis «desde dentro», que son la expresión de «otros saberes», y que están siendo cada vez más reconocidos por el ámbito intelectual y académico. Una riqueza que se ha buscado también en la diversidad cultural, representada en la priorización del uso de la lengua materna, el Euskara para el apartado más conceptual, realizado por autores euskaldunes; y el castellano para los textos procedentes de América Latina.

A black and white photograph of a protest banner. The banner is held up by several people, and the text 'LA PAZ CON JUSTICIA' is visible in large, bold letters. Below it, the text 'QUYABERO PRESENTE' is also visible. The background shows a structure of metal beams, possibly a stadium or arena, and a cloudy sky. The overall tone is somber and activist.

1. Kontzeptu eta errealitateak Conceptos y realidades



JUSTICIA SOCIAL

1.1. GLOBALIZAZIOA

Globalizazioa, bioaniztasuna eta nortasuna¹

Antxon Mendizabal²

1. Sarrera

Jatorrizko kaosetik egungo unibertsoa sorrarazi zuen erditze kosmiko baten seme-alabak gara. Forma sinpleetatik konplexuagoetara eboluzionatuz, unibertsoak dituen 13.700 milioi urteetan zehar eta bizitzak dituen 4.000 milioi urteetan zehar, gaur egungo gizadia edo «bere buruaz jabeturik dagoen materia» eratu da. Horrela, gizakiak materiaren eboluzioaren produktu antolatua eta landua ginateke; gure planetaren eta inguratzan duen unibertsorearen eboluzioa orientatzeko geroz eta ezagutza, botere eta gaitasun gehiago daukagu. Baita guzti hau jatorrizko ezerezera itzularazteko gaitasuna ere.

2. Mendebaldeko zibilizazioaren oinarriak

Ulises Itakara itzuli zeneko hartan, aro berri baten hasiera islatu zen literatura grekoan. Mendebaldeko zibilizazioaren genesiaren oinarri materialak, Tigris, Eufrates, Nilo, Oxus, Jaxartes, Don edo Denieper bezalako ibaien ondoko lurretako nekazaritzan oinarritutako birproduktzio ekonomia eta saldo handien bidez garatutako abeltzaintzaren birproduktzioa dira. Baldintza historiko jakin batzuk eragin zuten jabetza pribatua, gutxika, jabetza komunitarioaren aurka garatzea eta, jabetza pribatu hori genero harremanetan inpos-

¹ Jatorrizko testua Gazteleraz idatzia da, liburu honetarako espreski, eta Lorea Lekuona Legorburuk itzulita.

² Ekonomi zientzietan Lizentziaduna Lovainako Unibertsitatean. Euskal Herriko Unibertsitateko Irakaslea. Frankoren garaian errefuxiatu politikoa izan zen. Globalizazioa eta autogestioaren inguruko hainbat liburu zein artikulu idatzi ditu.

tuz, monogamia sortzea eta emakumea modu mailakatuan gizonaren menpe jartzea. Horrela, amak oinordetzarako eskubidea galtzen du eta horren ordez, aita da ondasunak seme-alaba biologikoei transmititzeaz arduratzen dena. Hierarkiaren printzipioa, autoritatea eta menpekotasuna bilakatzen dira norbanakoen eta giza-komunitateen arteko jokaeren oinarri. Modu honetan, harreman esklabistak finkatzearekin batera, mundu berri bat sortzen da naturari aurka egiten diona, klase gizartea, jabetza pribatua eta patriarkatua ezartzen dituena, eta existitzen den guztia suntsitzen duena «produktibitatea» izeneko jainkosa berriaren mesedetan. Greziarren zeruan Zeusek egindako iraultzak eta erlijio judu-kristauaren itun zaharrak argi eta garbi islatzen dute hierarkiaren inperioan, autoritatean, sumisioan, jabetza pribatua eta familia monogamikoan finkatutako menderakuntza ordena berria. Erlijio berrietan, autoritate gorena ordezkatzen duten jainkoek gainditzen dituzte antzinako jainkosak.

Mendebaldeko zibilizazio berriaren izaera politiko eta ideologikoa bere osotasunean azaleratzen da Europa zaharreko herri indoeuroparren aurkako sarrasketan eta konkista prozesuan. Izan ere, 30.000 urte baino gehiagotan zehar (gure garaiaren aurreko 35.000. urtetik 1000. urtera) Europa zahar honek zibilizazio mota berri bat eratzen du, naturarekin bateratuta eta harmonian bizi den gizarte matriarkal bat sortzen duena. Soberakin ekonomikoa existitzea eta geroz eta urbanizazio forma konplexuagoak garatzea, gizarte honetan bateragarriak dira komunitatearen jabetzaren eta legeen nagusitasunarekin. Atlantida eta lurreko paradisuaren mitoak garai bateko gizarte baten oroimen urruna biltzen du, bizitzaren mantenuaren eta kolektibitatearen garapenaren inguruan antolatutako gizarte batena hain zuzen ere. Troia, Zikladeak eta zibilizazio minostarra, era berean, Europa zaharraren arrasto landuenen adierazle dira. Europa honek, gure aroa baino 1.000 urte lehenago ere, bizirik dirau etruriarengan, piktoengan eta baskoiengan eta agerikoa da herri germaniarren eta zelten antolaketan eta funtzionamenduan. Arrasto horiek aro modernora arte irauten dute gaur egun Euskal Herria deritzogun antzinako herri baskoien erreserba gutxituan.

Herri indoeuroparren inbasioak Europa zaharraren zati handi bat hondoratzen du. Aldi berean, Greziak eta Erromak Europa berriaren parte baten bizitza eta bioaniztasuna suntsitzen dituzten gizarte esklabistak bideratzen dituzte. Herri germaniarren inbasioak eta erromatar inperioaren desagertzeak 1000 urteko feudalismoa finkatu zuten. Garai honetako azken askatasun eta bizitza guneak lur komunitariotako eta lursailen jabetza familiarreko ekonomian oinarritutako nekazari komunitateak izango dira, haien autoritate eta justizia propioa ezartzen duen egitura komunitario autogestionatua dutenak.

3. Bioaniztasunaren aurkako Gerra Kapitalista

1492ko apirillean, Elisabet erreginak eta Fernando erregeak aurkitutako lurren gaineko jabetza eta konkista eskubidea ematen diote Kristobal Kolon-i.

Amerikar kontinenteko herriei eskubide oro kentzeko oinarri juridikoak finkatu ondoren, Alexandro VI.a aita santuak, borondate jainkotiarra interpretatuz, «dohaintza bulda» bat ateratzen du, Gaztelako Elisabeti eta Aragoiko Fernandori, errege-erregina katolikoei, Azoreetatik mendebaldera eta hegoaldera 100 legoatan zehar aurkitutako edo aurkituko diren irla eta lurralde guztien jabetza ematen diena. 1494ean, jurisprudenzia kanonikoak borondate jainkotiar hau aldatzen du Tordesillasko Itunean eta aurkitutako mundu berria portugesen eta espainiarren artean banatzen du aita santuak. 1529an, era berean, ekialde urruna mugatzeko lerro bat adostu zuten Espainia eta Portugalen artean.

Hau kapitalismoaren lehen globalizazioa da, kapital komertzialaren imperialismoaren logikan oinarritzen dena. Hegemonia iberikoak, geroago Ingalaterrak, Holandak eta Frantziak zalantzan jarriko dutenak, aurkitutako lurretako herrien duintasun eta nortasun propioa guztiz ukatzen du. Kontinente amerikarrek biztanleria autoktonoaren genozidio sistematikoa batera doa meategitan eta enkomiendan bortxa-lanak egitearekin eta Saharaz hegoaldeko Afrikako gazteriari ezarritako esklabutzarekin. Milioika gorpuren eta milaka herriren heriotzaren gainean Europak lurralde berriak zibilizatzen ditu, basatiak kristautasunean integratuz. Suntsiketa izugarri honen ondorioz mundu europar menderatzailearen hizkuntzak, kulturak, baloreak, etnotipoak etab. inposatzen dira. Hirugarren Munduko herriak, konkistatua eta menderatua izan behar den naturarekin identifikatzen dira. «Besteen» eskubideen aldarrikapen oro konkistatzaileen eskubideen eta jabetzaren lapurretatzat hartzen da. Herriak, kulturak, pertsonak, lurrak, basoak, errekek, bioaniztasuna eta lana kapital komertzialaren eta konkistatzaile berrien ondasunak dira. Anitza izatea, kultura, hizkuntza edo erlijio desberdina izatea, nahikoa da ondasun edo eskubide oro galtzeko.

Burgesia frantsesak eta amerikarrak sortutako nazio modernoak imitatuz XIX. mendean Europan eta Amerikan eraikitako estatu nazionalak komunitate autoktonoak suntsitu eta benetako garbiketa etnikoak burutzen dituzte, lurraldea homogeneizatzeko helburuarekin. Kapitalismoaren II. globalizazioa da hau. Prozesu honen modeloa Estatu-hizkuntza-nazioa da. Prozesua zuzentzen duen burgesiak lurralde bateko talde handienaren edo menderatzailearen hizkuntza eta kultura lurralde-merkatu berri osoan inposatzen du, errealitate sozio-kultural desberdinak sarraskituz. Industrializazio prozesuak eta ondorengo urbanizazioak baliabide berriztaezinak geroz eta gehiago zauritzen ditu eta baliabide berriztagarriak kutsatu egiten ditu, ekosistema bere osotasunean desorekatuz. Lehen finantza kapitalak nagusitasuna izatearen logika itsasoz bestaldeko lurraldeetara iristeak giza harremanak merkantilizatzen ditu eta horrela, gutxikagutxika, gaur egungo menderatze ekonomikorako mekanismoek ordezkatzen dituzte lehengo garaiko mekanismo hertsatzaileak. Lehengaiak exportatu eta produktu manufakturuak inportatzen dituzten ekonomia monetarioek berezko dituzten monokultibo eta monoprodukzio fluxuek, aldi berean, nekazari komunitate autoktonoak eta bioaniztasun naturala deuseztatzen dituzte.

Lehen Mundu Gerraren ostean, eta zehazki II. Mundu Gerraren ondorengo garaian, III. globalizazio bat agertzen da, ekonomia desberdinak AEBen hegemoniaren menpeko munduko ekonomia batean sartzen dituzten erakundeekin batera; hala nola, NDFa (Nazioarteko Diru Funtsa), Munduko Bankua eta GATTa (Muga Zergei eta Merkataritzari Buruzko Akordio Orokorra). Merkantilizazioa azkartu egiten da ia sektore eta jarduera ekonomiko guztietan eta herrien zapalkuntza eta bioaniztasunaren suntsiketa bigarren garai-ko kapitalismo finantzarioaren nagusitasunaren logikaren arabera burutzen da. Garai honetan mendebaldeko estatu-nazio eredu munduan zehar orokortzen da, psiko-linguistika arrazistek etnia eta tribu izenen atzean kamuflatu dituzten errealitate plurinazionalak ezereztuz. Era berean, mendebaldeko demokrazia ordezkatzailerak orokortzeak, errealitate komunitarioak eta hauetan existitzen diren botere propioak desagerrarazten ditu.

4. Globalizazioa eta bioaniztasuna

Kapitalismoaren IV. globalizazioa gaur egungo globalizazioa da. Kapitalismoa, 500 urte hauetan, beti globalizatu da eta ekonomikoa ez ezik soziala, politikoa, militarra, kulturala, linguistikoa, ekologikoa eta etikoa den globalizazio bat islatzen du pilaketa fase bakoitzak. Globalizazio kapitalista fase bakoitzak legitimazio elementuz hornitutako opresio eta sarraski garai anker bat ordezkaten du. Globalizazio hau ez da homogeneoa, eta modu irregularran eragiten du herrialde, lurralde eta kontinente desberdinetan. Eskualde osoak kanpoan uzten ditu, baina hegemonia zehatzak eta pilaketa baseak islatzeak, zuzenean ala zeharka, planeta osoko gizarteetan du eragina.

Egungo globalizazioaren pilaketarako oinarriak osatzen dituzten elementuak hauek dira: Lehenik, Estatu-Nazioetan oinarritutako ekonomia batetik munduko ekonomiaren hegemoniak markatutako batera pasatzea. Honen adierazgarri, munduko ekonomiaren bilakaera multipolarra da, munduko hegemonia ekonomikoa eta politiko-militarra birbanatzen duten hiru polo ekonomiko-politiko-militar nagusiek³ egituratzen dutena (Alemaniak

³ Gaur egungo errealitatean, Pazifikoko ardatza baimenik gabe sartu da mundu mailako pilaketa prozesu kapitalistan eta gainera erdigunean kokatu da. Kapitalismo industrialaren hasieratik xx. mendeko 80ko hamarkadaraino, garapen kapitalista Europaren eta Amerika anglosaxoiaren hazkundera eta biak elkartzan zituen ekonomia trasatlantikoan zentratzen zen. 80ko hamarkadaz geroztik, munduko ekonomiaren grabitate-zentroa Pazifikokoan kokatzen da. 90ko hamarkada Txina, India eta Asiako herrialde industrializatu berrien hazkunde bortitzak markatuta dago. Hamarkada honen bigarren erdian ematen den krisi finantzarioa ere lurralde hauetan ematen den dinamika biziaren isla da: Malaysia, Indonesia, Japonia, Hego Korea etab. Horrez gain, Brasil eta Errusia bezalako herrialde urrunagoak ere hartuko dituen espekulazio finantzario prozesuak ere eragina du. Kontinente amerikarrean, hazkundera Pazifikoko kostara polarizatzen da. Mexiko eta Txileren hazkunde handiaren aurrean gaude beraz, eta baita Kaliforniaren ekonomiaren hazkunde azkarraren aurrean ere. Andrés Barreda bezalako analisten ustez, AEBetako Pazifikoko portu-trafikoa 4 aldiz biderkatzen da hamarkada honetan.

zuzendutako Europaren berreraikuntza prozesua, AEBek zuzendutako amerikarren integrazio prozesua eta Japoniak zuzendutako Asiako integrazio prozesua); bigarrenik, iraultza mikroelektronikoaren ondorio diren teknologia berrien aplikazioa produkzio eta komunikazio arloetan; hirugarrenik, bioteknologian (informatika eta mikrobiologia konbinatzen dituen arloan) ematen den iraultzaren ondorio diren teknologia berriak agertzea eta gutxika-gutxika erabiltzen hastea; azkenik, enpresen fusio, kontzentrazioen eta internazionalizazio prozesuak orokortzea eta ekonomia finantzarioak ekonomia errealekiko autonomia izatea, munduko ekonomia bere osotasunean bilduz eta menderatuz. Globalizazio berri honek bioaniztasunaren aurkako gerra larriagotzen du. Jarraian gai honen inguruan esanguratsuak diren elementu batzuez mintzatuko gara.

- Soldatapeko biztanleriaren mundializazioa, lan-harremanen merkantilizazioa planetaren txoko guztietara zabaltzen duena. Mundu industrializatuan, lan-harremanen ia guztiz merkantilizatzen dira, familia-produkzioa, nekazaritza-produkzioa eta hiri-produkzioa bazterreko errealitate bihurtuz. Mugimendu sindikalaren eta klase proletarioen borrokaren bidez langile nortasuna eratzea soziabilitate eta esperantza alternatiba bat da errealitate berri horren aurrean. Baina industrializazioa erortzearen prozesuak dakarren atomizazioa eta indibidualizazioa mendebaldeko gizarteetan pertsonak pairatzen duten elkartasun faltaren, bakardadearen, inkomunikazioaren eta babesgabetasunaren oinarri dira; horrela, herritarren eskubideak eta estatu-nazioko esfera soziala zailtasunei eta existentzia arazoei aurre egiteko «salbazio taula» bihurtzen dira. Era berean, hiritarrak modu paternalistan babesten dituen eta behar den kohesioa eskaintzen ez duen estatu-nazio honen, desberdina denari, «besteari» ere nortasuna ukatzen dio eta baita errealitate desberdin hori onartzeak dakartzan eskubide ekonomiko, sozial, politiko, kultural, ekologikoak etab. Honek estatu gabeko nazioen, komunitate indigenen eta, nolabait, etorkinen komunitateen errealitate historikoa eta gaur egungo egoera islatzen ditu. Lan-harremanen merkantilizazioak eta soldatapeko biztanleria handitzeak Hirugarren Munduko gizarteetan ere badu eragina, izan ere, lurralde horietan existitzen ziren «komunitate» asko eta asko deuseztatzen ditu. Prozesu honek eragindako fluxu migratzaile izugarrien zati handi batek ez du soldatapeko biztanleriaren parte izateko aukerarik topatzen eta beraz, Hirugarren Munduko ia hiri handi guztietan ikusi ditzakegun bazterketa-poltsa handiak eratzen dira. Baliabiderik gabe, haien kultura galdua, nortasuna suntsitua, mundu menderatzaileak gutxietsiak, baztertutako masa hauek «nekez bizitzeko ekonomia» edo «ezkutuko ekonomia» osatzen dute, ez dagoena pilaketara zuzenduta, bizirik irautera baizik. Ekonomia mota hau hiri haundi hauen biztanleen %60, 70 edo 80k osatzen dute.

- Gaur egungo globalizazioko bioaniztasunaren aurkako gerrari atxiki doan merkantilizazio prozesuak orain arte pentsaezinak diren eremuetan du eragina. Horrela, lehenik Muga-zerga Tarifa eta Komertzioko Akordio Orokorra-k (GATTek, ingeleraz) eta ondoren Munduko Merkataritza Erakundeak (WTOk, ingeleraz) sortutako patenteei eta jabetza intelektualaren eskubideei buruzko legeek antzinako koloniak izaki bizidunen barruko espazioekin eta kode genetikorekin ordezkaten dituzte, mikrobio eta landareetatik hasi eta animalietaraino, pertsonak barne. Orain, jabetza intelektualari buruzko legeek organismo bizidunen gaineko patenteak lortzea baimentzen du, eta tresna hori jakintza lokala eta indigenen jakintza pribatizatzeke erabiltzen ari dira. Haien jakintza sistemak kontrolatzea da helburua eta horretarako, «Aniztasun biologikoari eta Jabetza intelektualarekin lotutako Komertzioari buruzko Hitzarmena (TRIPS, ingelesez)» bezalako akordio internazionalerik baliatzen dira. Esaterako, Papua Ginea Berriko Hagahai-en eta Panamako Guami herriaren zelula-lerroak Ameriketako Estatu Batuetako merkataritza idazkaritzak patentatu ditu. Garai batean, koloniak okupatzen ziren «inorenak ez ziren lurra» existitzen zirela uste izanda eta hala, bertako biztanleei haien askatasuna eta pertsona izatea ukatzen zitzairen. Orain ordea, bioaniztasunaren jabetza lortu nahi dute, nekazarien ezagutzak, sendabelarrak eta haziak inoren espaziotzat definituz, eta bereziki mendealdekoak ez diren jakintza sistemen ekarpen kultural eta intelektualak ukatuz. Lehen kristautasuna erlijio bakartzat eta gainerako kosmologiak primitibotzat hartzen ziren bezala, gaur egun, mendealdeko zientzia bakartzat hartzen da eta gainerako jakintza sistemak, aldiz, primitibotzat. Jabetzaren, jakintzaren eta pirateriaren inguruko irizpide eurozentriko hauek izaki bizidunen eta jakintza indigenen gaineko patenteengan dute eragina, izan ere, enpresa multinazionalerik mendealdekoak ez direnen aberastasunaz jabetzeko eskubide naturala zilegi bihurtzen dute. Lurra, basoak, ibaiak, ozeanoak eta atmosfera jada kolonizatuta, higatuta eta kutsatuta daude. Orain kontua jakintza indigenaz jabetzea da, pribatizatuz eta merkantilizatuz, pertsonen, animalien eta landareen gorputzen barruko espazioa eta baita emakumeen barnean bizitza erreproduzitzeko sekretuak⁴ merkantilizatu nahi diren bezala.

⁴ AEBek eta Europar Batasunak sinatu nahi duten akordio Tratatlantikoa eraso bat gehiago da munduko ekonomian nagusitasun merkantilista eta finantzario berria bermatzera bidean, Inbertsioen Gaineko Akordio Aldeaniztunaren (MAI), Munduko Merkataritza Erakundearen (WTO) eta Merkataritza Askerako Itunaren (FTA) filosofia erabiliz. Maila juridiko-politikoan, legislazio berri bat bermatzen diete multinazionalerik eta inbertitzaile finantzario handiei, haien erabakiak mendealdeko Estatuaren xedapen sozial, ekonomiko eta politikoekin gainetik gera daitezkeen. Maila ekonomikoan, mendealdeko lan-harremanak asiar moldera egokitzen ditu, osasuna eta elikadura bezalako funtsezko sektoreen kontrol globala bermatzen

- Egungo globalizazioaren dimentsio kulturalak homogeneizazio prozesu azkartu bat islatzen du, azken finean planeta osoan bizimodu sozial amerikarra (*american way of life*) inposatzen duena. Kultura estatubatuarrek mundu osoaren onarpena izateak desberdintasun kulturalen amaiera adierazten du eta kontsumitzaile-produktore-ordezkarri diren norbanakoen gizarte bat eraikitzen du, sustrai kultural, sozial edo komunitarioez berezita dagoena. Norbanakoak bere aberastasuna, «on-doen bizi den lekua», indibidualki bilatzea izango du helburu bizitzan eta boterean dagoen inperialismoaren kanon sozialak, politikoak eta kulturalak onartuko ditu. Homogeneizazio prozesu hau indibidualizazio prozesu zorrotz batekin batera dator, klase menderatzaileetako kideen eskubide indibidualetan oinarritua dagoena eta pertsona «kollektibo» desberdinengan eragina duten eskubide ekonomiko, sozial, politiko, kultural, eta linguistikoen errepresentazio ideologiko oro baztertzen duena.
- Homogeneizazio prozesu honek, era berean, planetako Giza bioaniztasuna osatzen duten hizkuntza eta kultura nazionalen asimilazioa azkartzen du, erasoak biderkatuz eta babes gutxien dutenen biziraupena ere arriskuan jarriaz. Beraz, azken bost mendeetako hizkuntza kolonial handien finkatze prozesuaren aurrean gaude eta berau bereziki agerikoa da AEBetako burgesiaren gaur egungo jarraibide kultural eta linguistikoetan. Egoera hau larriagoa da Estatu-Nazio handien barnean zapalduak diren herri eta kulturen kasuan. Izan ere, haien nortasuna salbatzeko baliabiderik ere eduki gabe, internazionalizazio prozesuaren eta Estatu-Nazio barneko eraso kolonialaren eragin bikoitzari egin beharko diote aurre. Munduko herri gehien nortasuna deuseztatzen duen homogeneizazio prozesu honek Hirugarren Munduko gizarteak ekonomikoki, sozialki, politikoki, kulturalki eta linguistikoki desegiten eta baztertzen ditu, bere baitako prozesu zibilizatzaileak mendebaldeko zibilizazioaren hegemoniaren eta fundamentalismoaren mende jarriaz.
- Globalizazio kapitalista eta inperialista honek bioaniztasunari egiten dion gerraren adierazpenik gorenena munduko herrien autodeterminazio eskubidearen aurkako ezkutuko akordioa da, Estatu-Nazio gehienetan planteatzen dena eta nazioarteko erakundeen, mendebaldeko potentzia handien, Txinaren, Errusiaren eta Japoniaren babesa duena. Horretaz gain, akordio honek modernitatearekin lotuta dauden ikur desberdinetakoz ezkerren zati handi baten laguntza ere badu, aurrera-

die agroindustriaren multinazionaleri eta enpresa farmazeutiko handiei eta mendebaldeko herriek proiektu ekonomiko-sozialak gauzatu ahal izatea galarazten du. Maila geopolitikoan, Mendebaldeko Munduaren antolakuntza neoliberalak AEBen batutaren pean berregituratzea da asmoa, Ekialdea orokorrean eta Txina bereziki munduko pilaketa berriaren zentro bilakatuko dituen prozesua eraldatzeko helburu argiarekin.

penaz duten ikuskera globalizazio kapitalistak gauzatutako proiektuarekin identifikatzen baita ia-ia.

Autodeterminazio eskubide hau lortzeak herriek haien eskubide unibertsalak berreskuratzea eta munduko gizartean protagonistak izatea ahalbidetzen du. Beste modu batera esanda, determinazio eskubidea lortzeak eta erabiltzeak estaturik gabeko herri askok baldintza materialak, politikoak eta kulturalak berreskuratzea ahalbidetzen du eta hala, historiako, garapeneko, emantzipazioko eta zibilizazioko «subjektu» bilakatzen dira.

Pertsonen gizarteentzat orokorrean eta komunitate sozio-kultural bereizien kasuan bereziki, burujabetza eta autodeterminazioa garapenaren eta demokraziaren sinonimo dira mendebaldeko gizarteetan. Gaur egun biak elkarlanean ari dira beste ezinbesteko eskubide bat pixkanaka eraikitzen: erabakitze eskubidea. «Ez» erabakitze eskubidea⁵ autodeterminazio eskubidearen baliokidea da kontzeptuari dagokionez. Argitu beharra dago desberdina dela gizarteak haien etorkizunaren subjektu bihurtzen dituen planteamendu demokratiko bat egitea eta subjektu, herri edo nazio bat aitortzea (gutxiengoek eta globalizazioak markatutako dimentsio honetan) autodeterminazio eskubidea gauzatu ahal izan dezan. Ezin da demokraziarik egon protagonismorik eta parte-hartzerik gabe, eta ezin da garapenik egon askatasunik gabe. Planetaren bioaniztasuna osatzen duten gizarteentzat, beraz, autodeterminazioa eta burujabetza demokraziaren zutabeak, garapenaren oinarriak eta gizatasuna berreskuratzeke baldintza politikoak dira.

5. Desmerkantilizazioa eta nortasuna

Kapitalismoak bioaniztasunaren aurkako gerran duen arma eraginkorrenetako bat merkantilizazioa da. Komunitateak desegin eta nortasuna suntsi-

⁵ Erabakitze eskubidea demokrazia ordezkatzaileari egindako kritikaren ondorio da eta arazoak konpontzerakoan biztanleriak boterea eta zeresana izatea aldarrikatzen du. Autodeterminazio Eskubidea herriek eta nazioek badute, Erabakitze Eskubidea gizarteek dute. Gizarte bat herri bat izan daiteke ala ez. Erabakitze eskubidea Euskal Autonomia Erkidegoak du, Iparraldeak, Nafarroak, Gasteizak, Iruñeak, Ezkerraldeak, etxegabeteen aurkako lege bat egin nahi duten herritarrek, Espainiar Estatu mailan erreforma konstituzional bat planteatu nahi duten herritarrek, Donostiatic banandu nahi duten igeldoarrek edo aurrekontu partehartzaile saiakera bat egiten ari den udalbatzak. Erabakitze Eskubidea demokrazia ordezkatzailearen eskema zaharkitu eta zapaltzaileak gaingiditu dituen gizarte berri bat sortzeko gakoa da. Ikuskera demokratiko-liberalaren arabera, komunitate instituzionalizatu (probintzia, erkidego, Estatu) bateko gehiengo sozialak duen eskubide demokratikoa da. Baina oraindik ere, Erabakitze Eskubidea sare sozialekin eta teknologia berriekin batera tresna iraultzaile handia izan daiteke, XXI. mendeko funtsezko gudueta bat borrokatuko duena: demokrazia ordezkatzailearen eta zuzeneko demokraziaren arteko gudua, edo beste era batera esanda: jabetzaren eta ondasunaren arteko desberdintasuna gaingiditu ahal izatea gure sistema ekonomiko eta sozialaren arlo desberdinetan.

tzen du. Era berean, nortasuna berreskuratzeko prozesu orok komunitatearen kohesio soziala berreskuratzea bultzatzen duten desmerkantilizazio prozesuei berebiziko garrantzia eman beharko die halaberrez. Honen harira gaur egun posibleak diren eta esanguratsuak izan daitezkeen elementu batzuk aipatuko ditugu:

- Jabetza komunitarioko ondasun kolektiboak ekoiztea eta mantentzea, komunitateko kideek, bakoitzaren beharren arabera, dohainik gozatu ahal izan ditzaten. Ondasun ekologikoak logika horretan sartuko lirateke. Norbanakoaren beharren arabera ondasun kolektibo hauetaz dohain gozateak edota baliatzeak komunitateko kideen kohesio soziala eta bizi kalitatea hobetuko luke.
- Zentzu berean, soldata sozial edo esleipen unibertsal bat martxan jartzea, gizarteko kide orori duintasunez bizirautea ahalbidetuko diona beste baliabiderik ez duenean. Diru sarrera bat bermatzeko modu bat da, pertsona indibidual bakoitzak bere orainari eta etorkizunari baldintza normaletan aurre egin diezaion. Soldata sozial hau gutxika-gutxika herritartasun eskubidean sostengatuko da eta pertsona orok esfera sozialaren parte izatera dugun eskubidearen baliokide izango da. Guzti honek nahitaez «kultura berri» bat eraikitzea dakar, pertsona orok produkzioarekiko duen erantzukidetasuna bermatuko duena komunitateko kide den heinean.
- Ekoizpena gehitzeak dakartzan gainbalioen helburua negoziatzea ahalbidetuko duen pilaketa sistema berri bat pixkanaka martxan jartzea, hartara, gainbalio hori ekipo produktiboan inbertitzeko, ondasun kolektibo-komunitarioak ekoizteko eta lanaldia laburtzeko erabili ahal izateko. Pilaketa dinamika berri honek harraparitza ekologikoa geldiaraztea eta beharbada kontsumo modeloa giza komunitateen berreskurapen ekologiko, politiko eta kultural batera zuzentzea ahalbidetuko luke.
- Erabilera sozialera bideratutako sektore autogestionatu bat martxan jartzea, sektore publikotik diru-laguntzak jasoko dituen (ordainsariak merkatuko jarduerak berak sortutako baliabideekin osatuko lirateke) eta errentagarritasun txikiko baina erabilera sozial handiko ondasunak eta zerbitzuak inplementatuko dituen. Gizartearen beharrak asetzera bideratutako sektore honek arreta berezia eskainiko lioke bizitzaren ugalketari lotutako jardueri eta historikoki emakumeari esleitu zaion lanari⁶.
- Logika berean sartzen dira «parte-hartze sozial aktiboa» ezartzeko prozesuak, haien formakuntza burutu izanda ere lan-merkatuan sartu

⁶ Merkatu-ekonomiaren mugak gaintuz eta behar sozialei eremua zabalduz, erabilera sozialera bideratutako sektore autogestionatu horren funtsezko funtzio bat, Suedian gertatzen den bezala, «epe luzeko langabeziaren» gaitz sozialari aurre egitea da.

ez direnen eta biztanleria guztiz aktiboaren kide gisa normalizatu ez direnen biztanle-sektorea egituratuko dutenak. Modelo berria, era berean, «hirugarren adinean» sailkatutako biztanleriaren gaitasun produktibo-soziala bideratzeaz arduratuko da. Parte-hartze sozial aktibo hau arreta bereziarekin arduratuko da sektore hauen kapital ukiezina (bereziki etengabeko formakuntza, motibazioa eta prestakuntza) mantentzeaz eta garatzeaz, komunitatearentzat estrategikoa baita.

- Komunitateko kideen artean ondasunen eta zerbitzuen «truke» eta barne-lankidetzaz prozesuak bultzatzea. Euskal Herriko hainbat herritan abiarazitako prozesu hau, Hirugarren Munduko gizarteetako kapitalismo aurreko produkzio-moduen hondarretan bizirauten duena, autogestio esperientzia herrikoiekin lotzen da. Esperientzia hauek hurreman komunitarioak estutu, kultura sozial, politiko eta etiko berri bat bultzatu eta kohesio soziala hobetzen dute.

6. Lurra eta nortasuna

Lurra funtsezko erreferentzia bat da. Palestinako gatazkak, non pertsona dentsitate txikiko lurralde eremuak indarkeriaz aldarrikatzen diren, argi eta garbi erakusten digu komunitate politiko-kultural jakin batzuen nortasunaren eraketan zer nolako garrantzia duen lurrak. «Lurra eta Askatasuna» izan da beti iraultza sozial eta politikoen aldarrikapen libertario handia, Alaskatik Suaren Lurralderaino kontinente amerikarraren kasuan. Lurraren gainean sortzen da Ayllu-a, Ejido-a, Kilombo-a, Komunitatea. Lurra eta komunitatearen gainean oinarritzen zen mundua bera, askatasunaren azken gotorlekua: hizkuntza, kultura, funtzionamendu solidarioa, demokrazia zuzena, erlijioa eta nortasuna.

Lurrarekiko errespetu sakratua gure Mariren erlijioaren eta Euskal Herriko azken gizartearen egituraz gaindiko ezinbesteko elementuetako bat zen. Lurra da beharbada elementu berriztaezin zentrala gaur egun «garapen jasangarria» deritzogun horren konfigurazioan. Garapen jasangarria aurrera eramateko nahitaezkoa da oinordetzan jasotako lur zatia mantentzea, datozen generazioek ere jarauntsi ahal izan dezaten. Gure inguruan begiratu bat egitearekin hondamendiaren larritasuna ikusteko. Hego Euskal Herrian eskumena kudeatu dituztenek ezarritako politiken arabera, esan genezake, eta esan behar dugu, gaur egun Euskal Herria dela planetako gizarterik harrapakatuena eta harrapakariena.

7. Jabetza eta nortasuna

Bioaniztasunaren aurkako gerra kapitalista honetan, jabetza pribatuak eta merkantilizazio prozesuak jabetza komunitarioa eta elkartasun sistemak sun-

tsitu dituzte. Kontua, beraz, jabetza-formaren arazo erabakigarria berreskuratzea da norberaren gizatasun debaluatua berreskuratzeko prozesuan; alegia, nortasuna berreskuratzeko prozesuan. Hau are garrantzitsuagoa da globalizazio finantzarioak eta deslokalizazio produktiboei markatutako gizarte batean bizi garenez gero. Hala, jabetza formak eraldatzeko funtsezko beharra planteatzen dugu gaur egun kapitala nazioarteko bihurtzera dagoen joerari aurre egiteko eta, ondorioz, nazio txikien, kultura bereizien eta komunitate indigenen ezerezte inperialistara bideratzen gaituen lurraldetasunik gabeko langileria sortzea ekiditeko. Hau ezinbestekoa da komunitate indigenentzat, kilometroentzat, kultura bereizientzat eta haien nortasuna batu eta herrialde bat egin nahi duten guztientzat. Ohar batzuk aipatuko ditugu jarraian:

- Prozesu produktiboei dagokienez, lehenik eta behin taldeko jabetzari edo jabetza kooperatiboari egingo diogu aipamena. Ekoizpen kooperatibo mota hauen ezaugarri nagusia haien produkzioaren lurraldetasuna da. Lurraldetasun hau enpresa mota hauetako kapital sozialaren dispersio zabalaren ondorio da, izan ere, hartara produkzio propioa lurraldez aldatzea ezinezko egiten da⁷. Praktika hau (arrazoai ekonomiko eta politikoak direla eta) oso ohikoa bihurtu da kapital pribatuaren eremuan. Enpresa hauetako langile-enpresarioak orokorrean haien lurraldean errotutako gizon eta emakumeak dira, askotan herrialdea garatzeko eta bertan bizitzeko militatzen dutenak. Taldeko jabetzak, beraz, kontraesan bat planteatzen du kapitala nazioarteko bihurtzeko joerarekiko, «oinarriak kontrolatutako» eta lurraldetasun jakin batean errotutako garapen bat sortuz.
- Bigarrenik jabetza komunitarioa aipatuko dugu. Jabetza komunitarioa Euskal Herriko gizartean elementu erabakigarria izan da euskal ekosistema mantentzeko gure lurraldearen industrializazio kapitalistaren aurreko garaian. Amerikako komunitate askoren biziraupenaren gakoa ere izan da, bost mendetan zehar genozidio basatia eta zapalkuntza koloniala jasan ondoren. Kontua, beraz, jabetza komunitarioaren modalitate desberdinei lehentasuna ematea da; izan ere, jabetza mota hau, aukera politikoaren arabera, udal mailakoa izan daiteke, eskualdekoa, probintziakoa, lurralde batekoa edo nazio osokoa. Horrek gure baliabideak modu arrazional batean planifikatzeko aukera emango liguke eta baita gure lurraldeei, gizartei eta nazionalitatei kohesioa emateko aukera ere. Bereziki, behar sistema ekonomikoa, soziala, politikoa, ekologikoa, kulturala linguistikoa etab. konpondu ahalko genuke, prozesu historiko baten bidez gure herrialdeak sendotuz eta gure proiektuak eta gure etorkizuna modu partehartzailean bideratuz.

⁷ Nahiz eta horrek ez duen oztopatzen nazioarteko produkzio sare propioa garatzea, atzerrian enpresak sortuz ala erosiz.

8. Jabetza formala eta jabetza erreala

Beharrezkoa da parte-hartzeari erreferentzia egitea. Hau gabe ez dago demokrazia errealik. Aipatutako jabetza modalitateak gutxiengo espezializatu teknokraten eta burokraten eskutan geratzen badira, edukia guztiz galtzen dute. Horrexegatik, jabetza formala jabetza erreal bihurtuko duen dinamika bat sortu beharra dago. Horretarako beharrezkoa da gai erabakigarri batzuei heltzea, esaterako, harreman sozialak eta produkzio teknikak, boterearen gardentasuna, autoritatea eta sumisioa, jakintza eta erabakiak hartzea, oinarriaren kontrola edota zuzendaritzako ardurak txandatzearren gaia. Jabetza juridikotik jabetza errealera pasatzeko prozesuan, harreman sozialak eta teknikoak eraldatuko dituen demokrazia produktibo bat eratu behar dugu, lanaren antolakuntza menderatzea eta langileek enpresaren kontrola izatea ahalbidetuko duena. Bestalde, funtzionamendu sozialaren demokrazia formala gainditu behar dugu eta aktore sozial desberdinen parte-hartzea eta protagonismoa lortzeko ahaleginak egin⁸. Azkenik, inperialismoa, Estatu-Nazioarekin lotutako egitura inperialak eta dependentzia klase guztiak gaindituko dituen munduaren alde borrokatu behar dugu. Herrien protagonismoaren, eskubide kolektiboen unibertsaltasunaren eta kulturen arteko demokraziaren alde borrokatu behar dugu.

Bibliografia

- SILVA, ERIKA. (2004): *Identidad Nacional y Poder*, Abya-Yala, Quito .
- ANDERSON, L. (2001): *Transgénicos*, Gaia Proyecto 2050, Madril.
- ARRIGHI GIOVANNI; BEVERLY J SILVER.(2001): *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*. Akal, Madril.
- BLÁZQUEZ RUIZ, F.J. (1999): *Derechos humanos y proyecto genoma*, Comares, Granada.
- CEPAL(2008): *La transformación productiva. 20 años después*. CEPAL, Santo Domingo.R.D.
- CHESNAIS FRANÇOIS. (2002): *La globalización y sus crisis*. Los Libros de la Catarata. Madril.
- GARCÍA, J.L. (2009), «Biotecnología: promesas y realidades en el horizonte del año 2030. XI Foro sobre Tendencias Sociales, Merida.
- GARCÍA LÓPEZ, Ricardo.(2000): *La liberalización del comercio de servicios en la OMC*. Tirant lo Blanch. Valentzia.

⁸ Hemen berriz ere Erabakitzeako Eskubidea arma erabakigarri gisa agertzen da demokrazia zuzenaren eta demokrazia ordezkatzaileren arteko klase borrokan; demokrazia ordezkatzaila gaur egun botereen eta egungo sistemaren defendatzaileen esku dago.

- HÉCTOR. A. PALACIOS; VEGA CANTÓN Y RENAN (2010): *Imperio Americano. Ascenso, Apogeo y Decadência*. Alternativa, Buenos Aires.
- HOBBSAWM, E.J. (1997): *La era de la revolución. «1789-1848*, Crítica, Barcelona.
- KUHN. THOMAS S. (2001): *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica. Madril.
- KYMLICKA,HILL.(2009): *Las Odiseas Multiculturales. Las Nuevas Políticas Internacionales de la Diversidad*. Paidós, Bartzelona .
- LIPIETZ, A. (2003): *Vert espérance l'avenir de l'ecologie politique*, La Découverte, Paris.
- NURIA DEL VISO (coordinadora, Oberhuber y otros) (2010): *El Papel de la Biodiversidad*. Centro de Investigación para la Paz. Madril.
- PAREKH BHIKHU.(2005): *Repasando el Multiculturalismo. Diversidad Cultural y Teoría Política*, Istmo. Madril.
- RIFKIN, J. (1999): *El siglo de la biotecnología*, Crítica-Marcombo, Bartzelona.
- SHIVA, V. (2001): *Biopirateria*, Icaria, Bartzelona.
- SHIVA, V. (2003): *Cosecha robada*, Paidós, Bartzelona.
- WALLERSTEIN, I. (1997): *El futuro de la civilización capitalista*, Icaria, Bartzelona.

Iturri digitalak

UNESCO, (2005): «Hacia las sociedades del conocimiento», eskuragarri hemen:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>

Gean Robert(2013): «Guerra a la Subsistencia. Crisis Económica y Territorialidad» Biodiversidad., [www.grain.org / es](http://www.grain.org/es)

1.2. INPERIALISMOA

Inperialismoa

*Itsaso Lekuona
Haizea Solagurenbeaskoa¹*

1. Sarrerra

Sistema kapitalistaren logika esplotatzaileak eta geroz eta irabazi gehiago lortzeko lehiakortasunak, etengabe espazio sozial zein geografiko berriak biltzera bultzatzen dute. Merkatu berriak aurkitzeko behar horrek, nazio eta estatuz osatutako marko mundial batera zabaltzea esan nahi du, hau da, inperialismoa garatzera, sistema kapitalistaren izaera espantsionistan sakontzea.

Garapen honetan ordea, hamaika faktorek dute eragina eta beraz, helburu horren bidean forma eta estrategia berriak garatzen joan dira mendeek aurrera egin ahala. Gaiak luzerako ematen duen arren, ondorengo lerroetan, labor inperialismoaren oinarritzko ideiak azaltzeaz bat, bilakaera historikoan izandako forma ezberdinak aipatu eta egungo egoeraren gaineko argazki orokor bat ateratzen ahaleginduko gara.

2. Zertaz ari gara inperialismoaz ari garenean

Kapitalismoan oinarritutako eredu produktiboak hasiera-hasieratik izan du izaera internazionala. Inolaz ere ezin dugu ulertu eredu produktibo ho-

¹ Itsaso Lekuona, hondarribitarra, Publizitate eta Harreman Publikoetan lizentziatua da Euskal Herriko Unibertsitatean EHU/UPV. Kultur Proiektuen Zuzendaritzan masterra; egun, Euskara Teknikari gisa lan egiten du. «Askapena» euskal erakunde internazionalistako kidea da. Haizea Solagurenbeaskoak Alkorta donostiarra da. Ikus entzunezko Komunikazioa eta Kazetaritzako ikasketak burutu zituen Leioako unibertsitatean. Bere militantzia politikoari ikasketean ekin zion ikasle mugimenduan eta ondoren Ikasle Abertzaleak antolakunde jarraitu. Gaur egun Askapena erakunde internazionalistan kokatzen da.

nen jaiotza, ez eta egungo funtzionamendu eredua, mundua gure eszenatoki eta analisisirako marko bezala kokatu gabe. XVIII. mendearen amaieran eta XIX. mende hasieran industria eremuko lehen salto teknologikoak emateko behar izan zen kapital kantitate handien pilatzea, edo eta honen ugalketarako tasen gehitzea, fenomeno ulertezinak liriateke mundu mailan ematen diren botere eta dominazio harremanak kontutan hartzen ez baditugu.

Kapitalismoa, ez zen burgesiaren ustezko lanari eta aurrezteko gaitasunari esker jaio. Jendarte eta herri osoak estutzeko erabilitako oinarritzko bi tresnen inplementazioaren ondorioz jaio zen: alde batetik, metropoliko herri langilearen lan bitartekoaren konfiskazio eta desjabetze masiboa, eta bestetik, periferiako herrialdeen aberastasunaren arpilatze eta lapurreta. Metropoliko langileriaren lan bitartekoen desjabetze honek, lan indarraren sarrera masibo bat eragin zuen merkatuan, bizirauteko beste aukerarik ezean esplotaziora behartuta ikusi ziren langilez osatuta. Periferiako herrialdeetan egindako arpilatze eta lapurretak berriz, makinaria kapitalista osoa pizteko nahikoa lehengai eskuratzea ekarri zuen.

Hau da, kapitalismoa funtzionalki proiektu global eta bortitz bezala ulertu behar dugu, barne klase dominazio harremanak eta herrialde inperialista eta menpekoen arteko kanpo botere harremanak uztartuz. Dominazio harreman hauek ordea, formari dagokionez, ez dira beti berdin garatu. Egitako ereduak aldatzen joan izan dira, bereziki herri menperatuetatik aberastasunak bereganatu eta estatu inperialistetara transferitzeko mekanismoei dagokienean.

Lehentasunez harreman politiko eta merkantil batetik hasi bazen ere (kolonialismo izenez ezagutzen duguna, kapitalismoaren fase iniziala), harreman komertzial produktibo batera eboluzionatzen joan izan da denboran aurrera egin ahala. Ekonomia finantzari kultural batean bilakatu da azkenean, globalizazio neoliberalen hain zuzen ere. Azpimarratu beharreko gakoa dugu ordea, aurrerago ikusiko dugun bezala, fase hauetan guzti militarizazioa presente egon den osagaia dela. Baita gaur egun ere.

Nolabait, inperialismoaren fase ezberdin hauek eredu produktibo kapitalistaren bilakaera historikoarekin bat datoz. Hasiera batean arpilatzea zuzeneko edo hobeto esanda agerikoa zela esan genezake. Indarrez edo politikoki behartua. Gerora, zeharka behartzen jarraitu da, «merkatuaren legeek» agintzen dutela sinestarazi nahian, arpilatzea bera ezkutatu eta makilatuz.

Hasieran esan bezala, kapitalismoak bere baitan eta ezinbestean eremu sozial zein geografiko berrien konkistara jo behar du, garatuko bada. Zentzu horretan, nahiz eta «merkatuaren legeek» sistema modu natural batean erregulatzen dutela sinestarazten saiatzen diren, estatuko aparatu politiko militarrek paper garrantzitsu bat jokatu izan du eta jokatzen jarraitzen du egun ere, aurrez adierazitako menpeko harreman sozio-ekonomiko horiek erraztu eta bermatzeko garaian.

Honela, historikoki nahiz funtzionalki, menpeko herrialdeak, inperialismoaren beharrak asetzeko betetzen duten funtzioaren arabera barneratzen

dira mundu mailako egitura ekonomikoan. Sistema kapitalistaren erreprodukzioan oinarritzkoa den paper bat egozten zaio bakoitzari, dela baliabide naturalen erreserba edo lan esku merkearen iturri izatea esaterako. Menpeko kokapen honek, aberastasun kantitate handien lapurreta eta transferentziaz gain, metropoliarekiko menpeko harreman produktibo, komertzial, finantzario eta kulturalen ezartzea ekartzen du, herrialdearen burujabetzarako aukera oro blokeatu eta garapen endogeno orori ateak itxiz.

Beraz, egun mundu mailan aurkitzen dugun estruktura hierarkizatua (menpeko nazioak eta estatu inperialistak) ulargarri zaigu baldin eta analisi marko klasista batean kokatzen badugu. Izan ere, klase zein estatu-nazioen arteko errealitateak, problematika inperialistan modu dialektiko batean eragiten duten osagaiak dira.

Sistema kapitalistaren bihotza diren arren, herrialde inperialistek ere klase gatazkak dituzte bere baitan. Horrez gain, herrialde horietan, burgesia nazionala da menpeko herrialdeekiko botere harremanak ezartzen dituen. Oso kontuan izan beharreko gakoa dugu hau, bestela herrialde inperialista guztien argazki homogeen bat egiteko arriskua izango genukeelako. Hau da, nazioartean duten izaera dominatzaile berdina aurpegiaratu genieke guztiei eta beraz, zaku berean sartu, alde batetik erabakitzeko eskubidea lapurtu zaion langile klase zapaldua eta bestetik, botere politiko, ekonomiko eta noski, militarra duen burgesia. Hori egitea, herrialdearen baitan aurkitzen diren botere harremanak, zapaldu eta zapaltzaile izaerak ukatzea litzateke. Gainera, inperialismoaren historia markatzen duten tentsio eta gatazkak ulertzeko, baita enfrentamendu inter-kapitalistak ere, beharrezkoa da estatuei eta batzuetan nazioei atxikita dagoen klase problematika ulertzea.

Menpeko herrialdeak ere, klase arteko zapalketan oinarritzen diren jendarte errealitateak dira. Periferiako jendarte ereduaren dinamika propioa, indar korrelazio ezberdinen arteko jokoaren emaitza da, estuki lotuta dauden barne zein kanpo faktoreen arteko emaitza hain zuzen ere. Nagusitasuna mantendu arren, kanpo dominazio inperialistak, barne dominazio kapitalistarekin aliatzeko beharra du, egitura sozial eta garai bakoitzerako modu espezifiko batean.

Menpeko estatuen jaiotza eta lurralde horietako mugak ezartzea, kolonizazioaren eta elite lokalen interesen arabera desitxuratutako askapen borrokan emaitza dira. Izan ere, elite hauek, metropoliak hasitako lanei jarraipena emateko ardura hartu izan dute: sarraskiak, jatorrizko herrien aurkako lapurreta eta produkzio eredu komunalen suntsiketa. Guztia, proiektu kapitalista hasiberria lurraldean finkatzeko helburuarekin.

Zentzu honetan, historian zehar, menpeko herrialdeetako klase zapaltzailean jarrera komun bat aurki dezakegu: bloke zapaltzaileko zatirik boteretsuena edo eta blokea bere baitan osorik, inperioaren interesekin bat dator, eta beraz, ordezkari papera betetzera mugatzen da kudeatzea egokitu zaion lurraldean. Aldiz, aurrerago ikusiko dugun moduan, interes inperialista horien bidea jarraitzen ez duen herrialde oro, indarrez kontrolpean hartzen saiatzen da, horretarako beharrezkoak diren bitartekoak erabiliz.

Laburbilduz, estatu inperialista eta menpeko herrialdeen arteko botere harremanek eta irabaziaren zati bat eskuratzeko inperialismoaren barruan gertatzen diren gatazkek osatzen dituzte harreman inperialistak, sistemaren erreprodukzioa bermatzeko beharrezkoak direnak. Horiek ulertzeko beste bigako kontutan izan behar ditugu: alde batetik, irabazia lortzeko logika kapitalistaren berezko joera espansionista eta bestetik, estatu nazioen errealitateak, bertako klase zapaltzailearen ardura eta funtzioekin.

3. Bilakaera historikoa eta estrategien garapena

Herrialde bakoitzari kapitalismoaren mahai jokoan egokitu zaion papera edozein izanik ere, herrialde horietako klase zapaltzaileek interes komunak dituzte elkarren artean. Elite nazionalak, interes eta lotura handiagoak dituzte gainerako herrialdeetako eliteekin, beren herrikideekin baino. Horregatik, edozein mugimendu inperialista ulertzen saiatzeko, ezinbestekoa da kanpo zein barne eliteek dituzten interesen analisia egitea.

Inperialismoaren ibilbide historiko osoan ikus daiteke klase zapaltzailearen arteko lotura hau, garaia arabera egiteko moduak aldatzen joan diren arren. Hala ere, zaila da erabilitako estrategien kronologia jarraitu bat egitea, herrialde bakoitzean zeuden baldintzen arabera egokitu baititu tresnak inperialismoak. Garai batean lurralde jakin batzuetan erabilitako estrategiak, hainbat urte beranduago jarri dira martxan munduko beste tokietan. Ondoren mundu osora zabaldu nahi izan diren metodologiaren probaleku izatea egokitu zaie hainbat herrialderi.

Horren adibide dira gerra hotzaren garaian Hego Ameriketako zenbait estatuk martxan jarritako programa ekonomikoak, Milton Friedman² ekonomilari neoliberalaren doktrina jarraituz. Krisi ekonomiko, sozial edo politikoei eragindako egoera ezegonkorrak baliatu zituzten erreforma neoliberal gogorrek sartzeko. Jarraian etorri ziren estatu-kolpeak eta biolentziaren erabilera sistematikoa, Washingtonen babes eta laguntza osoarekin. Izan ere, multinazional estatubatuar askori erraztu zitzaizen herrialde hauetako lehengaiak eskuratu eta merkatu aukera berriekin aberasteko bidea.

Zor ekonomikoaren estrategia erabili izan da gerora. Egoera ezegonkortsu eta izua sortu ondoren, neurri neoliberalak hartu beharra exijitu zaie mendeko estatuei laguntza ekonomikoak jaso ahal izateko. Munduko Bankuaren (MB) eta Nazioarteko Diru Funtzaren (NDF) esanetara makurtzera behartuta, erabakitze eskubidea eta burujabetza nazionala lapurtu zaizkie herrialde

² Mitol Friedman (Nueva York, 1912 – San Francisco, 2006) ekonomista estatu batuarra. Henry Simons eta George Stiglerrekin batera Chicagoko eskolaren ordezkari nagusia. Ekonomista talde honek Estatuaren esku-hartzetik libreak ziren merkatu lehiakorrek ekonomiaren funtzionamendua eraginkorragoa izatea laguntzen zuela irizten zuten

hauei. Kanpoan hartutako erabakiak noski, barneko eliteen konplizitatearekin betearazten dira.

Estatuak transnazionalen ordezkari izatera pasatzen dira, eta ordura arte izaera publikoa izan duen oro esku pribatuetara pasatzeko bidean jartzen da. Baita inperialismoak hainbestetan erabili behar izan dituen indar militarrek ere. Defentsa nazionala eta gerra bera, enpresa pribatuen negozio izatera pasa dira, inbasio inperialistak ekonomia sustatzeko modu gisa ikusteraino.

Estrategia militarra baina, ongi neurtu beharreko tresna da. Kapitalaren globalizazioak eta mundu mailako merkatuek elkarren artean duten loturak, edozein gatazka armatuaren ondorioz ekonomiak geldialdi bat izatea ekarri dezake. Hau da, estatu inperialisten esku hartze militarrek, gainontzeko erabaki guztiak bezala, oso neurtuak izaten dira. Esku hartze bakoitzak izan ditzakeen irabazi eta gastuak kalkulatu dira, ez soilik plano ekonomikoan, baita ideologiko eta politikoan ere. Kasu batzuetan, esku hartze militar zuzen bat garatzea ez da aukera egokiena izaten eta beraz, bestelako baliabide eta estrategiak garatu beharrean aurkitzen dira indar inperialistak. Testuinguru honetan kokatzen da Gene Sharp³ estatubatuarrak asmatu eta azken urteetan erabilitako «kolpe leunen» estrategia⁴.

Zeharkako esku-hartze moduan ulertu daitekeen estrategia honek, presio diplomatikoa eta baliabide kultural zein ideologikoen erabilera uztartzen ditu. Noski, bide horiek kale eginez gero, beti egoten da aukera militarra mahai gainean, baina beti ere, gatazka maila nazionalera mugatzen dela sinestaraziz eta eragina nazioartera ez zabaltzeko bermea izaten saiatuta.

Aurrez idatzitako gidoi bat jarraituko balute bezala, bata bestearen atzetik gertatzen dira estrategia hau aurrera eramateko pausuak. Gene Sharp filosofo eta politologo estatubatuarrak «De la dictadura a la democracia⁵» liburuan azaldu eta garatutako bost pausuak hain zuzen ere: 1) tokiko gobernua ahultzea, 2) zilegitasuna kentzea, 3) kalea berotzea, 4) borroka forma ezberdinen uztarketa eta 5) haustura instituzionala. Azken urteetan han eta hemen zabaldu diren koloretako iraultzak, estatu-kolpe «demokratikoak», kanpotik eraikitako gerra zibilak edota zigor ekonomikoak dira estrategia honek utzitako ondorioetako batzuk.

³ Gene Sharp (North Baltimore, Ohio, 1928) filosofoa eta politologo estatubatuarra. Bere obraren oinarria autoritarismo eta boterearen aurka indarkeria eza aktiboaren erabilpen politikoaren ingurukoa da. Albert Einstein Fundazioaren sortzailea da (1983). Fundazio honek ez du etekina ateratzeko asmorik eta batez ere biolentzia eza borroka politikoan zabaldu egin nahi du. Fundazio horrek herrialde desberdinetan emandako iraultza paketsuen atzean egotearen akusazio jaso du

⁴ Gene Sharp politologo eta idazle estatubatuarrak asmatutako «akzio ez bortitzeko» estrategia, joan den mendearen amaieran, eta azken hamarkadan zehar munduko txoko ezberdinetan erabilia.

⁵ Gene Sharpek 1993an idatzitako liburua. Bertan diktadura bat eraitsi eta askatasuna eta demokrazioaren defentsa eta biolentzia politikoa mugatuko lukeen ekintza ez biolento ezberdinak azaltzen ditu.

4. Inperialismoa gaur: hegemonia berreskuratzeko saiakera

Aurrez azaldu dugun bezala, kapitalismo globalizatuak jarraipena izango duela bermatzeko, interes estrategiko komunak dituzte estatu inperialistek. Baina horiez gain, ezinbestekoa dute halaber hegemonia irabazteko borroka inter-inperialistan elkarren arteko lehian aritzea.

Bigarren Mundu gerra bukatu zenetik, Europar Batasunak, Japoniak eta batez ere Ameriketako Estatu Batuek (aurrekoak bere influentzia eremuan izanez) osatu zuten inperialismoaren zutabe nagusia. Azken honen nagusitasuna are nabarmenagoa egin zen gainera Sobietar Batasunaren erorketaren ondoren, mundu mailako botere gune nagusi bezala geratu baitzen, proiektu neoliberalak aukera bakartzat aldarrikatuz.

Beste inork gainditu ezinezko botere militarrean oinarrituta, botere inperialistek osatutako zentroaren zentro bihurtu ziren Ameriketako Estatu Batuak. Horren adierazgarri dira besteak beste, 2011. urterako munduko 128 herrialdeetan zehar banatuta zituzten 1.180 base militarrik edota beren lurraldean bertan dauzkaten beste 4.000 baseak. Munduko gainerako herrialde guztien gastu militarra elkartuta ere, ez lukete Amerikar Estatu Batuek arlo honetarako duten aurrekontua gainditzea lortuko.

Militarizazio basatia erabilia, mundu osora zabaldu zuten «Amerika amerikarrentzat» aldarrikatzen zuen Monroe Doktrina, gainerako herrialdeen kontrola izateko eskubidea aitortuz beraien buruari. «Gerra prebentiboaren beharra» edota «terrorismoaren aurkako borroka» bezalako diskurtsoekin justifikatu dituzte geroztik haien jarrera inperialistak, gainerako aliatuen konplizitate osoarekin.

Izan ere, bloke inperialista guztiak barneratu ditu diskurtso hauek, elkarren artean dauzkaten interes estrategikoek hala behartuta. Trukean, nazioartean behar duten babesa eskaintzen die klase menderatzaileei Amerikar Estatu Batuen indar militarrik.

Menpekotasun inter-inperialista hori baina ez da erabatekoa. Nagusitasun militarra mantendu arren, garai batean nagusitasun horren oinarri zen indar ekonomikoa galdu dute azken urteetan Ameriketako Estatu Batuek. Zorpetze maila izugarria eta produktibitatearen zein lehiakortasun industrialaren galera esanguratsua bizi dute. Ondorioz, nagusitasun militarrik bakarrik konpentsatzen du maila ekonomikoan emandako galera.

Arazo horiek areagotu egiten dituzten bestelako faktoreak ere badaude. Alde batetik, Errusiak eta batez ere Txinak bizi duten indartze politiko eta ekonomikoa, azken hau munduko lehen potentzia ekonomikoa izatera iritsi berri baita Munduko Diru Funtsaren (MDF) arabera.

Egoera horri aurre egiteko martxan jarritako strategiaren parte dira Amerikar Estatu Batuek pazifikoko kokatuta dauden herrialdeekin sustatutako merkataritza libreko akordioak, ekonomikoki eta batez ere militarki Txina inguratzeko helburuarekin. Estrategia antzekoa darabilte Errusiarekin ere, *North Atlantic Treaty Organization*-ren (NATO) indarrak bere mugetara

gero eta gehiago gerturatzen, eta aldi berean Europarekin akordio ekonomikoak blindatuz *Transatlantic Trade and Investment Partnership* (TTIP) itunaren bidez.

Ekialde hurbilen ere, gero eta aldakorragoa da egoera, eta zaila da orain arte amerikarren aliatu izan diren herrialde askotan ematen ari diren krisi politikoek hartuko duten norabidea aurreikustea. Errusiarekin batera, zonalde hau funtsezkoa da gasaren eta petrolioaren ibilbideak kontrolatzerako orduan. NATOren indar armatuaren eskutik, etengabeko ezegonkortze estrategiaren alde egin du kasu honetan inperialismo estatubatuarrak. Horretarako beharrezko bide guztiak erabiltzeko prest dagoela erakutsi du gainera, indar paramilitarretatik hasi eta zigor ekonomikoetaraino, barne mailako tentsioak eta enfrentamendu zibila eragiteko helburuarekin. Ukrainian⁶ gertatutakoa izan da horren adibide argienetako bat. Izan ere, politikoki eta ekonomikoki kostu handiagoa suposatzen dion zuzeneko enfrentamendua atzeratzen saiatzen dira, horretarako baldintza egokienak daudela ziurtatu arte (Libian⁷, Sirian⁸ eta Iraken⁹ egin moduan).

Beste alde batetik, Hego Amerikako herrialdeetan ematen ari diren integrazio politiko eta ekonomikorako pausuek ere, baldintza berriak ezarri dituzte eremu horretan. Amerikar Estatu Batuak zonaldean izan duten nagusitasuna berreskuratzeko helburuarekin, kontra-ofentsiba oso bat jarri dute abian. Militarki, kontinentean zehar ezarri dituzten base berriez gain, IV. Flota¹⁰ berriz aktibatu izanak erakusten du jarrera hori. Arlo politikoan, beren interesetara makurtzen ez diren gobernuen kontrako estatu kolpeak eta ezegonkortzea sustatzen ari dira etengabe. Ekonomian aldiz, merkataritza libreko akordioak bultzatu dituzte agintean indar eskuindarrak dauden herrialdeetan.

Epe ertainean munduko ordena aldatu daitekeela adierazten du egoera honek eta Amerikar Estatu Batuak ez daude orain arte izan duten hegemonia galtzeko prest.

Testuinguru horretan kokatu behar dira susperraldian dauden ekonomiak geldiarazteko egiten ari diren mugimenduak eta baita gainontzeko herrialdeen kontrakoak ere, munduko lehen potentzia eta bakarra izateari utzi nahi ez dionaren interes geostrategikoak baitaude jokoan. Inperia-

⁶ 2013. urtearen amaieran Kieven (Ukrania) Europar Batasunaren aldeko protestak hasi ziren, oposizioko alderdi ultraeskuindarrek kapitalizatu zituztenak eta Estatu kolpe batean amaitu zirenak, Estatu Batuen eta Europar Batasunaren estrategia inperialistari jarraiki eta euren laguntzarekin.

⁷ 2011ean interbentzio militarra garatzen dute Libian.

⁸ Ameriketako Estatu Batuak 2013an Sirian sartzen dira.

⁹ 2003An Ameriketako Estatu Batuak Iraken gerra bat abiatzen dute

¹⁰ IV. Flota, Ameriketako Estatu Batuetako Armadaren flota bat da. 1943. urtean sortu zen Bigarren Mundu Gerraren testuinguruan eta 1950. urtean desaktibatu. Kariben, Erdialdeko Amerikan eta Hego Ameriketara egindako operazioen arduradun da. 2008. urtean berriz aktibatu zen Heo Amerikako herrietako Gobernuak informatu gabe.

lismo estatubatuarrak martxan jarri duen kontra-ofentsiba ekonomiko, politiko eta militarra ulertzeko ezinbesteko elementuak dira aurrez aipatutakoak.

Garai berrietarako aldiz, estrategia berrituak erabiltzera behartuta ikusi duten beren burua. Helburuak hala ere berdina izaten jarraitzen du: beren interesei zuzenean erantzuten ez dieten gobernuak boteretik kentzea. Azken urtean Ukraina eta Venezuelan gertatutakoek estrategia hauek ulertu ahal izateko analisirako gakoak eskaintzen dizkigute.

Ukrainiaren kasuan, sistema bera zalantzan jartzen zuen gobernu bat ez izan arren, inperialismo estatubatuarrak hegemonia mantentzeko Errusiaren kontra abian duen borrokan gune geopolitiko garrantzitsu bat okupatzen du, Europar Batasunarentzat merkatu erakargarri bat izateaz gain. Venezuelak aldiz, errotik jartzen du zalantzan sistema kapitalista, eta alternatiba hori petrolio erreserba erraldoiak dituen lurralde batean eraikitzen ari da gainera. Horiek dira bi herrialde hauen kontra burututako erasoen benetako arrazoiak eta ez beste batzuk. Demokraziaren eta giza eskubideen defentsaren izenean sortutako diskurtsoak, sistema legitimatzeko erabiltzera behartuta dauden mezuak baino ez dira.

Komunikazioaren transnazional erraldoiak arduratzen dira inperialismoak beharrezkoa duen funtzio hau betetzeaz. Aurrez idatzitako gidioa jarraituz, hiru elementu nagusi erabiltzen dituzte eraso hauek justifikatzeko propaganda eraikitzerako orduan. Lehenik, ezinbestekoa da dagokion gobernuaren kontrako iritziak elikatzea, baita aurretik aliatu izandako gobernuen kasuan ere. Ondoren, mobilizatu diren sektore batzuen izaera garbia (herritar soilak, ikasleak...) eta haien aldarrikapenen zilegitasuna (demokrazia, ustelkeriaren amaiera...), azpimarratzen dituzte etengabe. Azkenik, haiek babestutako hainbat sektoreren bortizkeria ezkutatu edota erlatibizatu egiten dute, boteretik kendu nahi duten gobernuaren erasoan aurrean izandako erantzun «ulergarriak» bezala azalduz.

Militarraren atzetik, botere politikoari eta ekonomikoari estuki lotuta datorren laugarren boterea da hedabideena. Kapitalismoak, bere erreproduktzio eta biziraupenerako, espazio sozial zein geografiko berriekin batera, ezinbestekoa baitu hegemonia ideologikoa lortzea.

Sistema produktibo kapitalista garatzen joan den heinean eta merkatu zein lurralde berrietara zabaldu eta forma berriak hartu dituen heinean, estrategia komunikatiboak ere garatzen joan dira. Informazioarenean baino, desinformazioaren garaiari bizi gara.

Izan ere, iritzi publikoa nahasteko helburuarekin informazio faltsuak hedatzea edo informazioa gordetzea, hau da, egiazkoa dena ezkutatu, gezurra egia bezala azaltzea, ohiko praktika bilakatzen dira masa komunikabideetan, are gehiago interes kapitalista zein inperialistak jokoan daudenean.

Aurrez aipatutako Venezuela eta Ukrainiako adibideekin jarraituz, praktika konkritu bi aipa genitzake. Alde batetik gezurra bera. Informazioaren desitxuratzeta, egi erdia eta asmakizunak osagai ezin hobeak baitira *mass*

medien errezetan. Ereku honetan gainera, interneteko sare sozialak tresna eraginkor bilakatu dira. Minutuetan, mundu osora irudi faltsuak zabal ditza-kete inork gutxik zalantzan jarri edo gezurra direla aurpegiratuz. Bigarren praktika isiltasunarena da. Izan ere, egun *mass medietan* azaltzen ez dena, ez baita existitzen¹¹, ez baita jazo.

Zuzeneko eraso militarrek edota «golpe leun» deitu ditugunek, guztiek marketing, propaganda eta manipulazio estrategia oso landuak behar izaten dituzte. Komunikazio estrategia osoak eraiki eta garatzen dira, estrategia in-perialistak bermatu, blindatu eta lagunduko dituzten komunikazio estrate-giak.

Nabaria da beraz inperialismoak aurrerantzean erabiliko dituen estrate-gietan gero eta gehiago baliatuko dituela nahasmena sortzeko bide hauek. Zibila eta militarra nahastuta, kanpo esku-hartzeak direnak, barneko ezegon-kortasun politikoaren mozorroarekin janzteaz arduratuko dira inperialismoa-ren zerbitzura dauden hedabide talde handiak. Hauei esker, bermatuta dute zilegitasun politiko zein ideologikoa, eraginkortasun militarra galdu gabe.

5. Ondorioak

Estatu inperialista eta menpeko herrialdeen arteko botere harremanek eta irabaziaren zati bat eskuratzeko inperialismoaren baitan ematen diren gataz-kek osatzen dituzte harreman inperialistak, sistemaren erreproduzioa bermatzeko beharrezkoak direnak. Horiek ulertzeko beste bi gako kontutan izan behar ditugu: alde batetik, irabazia lortzeko logika kapitalistaren berezko ten-dentzia espansionista eta bestetik, estatu nazioen errealitateak, bertako klase zapaltzailearen ardura eta funtzioekin.

Ikusi dugunez, kapitalismo globalizatuak jarraipena izango duela bermat-zeko, interes estrategiko komunak dituzte estatu inperialistek. Baina horiez gain, ezinbestekoa dute halaber hegemonia irabazteko borroka inter-inperia-listan elkarren arteko lehian aritzea.

Azken urteetako gertaerek marko berri bat eraiki dute, eta beraz, Estatu inperialista nagusiek estrategia berrituak erabiltzera behartuta ikusi duten haien burua. Helburuak hala ere berdina izaten jarraitzen du: hegemonia bermatu eta beren interesei zuzenean erantzuten ez dieten gobernuak boteretik kentzea. Bide horretan, esku-hartze militarra ezkutatu edo behar denetan jus-tifikatzeko, komunikazio estrategia indartsuak garatzen ari dira.

Ofentsiba inperialista berri bat dugu begi aurrean, herri langilearen aur-kako gerra ireki bat. Estrategia berriak erabiliko badituzte, estrategia horiek

¹¹ *Mass medien* gaineko kritika hori ondo jasota aurkitzen da «La revolución no será te-levisada» (*Chávez: Inside the Coup*, bertsiio originala) dokumentalean. Kim Bartley eta Don-nacha O'Briainen 2003ko dokumental honetan 2002ko apirilean Venezuelan Hugo Chavez presidenteak bizitako Estatu Golpea azaltzen da.

ezagutu, analisirako gakoak eskura izan eta horien aurrean antolatzea besterik ez zaio geratzen inperialismoaren aurkako borrokari.

Bibliografia

- BORÓN, Atilio, *América Latina en la geopolítica del imperialismo*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2012.
- BORÓN, Atilio, «¿Rumbo hacia una Tercera Guerra Mundial?», Aporrea, 2014. <http://www.aporrea.org/tiburon/a199903.html>
- CHOMSKI, Noam, *Hegemonía o supervivencia. El dominio mundial de Estados Unidos*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2004.
- GUERRERO, Modesto Emilio, *Desafío a la Doctrina Monroe*, Rebelión, 2014. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=179726>
- IRATZAR, Fundazioa, «Neoliberalismoaren geopolitika eta Euskal Herria: Merkataritza Askeko Itun Transatlantikoa, TTIP» *Gogoetak-hausnarketa. Iratzar Fundazioa*, 1.zkia, 2015eko urtarrila.
- KLEIN, Naomi, *La doctrina del shock, el auge del capitalismo del desastre*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 2007.

1.3.

SISTEMA KAPITALISTA

Sistema kapitalista patriarkalaren aurrean, zenbait hausnarketa ekonomia feministatik

Yolanda Jubeto Ruiz¹

1. Sar hitza

Gaur egungo sistema kapitalistaren ezaugarri nagusiak ulertzeko ezinbestekoa da bere bilakaera historikoa gogoratzea eta egungo garai neoliberalaren osagai behinenak azaltzea, aurreko kapituluetan egin den moduan. Halaber, sistema kapitalista honen hasierako osagai garrantzitsu bat ideologia zein praktika patriarkala izan da; izan ere, gizonen eta emakumeen arteko mendekotasun harreman hierarkizatu baten gainean eraikia izan baita. Horrekin batera, sistema hau arrazismoan eta xenofobian ere oinarritu da, herri askoren ukazioa eta bazterketa bultzatu baitu, komunitate horiek menderatzeko izugarritzko bortizkeria erabiliz. Izan ere, hasieratik bortizkeria kapitalismoaren egiturazko osagaia izanik, emakumeen kasuan izaera berezia hartu du eta nahiz eta adierazpide eta maila ezberdinak erakutsi, baita gaur egun ere mundu mailan hedaturik dagoen izugarritzko arazoa da.

Testuinguru horretan kokaturik, atal honetan, bereziki emakume eta gizonen arteko botere harremanaz arituko gara. Helburu horrekin, lehendabizi zenbait kontzeptu, laburki bada ere, azaltzen saiatuko gara. Ondoren, feminismoak landu dituen zenbait arlo azpimarratuko ditugu, ezberdintasunetatik abiatuta. Eta bukatzeko, gogoeta batzuk jasoko ditugu gizarte eraldaketarako bidean.

¹ YOLANDA JUBETO RUIZ Euskal Herriko Unibertsitateko (EHU/UPV) Ekonomia Fakultateko irakaslea da, Bilbon. Bereziki, garapenaren ekonomia eta ekonomia feminista dira bere lanbidearen ardatz nagusiak. Halaber, Udako Euskal Unibertsitateko (UEU) bazkidea eta HEGOA Institutuko kidea.

Lehenik eta behin, sarritan erabiliko dugun generoaren kontzeptutik hasiko gara, bere garaian, iraultza semantiko moduko bat eragin zuen kontzeptu bat baita, zeinak nesken eta mutilen arteko sexu diferentzien gainean sorturiko eraikuntza soziala adierazten duen. Horrek egiten dio erreferentzia femininotasunaren eta maskulinotasunaren eraketa sozialari, gizartean ditugun aukerak eta jokatu beharreko rola baldintzatzen dituen kategoria gisa. Jendarte patriarkal batek emakumeen ekarpenak eta aldarrikapenak zapaltzen eta ezkutatzen dituen sistema bat osatzen duenez, genero-harremanetan oinarritutako pentsamolde hierarkikoak oso sakonki sustraituta eta oso zabalduta dago, sexu diskriminazioa elikatuz. Hots, diskriminazio-eremu ezberdinetan, emakume eta gizonen arteko desberdintasunak sorrarazten dituzten prozesu eta instituzio sozialak aztertu behar ditugu, sorturiko botere harremanak eraldatzeko.

Edonola ere, generoa ez da modu berean bizi toki, gorputz eta kokagune guztietan², eta ez da eraikuntza finkoa, eraldatu egiten baita gizarteak aldatu ahala. Era berean, erlazio bat adierazten duenez, ezin da erabili emakumeen sinonimotzat, gizonak eta emakumeak, bata bestearikiko erlazioan eraikitzen eta elkarreraginean aritzen baitira eta horren ondorioz, ezin da emakumeen egoera ulertu eta aldatu, gizonena ere aldatu gabe. Ukaezina da hots kontzeptu horrek eraldaketarako potentziala baduela, kontuan hartzen badugu genero erlazioak biologikoki egituratutzat hartu ordez sozialki osatutzat hartzeak erlazio horiek aldatzeko aukera badela adierazten duela.

Bigarren kontzeptu garrantzitsu bat mota askotako ezberdintasunak (jatorria, klase soziala, sexu-joera, aniztasun funtzionala, adina eta abarren araberakoak) bizi dituzten askotariko emakumeen esperientzietatik eta gogetetatik eratorria dena, interseksionaltasuna³ da. Kontzeptu hau, genero-harremanak eraldatzeko eta justizia ekonomikoa bultzatzeko tresna analitiko egokia da, generoa beste identitate batzuekin nola gurutzatzen den eta gurutze horiek zapalkuntza eta pribilegio esperientziei nola laguntzen dieten aztertzeko eta ulertzeko aukera ematen duen heinean, eta horri guztiari erantzuteko beharra ere azaltzen baitu.⁴

Azken finean, analisi interseksionalak era askotako identitateak ezagutaraztea du helburu, eta identitate-konbinazioaren ondorioz ematen diren diskriminazioen eta desabantailen tipo desberdinak adieraztea. Lan hori egiterakoan, testuinguru historiko, sozial eta politikoa kontuan hartzen ditu eta identitate-tipo desberdinen batuketatik ateratzen diren esperientzia indibidual

² HARCOURT, W, *Desarrollo y políticas corporales. Debates críticos en género y desarrollo*. Bartzelona, Bellaterra. SGU. 2011.

³ AWID, *Association for Women In Development*, «Interseccionalidad: Una herramienta para la justicia de género y la justicia económica». *Derechos de las mujeres y cambio económico*. 9. zk. Género & derechos. 2004. http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/21639/1/2_awid_interseccionalidad.pdf.

⁴ *Ibidem*

bakarrak ere aitortzen ditu. Laburbilduz, arrazismoak, patriarkatuak, klase-zapalkuntzak eta beste diskriminazio-sistema batzuek emakumeen posizio erlatiboak egituratzen dituzten desberdintasunak azaldu eta eraldatzea du helburu.

Bestalde, ekonomia feministak egindako ekarpen garrantzitsuen artean, ekonomiak berak berreskuratu behar duen zentzua da. Asmo horrekin, bizitzaren iraunkortasuna kokatu du azterketaren eta proposamenen erdigunean. Hots, ekonomiaren funtsezko helburua bizitzaren iraunkortasuna bermatuko duten baldintza egokiak aztertzea eta lehentasuna ematea dela dio. Eta bizitza aipatzen denean, gero eta ohikoagoa bilakatzen ari da ekonomia ekologikoarekin bat etortzea⁵ aldarrikatzean pertsonak naturan txertatuta gaudela eta planeta osoaren parte bat garela. Horren ondorioz, gure bizitzaren iraunkortasuna bermatu nahi badugu, ezin dugu ahaztu naturarekiko dugun lotura eta menpekotasuna espezie moduan. Horrekin batera, berdintasunean oinarrituriko emakume eta gizonen bizi kalitatea aztertzean, ekonomia feministak jendartearen behar material nahiz afektiboak kontuan hartzen ditu; eta, hausnarketa hori egitean ezinbestekoa da aintzat hartzea datozen belaunaldiei utziko dizkiegun giza harremanen kalitatea nahiz bizi beharko duten planetaren egoera⁶. Laburbilduz, bizitzaren iraunkortasunaren nozioa, sistema kapitalistak helburu duen mugarik gabeko kapitalaren zein ondarearen metaketaren antitesi gisa erabiltzen da, eta, giza bizitzari erreferentzia egiten badio ere, bizitza molde orotara heda daiteke. Bizitzaren iraunkortasuna lortzeko, justiziaz eta berdintasunez iraunarazteko eta ugaltzeko moduak antolatu behar ditugula aldarrikatzen du, beraz.

Erronka horrek aldaketa erradikala dakar azterketa ekonomikoan; diziplina horren oinarritzko printzipio androzentrikoak gainditzea proposatzen baitu. Izan ere, bere nahia emakumeen zein gizonen errealtatea integratu eta aztertuko duen harreman sozioekonomikoak eraikitzea baita.

2. Sistema kapitalista heteropatriarkala eta zapaltzailea hierarkietan oinarritzen da

2.1. *Mundu honetan desberdintasunak gero eta handiagoak dira*

Sistema kapitalista heteropatriarkalak desberdintasun sozio-ekonomikoak areagotzen ditu. Bere barneko dinamikaren baitan kokatzen da aberastasun materiala eta baliabideen kontrola gero eta esku gutxiagotan metatzea. Datu

⁵ HERRERO, Yayo, «Economía ecológica y economía feminista: un diálogo necesario», in CARRASCO, Cristina (kord.) *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*. Madril. La oveja roja. Los libros de Viento Sur. 2014.

⁶ SHIVA, Vandana, *Manifiesto para una democracia de la tierra. Justicia, sostenibilidad y paz*. Bartzelona: Paidós, 2006. eta HERRERO, Yayo, *op. cit.*

esanguratsu eta izugarri bat ematearren, 2014an, munduko populazio aberatsenak⁷, hau da, populazioaren %1ak, ondarearen %48,2a kontrolatzen zuen, *Credit Suisse* Bankuak⁸ eskaintzen duen informazioaren arabera. Beste muturrean, populazioaren %70ak aberastasun materialaren %3a kontrolatzen zuen. Datu xume horiek argi erakusten digute dagoen polarizazioa izugarria dela. Horrez gain, gaur egun mundu mailako ezberdintasun ekonomikoen in-guruko datu asko argitaratzen ari dira, baina ez C. Suisse Bankuak ez beste aditu batzuek ere, ez dituzte sexuen araberako daturik eskaintzen.

Hala ere, badakigu erabat polarizatuta dagoen mundu honetan, emakumeen eta gizonen arteko askotariko ezberdintasunak indarra hartzen dutela. Horien artean, arlo sozio-ekonomikoan, adibidez, nabarmena da baliabideen kontrol desorekatua, bereziki lurraren zein kapitalaren jabetza arloetan. Emakumezkoen dagozkien datu gehienak, dena den, aberastasuna baino, pobrezia adierazten dute, egoera horretan emakume asko kokaturik daudelako. Mundu mailan kalkulatu da txiro guztien artean %70a emakumeak direla, adibidez.

Baliabideen kontrola ez ezik, baita lan ezberdinen banaketak ere oso desoreka handiak erakusten ditu. Bai etxeko eta zaintza lanetan bai merkatuko lanetan disparekotasunak ere oso handiak dira munduan, herrialdeen artean alde nabarmenak badaude ere. Izan ere, munduan zehar, emakume askok injustizia sozioekonomikoak jasaten dituzte, hau da, esplotazioa —talde baten lanaren fruituak beste batek bereganatzearen ondorioz—, bazterketa ekonomikoa —gaizki ordaindutako lanak nahiz lan behartua biltzen ditu—, eta bazterketa soziala —bizi maila material egokia ukatzean datzana—.

Aipaturiko desberdintasunek eragina zuzena dute arlo politikoan, gure bizi-baldintzetan zuzenean eragiten dituzten erabaki politikoaren diseinuan parte hartzeko zailtasun gehigarriak baitituzte emakumeek herrialde gehienetan. Horrekin batera, injustizia kulturalak daude. Injustizia kulturalak sakon errotuta daude irudikapen, interpretazio eta komunikazioaren gizarte eredu-tan, eta haien artean bereziki azpimarratzekoa da irudikapen kultural estereotipatuak. Horrek sexismo eta arrazismoa areagotu egiten ditu eta emakumeen gorputzaren erabilpena objektu bezala ohikoa da.

2.2. *Etxea: lankidetzeta, negoziatio eta gatazka eremua*

Diskriminazio eta zapalkuntza anizkoitza egiturazko aldagaiak dira gure sistema sozioekonomikoan, maila txikietatik handienetara, nahiz eta sarritan azterketa konbentzionaletan aipatu ez. Genero-harremanen kasuan, gure prozesu sozial guztietan islatzen dira. Maila hurbilenari dagokionez, hau

⁷ 18 urte baino gehiago dituzten pertsonen artean egiten da kalkulua.

⁸ Credit Suisse Bank (2014): *Global Wealth Report*. <https://www.credit-suisse.com/ch/en/news-and-expertise/research/credit-suisse-research-institute/publications.html>

da, etxeetatik hasita, feminismoa izan da familiaren barneko rolen banaketan nagusitzen diren arauak landu dituen eta eztabaida publikora ateratzen ahalegindu dena. Etxe barruan egiten diren lan ezberdinak eta sexuen artean ematen den lan horien banaketak informazio garrantzitsua eskaintzen dute lanaren kontzeptuan sakontzeko. Horrela, errealitatean lana eta enplegua ezin dira sinonimotzat hartu, lanaren kontzeptua enpleguarena baino askoz zabalagoa baita. Hots, lanaren birkontzeptualizazio horrek bultzatuta, etxeetako «kutxa beltza» berririki da, etxeetan egiten diren jarduera produktibo eta afektiboan gaineko askotariko analisisien bidez. Jarduera eta zeregin horiek funtsezko oinarriak dira gure biziraupenerako eta bizi-kaliterako, gure bizitzaren atal oso garrantzitsua garatzen baita gure etxeetan. Dena den, bizikidetzarako oinarritzko eremua izanda ere, aldi berean etxea botere gune bat da eta horrezko gatazka eremua ere bada sarritan, lankidetzeta eta gatazka gunea aldi berean, hain zuzen. Lankidetzeta gauzatzen da familiaren ongizatean laguntzen denean. Hala ere, gatazka nabarmenago ikusten da denboraren banaketan, aktiboen eskuragarritasun eta kontrolean, jardueretan eta horien gaineko erabakietan, eta, hala, azken erabakiek etxeko kideen negoziazio ahalmena islatzen dute. Horrekin batera, bortizkeria ere etxe askotako egunerokoa da, nahiz eta askotan ezkutaturik geratu.

Etxean, beraz, gure negoziazio ahalmena ere gauzatzen da eta sarritan botere horrek gure ahalmen materialarekin harreman estua du, hau da, nork kontrolatzen eta ekartzen dituen baliabideak edota soldata nagusia eragin zuzena du negoziazio ahalmen horretan. Eta hor ikusten da zer-nolakoa harreman estua duen etxean egindako lanak, merkatuan egiten diren lan aukerekin, denbora zurruna baita. Halaber, denboraren erabilera aztertzen duten ikerketa nagusiek adierazten dute emakumeen eta gizonen arteko aldea, etxeko lanei eta zaintzei begira, eta zelan horrek harreman estua duen merkatuan igarotako ordutegiak, bereziki seme-alabak izan ondoren⁹. Eta denboraren banaketa horretan badago hirugarren instituzio garrantzitsu bat, hau da, administrazio publikoak. Komunitate batean dauden zerbitzu publikoen garapen mailak ere lotura estua baitu aurreko eremuekin.

Giza zaintzaren zikloak etxeetan eta emakumeen lan ez-ordainduan oinarritu badira ere, ez dugu ahaztu behar zaintza ez dela etxean soilik egiten, etxetik kanpo ere gauzatzen dela, eta zaintza horietan esku hartzen dutela, jendarte jakin baten egituren arabera, sare komunitarioak, sektore publikoak zein enpresek nahiz ekonomia sozial eta solidarioko erakundeek. Are gehiago, zaintza egitura askotarikoak izan daitezke eta esparru horien guztien arteko lotura estuak egon daitezke. Hortaz, funtsezkoa da tokian tokiko egitura horiek aztertzea.

Ezin dugu amaitu atal hau aipatu barik gure gizartean ematen ari den joera nabarmen bat zaintzen esparruan. Zaintza lanetarako kalitatezko zerbi-

⁹ WARING, Marilyn, *If women counted*. Londres: Macmillan. 1988.

tzu publikoak existitzen ez direnez eta oraindik gai pribatutzat hartzen denez, pertsonak zaintzeko eta etxeko lanak egiteko emakume etorkinak kontratatzeke joera zabaldu egin da, eta horren ondorioz «zaintza-kate globalak» deritzen fenomenoak hedatu da, beste globalizazio molde bat, alegia, zaintzen globalizazioa. Kate horietan, kate-begiak emakumeak dira, herrialde txirotuetakoak, batik bat, Iparraldeko etxeetan zaintza eta arreta lanak egitera etorriak (Hegoaldeko herrialdeetan ere badira halakoak), beren seme-alabak beste emakume batzuen zaintzapean utzita, askotan, familiako beste emakume batzuen zaintzapean edo enplegu bila lekualdatu eta modu prekarioan kontratatutako emakumeen zaintzapean¹⁰. Zaintza-kate global horiek sortzeko, berebiziko eragina izan dute bi krisik: alde batetik, herrialde txirotuetako gizarte erreprodukzioaren krisiak emakume eta gizon asko behartzen ditu emigratzera, baldintza material hobeetan bizi ahal izateko aukera emango dieten diru-sarreraren bila; eta, bestetik, Iparraldeko herrialdeetako zaintzen krisiak deritzenak.

2.3. *Lan merkatua: zapalkuntza eremua zein autonomia ekonomikorako bitartekoa*

Beste funtsezko instituzio bat, gure jendarteetan, lan merkatua da. Gene-roen arteko harremanak lan merkatuaren funtzionamendua baldintzatzen du; izan ere, emakumeen eta gizonezkoen arteko zereginen banaketaren ondorioz, enplegu aukerak eta baldintzak ez dira berdinak ezta ekitatez banatzen ere. Ikerketa askok landu dute lan merkatuan emakumeek pairatzen dituzten askotariko disparekotasunak eta zapalkuntza motak¹¹. Horregatik laburpen honetan bakarrik azpimarratuko dugu eremu honetan ere kontraesan handiz murgiltzen garela.

Alde batetik, pertsona gehienok gure lan indarra besterik ez dugunez, gure jendarteetan enplegua izateak berebiziko garrantzia du gizon-emakume gehienentzat, lehenik eta behin, bizitza aurrera eramateko behar ditugun baliabide ekonomikoaren iturri delako. Hortaz, emakumeen kasuan ere enplegua funtsezkoa da autonomia ekonomikoari begira; enplegua baita, gehienetan, beharrezkoak zaizkigun ondasunak eta zerbitzuak eskuratzeko behar ditugun diru-sarrerak lortzeko iturri nagusia (eta askotan bakarra). Emakumeak, ordea, ez dira berdintasunezko baldintzetan sartu lan merkatura, eta, hain zu-

¹⁰ PÉREZ OROZCO, Amaia, PAIEWONSKY, Denise y GARCÍA, Mar, *Cruzando fronteras. Inmigración y desarrollo desde una perspectiva de género*. INSTRAW. 2008.

¹¹ Hiru aipatzearen, LARRAÑAGA, Mertxe et al. «La diversidad de los modelos de participación laboral de las mujeres en la UE-27». *Lan Harremanak*, 25. 291-327; LARRAÑAGA, Mertxe «Contando tiempos y descifrando trabajos en épocas de crisis», CARRASCO, C. *Con voz propia*. Viento Sur. 2014; GÁLVEZ, Lina eta RODRÍGUEZ, Paula «La desigualdad de género en las crisis económicas». *Investigaciones feministas*, 2. 2011, besteak beste.

zen ere, enplegu arloko ezberdintasuna da emakumeen kontrako diskriminazioaren erakusgarri argia.

Gurearen moduko jendarteetan, ordea, enplegua diru-sarrereren iturri bat baino askoz ere gehiago da, eta errenta gabeziatik askoz ere urrunago doa enplegurik eza: identitate galera, frustrazioa, depresioa, etab. Hala ere, emakumeek eta gizonen enpleguarekiko izandako harremana ezberdina izan denez, lehen aipatu dugun moduan, bereziki emakumeek etxeko zereginen ardura izan baitute, enpleguaren galerak ondorio ezberdinak izan ohi ditu emakumeengan, bera sarritan ez zelako lanik gabe geratzen, zeregin anizkoitzak zitueltako. Dena den, emakumeen eta enpleguaren arteko harremanak sakontzen ari diren heinean, eta familia ereduak aldatzen ari direnez, enpleguaren galerak edota enplegu prekarioak eragin handia du emakumeen bizi baldintzetan.

Ekonomia feministak harreman kapitalistak gainditzeko asmoz, «beste-lako ekonomia-molde batzuekiko» interes handia du, beste jendarte eragile batzuekin batera partekatzen duen interesa, hain zuzen, hala nola, ekonomia sozial eta eraldatzailearekiko edo landa ekonomiarekiko: Horiek ongizatea bilatzeko duten eginkizunarekiko arreta gero eta nabariagoa da. Aldi berean, ekonomia finantzarioa nagusi den sistema kapitalistaren fase honetan, zabalitzen ari diren finantza etikoak, edota mundu monetarioaren eta mundu ez-monetarioaren arteko muga tradizionalak ezabatzeko lanean diharduten eta pertsonen premiak ardatz dituzten beste esperientziak aztergai ditu, hala tokiko diruak nola denbora bankuak, besteak beste.

2.4. *Politika publikoen beharra: gabeziak eta ikuspegi feminista sartzeko aukerak*

Emakumeen eta gizonen errealtateen arteko ezberdintasunak kolokan jarri du politika publikoen neutraltasuna, politika horiek emakumeen eta gizonen arteko harremanetan eragin bai zuzena bai zeharka duen heinean.

Emakumeen eta eskualdeen artean alde handiak dauden arren, politika ekonomiko asko —hala nola, zerga politikak, gizarte politikak, industria politikak, nekarazitza politikak, merkataritza politikak, mugikortasun politikak, etab.— ez dira neutralak generoari dagokionez. Eta ez dira neutralak, jendearen bizitza baldintzatzen eta hartan eragiten dutelako, eta, gizonen eta emakumeen baldintza eta posizioak berdinak ez direnez, politikek ere ez dute eragin bera batzuegan eta besteengan.

Prozesu honetan, emakumeek mende mende egin izan dituzten jardueren desbalorizazio sozialak eragin argia dauka politika publikoetan. Hori horrela, jendartearen egituraketan oinarritzekoak diren etxeko lanak eta zainketa lanak baztertu egin dira, ez-ekonomikotzat hartuak izan direlarik. Ondorioz, azterketa ekonomikotik ere baztertu izan dira. Aldi berean, jarduera ekonomikoaren eduki eta muga pertzepzioak nabarmen baldintzatzen ditu politika publikoak;

izan ere, esfera horretatik sistematikoki baztertu diren jarduerak ez dira kontuan hartuak izan esku-hartze publikoa planifikatzerakoan, kasu batzuetan komunitatearen bizitza ekonomikoaren funtsezko euskarriak diren arren.

Hala izanik eta laburbilduz, feminismoak aldarrikatzen du genero berdintasunerako onuragarriak izango diren politikak sustatu behar direla, ongizatearen funtsezko elementua baita berdintasuna, eta ez bigarren mailako emaitza. Eta horretarako antolatu den tresnarik nagusiak genero ikuspegia txertatuko dituzten aurrekontuak bermatzea izan da. Gai horren inguruan ere ikerketa asko egin dira azken hamarkadetan, eta frogatuztat geratu da politika publikoa ez dela generoarekiko neutroa, eta funtsezkoa dela politika publikoak gizonengan eta emakumeengan dituen ondorioak aztertzea (kollektibo bakoitzaren baitan ezberdintasunak ere jasoz), ondoren aldaketak sartzeko asmoz.

3. Feminismotik datozen zenbait proposamen harreman patriarkalak gainditzeko bidean

«Emakumeek mundu desberdina nahi dute, non generoan, kastan edo etnia jakin bateko kide izatean oinarritutako ekitate eza desagertu egingo baita herrialde guztietatik eta herrialdeen arteko harremanetatik. Mundu desberdina nahi dute, non oinarritzko beharrianak asetzea oinarritzko eskubidea izango baita; non pobrezia eta indarkeria mota guztiak desagertu egingo baitira; non emakumeen ordaindu gabeko lana (komunitatea elikatzeko eta zaintzeko, eta komunitateari eusten dion sarea osatzeko) baloratu egingo baita, eta gizonek ere modu berdintzailean konpartituko baitute lan hori; non pertsona bakoitzak bere potentzial eta sormen osoa garatzeko aukera izango baitu; non emakumeen aurrerabidea gizaki guztien aurrerabide gisa aitortuko baita».

Noeleen Heyzer (UNIFEM, 2000)

3.1. Estereotipoak aztertzeko eta gainditzeko beharra

Sarritan, generoen araberako rolak eta estereotipoak ezkututzen dira maila orotan hartzen diren erabakien atzean. Estereotipoen eraginez, lan jakin batzuetarako egokiak eta beste lan batzuetarako aldiz garestiegiak omen

dira emakumeak; gai pribatuekiko interes handiagoa eta publikoekiko txikiagoa omen dute; amatasuna da haien garapen pertsonalerako giltzarri nagusia, gizonezkoentzako, aldiz, aukerazkoa; bestelako lan eta lidergo estiloa dute, etab. Estereotipoen garrantzia eta indarra oso aintzat hartzeko kontua da. Estereotipo horiek, pertsonen kontrolpetik at daudelarik, ezberdintasunak iraurarazten dituzte, eta sarritan, pertsonen arteko harreman askeagoak garatzeko muga handia dira.

Ekonomian ere egiten den deskribapenaren arabera, maskulinotasunaren estereotipoa oso zabaldua dago, eta gizon autonomoa da, egoista merkatuan eta altruista etxean ekonomiaren subjektu nagusia. Gainera, erabakiak modu arrazionalen hartzen ditu, bere interesei emanez lehentasuna modu jarraituan, eta alde zuzenetik definitutako lehentasun eta gustuak ditu, denboran zehar egonkorak direnak. Ekintzaren bat egiten duenean, bere erabilera pertsonala maximizatzen du, eta, normalean, bere testuinguru sozialetik isolatuta dago.

Gizakien portaera ekonomikoaren karikatura horrek ez du pertsonen arteko interdependentzia kontuan hartzen, eta ez ditu esanguratsutzat hartzen etxeko zainketa, produkzio eta kudeaketa lanak, garapen pertsonal eta kolektiborako funtsezkoak diren arren. Teoria horien arabera, emakumeak senarrekiko mendekotasun ekonomikoa duten emazteak eta amak dira. Beraz, etxeko lanetan espezializatutako gizakitzat hartzen dira, lan horiek egiterakoan garatzen diren gaitasunak aztertu gabe. Ondorioz, esan daiteke merkatuan ez direla hain produktibotzat hartzen, eta pertsonen zainketa emakumeek soilik egin beharreko lan «natural» gisa hartzen da. Hain zuzen ere, lan hori emakumeek egin behar dute, baina lanak duen garrantzia behar bezala baloratua izan gabe.

Estereotipoen iraunkortasuna eta horiek ezabatzeko zailtasuna ikusita, emakumeen eta gizonen arteko berdintasun erreala lortzeko oinarritzko ardatz gisa hartu behar dira. Eta ekonomiaren esparruan, deskribapen errealagoak eta konplexuagoak sustatu behar dira, azterketa irekiagoak eta proposamen eraldatzaileak bultzatuz.

3.2. *Aniztasunetik abiatzeko beharra*

Errealitatea irudikatu, ulertu eta aldatzeko asmoz, ezin dugu ahaztu emakumeek eta gizonek posizio berdina ez duten bezala, ez dagoela homogeneotasunik emakumeen eta gizonen kolektiboen artean. Nabarmendu beharra dago emakumeen dibertsitatea (baita gizonena ere), sarritan homogeneotzat eta estereotipatutzat agertzen direla. Emakumeen egoera ez da berdina herrialde eta eskualde guztietan, haien artean tokian-tokiko ezberdintasunak ere nabarmentzen dira baliabideak eskuratzeko, eskubideak erabat gauzatzeko eta abarretarako. Emakumeen arteko ezberdintasunak zalantzan jartzen ditu «emakumei» interes bakarrak egozten dizkieten diskurtsoak. Are gehiago,

gure ustez, emakumeen interes batzuk elkarri kontrajarriak dira. Jakina, genero ezberdintasunaz gainera, beste arlo askotako berdintasun eza ere badago, adinaren, jatorriaren, etniaren, gizarte klasearen eta abarren ondoriozkoak esaterako. Hori dela eta, egoera zehatzak aztertzerakoan edo politika publikoen eraginaz aritzean, adibidez, orokortzea saihestu egin behar da; baita, ahal den neurrian, emakumeak (eta gizonak) kolektibo trinko bat balira bezala hartzea ere. Are gehiago, emakumeen arteko ezberdintasunak beti izan dira handiak, eta azken hamarkadetan izandako polarizazio soziala kontuan hartuz, desberdintasun horiek areagotu egin ditzakete. Hau guztiagatik, oso garrantzitsua da kolektiboak gero eta hobeto ezagutzea eta ez geratzea zerbaki globaletan emakumeentzat eta gizonezkoentzat, baizik eta intersektionalitateak, ahal den neurrian, barneratu.

3.3. *Jabekuntza edo boteretzeko prozesuen garrantzia*

Bukatzeko, azpimarratu nahi genuke jabekuntza prozesuek duten emakumeen bizi-baldintzen eraldaketarako gaitasuna. Marcela Lagardek jabekuntzaz emandako definizioa jarraituz, jabekuntza bizi prozesuen multzo bat da, emakume bakoitzari edo emakume talde bakoitzari ahalmena ematen diena beren bizitzan indarrean dauden zapalkuntza moldeei (indarkeria, bazterketa, diskriminazioa, esplotazioa, abusua, jazarpena, gutxiespena, fideltasunik eza edo traizioa, ezintasuna, depresioa, bere burua gutxiestea, aukera, baliabide edo ondasun faltaren ondoriozko ezinegona, osasun arazoak, beldur izugarria, etab.) aurre egiteko botereak bereganatzeko edo asmatzeko eta barneratzeko prozesua, hain zuzen.

Prozesu kolektiboetan, generoari dagokionez, jabekuntzak emakumeei ahalbidetzen die komunitatearen eta taldearen erdigunean ere kokatzea, genero berdintasunean protagonista izanez gizartean, kulturean, politikan, ekonomiarekin bilakaeran eta erabaki politikoetan. Emakume bakoitzarentzat eta emakume guztientzat, subjektu izatean datza jabekuntza: subjektu sexual, sozial, ekonomiko, juridiko, judizial eta komunikatzeko, jarduteko, esperimentatzeko eta sortzeko zilegatasuna pentsatzean eta sentitzean.

Esan ohi da emakume baten edo emakume talde baten jabekuntza gauzatuta dagoela beste ezereen gainera defendatzen dituen bere gorputza, baliabideak, gaitasunak, ondasunak, aukerak, berehalako eta aurreragoko mundua. Isolamendua gainditzea ez da mugatzen informazio trebetasunak garatzera; pertsonak bere buruaz eta munduaz duen ikuskerarekin lotuta dago. Garrantzi handiko alderdia da kontzientzia politikoa garatzea, baina sarritan ez da aintzat hartu.¹²

¹² GALARDE, Marcela, *Guía para el empoderamiento de las mujeres*. Agrupación para la igualdad en el metal. Igual proiektua. I.O Metal. Femeval, (Datarik gabe).

Jabekuntza deritzo emakume bakoitzak, pixkanaka eta, batzuetan, urrats handiz, historiaren, politikaren eta kulturaren objektu izateari uzteko eraldaketa prozesuari, emakume bakoitzak besteen objektu izateari uzteko eraldaketa prozesuari.

Prozesu guzti horiek gizartearen eraldaketaren erdigunean kokatu behar ditugu, eta labur bilduz, ekonomia feministak proposatzen duen eraldaketa horrek aldaketa sakonak ekarri behar ditu lan produktiboaren antolakuntza sozialean, bizitzaren iraunkortasuna eta kalitatea izan daitezen ekonomia-aren azken helburuak. Ondorioz, horrek irabazi ekonomikoaren bilaketa gainditzen du, jarduera ekonomikoaren helburu nagusi gisa. Horrek emakumeen jabekuntzarekin batera gizonen erantzukizun partekatua, sistema ekonomikoaren eraldaketa zein politika publikoaren lehentasunen birdefinizioa inplikatzeko du, non herritartasun ekonomiko emakumeen eskaeren elementu eratzailerak izatera helduko baita, beraien eskubideen defentsaren aldeko lanean.

Horrez gain, kapitalismo patriarkala gainditzea helburu duten alternatiben arteko aliantzen beharra gero eta nabarmenagoa da, bai feminismo eta ekonomia eraldatzailearen aldeko proposamenen arteko aliantzak zein feminismo eta proposamen postkolonialen artekoa, ikuspegi hauen integritasuna funtsezkoa izango baita justizian oinarrituriko eraldaketa sozial, ekonomiko eta politikoaren norabidean.

Bukatzeko, krisi ekologikoaren eta krisi sozialen gordintasunak feminismoaren eta ekologismoaren arteko elkarrizketa ahalbidetu du, emakume pobretuenek duten eginkizun eta zaintzen zama gehiegia ez ezik —emakume horiek ari baitira hurrenez hurrenako krisiak modurik latzenean jasaten—. Hartu-eman horren emaitza gisa, ekologiaren ikuspegitik arriskuan dauden mundu honetako emakumeen eta jendarte eraldaketarako duten gaitasunen jabekuntza xede duten ekarpenak eratorri dira gogoeta ekofeministetatik. Hortaz, sistema zapaltzaile hau gainditzeko asmoz lantzen ari diren estrategiak zein proposamenak ere ikuspegi feminista eraldatzaileak uztartu behar dituzte edo hankamotz geratuko dira. Bukatzeko, krisi ekologikoaren eta krisi sozialen gordintasunak feminismoaren eta ekologismoaren arteko elkarrizketa ahalbidetu du, emakume pobretuenek duten eginkizun eta zaintzen zama gehiegia ez ezik, emakume horiek ari baitira hurrenez hurrenako krisiak modurik latzenean jasaten. Gogoeta ekofeministak Hego Amerikako mugimendu feministetan gero eta zabalduagoak daude. Bai emakume indigenen borroketan bai emakume nekazarien aldarrikapenetan, Boliviatik Brasilera, bai Bartolina Sisa mugimenduan bai MST barnean, besteak beste, ahots kritiko eta eraldatzaileak gero eta ozenago adierazten dute, elikadura burujabetza eta emakumeen emantzipaziorako estrategiak uztarturik daudela, adibidez. Hortaz, sistema zapaltzaile hau gainditzeko asmoz lantzen ari diren estrategiak zein proposamenak ere ikuspegi feminista eraldatzaile horiek uztartu beharko dituzte edo hankamotz geratuko dira.

Bibliografía

- AWID, «Interseccionalidad: Una herramienta para la justicia de género y la justicia económica». *Derechos de las mujeres y cambio económico*. 9. zk. Género & derechos. 2004
- CARRASCO, Cristina, *El trabajo doméstico. Un análisis económico*. Madril: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1991.
- CARRASCO, Cristina (kord.), *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*. Madril. La oveja roja. Los libros de Viento Sur. 2014.
- CREDIT SUISSE BANK, *Global Wealth Report*. 2014. <https://www.credit-suisse.com/ch/en/news-and-expertise/research/credit-suisse-research-institute/publications.html>.
- GALVEZ, Lina eta RODRIGUEZ, Paula, «La desigualdad de género en las crisis económicas». *Investigaciones feministas*, 2. 2011.
- HARCOURT, Wendy, *Desarrollo y políticas corporales. Debates críticos en género y desarrollo*. Bellaterra. SGU. Bartzelona. 2011.
- HERRERO, Yayo, «Economía ecológica y economía feminista: un diálogo necesario», in Carrasco, Cristina (kord.) *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*. Madril. La oveja roja. Los libros de Viento Sur. 2014.
- JUBETO, Yolanda, «Debates sobre desarrollo y bienestar desde la economía feminista», *Desarrollo, Cooperación y empresas transnacionales. Pueblos aldizkari berezia*. 2011.
- JUBETO, Yolanda eta LARRAÑAGA, Mertxe *Tokiko Giza Garapena, genero berdintasunetik: prozesua eraikitzen*. HEGOA. 2014.
- LAGARDE, Marcela, «Intercambio y desarrollo humano en América Latina. A.C». (Cidhal, AC). <<http://empoderarmujeres.blogspot.com.es/2008/12/empoderamiento-segn-marcela-lagarde.html>>. 2008.
- LAGARDE, Marcela, *Guía para el empoderamiento de las mujeres*. Agrupación para la igualdad en el metal. Equal proiektua. I.O Metal. Femeval, (Datarik gabe)
- LARRAÑAGA, Mertxe, «Contando tiempos y descifrando trabajos en épocas de crisis», in Carrasco, C. *Con voz propia*. Viento Sur. 2014.
- LARRAÑAGA, Mertxe, JUBETO Yolanda, CAL, DE LA M.^a Luz. «La diversidad de los modelos de participación laboral de las mujeres en la UE 27. *Lan Harremanak*, 25. 291-327. 2012.
- LARRAÑAGA, Mertxe, eta JUBETO, Yolanda, *Tokiko giza garapena eta genero berdintasuna*. Lan Koadernoak. 56. zenbakia. HEGOA, 2011.
- MUÑOZ, Patricia, *Violencias interseccionales. Debates feministas y marcos teóricos en el tema de la pobreza y violencia contra las mujeres en Latinoamérica*. CAWN. 2011.
- PÉREZ OROZCO, Amaia, PAIEWONSKY, Denise y GARCÍA, Mar, *Cruzando fronteras. Inmigración y desarrollo desde una perspectiva de género*. INSTRAW. 2008.

PICCHIO, Antonella, «Un enfoque macroeconómico «ampliado» de las condiciones de vida» in Carrasco, Cristina (arg.) *Tiempos, trabajos y género*. UB, Barcelona. 2001

SHIVA, Vandana, *Manifiesto para una democracia de la tierra Justicia, sostenibilidad y paz*. Barcelona: Paidós, 2006.

WARING, Marilyn, *If women counted*. Londres: Macmillan. 1988.

2.

América Latina y la ola emancipadora





Debemos Soñar
con lo imposible porque
de lo posible se emparejan
otros todos los días.

Simón
Bolívar

2.1. PERSPECTIVA HISTÓRICA. LA DÉCADA PERDIDA EN AMÉRICA LATINA

Consenso de Washigton, implicaciones para América Latina y posibilidades de reconfiguración desde la movilización y la protesta popular

*Alejandra Santillana Ortiz*¹

1. Introducción

El desarrollo del capitalismo como sistema y orden social global se establece de manera diferenciada en los territorios y regiones del mundo. A raíz de la crisis del capital, en los años sesenta, las clases dominantes logran instaurar a nivel mundial un proyecto acorde a los intereses del capital, sobre la base de la desigualdad estructural y territorial y la división internacional del trabajo. Es la acción contundente de las organizaciones populares y movimientos sociales en América Latina, lo que define la instauración del neoliberalismo y su alcance. El propósito de este artículo es aportar con una mirada general sobre lo que implicó el neoliberalismo como política económica y reforma institucional en el continente a través del Consenso de Washington y cómo a pesar de ser décadas perdidas en materia de desigualdad, concen-

¹ Alejandra Santillana es Egresada de la Escuela de Sociología con mención en Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Hace parte de la Asamblea de Mujeres Populares y Diversas de Ecuador. Ha trabajado dinámicas de movimientos sociales y organizaciones populares desde la perspectiva del conflicto y la hegemonía. Actualmente es directora del Instituto de Estudios Ecuatorianos, IEE y coordina el Observatorio de Cambio Rural, Ocaru.

tración y empobrecimiento, también existieron sujetos sociales y políticos que frenaron y disputaron este proyecto.

2. Consenso de Washington: diez recetas de política económica y reforma del Estado

Tras la Segunda Guerra Mundial, en 1944 los países industrializados del Norte acuerdan en Bretton Woods, un nuevo orden financiero mundial y la creación de organismos financieros internacionales que establecieron «un sistema de tipos de cambio fijos y la centralización monetaria internacional en torno al dólar, convertible en oro a una tasa determinada»². Como parte de este nuevo pacto se crea un nuevo orden mundial —con base en occidente y principalmente en EEUU— orden mundial que se ve desmontado luego de las devaluaciones del dólar respecto al oro entre 1971 y 1973 y se instaura un sistema monetario internacional independiente del patrón oro que funcionaba como activo externo de reserva y con esto los sistemas financieros nacionales se transforman; se promueve la creación de recursos financieros desvinculados del «ritmo de crecimiento del comercio internacional»; se genera un desplazamiento de flujos de capital a mercados emergentes, es decir se otorga un rol central a los mercados financieros globalizados para que inviertan en economías de países primario exportadores del Sur, fundamentalmente Asia y en menor medida, América Latina³. Este nuevo orden financiero e institucional, se conoce como neoliberalismo.

Debido a los altos precios del petróleo, materia prima determinante en la organización de la economía de la región, y a la subida en los costos de la deuda externa se desata una crisis en la década de los ochenta: en 1982, las reservas de México para pagar la deuda se agotan y se ve en la necesidad de declararse en moratoria. Esta crisis quebró las economías de varios países latinoamericanos, México, Argentina, Venezuela, Brasil y Perú quienes entre 1970 y 1980 aumentaron su deuda en aproximadamente siete veces⁴. La imposibilidad de pagar la deuda fue la entrada para que el Fondo Moneta-

² Girón, Alicia, «Fondo Monetario Internacional: de la estabilidad a la inestabilidad. El Consenso de Washington y las reformas estructurales en América Latina» en L. G., *La globalización y el Consenso de Washington: sus influencias sobre la democracia y el desarrollo en el sur*, compilado por. — 1a ed. — Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO, 2008, p.49.

³ MÁNTEY, Guadalupe, «Inestabilidad financiera mundial y conflictos de política en países industrializados: necesidad de una nueva reforma al sistema monetario internacional» en *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, México DF, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, No 114, vol. 29, julio/setiembre, 1998.

⁴ TOUSSAINT, Eric, «La crisis de la deuda en América Latina en los siglos XIX y XX», ponencia presentada en Seminario Internacional «América Latina y el Caribe: salir del impase de la deuda y del ajuste», Bruselas, 2003, p.5.

rio Internacional y el Banco Mundial intervengan «para minimizar el riesgo de colapso del sistema financiero internacional por medio de la oferta de financiación a los países deudores del Sur que encontraban grandes dificultades para poder hacer frente a los pagos correspondientes»⁵. Este «apoyo» de los organismos multilaterales para los países deudores estaba condicionado por la aplicación de políticas económicas de ajuste estructural. Es así, que la mayoría de los países del continente son obligados a aceptar créditos y bonos que impusieron el neoliberalismo y generaron una mayor dependencia a la deuda externa y el pago de sus intereses, que recortó aún más los pocos recursos para inversión social en el continente.

Como parte de ese contexto, en 1989 tuvo lugar la conferencia «Latin American Adjustment: How Much Has Happened?» organizada por el Instituto Internacional de Economía de los Estados Unidos, donde el economista John Williamson presenta un documento que proponía mecanismos de estabilización y ajuste de las economías que otorgaban al FMI, BM y al gobierno y Reserva Federal de Estados Unidos funciones determinantes en el cumplimiento de estas disposiciones⁶. Estos planteamientos son acogidos por los distintos economistas y representantes de los organismos internacionales que asistieron a la conferencia y se llega a un Consenso, de ahí el nombre que adquieren estas políticas definidas para América Latina.

De acuerdo a estas disposiciones de los países capitalistas del Norte, la región requería de

Un modelo económico abierto y estable. Por un lado, la apertura económica consistía principalmente en una serie de medidas que permitieran y facilitaran el comercio internacional entre los países en vías de desarrollo y los desarrollados, con la finalidad de impulsar el crecimiento económico de la región. Por otra parte, la disciplina macroeconómica proporcionaría la estabilidad económica a partir del control de las finanzas públicas del Estado, para lograr efectos económicos, políticos y sociales positivos.»⁷

Las diez políticas económicas que anunciaba el Consenso se resumen en:

1. Eliminación de déficit fiscal mediante reducción del gasto y presupuestos balanceados. Se argumenta que los déficits fiscales son la causa central de imperfecciones económicas como procesos inflacionarios, déficit de balanza de pagos y fuga de capitales.

⁵ Bidaurratzaga, Eduardo, «Consenso de Washington» en <http://omal.info/spip.php?article4820>

⁶ MARTÍNEZ RANGEL, Rubí; SOTO REYES, Garmendia, Ernesto, «El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina», *Revista Política y Cultura*, Núm. 37, 2012, p. 200.

⁷ *Ibidem*, p. 40.

2. Reducción de la inflación, y ésta como indicador primordial en la economía ya que mide el endeudamiento.
3. La privatización de las empresas públicas basada en la idea de que lo privado es más eficaz que lo público.
4. Liberalización del comercio y de los mercados de capitales a nivel internacional.
5. Minimización de las condiciones a la entrada de inversión extranjera directa, se sostiene que ésta permite la entrada de capital necesario para el desarrollo y provee tecnificación y capacitación en la producción de bienes y servicios tanto para el mercado interno como para la exportación.
6. Desregulación de los mercados laborales internos.
7. Reforma tributaria como opción a la reducción del gasto público para reducir déficits fiscales.
8. Liberalización de las importaciones como factor central para la política económica orientada hacia el sector externo. Esta disposición rechaza la política que protege la industria nacional.
9. Tasas de interés definidas por el mercado que promuevan el ahorro.
10. Tipo de cambio determinado por el mercado para que el tipo de cambio real sea competitivo.

Según estos países y organismos internacionales, el cambio de modelo económico que se necesitaba implicaba dotar al sector privado de un papel central en la dinamización de la economía ya que los recursos para impulsar el crecimiento económico serían entregados por los organismos internacionales y por la empresa privada. Este consenso significó que las reformas a la política económica debían no solo estar acorde con los gobiernos latinoamericanos, «sino también a las necesidades y exigencias de seguridad en sus inversiones por parte de importantes capitalistas interesados en disminuir el papel interventor del Estado en las actividades económicas. De esta manera, la lógica de mercado del nuevo modelo cobraría sentido, garantizaría y fortalecería su hegemonía en el rumbo de la vida económica latinoamericana».⁸

Pero ¿cuáles fueron las razones para la promulgación del Consenso de Washington? A corto y mediano plazo se intentaba proporcionar políticas al financiamiento de la deuda de los países del Sur y encontrar una salida al decrecimiento de la tasa de beneficio en los países desarrollados como consecuencia de la crisis económica de los sesenta. A largo plazo se buscó la instauración de un proyecto global que consolide el capitalismo como único orden social, económico y cultural a través de la desregulación de los mercados financieros, productivos y laborales.

⁸ *Ibíd.*, p. 44.

Como sostiene el geógrafo marxista David Harvey, fue «un proyecto para restaurar la dominación de clase de sectores que vieron sus fortunas amenazadas por el ascenso de los esfuerzos socialdemócratas en las secuelas de la Segunda Guerra Mundial»⁹. Los derechos conquistados por los sindicatos y su negociación con los Estados de Bienestar, las luchas de pueblos, partidos comunistas y socialistas y organizaciones por el socialismo y la idea posible de la revolución, pero al mismo tiempo la crisis de acumulación de capital que afectó a los países del Norte (desempleo e inflación) constituyeron, para las grandes potencias y clases dominantes una «clara amenaza política»¹⁰. Es decir por devolverle el poder de clase a los sectores más ricos de la población y es que como lo demuestra la literatura especializada, el objetivo de maximizar el crecimiento económico tuvo en América Latina una «efectividad limitada» pero fue muy eficaz para «canalizar riqueza de las clases subordinadas a las dominantes y de los países más pobres a los más ricos»¹¹.

Desde esta perspectiva, el neoliberalismo implicó la continuación y proliferación de prácticas ligadas a procesos capitalista de «acumulación original» y que fueron tomando distintas formas de acuerdo al desarrollo de las fuerzas productivas: a) la mercantilización y privatización de la tierra a grandes escalas y la expulsión forzada de poblaciones campesinas así como el empeoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores del campo; b) el paso sistemático de diversas formas de derechos de propiedad (comunitaria, colectiva, estatal, etc.) a derechos de propiedad privada; c) la eliminación y reducción del derecho a lo público (espacios, educación, seguridad social)¹²; d) la pérdida drástica de derechos laborales (huelga, contrato colectivo, ampliación de número de trabajadores para conformar sindicatos) y la combinación de plusvalía absoluta y flexibilización laboral; e) la feminización de la pobreza y del campo; f) los procesos acelerados de apropiación de recursos naturales, por parte de las transnacionales; f) la trata de esclavos y el desarrollo mundial de la industria del sexo; y h) «el uso del sistema crediticio como un medio radical de acumulación primitiva»¹³. El rol del Estado se transforma, del papel planificador y proteccionista de los años 70, se convierte en un Estado aparentemente ausente que agiliza, respalda y garantiza los privilegios de las empresas transnacionales, los organismos multilaterales y las potencias mundiales.

⁹ Harvey, David, «El neoliberalismo como destrucción creativa», *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Universidad de New York, 2007, disponible en: http://www.ddooss.org/articulos/otros/D_Harvey.htm

¹⁰ *Ibídem*

¹¹ *Ibídem*

¹² HARVEY, David, *The New Imperialism*, Oxford, Oxford University Press, 2003.

¹³ *Ibídem*

El resultado general fue una mayor desigualdad a nivel mundial y al interior de todos los países: el informe sobre Desarrollo Humano (2005)¹⁴ fue contundente al mostrar que a pesar del crecimiento económico se produjo una profundización dramática de la inequidad en la distribución del ingreso en muchos países, en donde «el 20 % de la población mundial tenía a mediados de los 2000, el 75 % del ingreso, el 40 % más pobre únicamente tiene el 5 % y el 20 % más pobre únicamente el 1.5 %» (2005).

En América Latina los resultados de las recetas neoliberales y las disposiciones del Consenso de Washington no fueron diametralmente diferentes, tuvieron como resultado el incremento de la pobreza y la desigualdad, la reconcentración de recursos productivos y la profundización de economías dependientes, ya sean en clave primario exportadora o como dinámicas de desindustrialización y reprimarización de las economías.

3. Desigualdad, reconcentración y reducción del Estado en América Latina

Debido al papel de América Latina en la división internacional del trabajo, la región está históricamente caracterizada por una relación de dependencia de la economía mundial que determina fases de crecimiento y estancamiento o crisis. Frente a esto, los países desarrollados del Norte que controlan el mercado mundial han tenido el rol de diseñar para cada fase, programas que permitan al continente salir de su situación de subdesarrollo. Las políticas de ajuste estructural en la región se basaron en un incentivo de las exportaciones¹⁵ más que en la generación de mecanismos para atraer la inversión extranjera directa como en el caso de los países asiáticos y de Medio Oriente, como China y la India.

En términos generales estas políticas significaron para el continente:

- Privatización de sectores públicos estratégicos (petróleo, minería, telecomunicaciones).
- Privatización y restricción en acceso a educación, seguridad social, salud.
- Sistemáticos déficit en balanza de pagos e inestabilidad del sistema financiero
- Mayor desigualdad y empobrecimiento y desaceleración de la economía.

¹⁴ Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2005, PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (página web oficial), disponible en: http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=a-c020081--&x=60604#.VVNYcfl_v-V

¹⁵ LARREA, Carlos, *Pobreza, dolarización y crisis en Ecuador*. FLACSO, ILDIS-FES, IEE. Quito, Ediciones ABYA-YALA, 2004, p. 23.

- Crecimiento del desempleo y el subempleo: precarización laboral, feminización de la pobreza, pérdida de estabilidad y seguridad social.
- Reconcentración de recursos productivos como tierra y agua y expulsión de campesinos y campesinas a la ciudad.
- Pérdida de soberanía nacional y popular: política monetaria y dolarización; bases militares de Estados Unidos en territorio nacional; políticas económicas dictaminadas por países del Norte y organismos multilaterales.
- Recorte dramático de presupuestos para inversión social (pago sueldos de maestros, médicos, enfermeras, empleados públicos) y presupuesto alto a pago de intereses por deuda externa.
- Firma de acuerdos comerciales y Tratados de Libre Comercio entre países latinoamericanos y países del Norte (NAFTA) que implicaron mayor dependencia, pérdida de soberanía alimentaria (entrada de transgénicos), privatizaciones y despidos masivos.

Finalmente, la literatura crítica sobre las implicaciones del neoliberalismo en la democracia y el Estado, coinciden en que uno de los mayores efectos en la región fue el debilitamiento y erosión de la democracia como régimen social y económico que permite la satisfacción de las necesidades. Sin embargo, es importante señalar que al mismo tiempo las políticas neoliberales profundizaron los cambios de las estructuras económicas de los gobiernos y usaron el concepto de democracia para legitimar el libre mercado y la desregulación. En América Latina el resultado fue la vinculación de la democracia como resultado del fin «de regímenes autoritarios y regulados».¹⁶

4. Breves apuntes sobre fisuras populares en el proyecto neoliberal

En el contexto de una década que parece haberse perdido por los crecientes niveles de desigualdad y estancamiento de la economía, en América Latina la etapa neoliberal implicó la disputa por el Estado, la soberanía, el poder y contra las reformas neoliberales y el imperialismo. A partir de los años 90, el continente vive una serie de procesos de levantamientos (movimientos indígenas ecuatoriano, boliviano y en otro sentido mexicano); paralización y huelgas de trabajadores y obreros; cierre de carreteras, tomas y movilización (estudiantes, trabajadores); y la conformación de plataformas de lucha con un programa básico anti neoliberal y por la recuperación de la soberanía nacional y popular que en muchos casos mostraron la inestabilidad política que las reformas al Estado y las políticas económicas generaban sobre la dinámica democrática de los países. La creatividad, la articulación de demandas y luchas, la efectiva acción de organizaciones populares, movimientos

¹⁶ Girón, Alicia, *op. cit.*, p. 46.

sociales e indígenas hicieron sin duda para América Latina una década ganada, pueblos y nacionalidades ganaron en desmontar y demostrar los límites del capitalismo y la aplicación del modelo neoliberal, ganaron en la conformación de un sentido común y una conciencia en la población; ganaron en la constitución de espacios internacionalistas y de solidaridad entre pueblos; ganaron en mostrar al Estado como un pacto histórico social, y por lo tanto factible de ser plurinacional, y no como una estructura tecnocrática y la política no como un juego de lobbys y reformas, si no como en la disputa posible del poder y el proyecto político.

Bibliografía y fuentes documentales

- AMIN, Samir, *Maldevelopment – Anatomy of a global failure*, Londres, The United Nations University, 2000.
- ARRIGHI, Giovanni, «Tracking global turbulence», *New Left Review*, N.º 20, marzo-abril, 2003.
- BIDAURRATZAGA, Eduardo, «Consenso de Washigton» en <http://omal.info/spip.php?article4820>
- CARDOSO, Fernando H. y FALETTO, Enzo, *Desarrollo y dependencia en América Latina*, México, Siglo XXI, 1969.
- GIRÓN, Alicia, «Fondo Monetario Internacional: de la estabilidad a la inestabilidad. El Consenso de Washington y las reformas estructurales en América Latina» en L. G., *La globalización y el Consenso de Washington: sus influencias sobre la democracia y el desarrollo en el sur*, compilado por.— 1a ed.— Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2008.
- HARVEY, David, *The New Imperialism*, Oxford, Oxford University Press, 2003.
- HARVEY, David, «El neoliberalismo como destrucción creativa», *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Universidad de New York, 2007, disponible en: http://www.ddooss.org/articulos/otros/D_Harvey.htm
- Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2005, PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (página web oficial), disponible en: http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=a-c020081--&x=60604#.VVNYcfl_v-V
- JAMESON, Fredric «Globalization and political strategy», *New Left Review*, vol. 49, N.º 4, 2000.
- LARREA, Carlos, *Pobreza, dolarización y crisis en Ecuador*. FLACSO, ILDIS-FES, IEE. Quito, Ediciones ABYA-YALA, 2004.
- LECHINI, Gladys, *La globalización y el Consenso de Washington: sus influencias sobre la democracia y el desarrollo en el sur* / compilado por.— 1a ed.— Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales—CLACSO, 2008.
- MÁNTEY, Guadalupe, «Inestabilidad financiera mundial y conflictos de política en países industrializados: necesidad de una nueva reforma al sistema monetario internacional» en *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, México DF, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, No 114, vol. 29, julio/setiembre, 1998.

- MARINI, Rui Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, México DF, Serie Popular Era, 1973.
- MARTÍNEZ Rangel, Rubí; SOTO REYES, Garmendia, Ernesto, «El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina», *Revista Política y Cultura*, Núm. 37, pp. 35-64, 2012.
- STIGLITZ, Joseph, *Globalization and Its Discontents*, New York, Norton, 2002.
- TOUSSAINT, Eric, «La crisis de la deuda en América Latina en los siglos XIX y XX», ponencia presentada en Seminario Internacional «América Latina y el Caribe: salir del impase de la deuda y del ajuste», Bruselas, 2003.

2.2. GEOPOLÍTICA Y AMÉRICA LATINA

América Latina ante los delirios geopolíticos del Imperio

Jorge Beinstein¹

1. Contexto global

Cada mes es agregado algún indicador anunciando la proximidad de una nueva recesión global mucho más fuerte y extendida que la de 2009. La caída del precio del petróleo empujada por la desaceleración de la demanda de los capitalismos ricos y emergentes, agravada por jugadas financieras y geopolíticas de corto plazo expresa bien la coyuntura caracterizada por la convergencia entre declinación económica, degradación institucional y cultural y delirios militaristas de Occidente. El capitalismo global, empezando por su polo imperialista se va convirtiendo velozmente en un sistema de saqueo donde la reproducción de fuerzas productivas queda completamente subordinada a la lógica del parasitismo. En ese sentido la rebelión contra ese sistema (el anticapitalismo radical) pasa a ser una necesidad históricamente urgente

¹ Profesor Emérito de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Doctor de Estado en Ciencias Económicas Universidad de Franche Comté – Besançon, Francia. Director del CIIEP (Centro Internacional de Información Estratégica y Prospectiva) de la Universidad Nacional de La Plata. Miembro de la Presidencia del Movimiento Continental Bolivariano. Entre sus últimos libros publicados destacan:

«Prospectiva Tecnológica. Guía para la realización de ejercicios prospectivos» «, INTI, Argentina, 2013.

«Capitalismo del siglo XXI. Militarización y decadencia». Ediciones Cartago, Buenos Aires, 2013.

«Comunismo o Nada», Ediciones Trinchera, Caracas, 2014.

«Comunismo del siglo XXI. De la decadencia de la sociedad burguesa global a la irrupción del post capitalismo revolucionario», Ediciones Trinchera, Caracas, última edición 2013.

de los pueblos confrontada con la necesidad de reproducción de privilegios y estructuras de poder de las elites imperialistas y sus lumpenburguesías satélites que para desacelerar su declinación «necesitan» superexplotar hasta el exterminio recursos naturales y mercados periféricos y así sostener las tasas de ganancia de su sistema productivo y financiero.

Las tendencias globales hacia la recesión y la guerra se expresan de múltiples maneras en el día a día entre ellas la volatilidad de los precios de las materias primas, por ejemplo el petróleo, llave maestra de la economía mundial, cuyo estancamiento extractivo (que no ha conseguido ser superado por el *show* mediático en torno del «milagroso» petróleo de esquisto²) se combina con desaceleraciones de la demanda internacional como ocurre actualmente o aceleraciones de pequeña magnitud, golpes especulativos y geopolíticos que convierten a los mercados en espacios inestables donde las maniobras de corto plazo imponen la incertidumbre.

El cortoplacismo especulativo, globalmente hegemónico, engendra paquetes tecnológicos depredadores como la minería a cielo abierto, el *fracking* o los transgénicos, operaciones políticas y comunicacionales que degradan, desarticulan sistemas sociales buscando convertirlos en espacios indefensos ante los saqueos. Y en el polo imperialista impulsa estructuras militaristas y sus correspondientes bandas políticas y un sinnúmero de grupos de negocios, mediáticos, profesionales, narcotraficantes, etc., funcionando como mafias inmersas en una fuga hacia adelante de aventureros, multiplicando intervenciones en la periferia, escalada irracional que ha llegado a la preguerra bautizada «guerra fría 2.0» contra Rusia.³

2. Progresismos agotados

Bajo este contexto global debemos evaluar a los progresismos latinoamericanos⁴ que se instalaron sobre la base de las crisis de gobernabilidad de los regímenes neoliberales. Los buenos precios internacionales de las mate-

² El petróleo de esquistos (tipo de roca donde queda atrapado el petróleo) es un petróleo «no convencional» producido a partir de esquistos bituminosos mediante pirólisis, hidrogenación, o disolución térmica. Es por ello que para extraerlo necesita de ingentes cantidades de energía, que solo lo hacen rentable en la medida que el precio del petróleo sea alto. Es una técnica similar al *fracking* o fractura hidráulica, para el caso del gas, que destaca por su peligrosidad y toxicidad para el medio ambiente. Véase: Ecologistas en Acción «Gas y petróleo de esquisto no convencionales: repercusiones en el medio ambiente», Blog sobre fractura hidráulica, diciembre 2014, disponible en: <http://fractura-hidraulica.blogspot.com.es/2014/12/gas-y-petroleo-de-esquisto-no.html>

³ Véase: ESCOBAR, Pepe, «¿Emporio euroasiático o guerra nuclear?», en *Rebelión*, publicado el 13/04/2015.

⁴ Utilizo el término «progresista» en el sentido más amplio, desde gobiernos que se proclaman socialistas o prosocialistas como en Venezuela o Bolivia hasta otros de corte neoliberal-progresista como los de Uruguay o Brasil.

rias primas durante la década pasada sumado a políticas de contención social de los pobres les permitieron recomponer la gobernabilidad de los sistemas existentes. En algunos de esos casos se desarrollaron ampliaciones o renovaciones de las elites capitalistas y en casi todos ellos prosperaron las clases medias. Los gobiernos progresistas se ilusionaron suponiendo que las mejoras económicas les permitiría ganar políticamente a dichos sectores pero como era previsible ocurrió lo contrario, las capas medias se derechizaban mientras ascendían, miraban con desprecio a los de abajo y asumían como propios los delirios más reaccionarios de sus burguesías. La explicación es sencilla, en la medida en que son preservados (y aún fortalecidos) los fundamentos del sistema y en que sus núcleos decisivos radicalizan su elitismo depredador siguiendo la ruta trazada por los Estados Unidos se produce un encadenamiento de subculturas neofascistas que va desde arriba hacia abajo, desde el centro hacia las burguesías periféricas y desde estas hacia sus capas medias. En Venezuela, Brasil o Argentina las clases medias mejoraban su nivel de vida y al mismo tiempo volcaban sus votos hacia los candidatos de la vieja derecha.

Se estableció un forcejeo interminable entre gobiernos progresistas que hacían gobernables a los capitalismo locales y derechas salvajes ansiosas por realizar grandes robos y aplastar a los pobres. El progresismo confrontando políticamente con esa derecha calificada de «irresponsable», cuyos fundamentos económicos respetaba, chantajeaba a las oposiciones que desde la izquierda criticaban su sometimiento a las reglas de juego del capitalismo utilizando al cuco reaccionario («nosotros o la bestia»), acusándolas de hacerle el juego a la derecha. En realidad el progresismo es un gran juego favorable al sistema y en última instancia a la derecha siempre en condiciones de retornar al gobierno gracias a la moderación, a la «astucia» aparentemente estúpida de los progresistas que a veces consiguen cooptar izquierdas claudicantes cuya obsesión por no hacerle el juego a la derecha (y de paso integrarse al sistema) es completamente funcional a la reproducción del país burgués y en consecuencia a esa detestable derecha.

Ahora el juego se va agotando, los progresismos gobernantes con distintos ritmos y variados discursos acosados por el enfriamiento económico global y por el creciente intervencionismo de los Estados Unidos van girando hacia la derecha, en varios casos sus dificultades fiscales los empujan a ajustar gastos públicos (y de ninguna manera a reducir las súper ganancias de los grupos económicos más concentrados), a aceptar las devastaciones de la megaminería y a adoptar medidas que facilitan la concentración de ingresos. En Brasil el segundo gobierno de Dilma puso a un neoliberal puro y duro al comando de la política económica, acorralado por una derecha ascendente, una economía oscilando entre el estancamiento y la recesión, una intervención norteamericana relativamente sutil (por ahora) y un descontento popular que se va extendiendo. En Uruguay el nuevo gobierno de Tabaré Vázquez muestra un rostro claramente conservador y en Chile la presidencia Bachelet

no necesita correrse demasiado a la derecha, luego de su demagogia rosada electoral se afirma como continuidad del gobierno anterior y en consecuencia, pasada la confusión inicial, heredará también la hostilidad de importantes franjas de izquierda y de los movimientos sociales. En Argentina el núcleo duro agro-minero exportador y su cinturón financiero son más prósperos que nunca. En Venezuela la eterna transición hacia el socialismo que nunca termina de llegar no ha conseguido superar al capitalismo aunque caotiza su funcionamiento forjando de ese modo el escenario de una gran tragedia. Por el momento solo Bolivia parece salvarse de la avalancha, afirmada en la mayor mutación social de su historia moderna que no supera los marcos del subdesarrollo capitalista pero que lo recompone integrando a las masas sumergidas multiplicando por mil lo que había hecho el peronismo en Argentina en 1945-1955 (de todos modos ello no la libera del cambio de contexto regional-global).

En América Latina asistimos a un proceso de crisis muy profundo donde convergen progresismos derechizantes que van perdiendo espacio con neoliberalismos completamente degenerados como en Colombia o México conformando un panorama común de pérdida de legitimidad del poder político, avances de grupos económicos saqueadores y activismo imperialista cada vez más fuerte.

A este panorama sombrío es necesario incorporar elementos esperanzadores sin los cuales no podríamos empezar a entender lo que está ocurriendo. Por debajo de las jugarretas políticas, los negocios rápidos y las histerias fascistas aparecen las protestas populares multitudinarias como en Brasil en 2013 o en México 2014-2015, la persistencia de izquierdas no cooptadas por el sistema (más allá de sus perfiles más o menos moderados o radicales), la presencia de insurgencias poderosas como en Colombia.

Ni los cantos de sirena progresistas ni la represión neoliberal han podido hacer desaparecer o marginalizar completamente a esos fantasmas. Realidad latinoamericana que preocupa a los estrategas del Imperio que temen que lo que ellos consideran como su inevitable arremetida contra la región pueda desatar el infierno de la insurgencia continental, en ese caso el paraíso de los grandes negocios podría convertirse en un tembladeral donde se hundiría el conjunto del sistema. El capitalismo no tiene el futuro asegurado, su maestría para gestionar el corto plazo forma parte de la dinámica general de su empantanamiento, en consecuencia el postcapitalismo, la superación revolucionaria del sistema aparece como necesidad histórica, está a la orden del día.

3. Geopolítica del Imperio, integraciones y colonizaciones

Visto desde la dinámica global la estrategia de los Estados Unidos aparece articulada en torno de dos grandes ejes; el transatlántico y el transpa-

cífico apuntando en una gigantesco juego de pinzas contra la convergencia ruso-china centro motor de la integración euroasática. El objetivo estadounidense es convertir a esa vasta masa continental en un espacio desarticulado, con grandes zonas caóticas, objeto de saqueo y superexplotación. Los recursos naturales pero también laborales de esos territorios conforman su centro principal de atención, en la elipse estratégica que cubre el Golfo Pérsico y la Cuenca del Mar Caspio extendiéndose hacia Rusia se encuentra el 80% de las reservas globales de gas y el 60 % de las de petróleo⁵ y en China habitan algo más de 230 millones de obreros industriales (aproximadamente un tercio del total mundial).

En esa megaestrategia América Latina es el patio trasero a recolonizar, allí se encuentran por ejemplo las reservas petroleras de Venezuela (las primeras del mundo, 20 % del total global)⁶, cerca del 80 % de las reservas mundiales de litio (en un triángulo territorial extendido por el norte de Chile y Argentina y el sur de Bolivia) imprescindible en la futura industria del automóvil eléctrico, la reservas de gas y petróleo de esquisto del sur argentino, las fabulosas reservas de agua dulce del acuífero guaraní entre Brasil, Paraguay y Argentina.

Uno de las ofensivas fuertes del Imperio en la década pasada fue la tentativa de conformación del ALCA, zona de libre comercio e inversiones que significaba la anexión económica de la región por parte de los Estados Unidos. El proyecto fracasó, el ascenso progresista latinoamericano sumado a la emergencia de potencias no occidentales, sobre todo China y al empantamiento estadounidense en su guerra asiática fueron factores decisivos que en distinta medida debilitaron la arremetida imperialista.

Pero a partir de la llegada de Obama a la presidencia los Estados Unidos desataron una ofensiva flexible de reconquista de América Latina: se puso en marcha una compleja mezcla de presiones, desestabilizaciones y golpes de Estado (hasta ahora «blandos»)⁷. Los golpes blandos exitosos en Honduras y Paraguay, las tentativas de desestabilización golpista en Ecuador, Argentina y sobre todo en Venezuela, pero también la tentativa en

⁵ Véase Diario Expansión: «¿Cuales son las potencias que liderarán el petróleo y el gas del futuro?», publicado el 12/06/2013, disponible en <http://www.expansion.com/2013/06/11/empresas/energia/1370949794.html>

⁶ Véase Página Oficial de Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA), datos disponible en: http://www.pdvs.com/PESP/Pages_pespectostecnicos/produccion/reservas.html

⁷ La denominación «golpe blando» hace referencia a los golpes de Estado en los que no es necesario la intervención extranjera directa, e incluso en ocasiones tampoco la local. Gene Sharp, teórico norteamericano, ofrece desde inicios de la década del 80 el marco conceptual de lo que implica un «golpe de Estado blando». El libro «De la dictadura a la democracia» es todo un manual de este tipo de intervenciones. SHARP, Gene. *De la dictadura a la democracia*, Boston, Instituto Albert Einstein, 2003, disponible en: <http://www.aeinstein.org/wp-content/uploads/2013/09/DelaDict.pdf>

curso de extinción negociada de la guerrilla colombiana (combinando acciones militares y diálogos de paz) o el debilitamiento neoliberal de Brasil (electoral y post electoral) formaron o forman parte de esa estrategia de re-colonización.

La misma es implementada a través de una sucesión de tanteos suaves y duros tendiente a desarticular las resistencias estatales y los procesos de integración regional (UNASUR, CELAC ALBA) y extrarregionales periféricos (BRICS, acuerdos con China y Rusia, etc.) pero también a bloquear, corromper o disolver las resistencias sociales y las alternativas políticas más avanzadas en curso o potenciales. Intentando llevar adelante una dinámica de desarticulación pero buscando evitar que la misma genere estallidos insurreccionales que podrían conducir a fenómenos de radicalización política propagándose como un reguero de pólvora en una región actualmente muy interrelacionada.

Saben muy bien que en muchos países de la región el remplazo de gobiernos «progresistas» por otros abiertamente pro-imperialistas significa el encumbramiento de camarillas completamente degradadas que a corto tiempo causarían situaciones de caos que podrían generar insurgencias peligrosas. Algunos estrategas del Imperio creen poder neutralizar ese peligro con el propio caos, desarrollando «guerras de cuarta generación»⁸ instalando distintas formas de violencia social desestructurante combinadas con destrucciones mediático-culturales y represiones selectivas, en ese sentido el modelo mexicano es para ellos (por ahora) un paradigma interesante.

Por ejemplo temen que un escenario de caos fascista en Venezuela derive en una guerra popular que les obligaría a intervenir directamente en un conflicto prolongado que sumado a sus guerras asiáticas lo conduciría a una sobre extensión estratégica ingobernable. Es por ello que consideran imprescindible obtener el apaciguamiento de la guerrilla colombiana potencial aliada estratégica de una posible resistencia popular venezolana.

El panorama es completado con el proceso de integración colonial de los países de la llamada Alianza del Pacífico⁹ (México, Colombia, Perú y Chile)

⁸ Esta denominación fué acuñada por William Lind y es el término usado por los analistas y estrategas militares para describir la guerra popular que desarrollaron los pueblos contra el ejército y la Infantería de Marina de los EEUU, sobre todo en últimas guerras de agresión contra los pueblos de Iraq y Afganistán. Comprende, por tanto, la Guerra de guerrillas, la guerra asimétrica, la de baja intensidad, la Guerra sicua, el Terrorismo de Estado, etc., conbinadas con estrategias no convencionales de combate que incluyen la cibernética, la población civil y la política. Estaría, por tanto, relacionado con las estrategias planteadas por Gene Sharp. Véase: LAZO GARCÍA, Carlos Armando, «La Guerra de Cuarta Generación», 11/06/2012, en *Aporrea (revista digital)*, disponible en: <http://www.aporrea.org/inter-nacionales/a144912.html>

⁹ La Alianza del Pacífico «es una iniciativa de integración regional creada el 28 de abril de 2011 por Chile, Colombia México y Perú. Sus objetivos son: (...) un area de inte-

incorporándolos al proyecto de acuerdo transpacífico (TPP)¹⁰ que pondría bajo la hegemonía imperial a un amplio abanico de naciones de los bordes asiático y latinoamericano acorralando a China. A ello se suman los tratados de libre comercio de manera individual con países de América Central y otros como Chile o Colombia y el viejo tratado entre Estados Unidos, Canadá y México.

Integración colonial y desarticulación, manipulación del caos y fortalecimiento de polos represivos, Capriles más Peña Nieto, Ollanta Humala más Santos más bandas narco-mafiosas... Todo ello dentro de un contexto global de decadencia sistémica donde el viejo orden unipolar declina sin ser remplazado por un nuevo orden multipolar. Tentativa de ilusoria de control imperialista de América Latina sumergida en el descontrol creciente del capitalismo mundial.

El cerebro del imperio no logra superar los achaques de su cuerpo envejecido y enfermo, los delirios se reproducen, las fugas hacia adelante se multiplican, evidentemente nos encontramos en un momento histórico decisivo.

gración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas». Véase: Página oficial Alianza del Pacífico, sección «quienes somos», disponible en http://alianzapacifico.net/que_es_la_alianza/la-alianza-del-pacifico-y-sus-objetivos/. Los países que la componen cuentan con Tratados de Libre comercio (TLC) con Estados Unidos. El Presidente de Bolivia, Evo Morales Aima considera la misma como «parte de una conspiración desde el Norte para que la Unión de Naciones Sudamericanas no avance a la liberación definitiva. Véase: diario Perú 21, «Evo Morales: Alianza del Pacífico es parte de la conspiración contra Unasur.», publicado el 14/10/2013, disponible en: <http://peru21.pe/mundo/evo-morales-alianza-pacifico-parte-conspiracion-contra-unasur-2153366>

¹⁰ Según la Fundación Solón (fundacionsolon.org), el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, es un tratado multilateral para reducir las barreras arancelarias y no arancelarias e impulsar el comercio y la inversión en la región Asia-Pacífico, suscrito inicialmente por Chile, Brunei, Nueva Zelanda y Singapur en 2006. En virtud de la creciente importancia de la región Asia Pacífico, hoy motor clave del crecimiento económico mundial al concentrar casi la mitad de los flujos de comercio internacional, se han adherido al bloque seis nuevos miembros: Perú, México, Estados Unidos, Australia, Canadá, Japón y Malasia. También se han integrado como observadores Panamá, Costa Rica, Colombia, Guatemala, Uruguay y España, y recientemente Paraguay solicitó membresía como «observador». El TPP pertenece a la nueva generación de tratados comerciales y corporativos de «amplia envergadura» que trascienden el comercio formal (asuntos relativos al sector servicios, medidas fitosanitarias, barreras técnicas comerciales), al instituir un régimen de protección de derechos del capital privado anónimo y de las corporaciones transnacionales (propiedad intelectual e inversiones) que menoscaba los derechos humanos y el medioambiente, y compromete incluso la soberanía de los Estados. Véase: Rebelión (revista on-line), «El Acuerdo Transpacífico, la reconstrucción capitalista», por Fundación Solón, publicado el 26/06/2013, disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=170220>

Bibliografía

- ESCOBAR, Pepe, «¿Emporio euroasiático o guerra nuclear?», en *Rebelión*, publicado el 13/04/2015.
- LAZO GARCÍA, Carlos Armando, «La Guerra de Cuarta Generación», 11/06/2012, en *Aporrea (revista digital)*, disponible en: <http://www.aporrea.org/internacionales/a144912.html>
- SHARP, Gene. *De la dictadura a la democracia*, Boston, Instituto Albert Einstein, 2003, disponible en: <http://www.aeinstein.org/wp-content/uploads/2013/09/De-laDict.pdf>

Fuentes documentales

- Alianza del Pacífico, sección «quienes somos», disponible en http://alianzapacifico.net/que_es_la_alianza/la-alianza-del-pacifico-y-sus-objetivos/
- ECOLOGISTAS EN ACCIÓN «Gas y petróleo de esquisto no convencionales: repercusiones en el medio ambiente», Blog sobre fractura hidráulica, diciembre 2014, disponible en: <http://fractura-hidraulica.blogspot.com.es/2014/12/gas-y-petroleo-de-esquisto-no.html>
- EXPANSIÓN (diario económico): «¿Cuales son las potencias que liderarán el petróleo y el gas del futuro?», publicado el 12/06/2013, disponible en <http://www.expansion.com/2013/06/11/empresas/energia/1370949794.html>
- Perú 21, «Evo Morales: Alianza del Pacífico es parte de la conspiración contra Unasur.», publicado el 14/10/2013, disponible en: <http://peru21.pe/mundo/evo-morales-alianza-pacifico-parte-conspiracion-contra-unasur-2153366>
- Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA), datos disponible en: http://www.pdvsa.com/PESP/Pages_pespectostecnicos/produccion/reservas.html
- Rebelión (revista on-line), «El Acuerdo Transpacífico, la reconstrucción capitalista», por Fundación Solón, publicado el 26/06/2013, disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=170220>

2.3.

LAS LUCHAS CONTINENTALES CONTRA EL ALCA

La lucha contra el ALCA: aprendizajes, resistencias y construcciones colectivas

*Breno Bringel
Janaína Stronzake¹*

1. Introducción

El 1 de enero de 1994 suele ser recordado por el histórico levantamiento zapatista. El grito de la Selva Lacandona no sólo clamaba por demandas locales y nacionales de justicia social, sino que tenía un alcance mucho más amplio con reivindicaciones globales, que desafiaron la territorialidad del Estado-nación e incluso las dinámicas del internacionalismo clásico². Denunciar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, también conocido como NAFTA, por sus siglas en inglés) que entraba en vigor ese

¹ Breno Bringel - Militante internacionalista y editor de *openMovements*, un proyecto de Open Democracy (Londres). Doctor por la Facultad de Ciencia Política y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, donde fue profesor. Actualmente es Profesor Adjunto de la Universidad Estatal de Río de Janeiro. Autor de varios artículos y libros en inglés, francés, español y portugués sobre internacionalismo, movimientos sociales y teoría social.

Janaína Stronzake- Militante del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil, campesina, historiadora y profesora. Doctoranda en Estudios sobre Desarrollo por la Universidad del País Vasco / Instituto Hegoa. Editó, con Breno Bringel, el n.32 de la Revista Española de Desarrollo y Cooperación sobre «Derecho a la Alimentación, Cooperación y Soberanía Alimentaria en Tiempos de Crisis Global», Madrid, IUDC-UCM, 2013.

² ANTENAS, J. M. y Vivas, E. «Internacionalismo(s) ayer y hoy», *Viento Sur*, n. 100, 2009, p.33-40.

mismo día era uno de los objetivos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Aunque no se logró frenar la consolidación de este acuerdo, el llamado zapatista sirvió de advertencia a lo que sería la gran estrategia estadounidense en la década de 1990: la pugna por la liberalización de los mercados. Además, en una especie de presagio de lo que vendría después, permitió visibilizar un proyecto todavía más ambicioso que buscaba ampliar el TLCAN a todo el continente: el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Propuesto en la I Cumbre de las Américas en Miami, Estados Unidos percibía el ALCA como un «acuerdo comercial inevitable que favorecería el desarrollo de América Latina», mientras sus opositores preferían definirlo como un «plan diseñado por sectores empresariales y gubernamentales de los Estados Unidos para ampliar y reforzar el dominio sobre los pueblos y países del hemisferio»³. Por un lado, se trataba de otra vuelta de tuerca del pensamiento teleológico y lineal del desarrollo entendido como mero crecimiento económico en un contexto de fuerte hegemonía de la globalización neoliberal. Por otro, de su concreción práctica dentro de una concepción imperialista y geoestratégica del capital, dentro de la cual los Estados se veían como importantes actores ratificadores y mediadores, pero no propulsores de estos mismos procesos «desarrollistas».

El proceso oficial de construcción del ALCA seguiría tres etapas. La primera sería la preparación de las negociaciones, entre 1994 y 1998, donde se definieron los objetivos, los principios y la agenda. En este momento, se pusieron en marcha grupos de trabajo oficiales que tuvieron como misión identificar y analizar los acuerdos y medidas ya existentes en la región, bien como retroalimentar las reuniones ministeriales. En la segunda fase se iniciaron las negociaciones, entre 1998 y 2002, para la redacción de los acuerdos y temas, incluyendo ya aquí la aprobación de varias medidas de facilitación de negocios. La conclusión de las negociaciones estaban previstas para el período 2002 y 2004, cuando debería ser firmado el acuerdo. Pero, como sabemos, la historia fue otra.

En este capítulo buscaremos describir y analizar cómo esta historia cambió de bando a partir de las resistencias de los movimientos sociales. En primer lugar, discutiremos la articulación de la resistencia contra el ALCA desde sus inicios hasta la Cumbre de Mar del Plata en 2005 cuando se logra frenar el proyecto. La victoria de la lucha fue, sin embargo, ambivalente: «ganamos la batalla, pero no la guerra» fue una frase muy sonada durante los años siguientes. De este modo, analizaremos en seguida cómo tras la derrota del ALCA un nuevo proyecto hegemónico de tratados bilaterales de libre comercio se impulsó de forma paralela a un momento más proactivo por

³ Nos basamos aquí en la información oficial disponible en el Sitio Oficial del ALCA <http://www.ftaa-alca.org> actualizado hasta finales de 2004 y en panfletos distribuidos en la III Cumbre de los Pueblos.

parte de los movimientos, con el intento de instituir nuevos proyectos de integración regional desde y para los pueblos. Para ello, nos basamos en nuestra propia experiencia de lucha contra el ALCA, bien como en el análisis de documentos oficiales del ALCA y materiales producidos por los movimientos sociales, tales como aquellos vinculados a la Campaña Continental, la Alianza Social Continental y las Cumbres de los Pueblos.

2. *ALCA, ¡Al carajo!:* antecedentes, actores y espacios en la articulación de la resistencia

Este fue uno de los gritos más recurrentes en las manifestaciones por toda América Latina en el cambio de siglo. Miles de personas ocuparon las calles y acudieron a las asambleas y a los plebiscitos populares para impedir la implementación del ALCA. Sin embargo, la construcción de esta lucha se teje de varias redes previas que se fueron construyendo desde los años 1980 y que permitieron la convergencia de las luchas sociales en la región⁴. Poco a poco, se logró generar una red de contactos y confianza entre movimientos sociales de toda la región a partir de espacios de confluencia propios, evitando la internacionalización previa mediada por otros actores, como sindicatos y partidos políticos⁵.

Los espacios de confianza generados en el exilio y los levantamientos contra el pago de la deuda y las políticas de ajuste estructural fueron centrales en la década de 1980, con destaque también para el diseño de la Campaña Continental 500 años de resistencia indígena, negra y popular. Pensada de forma inicial en enero de 1989, tenía como objetivo contrarrestar las lecturas oficiales y celebratorias del V Centenario de la conquista española y del «descubrimiento de América» que se darían previsiblemente en 1992, a partir de la denuncia y el afianzamiento de la unidad de los pueblos oprimidos por el colonialismo y sus luchas sociales. En sus tres años de duración, fue un marco en el inicio de una coordinación más estable y duradera entre los movimientos sociales latinoamericanos. Funcionó mediante un proceso de descentralización en comités nacionales para valorizar las diferentes realidades y dinámicas de trabajo, aunque existió una articulación permanente de las diferentes iniciativas, cuyo momento cumbre fueron los encuentros continentales para profundizar en una visión unitaria.

⁴ BRINGEL, B. y Falero, A. «Redes transnacionais de movimentos sociais na América Latina e o desafio de uma nova construção socioterritorial», *Caderno CRH*, v.21, n.53, 2008, p.269-288.

⁵ BRINGEL, B. «Social movements and contemporary modernity: internationalism and patterns of global contestation», en Bringel, B. y Domingues, J. M. (Eds.), *Global Modernity and Social Contestation*, London, 2015, Sage, p.129.

Este escenario de convocatorias unificadas a nivel continental es uno de los más importantes precedentes de las luchas contra el ALCA. La creación de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas (CLOC) y de La Vía Campesina, a principios de los años 1990, también fue un antecedente importante, teniendo en cuenta que, desde el primer momento, la agricultura ha sido uno de los ejes fundamentales de la resistencia al libre comercio. Es así como las redes campesinas e indígenas se convirtieron en la columna vertebral de la lucha contra el ALCA. Otros sectores sociales relevantes han estado representados por el sindicalismo, los movimientos estudiantiles y ambientalistas, a los que se suman algunas redes de apoyo como la Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA) o el Jubileo Sur-Américas, entre muchas otras⁶.

Sin embargo, una de las principales redes creadas con el objetivo de articular alternativas al ALCA y al libre comercio, es la Alianza Social Continental (ASC). La ASC fue una de las caras más visibles y, más que una red de movimientos territorializados, jugó muchas veces un papel de «red de redes», al coordinar no sólo a organizaciones y movimientos sociales, sino también a otras redes ya existentes. Ideada en mayo de 1997, en un encuentro realizado paralelamente a la cumbre oficial de construcción del ALCA en Belo Horizonte (Brasil), quedó formalmente constituida en el año siguiente, nutriéndose de la experiencia de la lucha contra el TLCAN.

De este modo, el mensaje irradiado no sólo por el levantamiento de 1994, sino también por el «Encuentro Internacional por la Humanidad y contra el neoliberalismo» de enero de 1996, que reunió en Chiapas a unas tres mil personas de más de cuarenta países, empezaba a difundirse. En el proceso de resistencia y construcción de un tejido social que se opusiera al libre comercio, y a la vez tejiera alternativas, la oposición al ALCA tuvo como espacios privilegiados el Encuentro Hemisférico de lucha contra el ALCA, las Cumbres de los Pueblos, los Foros Sociales Mundiales y Temáticos y también las movilizaciones y actividades realizadas de forma paralela a encuentros como los de la OMC.

Es importante subrayar que la agenda contra el ALCA no sólo generó nuevas redes, sino que también tuvo una gran centralidad para los movimientos sociales latinoamericanos ya consolidados. Para el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil, por ejemplo, la lucha contra el ALCA se transformó en un objetivo prioritario dentro de su actua-

⁶ Para un análisis profundizado de los diferentes actores, identidades y estrategias sociales de la contestación al libre comercio en las Américas, véase la tesis de BERRÓN, Gonzalo y el libro de VON BULOW, Marisa: BERRÓN, G. *Identidades e Estrategias na Arena Transnacional. O caso do movimento social contra o livre comercio nas Américas*, Tesis de Doctorado (Universidad de São Paulo), 2007. VON BULOW, M. *Building Transnational Networks. Civil Society and the Politics of Trade in the Americas*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

ción internacionalista en el cambio de siglo. Esta lucha acabó sirviendo para poner en marcha los contactos y relaciones tejidas durante los años anteriores con otros movimientos sociales (ya no sólo campesinos, sino también varios movimientos urbanos y otras organizaciones) en un frente común que afectaría a toda la región.

3. Convergencias y la explosión de la contestación

La I Cumbre de los Pueblos, realizada en 1998 en Santiago de Chile, antes incluso que las protestas de Seattle contra la OMC, sirvió como primer gran espacio de protesta anti-tratados de libre comercio en América Latina, a la vez que profundizó la coordinación y el diálogo sobre alternativas. La negación a aceptar el mercado como un dios regulador dio lugar desde el principio al planteamiento de la discusión de los siguientes principios generales: democracia y participación, soberanía y bienestar social, y reducción de desigualdades (nacionales, sexuales, raciales, etc.). Para ello, las propuestas se centraron en alternativas sobre criterios de sostenibilidad, derechos humanos, trabajo, migraciones, papel del Estado, inversión extranjera, finanzas internacionales, derechos de propiedad intelectual, agricultura, acceso al mercado y reglas de origen, género, servicios y cumplimiento y resolución de disputas.

En Brasil, en la III Semana Social Brasileira de 1999, bajo la coordinación de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB), surge la Campaña Jubileo Sur/Brasil, que en 2000 realiza un plebiscito sobre la deuda externa, alcanzando seis millones de votos para pedir una auditoría de la deuda. Es interesante, en este sentido, observar el papel de otros actores como la propia iglesia progresista y pequeños grupos no necesariamente organizados como movimientos sociales, lo que permitió que la campaña se extendiera a un campo más amplio de la sociedad.

El año 2001 es central. En abril de 2001 se realiza la II Cumbre de los Pueblos en la ciudad de Quebec (Canadá), dando lugar a una discusión todavía mayor sobre las consecuencias de los tratados de libre comercio para los pueblos, puesto que ya eran visibles los efectos de la precarización mexicana en el marco del TLCAN, también firmado por Canadá⁷. Además, la eminente amenaza de los avances en los acuerdos, manifestada días antes en Buenos Aires, a través de la Declaración de la VI Reunión de los Ministros de Comercio de las Américas, llevó a un avance cualitativo en las articulaciones, ya que de sus deliberaciones nacieron nuevas e importantes campañas na-

⁷ BIZBERG, I. «Los efectos sociales de la globalización y del TLCAN sobre Canadá, con algunas referencias sobre el caso norteamericano y mexicano», *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, n.14, 2007.

cionales y se intensificaron otras, como la brasileña, que veía en el ALCA la proyección de una «mexicanización de Brasil»⁸.

En noviembre del mismo año, se realizaría en La Habana (Cuba), el I Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, donde, influenciado por el gran interés despertado por el I Foro Social Mundial de Porto Alegre y su contraposición a Davos, se proponía un «Consenso de La Habana» que superara el «Consenso de Washington». El objetivo propuesto era la construcción de una agenda continental alternativa, basada en la integración de los pueblos y la justicia social, por lo que, además de la resistencia activa, se barajaron varias iniciativas inmediatas para la defensa de un desarrollo «realmente» sostenible y la lucha contra la pobreza (no fueron pocos lo que propusieron un giro de agenda hacia la lucha contra la riqueza y los ricos y no contra la pobreza) y las múltiples desigualdades cruzadas. Además, allí se definen los procesos de consultas populares y plebiscitos nacionales como una de las principales estrategias para la concientización y la movilización popular.

De Quebec y La Habana a la siguiente contra-cumbre, paralela al Encuentro de Ministros en 2002, en Quito, y a la III Cumbre de los Pueblos, la polarización social y los conflictos se extendieron considerablemente en América Latina. Según los registros del Observatorio Social de América Latina (OSAL) del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), hubo un crecimiento cuantitativo del número de conflictos a partir de 2001 en relación a los años precedentes. Sólo en 2001 se registraron 5.094 conflictos vinculados a las luchas de movimientos sociales, mientras en 2002 este número se amplió a 6.744⁹.

La crisis de diciembre de 2001 en Argentina sirvió como hito en el proceso de las luchas populares emergentes, a través de las masivas protestas del «Argentinazo» que dio lugar a una posterior organización efímera pero potente de los trabajadores desocupados y fracciones de la pequeña burguesía, centrada en las fábricas recuperadas y en una estructura assembleísta. Del «que se vayan todos» argentino a las insurrecciones de 2002 en Venezuela ante el intento golpista de la derecha, pasando por el rol protagónico que adquieren los movimientos campesinos e indígenas, la protesta y la propuesta crecían al ritmo de las innovaciones organizativas y de la proliferación temática de los Foros Sociales, enfrentándose al incremento de la militarización social y de las fronteras (con diferentes manifestaciones que denuncian por

⁸ Tres libros principales merecen ser subrayados como material de reflexión fundamental de la Campaña Brasileña contra el ALCA:

CAMPANHA NACIONAL CONTRA A ALCA (ORG.) *Soberania sim, Alca não!*, São Paulo, Expressão Popular, 2002a.

— *Para entender a Alca*, São Paulo, Edições Loyola, 2002b.

— *Vida Sim, Alca não*, São Paulo, Edições Loyola, 2003.

⁹ SEOANE, J. Y TADDEI, E. «Septiembre-Diciembre 2002: movimientos sociales, conflicto y cambios políticos en América Latina», *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2003, p.67-72.

ejemplo el Plan Colombia y el Plan Puebla-Panamá), además de la criminalización de la contestación en unas sociedades cada vez más segmentadas. Una fragmentación cada vez más patente en las regiones donde algunos gobiernos progresistas asumirían cierta radicalidad programática que chocaba frontalmente con los intereses y privilegios de unas élites enraizadas en el poder. En el caso boliviano, la elección de Evo Morales, tras la «Guerra del Agua», el «Septiembre Negro» y la «Guerra del Gas», fue un marco histórico en un país donde por primera vez se puede consolidar un proyecto que no excluya a la gran mayoría de la población local, respetando las varias etnias, nacionalidades y sensibilidades.

Esta correlación de fuerzas unida a cierta «confluencia virtuosa», a pesar de obvias tensiones, entre la izquierda política y social nos lleva a la siguiente edición de la Cumbre de los Pueblos con un escenario bastante distinto de las anteriores. A pesar del eminente estancamiento de las negociaciones del ALCA, EEUU decide relanzar el proyecto, encontrándose con el bloqueo impuesto por los gobiernos progresistas y, sobre todo, por la tajante oposición popular. La Cumbre de Mar del Plata, realizada en noviembre de 2005, se convirtió así en el escenario idóneo para el lanzamiento de una agenda mucho más ofensiva de los movimientos sociales. Las protestas en la ciudad argentina, además de enterrar el ALCA, denunciaban la nueva estrategia estadounidense de los tratados bilaterales y rechazaban cualquier «otra integración» que no contara con los pueblos como sujetos activos. Además, es apreciable que en la «Cumbre Oficial» de Mar del Plata por primera vez hubiera intereses nacionales convergentes con los intereses de la «Cumbre Paralela», fundamentalmente a través de las voces de mandatarios como Evo Morales y Hugo Chávez.

4. Ganamos la batalla, pero sigue la guerra

Tras diez años de resistencia activa en varios países, con amplios procesos de formación política, contra-información e intensa articulación transnacional, el entierro del ALCA no significó la muerte del libre comercio. El «nuevo fantasma» que recorrería la región serían los tratados bilaterales, impulsados ya no sólo por los Estados Unidos, sino también por la Unión Europea (UE). Emerge, en este momento, un novedoso tipo de redes transnacionales de contestación que, en este caso, iban más allá de América Latina. Se trata de un ambicioso proceso de resistencia birregional, entre organizaciones de Europa, América Latina y el Caribe, que se iniciaría formalmente en 2004, de forma paralela a la Cumbre Oficial de Jefes de Estado de la UE y América Latina, bajo el nombre «Enlazando Alternativas». El diagnóstico común era que los tratados comerciales provenientes de la UE no son menos dañinos que los de EEUU, por lo que necesitan ser desmontados a partir de una convergencia de fuerzas sociales de ambos lados del Atlántico. Pero,

por otro lado, al descender los proyectos de libre comercio al ámbito bilateral e interestatal, y no ya de América Latina como región (en lo que parecía ser una reedición más de la clásica estrategia «divide y vencerás»), emergen nuevos desafíos y escenarios.

Hasta Mar del Plata los procesos de integración y la resistencia al libre comercio en América Latina tuvieron al ALCA como eje central de gravitación. Las principales redes continentales de resistencia funcionaron a buen ritmo, aunque la capacidad de formación y movilización dependió no sólo de la estructura de oportunidades políticas regional y global, sino también nacional (marcada por diversas coyunturas políticas y sociales y diferentes estructuras de movilización y posturas gubernamentales sobre el ALCA), es decir, del potencial de las sub-redes dinamizadoras en el ámbito nacional. En este sentido, el proceso estuvo marcado por ritmos desiguales, ya que, por ejemplo, el potente despliegue de las redes brasileñas (donde además del MST, jugaron un importante papel sindicatos como la CUT, ONGs y varias entidades sociales con amplia base social) no fue el mismo que el trabajo más modesto de las articulaciones realizadas en países donde los movimientos tuvieron una menor capacidad de movilización. Con la «resaca» de la victoria de Mar del Plata, vino el desafío de repensar la resistencia frente a un escenario emergente de tratados de libre comercio puntuales: ¿Se implicaría la red brasileña en la lucha contra el TLC entre EEUU y Costa Rica? ¿Con el mismo énfasis que en la campaña continental? ¿Hasta qué punto la victoria contra el ALCA representó una convergencia sólida entre movimientos sociales de la región?

A grandes rasgos se podría decir que, tras la convergencia regional en torno al rechazo al ALCA, las redes constituidas han continuado activas, aunque no todas las fuerzas sociales y políticas que se movilizaron en la etapa de resistencia al ALCA continuaron sus actividades en una lucha más fragmentada contra el libre comercio. En este sentido, los movimientos participantes en coordinadoras como la ASC pasaron a denunciar los nuevos contornos que adquiriría el libre comercio en la región, pero se involucraron con menos recursos en unos procesos que ya no afectaban directamente la territorialidad del Estado-nación al que están mentalmente, territorialmente e históricamente adscritos. Con este repliegue sub-regional se incrementa la importancia de las herramientas virtuales de conexión entre los movimientos y la denuncia en «Foros Nacionales». Por otro lado, los ámbitos de trabajo de la Alianza Social Continental tras Mar del Plata se centraron en tratar de frenar tres frentes principales: los tratados de libre comercio de Estados Unidos con Perú, Colombia y países de Centroamérica (en particular Costa Rica, Guatemala, Honduras y República Dominicana); los procesos de acuerdos de asociación de la UE con la Comunidad Andina (con una posición más favorable de los gobiernos de Perú y Colombia) y Centroamérica; y las reivindicaciones de renegociación del TLCAN cuando se cumplieron quince años de su puesta en marcha.

Asimismo, en lo que se refiere a los ejes centrales de trabajo de este periodo post-ALCA, persiste una centralidad de la agricultura, aunque la salud, la infraestructura, la minería transnacional (y los recursos naturales de manera más amplia) y las migraciones adquieren especial relevancia: en América del Norte a través de la firma, en 2005, de la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPN) y en la UE, en 2008, a través del impulso a la «Directiva del Retorno», popularmente conocida como «Directiva de la Vergüenza». En el primer caso, se impulsaron mecanismos para un estricto control fronterizo, simbólicamente representados por los operativos de «Tolerancia Cero» en su frontera con México. En el segundo, se violan varias disposiciones de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y se endurecen las políticas de control de fronteras, mientras se abren «centros de internamiento» (los guantanamo) donde se recluye, hasta 18 meses, a los «sin papeles» (entre los latinoamericanos principalmente ecuatorianos, colombianos, peruanos y bolivianos). En ambos casos, se trata de una criminalización de las migraciones, que pasan a ser vistas como un delito. La reacción también es parecida: protestas en origen y destino. En destino las reivindicaciones suelen girar en torno a la no-criminalización del inmigrante, mientras en origen se denuncia con mayor profundidad el «doble rasero» de la UE que, por un lado, prohíbe y criminaliza la libertad de movimiento, mientras, por otro lado, presiona duramente a la CAN para firmar un Acuerdo de Asociación, que incluye en uno de sus pilares un Tratado de Libre Comercio. De este modo, «libre comercio» y «libre movimiento» se relacionan paradójicamente en un contexto donde además de movimientos migratorios emergen también movimientos (sociales) de migrantes como una nueva pieza del engranaje de contestación transnacional.

5. Del no al ALCA a la construcción del ALBA de los movimientos sociales

A pesar de las dificultades, se pudo observar una profundización en torno a la construcción propositiva de una integración entre los pueblos, a partir de debates sobre energía, infraestructura, agua, soberanía alimentaria, financiación para los derechos y la integración de los pueblos, tierra y territorio, comercio y pueblos indígenas, como quedó patente en la Cumbre de los Pueblos por la Soberanía y la Integración Sudamericana, realizada en Córdoba, Argentina, en julio de 2006 y en la Cumbre Social por la Integración de los Pueblos, en Cochabamba, Bolivia, donde la demanda del «buen vivir» empieza a extenderse.

En una mirada retrospectiva de corto/medio plazo, vislumbramos un cambio sustantivo en la posición e incidencia de los movimientos sociales latinoamericanos durante las últimas décadas: de actores relegados a un espectro residual en la escena política regional pasan a ser interlocutores activos

en el diálogo sobre el presente/futuro del subcontinente. Además, los intercambios de experiencias, aprendizajes colectivos y el conocimiento mutuo a partir de la creación de vínculos sólidos y acciones colectivas transnacionales, son muestras de que los pueblos han avanzado mucho más rápidamente en su integración que los gobiernos. Aunque, como siempre nos recordaba Ramón Fernández Durán, los gobiernos necesitan de sus pueblos para intentar legitimar sus proyectos de integración.

El cambio discursivo y político en los nuevos procesos de integración regional da fe de ello, a partir de la búsqueda de creación de nuevas sinergias entre la izquierda política y social, como ocurre en el caso de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América / Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), inicialmente constituido en 2004 como una iniciativa de Cuba y Venezuela (y que hoy congrega además a Bolivia, Nicaragua, República Dominicana, Ecuador, San Vicente y las Granadinas, Antigua y Barbuda, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, Granada) pero que, a diferencia de otras propuestas de integración regional en disputa en la actualidad, busca incorporar un diálogo más fuerte con los movimientos sociales de la región. Desde diciembre de 2004 a diciembre de 2014 se celebraron trece Cumbres ordinarias y ocho Cumbres extraordinarias y este diálogo se puede entrever en las iniciativas propuestas, en sus principios y en las citas simbólicas, pero también en su propia estructura y organicidad que incluye un Consejo de Movimientos Sociales¹⁰ (CMS) en el seno del Consejo Presidencial.

Sin embargo, las organizaciones sociales y los gobiernos tienen dinámicas, ritmos, visiones, temporalidades y objetivos distintos. Esta es una lección importante tanto para los momentos destituyentes y de resistencia activa (la lucha contra el ALCA) como para aquellos ciclos más instituyentes y propositivos (escenario de construcción de proyectos alternativos de integración). Del respeto y entendimiento de estas lógicas de acción depende, en buena medida, las posibilidades, por un lado de convergencia entre movimientos sociales y gobiernos/Estado en momentos puntuales o, por otro, la apertura de escenarios de conflictos y tensiones en otros. A esto se debe el hecho de que, aunque participen orgánicamente en el CMS, los actores sociales buscaron seguir organizándose por fuera de esta estructura a partir de la creación de la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA¹¹, que pretende contribuir a la construcción de una integración desde los pueblos, con énfasis en la generación de espacios de formación política y comunicativa.

¹⁰ VÁZQUEZ PUENTE, Unai, «Los movimientos sociales globales en América Latina y el Caribe. El caso del consejo de movimientos sociales del ALBA-TCP», *Cuadernos de Trabajo HEGO*, n.63, 2014.

¹¹ *ALBA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES*, página web oficial, disponible en <http://www.albamovimientos.org>

Se trata de un importante reto, teniendo en cuenta que en los últimos años el escenario institucional de la integración regional en América Latina se ha complejizado bastante, combinando al menos tres grandes tendencias. Por un lado, el proyecto ya mencionado del ALBA-TCP, más radical en sus premisas políticas y con un foco muy claro en la integración autónoma, la solidaridad, la complementariedad y la justicia social, aunque con un despliegue espacial limitado que no llega a territorializarse por toda la región. En una perspectiva intermediaria, tenemos otros proyectos de integración con pretensiones de autonomía y soberanía regional, aunque marcados por un alto grado de ambivalencia política y de dependencia económica, como es el caso de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC). Finalmente, en otro extremo tenemos propuestas de integración regional subordinada, como es el caso de la Alianza del Pacífico, carentes de un proyecto de región y absolutamente sumisas a los dictámenes del imperialismo y del capitalismo global.

Se trata de un puzzle en movimiento y de geometría variable en el cual las luchas sociales, una vez más, pueden tener un papel determinante en sus horizontes de concreción. La lucha de los movimientos sociales contra el ALCA estuvo asociada a una batalla que era, a la vez, altamente material y simbólica. Tuvimos conflictos territoriales concretos y acciones directas ubicadas en los lugares y comunidades destinadas a defender nuestros derechos y a contestar un terrible porvenir, pero también una contienda por los significados de los procesos y por la incorporación de utopías y nuevas posibilidades de futuro. Estas dos dimensiones deben ir siempre juntas en la construcción de escenarios de cooperación y de conflicto, de crítica destituyente y de propuestas instituyentes. En un escenario político como el actual marcado globalmente por la urgencia de la acción, la lucha contra el ALCA nos enseña la importancia de construir procesos sólidos de convergencia que sean capaces de no desmoronarse con eventos y campañas específicas o tras determinadas victorias o derrotas. Espacios que permitan la inteligibilidad de las luchas, la solidaridad permanente entre los pueblos, el intercambio de experiencias y la construcción de confianza. Eso por que la victoria en una lucha sólo dura hasta que empieza la siguiente. Y entre la siguiente la tienen ustedes en Europa, con el Tratado Transatlántico para el Comercio y la Inversión (más conocido por sus siglas en inglés, TTIP), si en América Latina pudimos ¿por qué no en Europa?

Bibliografía y fuentes documentales

ALBA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, página web oficial, disponible en <http://www.albamovimientos.org>

ALCA. Area de Libre Comercio de las Américas. Página web oficial. Disponible en: <http://www.ftaa-alca.org>

- ANTENAS, J. M. y Vivas, E. «Internacionalismo(s) ayer y hoy», *Viento Sur*, n.100, 2009.
- BERRON, G. *Identidades e Estrategias na Arena Transnacional. O caso do movimento social contra o livre comercio nas Américas*, Tesis de Doctorado (Universidad de São Paulo), 2007.
- BRINGEL, B. y Falero, A. «Redes transnacionais de movimentos sociais na América Latina e o desafio de uma nova construção socioterritorial», *Caderno CRH*, v.21, n.53, 2008.
- BRINGEL, B. «Social movements and contemporary modernity: internationalism and patterns of global contestation», en Bringel, B. y Domingues, J. M. (Eds.), *Global Modernity and Social Contestation*, London, 2015, Sage.
- BIZBERG, I. «Los efectos sociales de la globalización y del TLCAN sobre Canadá, con algunas referencias sobre el caso norteamericano y mexicano», *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, n. 14, 2007.
- CAMPANHA NACIONAL CONTRA A ALCA (ORG.) *Soberania sim, Alca não!*, São Paulo, Expressão Popular, 2002a.
- *Para entender a Alca*, São Paulo, Edições Loyola, 2002b.
- *Vida Sim, Alca não*, São Paulo, Edições Loyola, 2003.
- SEOANE, J. Y TADDEI, E. «Septiembre-Diciembre 2002: movimientos sociales, conflicto y cambios políticos en América Latina», *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2003.
- VÁZQUEZ PUENTE, Unai, «Los movimientos sociales globales en América Latina y el Caribe. El caso del consejo de movimientos sociales del ALBA-TCP», *Cuadernos de Trabajo HEGOA*, n.63, 2014.
- VON BULOW, M. *Building Transnational Networks. Civil Society and the Politics of Trade in the Americas*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

2.4. LA CREACIÓN DE ALTERNATIVAS. EL ALBA-TCP

La construcción de alternativas integracionistas desde y para América Latina. El ALBA-TCP

*Unai Vázquez Puente*¹

1. Introducción

La Teoría de la Integración Económica intenta comprender los cambios que se producen como consecuencia de la unificación de los mercados de diversos países en sus distintas fases o grados. La mayoría de literatura y estudios al respecto destacan que sea cual sea la forma de integración, ésta siempre suele contar con tres aspectos comunes: La eliminación de los obstáculos a los intercambios comerciales entre los países participantes, un cierto grado de cooperación y la mejora del bienestar en el área integrada². Así, dividen en cuatro formas clásicas de integración³:

— El Área de Librecomercio: Es la forma más simple de integración y supone la completa eliminación de los obstáculos arancelarios. Como

¹ El autor es trabajador social y sociólogo además de máster y doctorando en Relaciones internacionales por la Universidad del País Vasco, en la que imparte clases. Asimismo, pertenece a la organización internacionalista vasca *Askapena* y a organismos para la educación popular como GITE-IPES (Instituto para la Promoción de Estudios Sociales).

² CALVO HORNERO, A., *Fundamentos de la Unión Europea*, Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2009, p. 5.

³ *Ibidem*, pp. 6-7.

exponente tenemos el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA por sus siglas en inglés) formado por Canadá, EEUU y México.

- La Unión Aduanera: como área de libre comercio donde los participantes adoptan un arancel exterior común frente a terceros países. Ejemplo: la Comunidad Económica de África Occidental⁴.
- El Mercado Común: como unión aduanera que permite la libre circulación de factores de los países miembros como mano de obra y capital. Ejemplos latinoamericanos los tendríamos en el Mercosur y la propia Comunidad Andina (CAN) aunque con salvedades.
- La Unión Económica: entendida como un mercado común donde se prevé la armonización de las políticas monetaria y fiscal. Ejemplo claro lo tenemos en la Unión Europea actual.

Podríamos decir que esta clasificación de integración, además de extendida teóricamente, responde milimétricamente al modelo de la Unión Europea, que se ha extendido como paradigma integracional. Parece existir por tanto un modelo único de integración así como un objetivo único en el comercio, individualista y egoísta. En este sentido, la cuestión central de la teoría del comercio internacional ha sido responder a la pregunta ¿Por qué se comercia?

Para Adam Smith y David Ricardo, los países ganaban con el comercio. El comercio no era más que el reflejo de las transacciones internas, las que se llevaban a cabo dentro de cada país, en un marco de competencia perfecta, donde de acuerdo con la filosofía individualista del librecomercio, la obtención del beneficio individual era el objetivo primordial.⁵

Esta concepción «realista» del ser humano, aplicada al comercio internacional de carácter neoliberal, pese a estar ampliamente extendida, deja fuera del análisis y la posibilidad efectiva cualquier otro intercambio que no suponga el beneficio individual; sea el actor principal la persona o el Estado. Su simpleza escapa así a realidades de organización tradicional basada en las redes solidarias de intercambio, y sin marco teórico a nuevos modelos que surgen en la actualidad de cooperación Sur-Sur.

Por tanto, lo mismo que cabe preguntarse ¿por qué se comercia?, cabe también preguntarse por el modelo de integración —más si cabe en el caso latinoamericano—, es decir, «¿Quiénes lo impulsan? ¿Para qué? ¿Para quién? ¿En función de que intereses y de que valores se diseña? Depen-

⁴ La CEAO fue creada en 1974, años después del inicio de la descolonización africana y compuesta por países pertenecientes al área de influencia francesa, como antigua fuerza colonial. Así la antigua metrópolis se asegura el uso del franco como moneda. Véase: *Integración en África Occidental* en: <http://www.apuntesinternacionales.com/2012/08/cooperacion-e-integracion-en-africa.html>

⁵ CALVO HORNERO, A., *op. cit.*, p. 10.

diendo de la respuesta a estas interrogantes, la integración puede afianzar las relaciones de dominación actualmente hegemónicas, o puede contribuir a abrir rendijas para socavarlas»⁶.

2. Contextualización. Finales del siglo XX en América Latina. De la década perdida al socialismo del siglo XXI

La década de los ochenta fue testigo de una oleada reformista que afectó a la mayoría de países latinoamericanos. Estas reformas, basadas en el denominado Consenso de Washington, concebían políticas conjuntas del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) por las que se otorgaban créditos multimillonarios a condición de reformas estructurales que liberalizaran la economía, privatizando las empresas estatales y adelgazando las funciones del Estado. «A mediados de 1993, los analistas y medios económicos internacionales recibían las reformas hacia una política de mercado como un éxito y proclamaban que varios países latinoamericanos iban camino de convertirse en una nueva generación de “tigre”»⁷. Pero la realidad dibujó otro resultado, de tal manera que difícilmente podría haber habido unos resultados menos esperanzadores, acuñándose así el término de la década perdida:

El Producto Interno Bruto (PIB) latinoamericano creció a un ritmo anual medio de 1,7% en la década de los ochenta, y a 3,4% en la siguiente. Dado que en el primero de estos periodos el crecimiento de la población se situaba en el 2% anual, esto significó una caída en el PIB por habitante de alrededor de 0,3% por año a lo largo de toda la década. Esto supone menos de la mitad de las tasas del crecimiento del PIB *per cápita* que prevalecían en las tres décadas comprendidas entre los años de la posguerra y las crisis de mediados y finales de la década de los setenta, cuando según los diagnósticos del FMI y el BM las políticas económicas en vigencia adolecían de incurables defectos y conducían a los países de la región por el sendero del atraso y el estancamiento⁸.

En cuanto a la desigualdad, estas décadas dejaron la región como la más desigual del planeta. En el periodo entre 1975 y 1995 el 83,9% de la población latinoamericana residía en países en los que la desigualdad se acentuó.

⁶ LANDER, E., «Proyectos neoliberales y resistencias populares ¿Integración de qué? ¿Para quién?», en *Aporrea Revista electrónica*, Caracas, publicado el 09/06/2005, disponible en: <http://www.aporrea.org/actualidad/a14655.html>

⁷ BORÓN, A., *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Clacso, Buenos Aires, s.d., 3.º Ed., p. 19, disponible en <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/biblioteca/fbiblioteca.html>

⁸ *Ibidem*, pp. 23-24.

En 2001, Latinoamérica sufría el peor nivel de desigualdad que se calcula según la CEPAL(2001)⁹.

Toda la gestión económica citada, tiene su repercusión a nivel social y político. Así, según las mediciones hechas por el Latinobarómetro en 2001, solo el 25% de la población se sentía satisfecha con la democracia. En México la cifra era del 26%; 23% en Chile; 21% en Brasil; 20% en Argentina y 10% en Colombia¹⁰. Datos, que se suceden acompañados por revueltas populares o expresiones de disconformidad como la revuelta contra la subida general de impuestos en Venezuela en 1989 conocida como el Caracazo; las guerras del agua y del gas en 2000 y 2003 respectivamente en Bolivia; movilizaciones contra el «corralito» financiero de 2001 en Argentina; el alzamiento zapatista en Chiapas (México) en 2004, etc. Todo ello crea el caldo de cultivo para el surgimiento y crecimiento de nuevos planteamientos políticos, económicos y sociales como el Socialismo del Siglo XXI.

Para Heinz Dieterich y su obra *Socialismo del Siglo XXI*¹¹, estamos ante el fin de la civilización burguesa y el agotamiento estructural de sus instituciones, como hemos venido analizando hasta el momento. Así, la economía nacional de mercado, la democracia formal, el Estado clasista y el sujeto burgués están en descomposición y fase final, según el autor, por influjo del conocimiento de la ciencia. En Latinoamérica, su principal impulso vendrá de la mano del presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez, quien en 2005, en el marco del Foro Social de Porto Alegre, promulga que «su socialismo estará exento de vicios burocráticos, dogmatismos ideológicos y los errores del pasado (...) El socialismo según Chávez es ante todo una ética, el amor al prójimo, la solidaridad con nuestros hermanos»¹². En definitiva, es el ideario que guiara el nuevo paradigma integracional del nuevo sujeto racional y ético, que representa el ALBA.

3. ¿Qué es el ALBA? De alternativa frente al ALCA a alianza

El ALCA fue propuesto por el presidente estadounidense Bill Clinton en 1994, en Miami y hecha pública durante la tercera cumbre de las Américas en Quebec (Canadá) en mayo de 2001. El objetivo era la creación de un gran mercado de 800 millones de personas desde Alaska hasta la Tierra de Fuego.

⁹ FERNÁNDEZ MIRANDA, R., «La deuda y la espada: Neoliberalismo en América Latina y el sur de Europa», en *Alba Sud, Investigación y comunicación para el desarrollo*, publicado el 25/02/2013, disponible en <http://www.albasud.org/blog/es/397/la-deuda-y-la-espada-neoliberalismo-en-am-rica-latina-y-el-sur-de-europa>

¹⁰ BORÓN, A., *op. cit.*, p. 31.

¹¹ DIETERICH, H., *El Socialismo del Siglo XXI*, en <http://noblogs.org/oldgal/737/SocialismoXXI.pdf>

¹² SAINT-UPÉRY, M., *El Sueño de Bolívar, el desafío de las izquierdas sudamericanas*, Barcelona, Paidós, 2008, p. 132.

El secretario de Estado Colin Powell evidenció los objetivos de la administración estadounidense cuando expuso que «Nuestro objetivo es garantizar a las empresas de Estado Unidos el control de un territorio que va desde el Polo Norte a la Antártida y garantizar un libre acceso, sin obstáculos ni dificultades, a nuestros productos y servicios, a la tecnología y al capital de Estados Unidos, en el conjunto del continente»¹³. Este proyecto pretendía una generalización del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA por sus siglas en inglés), por el que se eliminan los aranceles a la exportación y la importación. Pero la experiencia de México con el TLCAN, hace que no solamente los sectores de izquierda o populares se opongan al ALCA, sino que también lo hagan muchos empresarios, una vez observada la inundación del mercado mexicano con mercancías norteamericanas y de la quiebra de ramos completos del sector productivo derivada del TLCAN. Muy especialmente se hizo sentir en el agro con la exportación de maíz a precios más bajos que el mercado local mexicano, debido a los subsidios que recibe el sector primario estadounidense; además de su mayor competitividad por los avances mecánicos, contribuyó a la pérdida de soberanía alimentaria del país. De ese modo, en 2005, en la IV Cumbre de las Américas celebrada en Mar del Plata (Argentina) se evidenció la falta de acuerdos para la puesta en marcha del ALCA. Paralelamente, en la Cumbre de los Pueblos, Hugo Chávez afirmó: «Hemos venido aquí a muchas cosas. Cada uno de nosotros trajo una pala de enterrador porque aquí, en Mar del Plata está la tumba del ALCA. ALCA, ALCA, al carajo»¹⁴. Quedaba así abierto el escenario para nuevas alternativas de integración.

Un año antes de la escenificación del fracaso del ALCA, el 14 de abril de 2004 se firmó el acuerdo entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, para la aplicación de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA). Dicho acuerdo contaba con unos principios entre los que destacan¹⁵:

- *El comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos*, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable, pues la verdadera integración latinoamericana y caribeña no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos o estimular el comercio. Para lograrlo, se requiere una efectiva participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica.

¹³ *Ibidem*, p. 277.

¹⁴ Véase *Diario Los Andes*, Buenos Aires, del 04/11/2005 en <http://www.losandes.com.ar/notas/2005/11/4/un-173020.asp>

¹⁵ *Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Tratado de Comercio de los Pueblos ALBA-TCP*, Página web oficial, «Principios del ALBA», en <http://www.alba-tcp.org/content/principios-fundamentales-del-alba>

- *Integración energética entre los países de la región*, que asegure el suministro estable de productos energéticos en beneficio de las sociedades latinoamericanas y caribeñas.

Estos principios, marcan claramente la diferencia con respecto al modelo de integración librecambista del ALCA, adquiriendo la solidaridad entre pueblos y su desarrollo endógeno como base. En cualquier caso, el ALBA continuó desarrollando su proyecto y sus principios, con la incorporación de Bolivia en 2006, y la aceptación de la propuesta del residente Evo Morales de la creación del Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) frente al Tratado de Libre Comercio (TLC) impulsado por EEUU; y que «se considera una alternativa viable para recuperar y practicar el comercio complementario, respetando las decisiones soberanas sobre el desarrollo y la política económica de los países»¹⁶. En la práctica supuso la incorporación de la cosmovisión indígena-originaria al ALBA, que en adelante se denominará ALBA-TCP.

En los sucesivos años se incorporaron diferentes países: Nicaragua en 2007, Dominica y Honduras en 2008 y finalmente Ecuador y las islas caribeñas de San Vicente y Las Granadinas y Antigua y Barbuda el 24 de Junio de 2009. De este modo, el espacio de integración bolivariano pasara de alternativa a Alianza Bolivariana de Los Pueblos de Nuestras América, Tratado de Comercio de los Pueblos; entendiéndose que el crecimiento y fortalecimiento político del ALBA-TCP constituye ya una fuerza real y efectiva¹⁷. En la práctica, este cambio de denominación, respondía al afianzamiento del proyecto, como realidad tangible, que había superado su fase de contraposición al otro proyecto (el del ALCA, definitivamente fracasado) y se convertía en un bloque de influencia real en la región. En ese sentido, Chávez declaraba que:

El ALBA pasó de propuesta teórica a plataforma política territorial, geopolítica y de poder. La resolución del encuentro expresa la consolidación del grupo como alianza política, económica y social en defensa de la independencia, la soberanía, la autodeterminación, la identidad y los intereses de los pueblos frente a los intentos de dominación¹⁸.

4. El papel de Cuba y Venezuela. Motores del ALBA

La primera reunión para la aplicación efectiva del ALBA se dio entre los firmantes y promotores del proyecto, que son Cuba y Venezuela, en

¹⁶ ALBA-TCP, *El Amanecer de Los Pueblos*, Caracas, editorial diplomacia por la vida-Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, 2009, 2.ªEd., p. 24.

¹⁷ ALBA-TCP, Página web oficial, *op. cit.*, sección historia.

¹⁸ Gramma, *edición digital*, La Habana, del 14/07/2009 en: <http://www.gramma.cubaweb.cu/secciones/alba/int/2integ46.html>

abril de 2005, un año después de su puesta en funcionamiento. En la misma se aprobó un plan estratégico entre ambos países que contempla acciones de índole política, social y económica. Destacan la ampliación de servicios y de profesionales de la salud en ambos países con la Misión Barrio Adentro. Asimismo Cuba se comprometió a apoyar distintos programas especiales del gobierno venezolano como la Misión Robinson, Misión Sucre y la Misión Vuelvan Caras¹⁹. Estos acuerdos y propuestas vienen a demostrar por un lado el espíritu que impulsa a ambos países, creando un proyecto regionalista cuyo principal objetivo es el bienestar de la sociedad, implementando proyectos de salud y educación. Por otro lado demuestra una base de ideología socialista en el proyecto, donde Cuba aporta sus más de 50 años de experiencia revolucionaria y Venezuela los nuevos ideales del socialismo del siglo XXI. Por último, denota que fortalezas tiene cada actor, para aportar al proyecto común.

Así, por parte de Cuba, se aporta la mencionada experiencia revolucionaria, y el capital humano surgido de la misma, representado en los miles de profesionales de la medicina y la educación. Esta riqueza es puesta al servicio del gobierno bolivariano para beneficio de la población en general, que en muchos casos disfrutara por primera vez en su vida de servicios gratuitos y generales de salud y educación en sus propias comunidades.

La República Bolivariana de Venezuela, del otro lado, aporta su principal riqueza, más centrada en los aspectos económicos: el petróleo. Así, se crean convenios de suministro con garantías de precios máximos y eliminación de aranceles, que permite la salida de esquemas especulativos que lastran el desarrollo social y facilita la planificación económica del gobierno Cubano en este caso, aplicable posteriormente a los diferentes países que conformaran el ALBA-TCP.

5. El ALBA-TCP como nuevo paradigma de integración

El científico Thomas Khun, en su obra *La estructura de las revoluciones científicas*²⁰, de 1962, expuso la idea de paradigma para significar que el conocimiento de la ciencia avanza a través de la ruptura con el pensamiento predominante en una época y la adopción de nuevas ideas. Siguiendo esta

¹⁹ Las Misiones Bolivarianas son los proyectos sociales implementados por la República Bolivariana de Venezuela, la Misión barrio adentro responde al derecho a la salud, con la instauración de ambulatorios médicos de atención primaria y medicina general en todos los municipios y barrios (con la colaboración de médicos cubanos). Las Misiones Robinson, Sucre y Vuelvan Caras responden al ámbito de la educación, alfabetización, primaria, secundaria y profesional respectivamente. Véase página web oficial del Ministerio del Poder Popular de la República Bolivariana de Venezuela en http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=527&Itemid=66

²⁰ Véase resumen de la obra e idea de paradigma de Khun en <http://kuhnthomas.blogspot.es/>

idea podemos afirmar que América Latina está en la línea o umbral que supone un salto cualitativo de lo hasta ahora conocido, creando así un cambio de paradigma en el modelo de integración económica y política que había sido dominante.²¹

Si bien es cierto que existen diferentes procesos de integración, como Mercosur, por ejemplo, el cual rompe la relación de integración económica Norte-Sur, que marcaba el ALCA, para reforzar el modelo Sur-Sur; no es menos cierto que responde igualmente al paradigma neoliberal del comercio. Lo mismo ocurre, en el ámbito político, con la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que rompen con la hegemonía estadounidense representada mediante la Organización de Estados Americanos (OEA) e incorporan a países hasta ahora vetados y muy representativos del cambio de modelo como Cuba. Pero ninguno de ellos entra en contradicción con los modelos planteados en el marco teórico: área de librecambio, unión aduanera, mercado común y unión económica; y especialmente no entran en contradicción con el modelo neoliberal de mercado, a excepción del propio ALBA-TCP.

En cuanto a los resultados obtenidos, si observáramos los datos de la CEPAL respecto al índice de Gini vemos que las desigualdades en los países pertenecientes al ALBA han disminuido significativamente²². Así, en Bolivia, un país mayoritariamente rural, en 2002, el índice de Gini (en la zona rural) se situaba en 0.632, mientras que en 2007 ya entrado el gobierno de Evo Morales, éste descendía hasta 0.599. En Ecuador, pasaba de 0.531 en 2005 a 0.504 en 2008 con el gobierno de Rafael Correa (que entró en vigor en 2006). En Venezuela el dato era de 0.498 en 1999, cuando llega Chávez al poder, para descender hasta 0.412 en 2008. Pero, además, el ALBA-TCP ha supuesto la alfabetización de 3.643.000 personas en Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Ecuador²³, siendo declarados estos países libres de analfabetismo por la Unesco.

Otro de los aspectos destacables como cambio paradigmático es la creación del Sistema Unitario de Compensación Regional (SUCRE) como moneda, de momento, virtual (al estilo del Ecus europeo, previo al Euro) para

²¹ RODRÍGUEZ L., F., «Nuevo paradigma de la integración regional: ALBA, UNASUR y CELAC», en *Aporrea revista online*, Caracas, publicado el 25/11/2011, disponible en <http://www.aporrea.org/tiburon/a134219.html>

²² Véase la evolución del índice de Gini en la página web de la CEPAL, <http://www.eclac.org/>, sección estadísticas. Realizado cuadro comparativo con los países: Nicaragua, Venezuela y Ecuador entre los años 1999 y el año más próximo a la fecha actual del que se disponen datos, el 2008 (no se tienen datos de Cuba, pero no lo consideramos relevante en cuanto a la evolución del mencionado índice, puesto que este país ya tenía, previo a su entrada en el ALBA, sistemas de redistribución que hacen que el índice de Gini no haya variado sustancialmente en los últimos años). Puede observarse el cuadro en: <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc.asp>

²³ ALBA-TCP, Página web oficial, *op. cit.*, sección estadísticas.

evitar la utilización de divisa internacional y como forma de romper la hegemonía del dólar en el ámbito comercial. También lo es la creación del Banco del Alba, para la obtención de créditos para el desarrollo de proyectos, como forma de romper con la dependencia de las IFI.

Éste, es un modelo que en lo político se basa en el anteriormente analizado socialismo del siglo XXI y que tiene su mayor exponente en las nuevas constituciones políticas de los Estados miembros como Venezuela, Ecuador y Bolivia, que impulsan la democracia participativa frente al paradigma neoliberal de democracia representativa. Este espíritu participativo se recoge también el ALBA-TCP mediante el Consejo de Movimientos Sociales como mecanismo que facilita la integración y participación social directa.

En definitiva, el ALBA supone un cambio de paradigma a todos los niveles, económico, político, social y de modo de entender relaciones internacionales, pues rompe totalmente con los modelos establecidos. Así, el propio secretario general de la Alianza Bolivariana, Rodolfo Sanz, en referencia a viejos modelos e instituciones como la OEA dice: «No es posible un cambio de paradigma con esas instituciones, lo que hagamos política y económicamente será siempre acechado por instituciones que sirven a la vieja ideología del mundo unipolar»²⁴. Por ello es precisamente por lo que estas viejas instituciones actúan contra el nuevo modelo y que tiene uno de los mejores ejemplos en el golpe de Estado sufrido por Honduras o Paraguay, y que analizamos a continuación.

6. Las consecuencias del cambio de paradigma. Resistencias del viejo modelo

Como ya marcara John Quincy Adams en 1823, «América para los americanos»; concepto bajo el cual se aplicaría después en la doctrina *Monroe* por la que EEUU se sentía amparado para actuar contra cualquier injerencia que Europa tuviera en América Latina y que será extendida a la era bipolar, frente a lo que consideraban injerencia del bloque socialista. Así, bajo la misma idea, implementaron y ampararon gobiernos dictatoriales que aplicaban las políticas económicas neoliberales marcadas por la «escuela de Chicago». Este mismo concepto es el que se utiliza hoy día para intervenir en América Latina, solo que en esta ocasión el «enemigo» no viene del exterior, sino que se trata de un proyecto nacido en el propio continente.

Antes de que naciera el propio ALBA, pero existiendo ya como propuesta y siendo claros los síntomas graves que sufría el ALCA; EEUU ya demostró su capacidad de injerencia y apoyó el golpe de Estado orquestado

²⁴ *Diario El Universal*, Caracas, del 06/06/2012, en: <http://www.eluniversal.com/internacional/120606/secretario-de-alba-aboga-por-un-nuevo-paradigma-para-superar-la-crisis>

contra el gobierno bolivariano de Venezuela en 2002, reconociendo al gobierno golpista apenas veinticuatro horas después del golpe²⁵. El golpe fracasó, pero se evidenciaban los riesgos existentes por llevar adelante una política independiente. Posteriormente, ya creado y consolidado el bloque del ALBA, fueron sus componentes los que sufrieron sistemáticamente intentos de golpe de Estado. Bolivia en 2008, mediante la desestabilización y masacre indígena en el departamento de Pando²⁶, orquestada por los dirigentes de la denominada media luna pertenecientes a los departamentos de Beni, Pando, Santa Cruz y Tarija (ricos en recursos mineros de minerales denominados «raros», hidrocarburos y ganadería) y que reivindican su independencia en pro de un pueblo tradicionalmente blanco o no-indígena en dicho territorio.

Pero el ejemplo más paradigmático lo tenemos en el golpe de Estado a Honduras, donde en 2009, tras haber ingresado el país al ALBA de la mano de Manuel Zelaya cuando éste proponía a la población una consulta sobre la convocatoria a elecciones por sufragio universal de una asamblea constituyente. Si ésta hubiera sido convocada, inevitablemente habría legislado sobre una reforma agraria que cuestionara los enormes privilegios de los grandes terratenientes y de las transnacionales extranjeras de los agro-negocios presentes en el país. Ante esta perspectiva, la clase capitalista local, con un sector agrario muy importante, respaldó el golpe de Estado. También se debe tener en cuenta que esta clase es una burguesía compradora, totalmente volcada al comercio de importación-exportación y que depende de las buenas relaciones con Estados Unidos. Por esta razón la burguesía hondureña había apoyado la firma de un tratado de libre comercio con Washington y se había opuesto al ALBA. En definitiva, el salto cualitativo que suponía la entrada en el ALBA y la tímida aplicación de la democracia participativa suponían una línea roja para un país tradicionalmente aliado con EEUU.

En 2010, el país que se negó a renovar el contrato de la base de Malta con EEUU y casualmente también miembro del ALBA; Ecuador. Éste sufrió otro intento de golpe de Estado. Se creó una desestabilización artificial mediante la simulación una protesta policial que exija la mediación del presidente y que termino con el intento de asesinato del mismo²⁷.

²⁵ *Diario ABC*, Madrid, del 17/04/2002, «EEUU reconoce que también tuvo contactos en Washington con los golpistas», disponible en http://www.abc.es/hemeroteca/historico-17-04-2002/abc/Internacional/eeuu-reconoce-que-tambien-tuvo-contactos-en-washington-con-los-golpistas_92616.html

²⁶ Véase *diario La Jornada*, México D.F., del 11/09/2008, «En Bolivia, en marcha un golpe de Estado atípico, denuncia Evo Morales», disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2008/09/11/index.php?section=mundo&article=036n1mun>

²⁷ *El País*, Madrid, del 30/09/2010, «Moratinos: No toleraremos un golpe de Estado en Ecuador», disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2010/09/30/actualidad/1285797608_850215.html

Resulta evidente, por tanto, que como remarcan Los tres estudiosos estadounidenses, Wayne S. Smith, Noam Chomsky y William Blum «Estados Unidos utiliza su poderío militar y económico para poder llevar a cabo una política exterior agresiva contra países y movimientos que no aceptan subordinarse a los dictados de Washington y eligen otro tipo de régimen político»²⁸, es decir, que un cambio de paradigma siempre encontrara resistencias por parte del modelo establecido.

7. Conclusiones

Definitivamente, estamos ante un nuevo paradigma de integración, puesto que el modelo del ALBA-TLC no encaja con ninguno de los marcos teóricos existentes para el estudio de los procesos de integración regional. Ni el área de libre comercio, ni la unión aduanera, ni el mercado común, ni siquiera la unión económica. Cambio de paradigma que conlleva no solamente una visión económica, sino cambios a nivel político y estructural. Principalmente, porque todos estos formatos responden a diferentes fases o profundización en la integración, pero siempre bajo un mismo sistema que pareciera incuestionable, como es el neoliberal. Ni siquiera en la era de la bipolaridad el bloque soviético creó un paradigma tan diferente, ya que las formas de producción eran las mismas que en el bloque capitalista, pese a que el reparto de la riqueza fuera distinto. Además, la economía respondía a un centro para el que debían trabajar las periferias. El ALBA-TCP, por contra, comienza su integración desde la visión y sintonía política común, en base a la independencia y autodeterminación de cada miembro integrante para avanzar después en los términos económicos; siempre priorizando el desarrollo endógeno, la unión de la llamada patria grande latinoamericana y la solidaridad entre los pueblos frente a los intereses económicos de un supuesto desarrollo del centro frente a la periferia.

Este nuevo paradigma hace frente a la larga tradición histórica del capitalismo en América Latina, implementada con la mundialización económica que supuso la conquista del continente por parte de españoles, portugueses y británicos; y reconducido después por los estadounidenses tras las primeras independencias latinoamericanas, bajo la doctrina *Monroe*. Más adelante este sometimiento se transformara en dictaduras que seguirán los lineamientos económicos miltonianos de la «Escuela de Chicago» que en la era pos-dictatorial fueron establecidos por las Instituciones Financieras Internacionales (IFI), en forma de «consenso de Washington».

²⁸ DALBAND, H., «Crítica estadounidense sobre quién ejerce terrorismo de Estado: Cuba o EEUU», en *Cubadebate, Revista Electrónica*, publicado el 25/11/2011, disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2011/11/25/critica-estadounidense-sobre-quien-ejerce-terrorismo-de-estado-cuba-o-eeuu/>

A lo largo de la historia latinoamericana en este paradigma capitalista, apenas ha habido alternativas como la que hoy plantea el ALBA. La lucha por las denominadas segundas independencias de los países latinoamericanos, así como las revoluciones han sido constantes: Desde la revolución del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) boliviano de 1952 que caería con el golpe de Estado de 1964; la revolución Cubana de 1959 —que es la única que ha tenido continuidad y estandarte del cambio de modelo que se da hoy día—; El Chile de Allende, al que le permitirían gobernar tres escasos años (de 1970 a 1973); la Nicaragua sandinista de 1978 a 1990 (y que hoy ha resurgido); los procesos revolucionarios de las décadas de los ochenta y noventa en Guatemala y El Salvador; etc. Pero, ninguna de ellas contó con un modelo que supusiera cambios más allá de sus fronteras. Es el ALBA-TCP el que por primera vez en la historia latinoamericana propone una integración desde la izquierda, con unos valores socialistas y gran-nacionales. Un modelo, que parafraseando al presidente de Ecuador, Rafael Correa, supone un nuevo amanecer frente a la larga noche neoliberal en América Latina.

Un camino, que como hemos visto con los sucesivos golpes de Estado, exitosos algunos y fracasados la mayoría, en Venezuela, Bolivia, Honduras, Ecuador, Paraguay, etc., está lleno de amenazas, pero que también está lleno de oportunidades. Así, si bien los intentos históricos de emancipación latinoamericana han fracasado, no es menos cierto que incluso desde una visión «realista» de poder, por primera vez en la historia el bloque socialista latinoamericano está en condiciones objetivas —económicas— de ofrecer mayores garantías para el desarrollo que cualquier otro modelo —entiéndase neoliberal—. Resulta evidente, que el peso cualitativo de países como Venezuela o Ecuador, en cuanto a recursos energéticos, PIB, e influencia internacional es incomparable al que pudieran suponer Guatemala, El Salvador o Nicaragua en las décadas de los ochenta y noventa. Ejemplo paradigmático lo encontramos en la Honduras de Zelaya, que siendo un país tradicionalmente aliado de EEUU con quien tenía firmado un TLC y siendo su presidente de tendencia liberal, entró al ALBA por las posibilidades reales de desarrollo que ofrecía este proyecto para su pueblo.

Por todo ello, puede concluirse que el ALBA-TCP supone un cambio de paradigma integracional en la medida que prioriza el bienestar y desarrollo de los pueblos frente a las ganancias económicas y que el papel de Cuba y Venezuela a resultado fundamental, con el denominado socialismo del siglo XXI como base y aprovechando el potencial económico de Venezuela por un lado (petróleo) y el capital humano cubano (profesionales) por el otro.

El ALBA-TCP representa, por tanto, un modelo nuevo de integración, un nuevo paradigma de relaciones internacionales que rompe con la etapa de la globalización neoliberal y que puede ser la semilla que marca el inicio del fin de la era sistema-mundo capitalista wallersteiniana.

Bibliografía

- ALBA-TCP, El Amanecer de *Los Pueblos*, Caracas, editorial diplomacia por la vida- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, 2009, 2.ª Ed.
- BORÓN, Atilio A., *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Clacso, Buenos Aires, s.d., 3.º Ed., disponible en <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/biblioteca/fbiblioteca.html>.
- CALVO HORNERO, Antonia, *Fundamentos de la Unión Europea*, Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2009.
- DALBAND, Hassan, «Crítica estadounidense sobre quién ejerce terrorismo de Estado: Cuba o EEUU», en *Cubadebate, Revista Electrónica*, publicado el 25/11/2011, <http://www.cubadebate.cu/especiales/2011/11/25/critica-estadounidense-sobre-quien-ejerce-terrorismo-de-estado-cuba-o-eeuu/>.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, Rodrigo, «La deuda y la espada: Neoliberalismo en América Latina y el sur de Europa», en *Alba Sud, Investigación y comunicación para el desarrollo*, publicado el 25/02/2013, <http://www.albasud.org/blog/es/397/la-deuda-y-la-espada-neoliberalismo-en-am-rica-latina-y-el-sur-de-europa>.
- LANDER, Edgardo, «Proyectos neoliberales y resistencias populares ¿Integración de qué? ¿Para quién?», en *Aporrea Revista electrónica*, Caracas, publicado el 09/06/2005, <http://www.aporrea.org/actualidad/a14655.html>.
- RODRÍGUEZ L., Francisco, «Nuevo paradigma de la integración regional: ALBA, UNASUR y CELAC», en *Aporrea revista online*, Caracas, publicado el 25/11/2011, <http://www.aporrea.org/tiburon/a134219.html>.
- SAINT-UPÉRY, Marc, *El Sueño de Bolívar, el desafío de las izquierdas sudamericanas*, Barcelona, Paidós, 2008.

Fuentes documentales

- ABC (diario)*, Madrid, del 17/04/2002, «EEUU reconoce que también tuvo contactos en Washington con los golpistas», http://www.abc.es/hemeroteca/historico-17-04-2002/abc/Internacional/eeuu-reconoce-que-tambien-tuvo-contactos-en-washington-con-los-golpistas_92616.html.
- Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Tratado de Comercio de los Pueblos ALBA-TCP*, Página web oficial, «Principios del ALBA», en <http://www.alba-tcp.org/content/principios-fundamentales-del-alba>.
- CEPAL, página Web oficial en: <http://www.eclac.org/>, sección estadísticas, fecha de consulta 04/04/2013.
- DIETERICH, Heinz, *El Socialismo del Siglo XXI*, en <http://noblogs.org/oldgal/737/SocialismoXXI.pdf>.
- El País*, Madrid, del 30/09/2010, «Moratinos: No toleraremos un golpe de Estado en Ecuador», http://internacional.elpais.com/internacional/2010/09/30/actualidad/1285797608_850215.html.

El Universal (diario), Caracas, del 06/06/2012, en: <http://www.eluniversal.com/internacional/120606/secretario-de-alba-aboga-por-un-nuevo-paradigma-para-superar-la-crisis>.

Granma, edición digital, La Habana, del 14/07/2009 en: <http://www.granma.cubaweb.cu/secciones/alba/int/2integ46.html>.

«Integración y cooperación en África», en *Apuntes Internacionales*, revista electrónica, <http://www.apuntesinternacionales.com/2012/08/cooperacion-e-integracion-en-africa.html>.

KHUN, resumen de la obra e idea de paradigma de Khun en <http://kuhnthomas.blogspot.es/>

La Jornada (diario), México D.F., del 11/09/2008, «En Bolivia, en marcha un golpe de Estado atípico, denuncia Evo Morales», <http://www.jornada.unam.mx/2008/09/11/index.php?section=mundo&article=036n1mun>.

Los Andes (diario), Buenos Aires, del 04/11/2005 en <http://www.losandes.com.ar/notas/2005/11/4/un-173020.asp>

2.5. LA CUESTIÓN DEL SUJETO POLÍTICO. RELACIÓN ENTRE MOVIMIENTOS SOCIALES Y GOBIERNOS DEL CAMBIO

Nuestramérica, una mirada desde los sectores populares

*Manuel Bertoldi*¹

«Tengo la certeza de que ahora sí llegó la hora de nuestros pueblos, y cuando digo ahora, estoy pensando en este siglo XXI, el siglo de nuestra redención, nuestra unidad, nuestra independencia plena como Región, como pueblo grande, como Patria Grande».

Hugo Chávez Frías

1. Introducción

Seguramente dentro de cincuenta o cien años cuando los historiadores quieran explicar América Latina, necesariamente, van a tener que volver a este momento histórico, a estos últimos 20 años en los cuales se registraron en Nuestramérica la mayor cantidad y calidad (en algunos casos) de procesos que afectaron tanto su economía, como su política, su organización social y las relaciones geopolíticas con el imperio dominante. En términos generales podemos afirmar que estamos viviendo un periodo de control y hegemonía del capital pero en crisis y sin proyecto definido, lo que puede llevar a una mayor inestabilidad político-institucional y a reacciones populares. Por lo tanto, vivimos actualmente un escenario de transición... pero ¿en qué direc-

¹ Manuel Bertoldi es docente de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata. Integrante de la Secretaria de la articulación de movimientos sociales hacia el ALBA y del Movimiento Popular Patria Grande.

ción? Para entender la situación política y social actual es necesario analizar las correlaciones de fuerzas actuales en la región.

2. Ruptura de la hegemonía neoliberal

El periodo de acumulación de los sectores populares surge de las resistencias al régimen neoliberal impuesto en el continente. Podemos decir que se inicia con las rebeliones populares en Venezuela en 1989 con lo que se conoce como el Caracazo² —fecha que ponemos de forma arbitraria por ser procesos sociales complejos y dispares en el tiempo a lo largo del continente—. A su vez podemos nombrar las rebeliones indígenas enmarcadas en la campaña por los «500 años de resistencia indígena y popular» con epicentro en Ecuador pero con repercusiones en varios países de la región andina; el alzamiento zapatista en el año 1994 pondrá nuevamente en agenda las demandas de millones de familias campesinas e indígenas que sufren las consecuencias de siglos de explotación y el recrudecimiento de las políticas neoliberales en la región. Este proceso de acumulación se cristalizará en, por ejemplo, el surgimiento a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del campo (CLOC–Via Campesina) en el año 1996.

Para fines de la década de los noventa, las rebeliones populares continuarán desestabilizando los gobiernos de turno, en Ecuador e inclusive en países como la Argentina las inmensas rebeliones producirán fuertes rupturas de la hegemonía neoliberal. En Bolivia, a principios del siglo XXI, se inicia un proceso de luchas en defensa de los bienes naturales³ que producirá el ascenso

² Para los venezolanos, el «Caracazo» o «Sacudón» fue el día en que el pueblo «bajo de los cerros», como se le conoce a los barrios más humildes de la capital. El 27 y 28 de febrero de 1989 se desató una ola de saqueos en el país, principalmente supermercados, carnicerías, negocios de artículos electrónicos y línea blanca. En un contexto en el que el 62% de la población estaba sumida en la pobreza. (...) El aumento del pasaje de transporte público fue la chispa que disparó la revuelta popular, pues los transportistas pretendían subir un 50% tras los ajustes estructurales impuestos por Carlos Andrés Pérez, del partido Acción Democrática (Socialdemocracia), derivados de las políticas del Consenso de Washington y las consecuencias de la crisis del petróleo. En los disturbios fueron asesinados o desaparecidos más de 2.000 personas. Véase: Telesur, «La masacre de El Caracazo», publicado el 26/02/2015, disponible en <http://www.telesurtv.net/news/La-masacre-de-El-Caracazo-20150224-0032.html>

³ La Guerra del Agua (2000) y la Guerra del Gas (2003) son los más representativos. La primera se da en Cochabamba, después de la privatización del agua, alentada por el Banco Mundial y materializada por el presidente Hugo Banzer, mediante la empresa «Agua del Tunari», subiendo las tarifas en más de un 50%, lo que originó protestas, represión y muertes, pero que culminó con la salida del consorcio transnacional. Tres años después se sucede la Guerra del Gas, estallido social ante la pretendida exportación de gas hacia EEUU, a precios sumamente reducidos, vía Chile y que terminó con la renuncia y huida del país del presidente Sánchez de Lozada. Véase: MUÑOZ, Javier y RIVERA ROSALES, Claudia, «Las guerras del agua y del gas como plataformas de la Asamblea Constituyente en Bolivia. La defensa de los recursos naturales como catalizador de la transformación social», en *Cuaderno de Trabajo 1*:

de la movilización popular y la construcción de una plataforma unitaria de los principales sindicatos y movimientos sociales de Bolivia.

En estos mismos años el movimiento feminista avanza en la construcción de la Marcha Mundial de Mujeres (MMM) con fuertes movilizaciones en todo el continente, con epicentros en Canadá y Brasil. Este aumento de la movilización popular, en clave de resistencia al neoliberalismo, tiene su correlato en el surgimiento de los Foros Sociales Mundiales (FSM) que se inician en Porto Alegre, Brasil en el año 2001. Espacio que servirá como plataformas unitarias desde donde se articularán las crecientes movilizaciones de masas para enfrentar el proyecto imperialista del ALCA (Tratado de Libre comercio para las Américas) el cual será derrotado en el año 2005 en la cumbre de las Américas realizada en Mar del Plata, Argentina. Para ese momento un nuevo escenario político se configura a nivel continental. Hugo Chávez Frías, aquel comandante que lideró el intento de golpe de Estado en el año 1992 en Venezuela llega a la presidencia por medio del voto democrático en el año 1998. En Argentina la rebelión popular del 2001 produjo la retirada del gobierno de De La Rúa (Unión Cívica Radical) abriendo una crisis de representatividad política que llevaría a la sucesión de siete presidentes en menos de 2 años, hasta la llegada de Néstor Kichner en 2003. En Brasil el Partido de los Trabajadores llegó al gobierno con el primer sindicalista en ser presidente, Lula Da Silva en el año 2002. Luego de la derrota del ALCA en octubre del 2005 asumirá la presidencia de Bolivia, el dirigente cocalero Evo Morales y mas tarde Rafael Correa ganará las elecciones presidenciales del Ecuador.

Este proceso integrador construido por los movimientos sociales y populares del continente Nuestroamericano, que como vimos, irrumpe como resistencia al modelo neoliberal pero también atravesado por la derrota ideológica-política que implicó el derrumbe de las experiencias del socialismo real a finales del siglo pasado, inicia un período en el cual se abren posibilidades para salir de una posición de resistencia y avanzar hacia posturas más propositivas u ofensivas inclusive. Sin embargo, también requiere un mayor grado de atención en los pasos que debemos dar para no provocar un movimiento de retroceso. Estamos atravesando un nuevo ciclo de la lucha de clases en nuestra región y si conseguimos salir, por un momento, de la perspectiva de las luchas de quienes están en la trinchera diariamente, vamos a percibir un momento histórico importante y complejo, determinado por una nueva correlación de fuerzas entre el capital, los gobiernos y las fuerzas populares. Decimos que se trata de un momento complejo porque, además, se presenta enmarcado en una crisis múltiple del sistema hegemónico.

3. Crisis multidimensional

En efecto, consideramos que estamos frente a una crisis del modo de producción capitalista a nivel mundial que se anuncia prolongada, con consecuencias sociales y políticas incontrollables, cuyo peso recae en la población más pobre, lo cual repercute en un mayor éxodo rural y aumento de la desigualdad en las grandes ciudades con evidencias de una crisis de la «urbanidad». A ella se agrega la eclosión de una crisis ambiental, que incluso altera las condiciones climáticas en diversas regiones, provocada por las agresiones del modo de producción capitalista, expoliador de los bienes de la naturaleza. Por ejemplo, desde el año 1965 se ha triplicado el consumo de energía, siendo la principal fuente la combustión de restos fósiles que liberan a la atmosfera gran cantidad de CO₂. Esto ha producido el aumento exponencial de las ppm (partes por millón) de este gas que tiene fuertes implicancias en el calentamiento global lo que produce desertificación de grandes extensiones del planeta. Todo esto favorece la actual crisis alimentaria promovida también por la especulación que las corporaciones del sector agrario y el capital financiero están haciendo con los alimentos, transformándolos en meras mercancías a las que solo pueden acceder quienes tienen dinero, produciendo así una crisis alimentaria a nivel mundial sin precedentes. Contradictoriamente, cuando la producción de alimentos —por primera vez en la historia de la humanidad—, no solo alcanza sino que podría alimentar a cuatro veces la población humana.

Además, se registra una crisis de valores civilizatorios, una crisis ética, pues el dominio burgués de la vida ha inculcado las prácticas del individualismo, egoísmo y consumismo como si fueran la base de la felicidad. Paradigmas como el «vivir bien» o el «buen vivir»⁴ de Ecuador y Bolivia se convierten en acervo fundamental para proyectar un nuevo orden social bajo otros valores. El fracaso político del neoliberalismo y de las salidas socialdemócratas típicas da cuenta de una crisis política que se expresa en un vacío de propuestas y un descrédito de las formas institucionales burguesas.

La emergencia de la crisis capitalista a nivel mundial, que si bien no tuvo repercusiones inmediatas en nuestro continente, empezó a afectar las tasas de crecimiento de las principales economías favoreciendo la inversión extranjera de las potencias que recurren a nuevos territorios y explotación de bienes naturales para paliar sus crisis internas (EEUU, UE, China). Entre el 2008 y

⁴ Según sus promotores el Buen Vivir es: «vivir en igualdad y en justicia. Donde no haya ni explotados ni explotadores, donde no hay ni excluidos ni quienes excluyan, donde no hay marginados ni marginadores. El Vivir Bien es vivir en comunidad, en colectividad, en reciprocidad, en solidaridad, y especialmente en complementariedad. El Vivir Bien no es lo mismo que vivir mejor, el vivir mejor que el otro (...) ya que Vivir Bien es vivir en igualdad de condiciones y vivir mejor es egoísmo, desinterés por los demás e individualismo. Véase: *Vivir Bien. Mensaje y documentos sobre el Vivir Bien, 1995-2010*, Editorial Diplomacia por la Vida, Ministerio de relaciones exteriores de Bolivia, La Paz, 2011.

2011 llegó en materia de inversiones extranjeras el doble en promedio anual que las que se había realizado en el periodo anterior produciendo una fuerte profundización de la transnacionalización de las economías. Este fenómeno comienza a afectar a países que han basado su modelo de desarrollo en función de este crecimiento y de la distribución de la renta en políticas sociales hacia los sectores populares. Este desaceleramiento de las economías coloca en una encrucijada a varios gobiernos que no han podido avanzar en cambios más estructurales. Hay que aclarar que la crisis capitalista no generó el agotamiento del patrón de acumulación si no que en todo caso lo acelero de la mano de una mayor concentración de las riquezas.

Mientras tanto, vuelven y se intensifican los conflictos bélicos regionales, para aumentar los gastos de la industria militar estadounidense y europea: la paz está en crisis. En América Latina, se consolida una ofensiva imperialista en múltiples niveles que se evidencia de forma clara a partir del golpe de Estado suscitado en el 2009 contra Honduras, país que se había adherido al ALBA, de fundamental importancia en términos geopolíticos y con gran cantidad de recursos naturales. El golpe de Estado en Honduras se suma a la estrategia militar de instalación de 57 bases militares desplegadas por todo el continente, que se ubican en lugares estratégicos para el control geopolítico de la región, incluyendo, por ejemplo, 14 bases militares alrededor de Venezuela, sobretodo en regiones cercanas a los principales recursos acuíferos, de biodiversidad, petróleo y gas⁵.

Desde el punto de vista económico los tratados de libre comercio se consolidan ya no desde acuerdos con cada país de forma bilateral sino que por primera vez, después del intento del ALCA, Estados Unidos promueve el armado de un mecanismo de integración llamado Alianza del Pacífico, aceptado y promovido por Chile, Perú, Colombia y México que se plantea la incorporación de varios países más, ya no solamente con meros fines económicos sino también con el objetivo político de frenar los procesos de integración impulsados por la Revolución Bolivariana como han sido el ALBA, el UNASUR y la reciente CELAC —que en un hecho histórico incorpora a Cuba a un mecanismo de integración regional, dejando de lado a Estados Unidos y Canadá—.

Podemos decir entonces que la «contraofensiva imperialista» está operando desde el punto de vista político, militar, económico y también y sobre todo, desde el punto de vista ideológico a través de los medios de comunicación hegemónicos.

De acuerdo a nuestra evaluación, compartida por varias organizaciones sociales reunidas en la Articulación Continental de Movimientos Sociales

⁵ Véase: MoPaSSol, Movimientos por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad entre los Pueblos, «Bases Militares extranjeras en América Latina y el Caribe. Recuento provisorio hasta abril de 2015», disponible en <http://www.mopassol.com.ar/archives/351>

hacia el ALBA⁶, estamos pasando por un periodo de transición y disputas, en el cual se percibe una intensa agitación de diversas corrientes políticas que buscan una recomposición y acumulación de fuerzas para el mantenimiento del poder, buscando hegemonizar el proceso de integración continental a su modo e interés.

Entendemos que cada gobierno es resultado de una determinada correlación de fuerzas en sus sociedades, y esa correlación impone los límites. Pero también, cada gobierno tiene su propio horizonte frente a desafíos que les son comunes, como por ejemplo frente al hecho que la crisis económica del capitalismo mundial está repercutiendo en la región con una mayor inserción del capital financiero en el patrimonio natural: tierras, agua, energía, mineral, etanol, carbono de los bosques, etc. Esto es, una gran ofensiva para ampliar y controlar la explotación extractiva de todo tipo, con enormes consecuencias ambientales, económicas y sociales. Pero también en la industria automovilística (la última frontera del mercado mundial para este tipo de transporte) y en el incremento de la especulación inmobiliaria en las grandes ciudades.

4. Tres proyectos en disputa

Observamos un escenario en disputa permanente entre tres proyectos, que se agudiza frente a la crisis del sistema capitalista: el primero es el proyecto imperialista, de recolonización de nuestro continente, hegemonizado por Estados Unidos y las corporaciones transnacionales, que se caracteriza por una nueva ofensiva económica, política y militar en alianza con gobiernos derechistas como los de México, Chile, Panamá y Colombia. Ellos quieren que América Latina sea un territorio destinado para que el capital se apodere de nuestros recursos naturales y alineado política y militarmente con EE.UU, una cuestión no menor en un escenario mundial de disputa multipolar.

Ese proyecto se articula con sectores de la burguesía local que apoyan a los candidatos que se oponen a los gobiernos progresistas en varios países, de la misma manera que respaldaron las tentativas de golpe de Estado en Venezuela, Bolivia y Ecuador, y los golpes de Estado que se concretaron

⁶ La Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA es una propuesta de integración continental antiimperialista, antineoliberal y antipatriarcal, impulsada por movimientos de base social organizada y con capacidad de movilización popular, que luchan por la igualdad, la libertad y una auténtica emancipación de la región. Esta iniciativa tiene como referente el emerger de las resistencias sociales en los noventa contra los ensayos neoliberales y las políticas propagadas por el Consenso de Washington, así como la campaña contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Como principal objetivo está el contribuir a potenciar la integración latinoamericana desde los pueblos en torno a los principios del ALBA y haciendo énfasis en las luchas de los movimientos y organizaciones sociales y en la formación política y comunicativa de militantes y cuadros políticos. Véase: Alba Movimientos (Página web oficial de la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA), sección quienes somos, disponible en: <http://www.albamovimientos.org/%C2%BFque-es/>

en Honduras y más recientemente en Paraguay. Desde el punto de vista militar, este proyecto está sustentado por la ofensiva imperialista sobre la región que, además de los elementos anteriormente descriptos, hay que mencionar a la reciente activación de la IV Flota, que coincidió con el descubrimiento de petróleo en la plataforma marítima brasileña.

Los procesos de negociación de paz en Colombia son fundamentales para toda el pueblo colombiano y el conjunto del continente, por esta razón son objetivo de boicot por parte de los intereses imperialistas. El aumento de la movilización popular y el proceso de unidad entre las principales plataformas de movimientos populares son garantía para que las negociaciones avancen y se logre un territorio de paz y justicia social en toda la región.

Desde el punto de vista económico, el proceso de autonomía energética en EEUU que se plantea en diez años dejar de ser dependientes de la importación de petróleo ha afectado la caída de los precios internacionales de este recurso afectando principalmente la economía venezolana y por otro lado el dólar sigue influenciando (y afectando) las economías de países importantes de la región como Argentina y Venezuela. Evidenciamos la consolidación y proyección de la Alianza del Pacífico con por lo menos once países en tratativas para incorporarse (Paraguay, por ejemplo). Este proyecto de integración trasciende los fines meramente económicos para convertirse en una alternativa política frente a los otros mecanismos de integración en curso en la región.

El segundo proyecto defiende la idea de una integración latinoamericana, pero bajo los intereses de las burguesías locales y una mayor relación con China. Gira en torno a los países que componen el MERCOSUR (Mercado Común del Sur), liderados por Brasil, y se caracteriza por una política desarrollista, que prioriza las relaciones Sur-Sur, sin subordinarse totalmente a las políticas imperialistas, pero sin conseguir avanzar hacia políticas independientes. Ese proyecto dialoga también con los países miembros del ALBA, a través de la construcción de la Unión de las Naciones Suramericanas (UNASUR) y más recientemente con la formación de la Comunidad de los Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Es de fundamental importancia, en términos de construcción de correlación de fuerzas, que países como Brasil y Argentina no viren hacia el primer proyecto, sin embargo el proceso de desestabilización que vive Venezuela refuerza los argumentos que fundamentan la imposibilidad de posiciones más radicales en términos de ruptura del sistema hegemónico, fortaleciendo la política de enfriamiento de relaciones con los países del proyecto tres que describiremos a continuación.

El tercero es el proyecto del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos) impulsado por Fidel Castro y Hugo Chávez Frías en diciembre del 2004. Representa una alternativa al imperialismo mediante la búsqueda de una integración de nuevo tipo. Fue precisamente en contraposición al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) —un proyecto de integración imperialista—, que

surgió la propuesta del ALBA. La nueva etapa de colaboración solidaria en los ámbitos sociales, económicos y políticos entre los gobiernos de Venezuela y Cuba se amplió hacia otras naciones como Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Antigua y Barbuda, y San Vicente y Las Granadinas.

La propuesta del ALBA, avanza en la medida en que propone sus proyectos basados en otras formas de intercambio, más allá de la mercantil y la monetaria. Coloca como elementos centrales la solidaridad, la cooperación, la complementariedad y el respeto a la soberanía y autodeterminación de los pueblos. Por los principios expresados en documentos firmados por los gobiernos, ALBA se ubica en oposición a las políticas imperialistas en la región. Otro elemento central es la concepción de que avanzar en la organización social y construir alianzas estratégicas será decisivo para obtener victorias. Así, la participación de los movimientos sociales y organizaciones políticas tiene un rol protagónico en esta construcción.

Para la Articulación Continental de Movimientos Sociales, el ALBA es un proyecto esencialmente político, alternativo al proyecto imperialista y sus vertientes de integración capitalistas, y que puede acumular fuerza popular e institucional rumbo al socialismo en Nuestra América.

El tercer proyecto ha tenido un duro revés que fue la pérdida del comandante Hugo Chávez Frías que seguramente va a ser uno de los grandes líderes mundiales del siglo XXI. Su ausencia física es una importantísima pérdida porque claramente fue el hombre que desafió todo tipo de análisis posibilistas, rompiendo las barreras de los análisis fríos y calculadores. Poniendo todas sus cualidades en pos de la construcción del sueño de Bolívar, ha construido y liderado los procesos de integración antiimperialistas y anti-neoliberales en la región con la misma osadía con la que se animó a hablar de socialismo del siglo XXI frente a miles de personas en el Foro Social Mundial del 2005 en Porto Alegre.

A pesar de su ausencia física tenemos su legado, sus reflexiones como lo fue aquel discurso denominado el golpe de timón⁷, donde con muchísima claridad y franqueza analiza el proceso venezolano postelectoral de Octubre del 2012. Tenemos también el «Plan de la Patria»⁸, un programa político, económico y social de ruptura con el orden hegemónico de los más avanza-

⁷ El documento titulado «Golpe de Timón», ofrece la visión del Presidente Chávez sobre lo que debería ser el «nuevo ciclo de la revolución bolivariana» y la orientación del gobierno durante el período 2013-2019. En el mismo, Chávez critica y hace autocrítica dura sobre la eficiencia, la aceleración de la construcción de comunas y el desarrollo del Sistema Nacional de Medios Públicos, entre otros temas de la construcción del socialismo, que anunció como prioritarios. Véase: CHAVEZ FRÍAS, Hugo Rafael, *Golpe de timón. I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana*, Caracas, Correo del Orinoco, 2012.

⁸ Pueden encontrar el documento «Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2013-2019» en la página web de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela: http://www.asambleanacional.gob.ve/uploads/botones/bot_90998c61a54764da3be94c3715079a7e74416eba.pdf

dos del mundo e iniciativas de integración continental que la revolución bolivariana ha incentivado con Nicolas Maduro, su actual presidente, por aquel trabajando como canciller. Pero fundamentalmente tenemos a un pueblo consciente, que sigue construyendo todos los días su destino a partir de la construcción de poder popular en, por ejemplo, los más de 900 Concejos Comunales⁹ y la conformación del Consejo Presidencial de Gobierno Popular, que implica un paso enorme en la superación del Estado oligárquico-burgués para su sustitución en el nuevo Estado Comunal.

En el campo popular a nivel continental, aún no hemos logrado salir del reflujo del movimiento de masas. Reflujo entendido como ausencia de la necesaria unidad de fuerzas para articular un proyecto de clase y tener la capacidad de tomar la iniciativa política para pasar a la ofensiva y disputar la hegemonía. Vale acotar que cada vez más se están activando corrientes que apuntan a una recomposición y acumulación de fuerzas para gravitar en los procesos de integración, entre otros planos.

5. Hacia una integración popular. ¿Qué es la articulación continental de movimientos sociales hacia el ALBA?

Como vimos en el comienzo del artículo, La década de los '90 del siglo pasado significó un renacimiento de las luchas sociales en América Latina. Movimientos y organizaciones sociales se unieron para protestar contra la propuesta de los gobiernos neoliberales de la región, que en articulación con Portugal y España, propusieron conmemorar los 500 años de descubrimiento de América en 1992. El resultado fue la victoriosa Campaña por los 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular. El despertar de esas luchas históricas, conjugadas con las reivindicaciones más urgentes en nuestros países, hizo aflorar la mística, el entusiasmo, la conciencia política y las alianzas. Aquellas movilizaciones que constituyeron la base de este proceso nos dejaron importantes aprendizajes. No solamente avanzaron a partir de la memoria, rescatando

⁹ El consejo comunal es la forma de organización más avanzada que pueden darse los vecinos de una determinada comunidad para asumir el ejercicio real del poder popular, es decir, para poner en práctica las decisiones adoptadas por la comunidad. Es además, la instancia básica de planificación, donde el pueblo formula, ejecuta, controla y evalúa las políticas públicas. Así, incorpora a las diferentes expresiones organizadas de los movimientos populares. El consejo comunal también es la base sobre la cual se construye la democracia participativa y protagónica que plantea la Constitución Bolivariana. Así como una casa puede derrumbarse fácilmente si su base no es suficientemente fuerte, así también puede ocurrir con la nueva democracia que estamos construyendo: ella sólo será invencible si su base es fuerte y esa base son los consejos comunales. Véase: IVIC, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (página web oficial), Ministerio del Poder Popular para Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología, «Consejos Comunales, definición, disponible en: http://www.ivic.gob.ve/comunitario/?mod=consejos_comunales.php

el pluriculturalismo, en medio del discurso homogeneizador neoliberal que penetraba a partir del Consenso de Washington, sino que también nos mostraron nuevas formas organizativas, libres de verticalismos y jerarquías, así como experiencias políticas y económicas solidarias y libertadoras.

De esa aproximación surgieron organizaciones continentales como la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), que se proyectó mundialmente con la Vía Campesina, la Alianza Social Continental, la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) y redes, entre ellas el Grito de los Excluidos/as, Jubileo Sur, la Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA), que se fortalecieron en distintas campañas con el propósito de detener el avance del neoliberalismo y sus consecuencias.

El Foro Social Mundial, creado en 2001, y otros espacios propiciaron la convergencia de propuestas y acciones. Las distancias entre los territorios, agrandadas más por mecanismos intervencionistas y de cooptación y por los medios de comunicación, que por la propia geografía, comenzaron a disminuir. Movimientos distintos lograron una proximidad a través del reconocimiento de sentidos comunes en sus luchas. El diálogo se estableció a partir de la identidad de pertenencia a la Patria Grande.

Las campañas contra la deuda, contra el ALCA, seguramente nos elevaron a un nivel donde acumulamos experiencia y fuerza. Ese proceso motivó la alianza entre diversos actores sociales en nuestros países y abrió el camino para la superación de luchas sectoriales y temáticas, impulsando la integración desde abajo, basada en proyectos solidarios entre nuestros pueblos, que representen una alternativa viable. Solamente en Brasil, la campaña contra el ALCA movilizó a más de 10 millones de electores en una gran jornada de debates y formación popular, en la cual votaron contundentemente contra la entrada de Brasil en el ALCA. Más tarde, en 2005, en Mar del Plata (Argentina), fuimos testigos del entierro de esa propuesta de integración.

Durante la V Cumbre del ALBA, en Tintorero, Venezuela, en el año 2007, los gobiernos sugirieron la creación de un Consejo de Movimientos Sociales como parte de la institucionalidad del ALBA¹⁰. Desde entonces, estamos involucrados en ese proceso de construcción que avanzó hacia un espacio denominado la Articulación Continental de Movimientos Sociales hacia el ALBA.

Nos inspiramos en los principios del ALBA, pues allí encontramos, además del pensamiento libertador e integracionista de procesos anteriores, los

¹⁰ A nivel orgánico, el CMS-ALBA tiene la misma importancia que el Consejo de Ministros, teniendo por encima únicamente el Consejo de Presidentes. «Su misión es articular los Movimientos Sociales de los países miembros del ALBA-TCP y a aquellos países no miembros, que se identifiquen con este esfuerzo y tienen la responsabilidad de aportar al desarrollo y ampliación del proceso del ALBA-TCP.», Véase ALBA-TCP (página web oficial), sección Consejo de Movimientos Sociales, disponible en: <http://alba-tcp.org/contenido/consejo-de-movimientos-sociales-0>. Podría afirmarse que, en principio, tiene los mismos objetivos que la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA, pero mientras está esta creada por lo propios movimientos, el CSM-ALBA está creado desde la propia organización internacional.

principios que históricamente, en tanto movimientos sociales, hemos defendido: la solidaridad, la autodeterminación de los pueblos; el aprovechamiento racional y en beneficio popular de nuestros bienes naturales; la complementariedad económica y la cooperación entre las naciones; y el derecho a la preservación de la identidad cultural de Nuestra América.

En julio de 2008, iniciamos los encuentros de los Movimientos Sociales para trazar nuestros caminos hacia el ALBA. Delineamos asuntos que se incluirían en la Carta de los Movimientos Sociales de las Américas, construida de forma conjunta con varias representaciones de movimientos sociales desde Alaska hasta la Tierra del Fuego, y que finalmente fue aprobada en la Asamblea de Movimientos Sociales durante el Foro Social Mundial de 2009, en Belém do Pará.

En esa Carta, declaramos que nuestro horizonte fundamental es la integración desde abajo, a partir de los pueblos, para impulsar transformaciones antineoliberales y antiimperialistas, que rescaten las formas alternativas y solidarias de intercambio que hemos creado en nuestros territorios para enfrentar la dominación neoliberal. La memoria y las luchas que hemos compartido se convierten en un acumulado de fuerzas que sostienen este sueño de unidad por la construcción de un continente justo, libre de hegemonías imperialistas, de poderes patriarcales y donde germine el buen vivir entre los pueblos.

6. Sentidos comunes y desafíos de la articulación continental de movimientos sociales hacia el ALBA

Nuestra pedagogía de la liberación, bajo la cual surgió la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA, ha combinado movilización y discusiones dentro de nuestros movimientos y espacios continentales. A partir de los análisis de coyuntura contruidos conjuntamente y de la vivencia compartida de nuestras luchas y actuaciones en nuestros movimientos y países, definimos áreas temáticas prioritarias para impulsar las discusiones en torno a la construcción de Asambleas Nacionales, con el propósito de reforzar y ampliar el debate sobre la integración de nuestros pueblos.

La lucha contra la militarización y las bases militares; la criminalización de las luchas sociales y las agresiones del imperialismo; la batalla contra las transnacionales, las privatizaciones y desnacionalizaciones; los derechos de la Madre Tierra y de los pueblos originarios y la lucha por el Buen Vivir; la solidaridad internacionalista entre los pueblos en lucha; la organización de un programa y una red de formación y comunicación, han sido los elementos esenciales para la construcción de una alternativa a la dominación de la región, promovida por un sistema en crisis.

Hemos definido tres ejes fundamentales que promueven desde la práctica la integración entre nuestros movimientos y organizaciones sociales: la solidaridad, la movilización y la formación. Conformamos brigadas de

apoyo y solidaridad en varios países. En estos tiempos nos hemos estado organizando para actuar conjuntamente con los movimientos venezolanos y a nivel continental, para denunciar el intento de golpe de Estado perpetrado con el proceso desestabilizador en Venezuela. Sabemos que se trata de una nueva maniobra del Gobierno de Estados Unidos, en alianza con sectores mafiosos y las oligarquías que siempre estuvieron en el poder en Venezuela hasta la llegada nuevamente de la espada de Bolívar. También hemos venido trabajando en una brigada solidaria con los movimientos sociales de Haití, para fortalecer las organizaciones populares de aquel país y colaborar para mejorar las condiciones de vida y la soberanía alimentaria de un pueblo sometido y oprimido por las políticas imperialistas y las tropas de ocupación de la ONU.

Realizamos nuestra I Asamblea Continental de Movimientos Sociales, en el año 2013 en Brasil, para la cual realizamos un proceso de visitas de trabajo a varios países de la región. El objetivo ha sido la generación de encuentros entre organizaciones sociales, que permitan avanzar en la conformación y fortalecimiento de plataformas nacionales y discutir temas estratégicos respecto a esta integración desde abajo. Finalmente en nuestra asamblea participaron mas de 20 países representados por delegaciones de importantes movimientos populares del continente.

Este proceso de construcción de la I asamblea continental, tomando en cuenta la especificidad de cada contexto y de sus procesos populares, han permitido la discusión de la Carta de los Movimientos Sociales de las Américas, los proyectos en curso de la Articulación, desde la movilización, la solidaridad, la comunicación popular y la formación y las posibilidades y formas de fortalecer nuestro proyecto de integración. Los análisis de la coyuntura particular de esos países coinciden en general con la necesidad de que los pueblos actuemos de forma unida ante el intento imperialista de recuperar los espacios perdidos.

El balance realizado hasta ahora es positivo, pues la Articulación comienza a dar nuevos pasos en los países donde se generaron debates como Perú, Colombia, Ecuador, México, El Salvador, Argentina, Honduras, Uruguay, Nicaragua, Venezuela, Panama, Chile, Canada y Brasil, Cuba, Haiti, Republica Dominicana, Costa Rica, Guatemala y Brasil. Este año vamos a construir un primer encuentro continental contra los megaproyectos extractivistas transnacionales que se realizara en Guatemala.

Construir una integración a partir de nuestras organizaciones populares y de las bases sociales es nuestro objetivo y mayor desafío. Necesitamos dar un paso adelante, movilizandoo nuestras bases y los más diversos sectores de la sociedad, recuperando la contribución histórica de nuestros pensadores como Bolívar, Martí y San Martín, que siempre defendieron la integración como único camino para la liberación verdadera de los pueblos de nuestro continente. Por todo esto decimos, la unidad e integración de Nuestra América están en nuestro horizonte y es nuestro camino.

Bibliografía

- BORÓN, Atilio. *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. 2013.
- CHAVEZ FRÍAS, Hugo Rafael, *Golpe de timón. I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana*, Caracas, Correo del Orinoco, 2012.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE BOLIVIA, *Vivir Bien. Mensaje y documentos sobre el Vivir Bien, 1995-2010*, Editorial Diplomacia por la Vida-Ministerio de relaciones exteriores de Bolivia, La Paz, 2011.
- MUÑOZ, Javier y RIVERA ROSALES, Claudía, «Las guerras del agua y del gas como plataformas de la Asamblea Constituyente en Bolivia. La defensa de los recursos naturales como catalizador de la transformación social», en *Cuaderno de Trabajo 1: Activismo ciudadano para la defensa del medio ambiente latinoamericano*, Instituto de investigación y debate sobre la gobernanza, México D.F., 15/08/2018.
- SEOANE, J. (2006) «Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina». En: Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina. Borón, A.; Lechini, G. CLACSO.
- STÉDILE J. P, PIÑERO J. Y BERTOLDI M. (2013) «La integración desde los pueblos» Pg.131-140. *La ALBA: horizonte latinoamericano del Siglo XXI*. Quito, mayo de 2013 ISBN.978-9942-943-01-9 FEDAEPS

Fuentes documentales

- ALBA-TCP (página web oficial), sección Consejo de Movimientos Sociales, disponible en: <http://alba-tcp.org/contenido/consejo-de-movimientos-sociales-0>
- ALBA MOVIMIENTOS (Página web oficial de la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA), sección quienes somos, disponible en: <http://www.albamovimientos.org/%C2%BFque-es/>
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, «Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2013-2019», disponible en: http://www.asambleanacional.gob.ve/uploads/botones/bot_90998c61a54764da3be94c3715079a7e74416eba.pdf
- IVIC, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (página web oficial), Ministerio del Poder Popular para Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología, «Consejos Comunales, definición, disponible en: http://www.ivic.gob.ve/comunitario/?mod=consejos_comunales.php
- MoPaSSol, Movimientos por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad entre los Pueblos, «Bases Militares extranjeras en América Latina y el Caribe. Recuento provisorio hasta abril de 2015», disponible en <http://www.mopassol.com.ar/archives/351>
- Telesur, «La masacre de El Caracazo», publicado el 26/02/2015, disponible en <http://www.telesurtv.net/news/La-masacre-de-El-Caracazo-20150224-0032.html>
- «Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2013-2019» en la página web de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela: http://www.asambleanacional.gob.ve/uploads/botones/bot_90998c61a54764da3be94c3715079a7e74416eba.pdf



3. Cada proceso aporta un todo



3.1.
MÉXICO.
EL ALZAMIENTO ZAPATISTA
Y LA LUCHA CONTRA EL TLCAN

Y llegaron a contradecir:
más de dos décadas de lucha
zapatista contra el neoliberalismo

Alicia de los Ríos
*David Barrios Rodríguez*¹

1. El avance del neoliberalismo y los diques sociales contra la destrucción

A estas alturas del partido resulta difícil pensar en algún aspecto relacionado con el neozapatismo que no haya sido abordado. Después de veintinueve años desde su irrupción en la vida pública el 1 de enero de 1994, su experiencia y palabra han sido relatadas, compiladas a través del reportaje, el ensayo, la narrativa, la academia militante, la teoría crítica desde diversas disciplinas dentro de las Ciencias Sociales. Se han fotografiado los rostros de sus actores, se han novelado las trayectorias de algunos de sus militantes fundadores de las Fuerzas de Liberación Nacional, se ha abundado en el posible abanico de causas que diera origen a la insurrección. También se ha poetizado la rebeldía, se han musicalizado las demandas y las propuestas zapatistas. Al mismo tiempo tenemos que decir que muchos de estos esfuerzos han resultado arbitrarios, o bien, han privilegiado algunos de los aspectos de la lucha zapatista, oscureciendo al

¹ Alicia de los Ríos es abogada e integrante del Comité de Madres desaparecidas de Chihuahua y candidata a Doctora en Historia y Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México. David Barrios Rodríguez es doctorante en el Posgrado de Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Ambos fueron alumnos del Primer Nivel de la Escuelita «La libertad según los y las zapatistas».

mismo tiempo otros; tristemente las más de las veces aquellos relacionados con el inmenso esfuerzo en la vida cotidiana que ha tenido lugar en el sureste mexicano, aquel que es protagonizado por miles de mujeres, hombres, ancianos, ancianas, niños y niñas quienes todos los días construyen un mundo nuevo.

Es así que ante la gran producción alrededor del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y sus bases de apoyo nos preguntamos ¿Qué aportación podemos ofrecer en esta invitación de los y las compañeros del País Vasco? Tenemos claro que el momento actual en Europa está marcado por el crecimiento desaforado de la desigualdad que acompaña el desmantelamiento del llamado Estado de bienestar y la imposición de una agenda que despoja derechos sociales, criminaliza la pobreza y la protesta; que carcome la autodeterminación de los pueblos y que se sostiene a través de sistemas políticos basados en la democracia procedimental, vaciada de todo contenido.² En suma, una Europa que atraviesa un proceso que se asemeja a lo que en América Latina experimentamos desde la década de los años setenta y ante lo cual muchos y diversos han sido los esfuerzos desde la lucha social por contrarrestarlo y ponerle freno. El embate sobre las soberanías nacionales que proviene de actores supranacionales como los que integran la Troika tiene sus antecedentes en el papel que tuvo el mismo Fondo Monetario Internacional y el gobierno de Estados Unidos con el decálogo neoliberal sistematizado a fines de la década de los años ochenta con el llamado Consenso de Washington.³ De esta forma sería nuestra región a partir de al menos tres experiencias históricas diferentes, el laboratorio para la implementación de las políticas económicas neoliberales. La primera de ellas fue la dictadura de Augusto Pinochet en Chile a partir de 1973. El desmantelamiento de los sindicatos, la privatización de las empresas del Estado, la reforma de los sistemas de pensiones y otros postulados que después serían asociados a la prédica neoliberal, fueron la base de su introducción en Gran Bretaña bajo el gobierno de los *neocons*, encabezados por Margaret Thatcher y en Estados Unidos por Ronald Reagan. Otro ejemplo fue el estreno del «tratamiento de *shock*» en Bolivia, para su perfeccionamiento y posterior aplicación en los países de Europa del Este por

² Aun cuando las formaciones estatales son notablemente distintas entre Europa Occidental, Estados Unidos y América Latina, está claro que un cierto modelo de estado de inspiración keynesiana, con atribuciones de regulación y protección social constituyó un proyecto político del capitalismo fordista en buena parte del corto siglo XX. Este modelo fue abandonado de manera paulatina a partir de la década de los años setenta con la crisis de los precios del petróleo y la introducción del proyecto político y económico del neoliberalismo, que como sabemos tuvo precisamente en Latinoamérica un lugar privilegiado de experimentación.

³ Como es sabido lo que aparentemente es un documento programático de la teoría económica neoliberal, en realidad estaba pensado como un listado de recomendaciones para América Latina preparada por el economista John Williamson.

obra de Jeffrey Sachs.⁴ Por su parte, México lo haría por lo menos en dos ocasiones, la primera en 1984 al ser el primer país en recibir un préstamo del Banco Mundial a cambio del compromiso de llevar a cabo reformas estructurales. La segunda sería cuando a finales de los años ochenta México firmó el Plan *Brady*, con el objeto de que se le condonara parcialmente la deuda externa, a cambio de «...tragarse la píldora envenenada del FMI y llevar a cabo una neoliberalización más profunda. El resultado fue la *tequila crisis* de 1995, desencadenada al igual que había ocurrido en 1982, por el aumento de los tipos de interés de la Reserva Federal Estadounidense.⁵ Sin embargo, como también lo ha demostrado la experiencia del Sur global y ahora buena parte de Europa, el éxito del neoliberalismo no radica en su eficacia económica, sino en sus efectos culturales que han hecho posible la naturalización de la exclusión y la desigualdad, a tal grado que existen cada vez mayores porciones de la sociedad que sin encontrar asidero en el proyecto societal del capitalismo contemporáneo, suelen ser considerados seres desechables. Los migrantes, las jóvenes, los desahuciados de todo tipo, las reclutadas para las máquinas de la guerra (legales e ilegales) y todos aquellos abandonados a su suerte son una prueba fehaciente de ello.

El EZLN fue desde el comienzo una de las voces, rápidamente convertida en referente, que de manera más consecuente y radical se opuso a este modelo de muerte y despojo. Es así que en ese marco, nos proponemos realizar un acercamiento al EZLN y el combate hacia un modelo político económico que ha tenido en México uno de sus más dramáticos exponentes. Prueba de ello es el último viraje de la política en el país. Nos referimos a la situación de guerra generalizada en que nos encontramos, durante la cual al mismo tiempo que han sido asesinadas más de 100 mil personas y decenas de miles han desaparecido, el país ha sido objeto de un agresivo proceso de reformas que entre otras cosas, aseguran el saqueo de las riquezas naturales y el sometimiento de la población para su expoliación.⁶ Buena parte de la

⁴ ANDERSON, Perry, «Neoliberalismo: un balance provisorio», *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Emir Sader (comp.) y Pablo Gentili (comp.), CLACSO, Buenos Aires 2003, disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/trama/anderson.rtf>

⁵ HARVEY, David, *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, Madrid, 2007, pp. 111-114.

⁶ La reflexión y denuncia de la guerra en sus distintas modalidades ha sido una constante en la historia del EZLN: tanto sus formas de operar como los mecanismos de ocultación desde la propaganda mediática y gubernamental. Especialmente sugerente según pensamos, es la conceptualización de la IV Guerra Mundial, aquella que viene después del fin del mundo bipolar (la III Guerra Mundial, comúnmente conocida como Guerra Fría) y que tiene como enemigo a la humanidad toda con el objeto de universalizar al mercado, asediando territorios que reconstruir y reordenar bajo los principios de la prédica neoliberal. Dicha conceptualización se puede consultar en Subcomandante Insurgente Marcos, «¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial?», enlace electrónico http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_02_b.htm

pesadilla mexicana y que resulta tal vez un modelo extremo del capitalismo contemporáneo fue advertido por los y las zapatistas desde fines del siglo pasado y por ello la denuncia y combate tanto del neoliberalismo como de su carácter bélico/reordenador ha sido un eje de lucha constante en diversas iniciativas que han emprendido los indígenas en resistencia del sureste mexicano. Ya desde 1997 había sido señalado por ellas que «...la globalización moderna, el neoliberalismo como sistema mundial, debe entenderse como una nueva guerra de conquista de territorios».⁷

De esta manera, comenzaremos señalando que la insurrección armada que sorprendió al mundo en el transcurso de la madrugada del primero de enero de 1994, quedó marcada por el simbolismo de la simultánea entrada en vigor del primer Tratado de Libre Comercio del hemisferio, entre Estados Unidos, Canadá y México. Para quienes vivimos ese momento, desde el sureste mexicano se levantó una impugnación que hizo retumbar al país y al sistema político en el contexto de un discurso triunfalista en extremo, que señalaba que México se encontraba a las puertas de la bonanza económica así como toda una serie de delirios asociados con el tránsito al llamado «primer mundo». Eran entonces los años del consenso neoliberal en que parte importante de la agenda de este modelo pudo ser conseguida. Este fue el caso de las modificaciones en la propiedad de la tierra o las comunicaciones, que incluyó la privatización de las carreteras, los medios de difusión o la telefonía.⁸ Especialmente sensible para las comunidades indígenas de Chiapas y el resto del país fue la modificación del artículo 27 constitucional sobre la propiedad de la tierra, que en los hechos revirtió uno de los triunfos más importantes de la Revolución Mexicana: el reconocimiento de la propiedad comunal sobre el suelo, la cual ha albergado los procesos de territorialidad y territorialización propios de los pueblos originarios, caracterizados por una manera de relacionarse con el entorno a partir de un sentido de equilibrio, respeto a la vida y una relación no predatoria con la naturaleza. Con posterioridad a esta reforma constitucional, diversos han sido los intentos gubernamentales y de la iniciativa privada en promover la propiedad individual de la tierra. Detrás de este embate se encuentran intereses empresariales como la ganadería extensiva, el agronego-

⁷ Subcomandante Insurgente Marcos, «Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial», disponible en el enlace electrónico http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1997/1997_06_b.htm

⁸ El proceso de restauración del poder de clase como ha sido planteado por Duménil y Lévy y retomado por David Harvey (2007) es especialmente perceptible en México que con posterioridad al proceso de privatizaciones ha incrementado el número de magnates incluidos en la lista Forbes. Entre estos destacan empresarios ligados con actividades financieras, extractivas, medios de comunicación, telecomunicaciones o bien, quienes combinan todas ellas, como es el caso de Carlos Slim, quien ha sido considerado el hombre más rico del mundo en varias oportunidades.

cio o la mercantilización de bienes naturales como agua, petróleo o minerales, por citar algunos de ellos.

Además de ello, México y específicamente algunas ciudades de la frontera norte del país, entre las que destaca Ciudad Juárez, fueron la punta de lanza del modelo productivo maquilador que si bien se remonta a la década de los años sesenta con la edificación de los primeros parques industriales, será durante las décadas de los años ochenta y noventa en que estas serán presentadas desde el discurso hegemónico como paradigmas de la globalización. La cara oculta de esta modificación productiva es que trajo consigo modificaciones en las condiciones laborales que después se generalizarían con la implementación de las políticas económicas neoliberales y que para el caso de la maquila, implican una competencia con otros países por contar con los salarios más bajos en pos de principios como la «competitividad»; así como otras características identificadas con la denominada flexibilización laboral, un conjunto de medidas que en síntesis, eliminan la seguridad de los trabajadores en beneficio de la acumulación de capital.

Volviendo al asunto del contexto campesino, desde la década de los años ochenta, pero con especial énfasis a partir de los noventa, los pueblos indios de México y América Latina percibieron que el cambio de modelo económico retrotraía algunas de las prácticas de despojo que siglos antes habían señalado el comienzo del capitalismo con el arribo de los invasores o posteriormente, ya durante el siglo XIX en la época republicana con la «modernización» de nuestros países en el contexto de la hegemonía del proyecto liberal.⁹ En efecto, la reprimarización de la economía que tuvo lugar con la puesta en marcha del programa neoliberal en buena parte del territorio de América, recordaba el saqueo de minerales y materias primas con las que el capitalismo se alimentó de nuestro continente en esos dos grandes momentos de polarización.¹⁰ En los últimos años hemos asistido a una ofensiva agresiva en extremo sobre los territorios y sus habitantes con los procesos de acumulación neo extractivistas, que con modalidades totalmente destructoras están llevando a comunidades enteras hacia los límites ecológicos de sus ecosistemas

⁹ Recordemos que el año de 1992 fue de grandes movilizaciones en repudio a la conmemoración de los 500 años de la invasión europea a lo largo y ancho de América Latina. Enormes manifestaciones de indígenas, afrodescendientes y sectores populares se tomaron las calles de capitales latinoamericanas al mismo tiempo que fueron derribadas las estatuas y monumentos erigidos a los conquistadores.

¹⁰ De esta manera, el proceso de mercantilización (de la vida y los bienes naturales) que tiene lugar con motivo de la invasión de lo que hoy conocemos como América y que fue acompañado por la esclavización de millones de personas en el continente africano, le siguió la conversión del continente en una economía de enclave durante el siglo XIX gracias a la revolución industrial y al desarrollo de sistemas de comunicación como el ferrocarril, mismos que permitieron abrir los mercados y zonas de tránsito a partir de distintos ciclos económicos. Un pormenorizado análisis de esto se encuentra en Ana Esther Ceceña, *Comunicaciones para el vivir bien, comunicaciones para el progreso*, inédito.

y con ello amenazando sus formas de vida.¹¹ Este asedio sobre el territorio se está llevando a cabo a través del recurso de distintos tipos de violencia que actualizan los procesos de la acumulación primitiva u originaria y que para efectos del análisis ha sido renombrada, por citar un ejemplo, como acumulación por desposesión.¹²

2. La avanzada sobre el territorio chiapaneco

A fines del siglo XX en el sureste mexicano pocas cosas habían cambiado en la relación entre el gobierno, el estado y los pueblos indígenas. La revolución mexicana y la modernización del Estado no formaban parte del horizonte de las comunidades, éstas sencillamente habían quedado al margen del proyecto de país hasta las postrimerías del convulsionado siglo pasado.¹³ A la discriminación más retrógrada, los mayores niveles de marginación dentro de México y relaciones sociales que remitían a la época medieval, había que agregar el embate sobre el territorio, sus bienes naturales y habitantes; incluso después de que estos habían sido desplazados a los sitios más inhóspitos de Chiapas y la Selva Lacandona.

El estado del sureste mexicano ante los ojos de los capitalistas ha llevado históricamente el signo del dinero, de la mercantilización voraz de los bienes naturales, (agua, petróleo, biodiversidad) materias primas (ganadería, café, maderas, miel) e incluso, de manera más reciente de los monocultivos (palma africana o aceitera) que son presentados como alternativa ecológica del capitalismo verde ante la crisis ambiental a través de los biocombustibles. Es por ello que desde el comienzo las zapatistas exigieron suspender el saqueo de las riquezas naturales denunciando la tala indiscriminada, el despojo agrario, la intermediación en la compra de productos conocido como *coyotaje*, así como una serie de efectos sociales de la exclusión, la violencia económica y estructural.

Al mismo tiempo, señalaron cuáles eran los mecanismos utilizados para profundizar este proceso de despojo. Teniendo como base el socavamiento de la soberanía, de manera temprana plantearon el desmantelamiento del Estado-nación como una condición necesaria para el nuevo proceso de acumulación que se abría. Dibujaron el desgajamiento de las tierras chiapanecas a través del neoextractivismo, la planeación de oleoductos y gasoduc-

¹¹ Entre las que destacamos la minería a cielo abierto o la fractura hidráulica, procesos que literalmente destruyen el suelo y que requieren cantidades ingentes de agua al mismo tiempo que contaminan las fuentes de ésta.

¹² HARVEY, David, *El nuevo imperialismo*, Akal, Estado español, 2004.

¹³ Con posterioridad al levantamiento zapatista y como parte de la Guerra de Baja Intensidad desplegada por el Estado mexicano el desarrollo de infraestructura en las zonas antes marginadas ha sido patente. Carreteras, hospitales, servicio de luz eléctrica, entre otras, han sido maneras en que el Estado intenta hacer presencia en las comunidades.

tos, temas vigentes y agravados veintiún años después. En su momento, denunciaron el papel que tenía el reordenamiento del territorio a través de megaproyectos de infraestructura como el Plan Puebla Panamá y que de manera más reciente ha sido renombrado como Proyecto de Integración y Desarrollo Mesoamérica.¹⁴

Así, nos encontramos con que Chiapas ha tenido desde hace décadas una de las relaciones más asimétricas en México entre lo que se saquea y produce en el estado y las condiciones de vida de la población, absolutamente sumida en el olvido y la marginación. Similar al movimiento campesino del cual retomaron su nombre, la lucha por el acceso a la tierra fue y ha sido central. Los procesos de recuperación de tierras resultan también uno de los principales logros de la lucha zapatista, llevados a cabo con posterioridad al levantamiento. Dos décadas después es un problema que no se ha resuelto y forma parte esencial del proyecto de contrainsurgencia para el estado de Chiapas. A través de «organizaciones campesinas» o grupos paramilitares creados *ex profeso* y que tienen vinculaciones estrechas con los distintos partidos del espectro político institucional han atacado y ocupado las tierras recuperadas por las bases de apoyo zapatistas, con una altísima cuota de violencia y asesinatos que se mantienen en la más absoluta impunidad.

Además de esta lucha cotidiana por la defensa del territorio, los zapatistas se adelantaron décadas, literalmente, a los estrechos atisbos de transformación del sistema político mexicano, agotaron vías, demostrando que aquellas al interior de las instituciones no funcionan: Que no hay alternativas dentro del sistema. De manera incansable han propugnado por la participación política de la población, promoviendo el encuentro y el diálogo social que han impulsado a través de múltiples iniciativas a lo largo de las últimas dos décadas; algunas de ellas con la intención de gestar alianzas sociales nacionales e internacionales (Convención Nacional Democrática, Movimiento de Liberación Nacional, fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional, Plan la Realidad-Tijuana, La Sexta nacional e internacional y La Otra Campaña) y muchas otras como espacios de discusión y de encuentro (Encuentros Intergalácticos, Seminarios internacionales, Encuentros de mujeres, Festivales como el de la Digna Rabia o el de las Resistencias y las Rebelías Contra el Capitalismo, entre otros). Han propuesto desde entonces

¹⁴ Sus objetivos son la creación de condiciones que posibiliten el acceso a recursos estratégicos tanto en términos de su explotación como para el traslado de estas y otras mercancías. En términos de infraestructura implican la creación de corredores de carreteras, oleoductos, gaseoductos, represas e hidroeléctricas entre otras expresiones más. El Proyecto de Integración y Desarrollo Mesoamérica fue lanzado de manera oficial el 28 de junio de 2008 en el marco de la X Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla. En dicho encuentro se completó el proceso de reestructuración del Plan Puebla Panamá que había iniciado el año anterior en la «Cumbre para el fortalecimiento del PPP» llevada a cabo en Campeche. En la actualidad esta iniciativa está conformada por México, Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, República Dominicana, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia.

que la iniciativa esté en manos de la gente. Nos han insistido que consideremos como posible y necesario un proyecto de vida frente al capitalismo de guerra, a partir del respeto a la diferencia, «un mundo donde quepan muchos mundos».

3. Los caminos de construcción de la autonomía, el mundo al que nos convidan los y las zapatistas

Con posterioridad a la Marcha del Color de la Tierra con la que las zapatistas recorrieron parte del país e hicieron presencia en el Congreso de la República en el 2001, finalizaron cualquier tipo de relación con la política institucional. La llamada contrarreforma indígena que modificó los acuerdos de San Andrés Sakamch'en firmados por el gobierno federal, fue posible gracias a la unión de todos los partidos políticos. A partir de ese momento, los zapatistas resolvieron que ellos mismos harían cumplir los acuerdos y profundizaron el proceso de construcción de la autonomía a través de las Juntas de Buen Gobierno (JBG) y los Municipios Autónomos en Resistencia Zapatistas (MAREZ) instancias que tienen como tarea la coordinación de los distintos trabajos que se llevan a cabo con el objeto de cumplir con las 13 demandas que enarbolan su lucha.¹⁵

Teniendo como antecedente la aparición del comunicado «La (imposible) ¿geometría? del poder en México», del Subcomandante Insurgente Marcos, la Sexta Declaración de la Selva Lacandona supone un punto cambio que está relacionado con la decisión de dar pasos en el camino a la cerrazón y traición del sistema político mexicano. Esta, que en palabras del hasta hace poco vocero del EZLN, ha sido la más audaz y zapatista de las iniciativas lanzadas por la organización, señaló un cambio en la relación del EZLN y el resto de la sociedad mexicana que puede ser entendido en tres momentos:

- 1) Por un lado, establecen una ruptura con el sistema político y repudio a las alianzas y trabajo con actores de la política institucional;
- 2) Afrontan la tarea de construir las autonomías de los pueblos zapatistas con dos objetivos centrales: consolidar los logros del autogobierno alcanzados por los municipios autónomos, reproduciendo las condiciones de legitimidad de la lucha zapatista al interior de las comunidades y buscar la creación de las bases para una nueva estrategia que dependiese lo menos posible de las alianzas externas y
- 3) Sobre la base de estas nuevas posiciones el EZLN lanza la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y La Otra Campaña, bajo la premisa de que todo está por definirse; «Falta

¹⁵ Las 13 demandas zapatistas son tierra, trabajo, salud, alimentación, techo, independencia, justicia, autonomía, democracia, paz, educación, información y cultura.

lo que falta» fue la divisa con la que el EZLN invitó al pueblo de México a sumarse a estas iniciativas.¹⁶

Es en ese contexto que la polarización social abre un periodo álgido de movilizaciones sociales. La Otra Campaña, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco (FPDT), trabajadores mineros de la empresa Sicartsa (Michoacán), entre otros sectores, fueron brutalmente reprimidos en los últimos meses del sexenio de Vicente Fox Quesada (2000-2006). Después de un claro fraude electoral, la estrategia de gobierno lanzada por Felipe Calderón Hinojosa implicó la militarización del país a través de una supuesta guerra contra el «crimen organizado» que en los hechos abrió uno de los periodos más oscuros del México contemporáneo en lo que a todas luces se presenta como una guerra contra la población. La estrategia bélica que tiene como ejes la destrucción y el reordenamiento del territorio y las relaciones sociales, son las características principales del México del siglo XXI.

Al mismo tiempo que esto ocurría, el asedio sobre las comunidades zapatistas se intensificó en grado sumo, siendo esto instrumentado de manera abierta por todos los partidos del espectro político apoyados por organizaciones campesinas afines, así como de grupos paramilitares; amparados además por el silencio cómplice de los medios de comunicación de paga. Durante los años que van del lanzamiento de la Otra Campaña y la represión a ésta y otros movimientos, el EZLN maduró un conjunto de iniciativas políticas que han tenido como objetivo dar a conocer de manera directa la experiencia de las comunidades indígenas zapatistas en resistencia y de otras luchas de los pueblos indios quienes también se enfrentan al despojo, explotación, miseria y exclusión, y que hacen parte del Congreso Nacional Indígena (CNI). Es por ello que después de tomar 5 cabeceras municipales del estado de Chiapas, en silencio y de manera pacífica el 21 de diciembre de 2012; el EZLN dio a conocer iniciativas como la realización del Primer Nivel de la Escuelita, «La libertad según las zapatistas», así como la apertura de una serie de espacios de compartición con el CNI, la Sexta (nacional e internacional) y con otras luchas. La realización de 3 vueltas de la Escuelita supuso un esfuerzo organizativo que demuestra la capacidad y fuerza de las compañeros bases de apoyo del EZLN. Más de 6 mil alumnos tuvieron la posibilidad de aprender de manera directa la lucha de los zapatistas, así como los distintos trabajos que se llevan a cabo en las comunidades y el proceso de construcción de la autonomía que tiene lugar en esas tierras desde hace más de 20 años. Con posterioridad a ello se han llevado a cabo distintas comparticiones, es de-

¹⁶ Esta propuesta para entender el cambio que se expresa en 2005 con el lanzamiento del texto y las iniciativas referidas se encuentra en ORNELAS BERNAL, Raúl, «La construcción de las autonomías entre las comunidades zapatistas de Chiapas», dentro de *68 francés, 40 mayos después*, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth casa editorial, Cuba, 2009, p. 210.

cir, encuentros entre los pueblos indígenas de México, así como entre estos y adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, tanto nacionales como internacionales. Tal fue el caso del Primer Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeldías, llevado a cabo entre los últimos días de diciembre de 2014 y los primeros de 2015. Durante estos encuentros se ha dado la palabra a los participantes para conocer las distintas problemáticas, luchas y resistencias de quienes combaten la dictadura terrorista del capital financiero; en la ciudad y en el campo, contra las empresas transnacionales y los megaproyectos de infraestructura. Contra el patriarcado y la discriminación; contra la guerra y la muerte. Una lucha que en todos los rincones del mundo es por la humanidad y la vida.

Bibliografía

- ANDERSON, Perry, «Neoliberalismo: un balance provisorio», *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Emir Sader (comp.) y Pablo Gentili (comp.), CLACSO, Buenos Aires 2003, disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/trama/anderson.rtf>
- CECEÑA, Ana Esther, *Comunicaciones para el vivir bien, comunicaciones para el progreso*, inédito.
- HARVEY, David, *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, Madrid, 2007
- HARVEY, David, *El nuevo imperialismo*, Akal, Estado español, 2004.
- ORNELAS BERNAL, Raúl, «La construcción de las autonomías entre las comunidades zapatistas de Chiapas», dentro de *68 francés, 40 mayo después*, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth casa editorial, Cuba, 2009

Fuentes documentales

- Subcomandante Insurgente Marcos, «¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial?», enlace electrónico http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_02_b.htm
- Subcomandante Insurgente Marcos, «Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial», disponible en el enlace electrónico http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1997/1997_06_b.htm

3.2. CUBA. UN FARO JUNTO AL IMPERIO

La Revolución Cubana en la búsqueda del socialismo próspero y sostenible

Sergio Guerra Vilaboy¹

1. Introducción

La desaparición del socialismo en Europa Oriental (1989-1990) y la desintegración de la Unión Soviética (1991), junto con el reforzamiento del bloqueo económico por parte de Estados Unidos, puso a la Revolución Cubana en la coyuntura más difícil de toda su historia. La profunda e inesperada crisis económica estuvo motivada por la pérdida simultánea de mercados, precios y créditos —la capacidad de importación del país cayó abruptamente de casi ocho mil millones de dólares anuales a menos de dos mil, reduciendo

¹ Sergio Guerra Vilaboy (1949), historiador cubano, Catedrático de Historia de América Latina y Director del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana, Presidente de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC) y Académico de Número de la Academia de la Historia de Cuba. Premio Extraordinario Casa de las Américas por el Bicentenario de la Emancipación Hispanoamericana (2010). Ph. D. por la Universidad de Leipzig (Alemania). Autor de numerosos libros sobre la historia latinoamericana, entre ellos *El dilema de la independencia* (Premio de la Academia de Ciencias de Cuba, 1995), *Breve historia de América Latina* (2006) *Cinco siglos de historiografía latinoamericana* (2009), *Cronología del Bicentenario y Jugar con Fuego. Guerra social y utopía en la independencia de América Latina* (2010) y *Nueva Historia Mínima de América Latina. Biografía de un continente* (2014). Su libro *Luchas sociales y partidos políticos en Guatemala*, que en 1983 obtuvo el Premio en el Concurso 13 de Marzo de la Universidad de La Habana, fue publicado, en versión actualizada, por la Universidad Nacional de Costa Rica (2014).

a niveles críticos los insumos del país, mientras el Producto Interno Bruto (PIB) bajó en un 40%.² El punto crítico estuvo en el verano de 1993, pues a todos estos problemas se sumó la llamada Tormenta del Siglo que causó pérdidas calculadas en varios miles de millones de dólares.

2. El periodo especial

Para paliar la tremenda debacle económica, se decidió implantar un «plan para el período especial», diseñado originalmente para tiempos de guerra, y el cual, entre otros aspectos, se propuso distribuir equitativamente los exiguos recursos existentes. A la vez se cerraron fábricas, empresas estatales y otros centros productivos y de servicios —incluidas rutas de transportes— para los que no había ni las materias primas ni los portadores energéticos indispensables, que en su mayoría se importaban hasta entonces de Europa Oriental.

Era la segunda vez, en menos de cuatro décadas, que Cuba debió reorientar toda su economía de golpe, y de manera radical. Primero, como consecuencia de las transformaciones generadas después del triunfo de la Revolución Cubana en 1959, cuando fue necesario modificar toda la estructura económico-social del país y, ante el bloqueo impuesto por Estados Unidos, encauzar el comercio exterior en dirección a la comunidad socialista europea, cerrado el tradicional mercado norteamericano dominante desde principios del siglo XIX. En los noventa, al desaparecer de manera inesperada el entorno donde se había insertado tras la ruptura con Estados Unidos, Cuba, en medio de una crisis económica sin precedentes, debió volver a variar drásticamente todos sus vínculos externos y, en gran medida también diversos aspectos de su sistema económico, ante el dramático dilema de conservar las conquistas sociales conseguidas por la Revolución o rendirse al asedio norteamericano.

Hay que recordar que en estas circunstancias el bloqueo de Estados Unidos a Cuba fue redoblado, primero por la ley Torricelli, aprobada por el Congreso de Estados Unidos el 23 de octubre de 1992 con el nombre de Ley para la Democracia Cubana y que, entre otras medidas punitivas, establecía la eliminación de las autorizaciones a empresas norteamericanas radicadas en terceros países —que el gobierno de James Carter había permitido— para negociar con la isla. Y a continuación por la ley Helms-Burton, firmada el 24 de febrero de 1996, se abrió la posibilidad de sancionar por los tribunales de

² Se pasó de un promedio anual de importaciones, entre 1985 y 1990, de 7770 millones de dólares a 1719 millones de dólares en 1993, cuando el PIB fue un 65% de lo que era en 1989. El promedio de calorías per cápita bajó a 1995 y 55 gramos de proteína. Véase Bert Hoffmann (editor): *Cuba, apertura y reforma económica*, Caracas, Nueva Sociedad, 1995, p. 85.

Estados Unidos a empresas de terceros países que tuvieran negocios con la Mayor de las Antillas.³

Además, algunas organizaciones contrarrevolucionarias en Estados Unidos redoblaron sus acciones violentas contra Cuba. De ello fue expresión los atentados con bombas en hoteles de La Habana, ocurridos en junio y septiembre de 1997, mediante el empleo de mercenarios centroamericanos contratados por el terrorista internacional Luís Posada Carriles, actualmente protegido en territorio norteamericano.

En aquella grave situación, se reunió, en octubre de 1991, el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) que transformó sustancialmente el equipo dirigente, pues el 67% de los 225 miembros de su Comité Central fueron nuevos ingresos; propuso una reforma constitucional que incluyera la elección directa de los diputados; ratificó el unipartidismo; aceptó el ingreso de religiosos en las filas de la organización política y fundamentó la necesidad de las empresas mixtas con el capital extranjero. A los pocos meses, la Constitución de 1976 fue reformada en esa dirección y renovada la Asamblea Nacional por votación directa y secreta, comicios que demostraron, pese a los acuciantes problemas económicos del país, el apoyo mayoritario de la ciudadanía al proyecto socialista.

Aun en las peores circunstancias de este penoso proceso, el gobierno cubano consiguió preservar los logros esenciales de la Revolución —ninguna escuela u hospital fue cerrado, a la vez que se garantizaba una mínima canasta familiar de productos alimenticios indispensables a precios subsidiados—; mientras la inmensa mayoría de la población se veía obligada a acudir a diferentes formas de resistencia que espontáneamente generó las más creativas actividades para suplir ingresos y resolver los múltiples problemas surgidos con las drásticas restricciones alimenticias, del transporte, la electricidad y en otros rubros básicos de la vida cotidiana. Entre las secuelas de este marcado deterioro del nivel de vida de la población cubana también estuvo el desplome de muchos servicios sociales y el ensanchamiento del mercado negro.

También como consecuencia de la crisis se incrementaron como nunca antes las salidas ilegales hacia Estados Unidos, en particular desde el verano de 1994, cuando el gobierno de la isla decidió despenalizar las mismas y permitir

³ Esta legislación anticubana de Estados Unidos impone sanciones a aquellas empresas o personas que utilizaran en sus negocios en la isla bienes expropiados de ciudadanos estadounidenses, incluidos los cubanos, aunque no tuvieran esa nacionalidad en el momento de la confiscación. El sistema punitivo incluye varias regulaciones y trabas comerciales, como las aplicadas a un barco de cualquier país que toque puerto cubano y que no podrá hacerlo en territorio norteamericano hasta pasados seis meses de su visita a Cuba. Además, se prohíbe la entrada a Estados Unidos a todo producto cubano, así como a cualquier manufactura que tenga componentes de esa procedencia. Ninguna empresa extranjera está autorizada a vender al país caribeño productos que tengan más de un diez por ciento de componentes norteamericanos, so pena de sanciones económicas para la empresa o sus ejecutivos.

a más de treinta mil personas abandonar el país en endebles embarcaciones. Esta oleada descontrolada, favorecida por la ley norteamericana de «Ajuste Cubano»,⁴ obligó al gobierno de Washington a firmar con su homólogo cubano nuevos acuerdos migratorios en 1994 y 1995, que abrieron las puertas a la migración legal a partir de la concesión de más de veinte mil visas anuales por concepto de reunificación familiar y sorteo. Al mismo tiempo, Estados Unidos se comprometió a devolver a Cuba los emigrantes recogidos en alta mar. El resultado fue la disminución del flujo ilegal de inmigrantes cubanos a Estados Unidos, aunque sigue existiendo hasta hoy.⁵

A partir del segundo semestre de 1993, se adoptaron por el gobierno de Fidel Castro una serie de disposiciones, dirigidas a impulsar el desarrollo de las industrias turística y farmacéutica, como fuentes emergentes para la obtención de recursos externos, así como varias reformas coyunturales ajenas al modelo socialista que había caracterizado a la economía cubana. Nos referimos a la autorización del trabajo por cuenta propia, la libre circulación del dólar —y de otras monedas extranjeras— y la apertura de tiendas en esa moneda, el paso al sistema de cooperativas de las dos terceras partes de la agricultura estatal, la promulgación de una nueva ley de inversiones —que abrió con ciertas restricciones al capital extranjero varios sectores económicos del país—, la reinauguración de mercados agropecuarios y de bienes artesanales e industriales regidos por la oferta y la demanda, así como la concesión de permisos para alquilar habitaciones particulares a visitantes extranjeros.

Sin duda esas disposiciones tuvieron relativo éxito, pues permitieron salir de los momentos más críticos, sacar al conjunto de la economía de su atolladero e ir poco a poco reanimando sectores agrícolas, industriales y de servicios. Prueba de ello es que el PIB creció entre 1994 y 1998 a un promedio anual del 2,2%, llegando en 1999 al 6,2%; el mismo año en que el turismo alcanzó el millón y medio de visitantes extranjeros —eran sólo 200 mil en 1986—;⁶ mientras el número de empresas mixtas operando en Cuba pasaba de 4 en 1990 a 370 diez años después. El excedente de circulante en manos de la población

⁴ Puesta en vigor en 1966, otorga residencia legal en Estados Unidos a cualquier cubano que llegue al territorio norteamericano, al margen de la vía utilizada.

⁵ A comienzos del siglo XXI, diversos estimados fijan en unos dos millones los cubanos radicados en el exterior, asentados sobre todo en Estados Unidos. A diferencia de lo ocurrido en los años sesenta y setenta, muchos de los nuevos emigrantes no manifiestan inquietudes políticas, mantienen contactos con sus familiares en Cuba, les envían ayuda económica (remesas) y visitan con frecuencia la isla. A reforzar esta tendencia han contribuido las nuevas leyes migratorias cubanas, puestas en vigor en enero de 2013, que eliminaron las restricciones y exigencias para los viajes al exterior —sólo en ese año salieron como turistas 300 mil cubanos—, las residencias temporales fuera de Cuba y las visitas de los emigrados, que en ese año llegaron a las 240 mil personas. Además, Estados Unidos también ha flexibilizado los requisitos para el otorgamiento de visas, muchas de ellas concedidas ahora por cinco años.

⁶ En el 2004 se llegó por primera vez a los dos millones de turistas y diez años después a los tres millones.

fue absorbido parcialmente y se consiguió un relativo equilibrio monetario interno; el peso cubano se revalorizó frente al dólar y el déficit presupuestario estatal se redujo a límites aceptables, pues a fines de la década del noventa representaba sólo un 3% del PIB.

3. Creciendo entre dificultades

Este balance económico más positivo permitió algunas sensibles mejoras en el nivel de vida de la población. Por ejemplo, se logró garantizar, e incluso en algunos índices elevar a niveles superiores, la calidad de la educación y la salud pública, a pesar de la falta de algunos libros y medicinas que se padecieron en los noventa, lo que permitió que la tasa de mortalidad infantil continuara descendiendo —en 1990 era de 10,7 por mil nacidos vivos— hasta alcanzar la cifra récord de 4,9 en 2008. Además, varias ramas de la industria ligera y de alimentos lograron reanimarse, se consiguió cierta modernización de las telecomunicaciones y los medios masivos de difusión con la instalación de servicios telefónicos digitalizados y el aumento de las horas de transmisión de la televisión. Incluso se abrieron dos nuevos canales nacionales para la educación entre 2002 y 2004 y se incrementó en forma palpable la tirada de periódicos y revistas.

También debe anotarse la reducción del desempleo —llegó a alcanzar el 8,3% en 1995—, cuya tasa fue de 1,9% en el 2004,⁷ una de las más bajas del mundo, mientras los empleados en el turismo sumaban entonces 335 mil trabajadores, el 7% de la población económicamente activa. Sin duda, los éxitos más sobresalientes se registraron en la esfera educativa, donde no sólo se ampliaron las escuelas, se construyeron nuevas aulas, se instalaron modernos equipos de computación y se aumentó el número de maestros por alumno, sino también fue desarrollado el plan de universalizar la enseñanza, abriendo la posibilidad de estudiar carreras universitarias en cualquier parte del país.

En ese contexto más favorable, Cuba pudo reanudar su tradicional política de ayuda a diferentes naciones en forma gratuita, a la vez que se abrió en La Habana una Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) que ha recibido a miles de becarios de los países más pobres del área. La presencia de cientos de médicos cubanos también se ha hecho notar en disímiles escenarios mundiales donde han ocurrido catástrofes naturales —como los terremotos de Pakistán, Indonesia y Haití o los huracanes Mitch y George que devastaron parte de América Central en 1998— o para extender la salud pública a lugares intrincados o casi inaccesibles en diferentes países. Según informes oficiales, en las últimas cinco décadas 132 mil profesionales de la salud de Cuba han

⁷ «El empleo en Cuba no tuvo año bisiesto», *Trabajadores*, La Habana, 3 de enero de 2005, p. 6.

brindado su colaboración a otras naciones. Lo mismo puede decirse de los maestros, técnicos deportivos y otros profesionales civiles cubanos cuya labor ha contribuido a erradicar el analfabetismo e impulsar el desarrollo social, como se ha visto en Nicaragua, Venezuela, Bolivia, Ecuador y muchos países atrasados de otras partes del planeta. De gran impacto fue la reciente participación de la brigada cubana Henry Reeve en el enfrentamiento a la mortífera epidemia del ébola en África.

En forma paralela, desde 1995 se produjo la gradual recuperación de producciones tradicionales, como el níquel y el tabaco, a lo que debe añadirse el significativo crecimiento de la extracción de petróleo crudo y gas, que ya en el 2003 permitió generar más de la mitad de la electricidad con energía nacional, a pesar de que trece años antes sólo representaba el 4%. Pero la producción azucarera cubana se hizo incosteable ante el alza de los precios del petróleo y un parque industrial obsoleto e ineficiente, lo que obligó en 2002 a la dura decisión de paralizar definitivamente las labores de casi la mitad de las fábricas (71 ingenios), que fueron desmantelados.

A pesar de esos reveladores ritmos de crecimiento y el gradual ascenso de la eficiencia económica —ya al finalizar 1999 la productividad del trabajo subió en un 5,4%—, ellos no compensaron hasta fechas muy recientes los negativos impactos acumulados por las severas restricciones de los años más críticos (1991-1994) del «periodo especial» y el ineficaz desempeño de la producción azucarera, cuyas últimas zafras no han podido alcanzar los dos millones de toneladas de azúcar. Entre los factores negativos también hay que anotar el deterioro sistemático en los términos de intercambio comercial y el asfixiante bloqueo financiero y crediticio a Cuba de las principales instituciones internacionales.⁸

4. El criminal bloqueo que no termina. Más socialismo frente a la adversidad

Aunque a fines del gobierno de William Clinton (1993-2001) se autorizaron determinadas importaciones de alimentos desde Estados Unidos —iniciadas el 16 de diciembre del 2001 y que se han mantenido hasta el presente—,⁹ su sucesor George W. Bush impuso desde el 6 de mayo de 2004 una nueva

⁸ Véase «Informe sobre los resultados económicos del 2003 y el plan económico y social para el año 2004» de José Luís Rodríguez, ministro de Economía y Planificación», *Granma*, La Habana, 25 de diciembre de 2003, p. 3.

⁹ Desde entonces Cuba ha importado varios millones de toneladas métricas de alimentos en cientos de viajes de buques y ha pagado en efectivo más de dos mil millones de dólares. El complejo sistema de pago por medio de bancos de terceros países ha provocado pérdidas financieras a la isla estimadas en decenas de millones de dólares. Hasta hoy, el comercio sólo puede hacerse en una dirección, con permisos especiales, pago por adelantado y sin créditos.

serie de disposiciones contra Cuba. Ellas incluían severas restricciones a las visitas familiares y al envío de dinero a la isla desde Estados Unidos, las que solo fueron derogadas con la llegada a la Casa Blanca de Barak Obama.

Otro elemento negativo traído por el «periodo especial» fue que la combinación de la dolarización de la economía y la política monetaria restrictiva —que condujo a disminuciones ostensibles del salario real de la mayoría de la población—, dio por resultado la inevitable aparición de ciertas desigualdades, debilitando el modelo de equidad social que había caracterizado al socialismo cubano. Por eso, en los últimos años se han adoptado diversas medidas para revertir esta situación, entre ellas la elevación del salario mínimo, las pensiones y jubilaciones, así como el incremento de sueldo de diferentes sectores laborales.

Un giro significativo en la esfera política ocurrió en Cuba a partir del caso Elian. Este proceso comenzó cuando el 25 de noviembre de 1999 fue rescatado en el mar, frente a las costas norteamericanas de La Florida, el niño cubano Elian González, de seis años de edad, tras el naufragio y muerte de diez de sus acompañantes, incluida su madre. Después de un largo litigio judicial en Estados Unidos por la patria potestad, que atrajo la atención mundial, el 28 de junio de 2000 Elian regresó a Cuba, donde se habían efectuado grandes marchas y protestas populares exigiendo su retorno al lado de su padre, residente en la isla.

La campaña por el retorno de Elian fue encabezada personalmente por el comandante Fidel Castro, lo que marcó el inicio de una ofensiva ideológica en diversos órdenes que se denominó la «batalla de ideas». Uno de sus campos de acción fue el de la cultura, caracterizado por un inusitado desarrollo en la creación intelectual, donde el énfasis fue puesto en la defensa de la identidad y los valores nacionales frente a los avances de la globalización neoliberal procedente del exterior. También se promovió una educación y cultura general integral para toda la población mediante la intensa utilización, entre otras vías, de una programación especial de televisión denominada «Universidad para Todos».

Además, se puso el acento en la atención diferenciada a distintos sectores de la población, para lo cual formó un verdadero ejército de trabajadores sociales. Otro importante logro de esa etapa fue la denominada «revolución energética», que no sólo hizo más eficiente, barata y estable la distribución eléctrica nacional, sino permitió la masiva de distribución, a precios subsidiados, de cientos de miles de aparatos y utensilios domésticos, entre ellos refrigerados, televisores, aires acondicionados, cocinas, lavadoras y muchos otros, así como la adquisición de medios de transporte modernos (aviones, locomotoras, ómnibus y camiones), menos consumidores de combustible.

Con razón el comandante Fidel Castro, en su discurso de clausura de la cuarta sesión de la sexta legislatura de la Asamblea Nacional, el 24 de diciembre de 2004, afirmó que Cuba estaba saliendo con empuje del llamado «pe-

riodo especial»,¹⁰ iniciando una nueva etapa en la historia de la Revolución no sólo por la creciente preparación alcanzada del capital humano y el desarrollo de los avances científicos en materia de salud, sino además por los amplios acuerdos de colaboración firmados entonces con la República Popular China y la República Bolivariana de Venezuela. En particular, se destacaron los frutos conseguidos en todos los órdenes de la creciente complementación alcanzada entre Cuba y Venezuela, dirigidos a impulsar la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA), fundamentada en el sueño de la patria grande de Simón Bolívar y José Martí.¹¹

5. «...Y en eso llego Raúl...»

En ese contexto, luego de los actos del 26 de julio de 2006, Fidel Castro tuvo que ser operado de urgencia y debió entregar el gobierno, siguiendo lo establecido por la constitución vigente, al vicepresidente Raúl Castro. A los dos años, el 24 de febrero de 2008, el propio Raúl Castro fue elegido por la Asamblea Nacional como nuevo presidente del Consejo de Estado y de Gobierno, cargo para el que fue reelegido cinco años después. Bajo su dirección, el gobierno cubano ha desplegado una política de profundas transformaciones sociales y económicas dirigidas al desarrollo de un socialismo «próspero y sustentable»,¹² siguiendo las pautas trazadas en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba celebrado en abril de 2011.

Las nuevas disposiciones incluyen una ampliación sin precedentes del sector privado en la economía productiva y de servicios, que han permitido

¹⁰ El 95% de la población cubana (casi 11,2 millones de habitantes según el censo de 2012, el último efectuado) es dueña de su vivienda y más del 75% de estas fueron construidas después del triunfo de la Revolución, mientras que el porcentaje de bohíos es menor al 7%. El 97,8% de las casas y pisos están electrificados y el 70% de ellos utiliza esa energía para cocinar. La mortalidad infantil a nivel nacional es de 5,4% y la esperanza de vida es de 79 años y la mortalidad general del 7,1%. Véase el análisis de Fidel Castro en su discurso del 26 de julio de 2003, en *Granma*, La Habana, 28 de julio de 2003, p. 4. Los datos del censo de 2012 en Sergio Guerra Vilaboy y Roberto González Arana: *Cuba a la mano. Anatomía de un país*, Barranquilla, Colombia, Universidad del Norte, 2015.

¹¹ A ella se incorporaron después otros países de América Latina, entre ellos Ecuador, Bolivia y Nicaragua, así como varias islas del Caribe.

¹² Según el informe divulgado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre calidad de vida y desarrollo humano Cuba ocupaba en 2009 en el lugar 51 del planeta con más de 0,8 puntos, y como el quinto mejor país para vivir de América Latina, con una esperanza de vida de 78,5 años y una alfabetización del 99,8%, por encima de países vecinos como México, Costa Rica o Bahamas. En ese mismo año, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) confirmó que en el país no existía desnutrición infantil. También las propias Naciones Unidas (ONU) han dictaminado que los Objetivos de Desarrollo del Milenio de esa organización internacional, se cumplen en Cuba de manera más rápida que en otros países de la región latinoamericana y caribeña. Más detalles en Sergio Guerra Vilaboy y Roberto González Arana: *Cuba a la mano. Anatomía de un país*, op. cit.

el florecimiento de casi 400 nuevas cooperativas no agropecuarias y la existencia de medio millón de trabajadores por cuenta propia. A ello debe añadirse el reparto de cientos de miles de hectáreas de tierras incultas en usufructo a miles de personas, estímulos a la construcción de viviendas por esfuerzo propio, incentivos a la inversión del capital extranjero —en particular en la zona especial en construcción en el puerto del Mariel—, supresión de obsoletas restricciones —entre ellas a la venta de casas o automóviles—, así como otros cambios sustanciales en los ámbitos estructurales y jurídicos —que incluyen el propósito de eliminar la dos monedas en circulación—, junto al reforzamiento de las instituciones y la legalidad, que están modificando en forma sustancial, «sin prisa pero sin pausa» como acostumbra a decir el presidente Raúl Castro, el panorama nacional.¹³

6. Las nuevas relaciones con EE.UU.

A reforzar este proceso sin duda tributan los recientes acuerdos alcanzados entre el gobierno de Cuba y los Estados Unidos, dados a conocer el 17 de diciembre de 2014, que incluyen el anunciado restablecimiento de relaciones diplomáticas y el inicio de un proceso hacia la normalización de los vínculos entre los dos países, conformando un nuevo escenario bilateral en pleno desarrollo cuyas consecuencias son difíciles de evaluar todavía. En esa dirección apuntan los cambios positivos ocurridos desde entonces, entre ellos la liberación de los héroes cubanos prisioneros injustamente en Estados Unidos, la exclusión de Cuba de la lista de «estados terroristas» confeccionada por Estados Unidos, la búsqueda de áreas de cooperación, así como los viajes de académicos, políticos, artistas, deportistas, empresarios e incluso turistas norteamericanos a la Mayor de las Antillas y viceversa. Como parte de este proceso de distensión, se produjo el constructivo y respetuoso encuentro, sin precedentes, entre los presidentes de Cuba y Estados Unidos, Raúl Castro y Barak Obama en la Cumbre de Panamá el 11 de abril de 2015. No obstante, debe advertirse que existen un sin número de obstáculos en el camino de la completa normalización de las relaciones entre los dos países, entre ellos la ilegal ocupación norteamericana de la base militar de Guantánamo, el bloqueo económico, comercial y financiero, las leyes Torricelli y Helms Burton —cuya completa derogación dependen del Congreso norteamericano—, así como el mantenimiento de las campañas y los fondos de dinero destinados por Estados Unidos a la subversión y la propaganda contra la Revolución Cubana.

¹³ Véase el discurso de Raúl Castro en la clausura del XX Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba el 22 de febrero de 2015 en *Granma*, La Habana, 23 de febrero de 2015, p. 2.

7. Conclusión

Las profundas transformaciones emprendidas en los últimos años en diversos órdenes de la sociedad y la economía cubanas, recogidos en los *Lineamientos de la Política Económica y Social* aprobados en el último congreso del Partido Comunista de Cuba (2011), indican la intención de transformar a profundidad el modelo socialista cubano para adecuarlo a las realidades y complejidades del mundo de hoy; aunque con la aspiración de que los logros alcanzados, en especial en materia social, de educación, salud, derechos humanos y tranquilidad ciudadana, sean preservados y no se desvanezcan con el nuevo rumbo emprendido por esta isla fascinante, como la llamara el desaparecido escritor dominicano Juan Bosch.

Bibliografía

- ALONSO, Aurelio: *Iglesia y política en Cuba revolucionaria*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1997.
- ALONSO, Jorge: *Cuba: La rectificación*, México, Universidad de Guadalajara, 1990.
- ARBOLEYA CERVERA, Jesús: *Cuba y los cubanoamericanos. El fenómeno migratorio cubano*, La Habana, Premio Casa de las Américas, 2013.
- BOSCH, Juan: *Cuba, la isla fascinante*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria S.A., 1955.
- Discurso de Fidel Castro el 26 de julio de 2003, en *Granma*, La Habana, 28 de julio de 2003.
- Discurso de Raúl Castro en la clausura del XX Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba el 22 de febrero de 2015 en *Granma*, La Habana, 23 de febrero de 2015
- «El empleo en Cuba no tuvo año bisiestro», *Trabajadores*, La Habana, 3 de enero de 2005.
- HOFFMAN, Bert [editor]: *Cuba, apertura y reforma económica*, Caracas, Nueva Sociedad, 1995
- «Informe sobre los resultados económicos del 2003 y el plan económico y social para el año 2004» de José Luís Rodríguez, ministro de Economía y Planificación», *Granma*, La Habana, 25 de diciembre de 2003
- GARCÍA REYES, Miguel y Guadalupe López de Llergo: *Cuba después de la era soviética*, México, El Colegio de México, 1994.
- GUERRA VILABOY, Sergio y Alejo Maldonado Gallardo: *Historia de la Revolución Cubana*, Navarra, Txalaparta, 2009.
- GUERRA VILABOY, Sergio y Oscar Loyola Vega: *Cuba, una historia*, México, Ocean sur, 2012.
- GUERRA VILABOY, Sergio y Roberto González Arana: *Cuba a la mano. Anatomía de un país*, Barranquilla, Colombia, Universidad del Norte, 2015.

RODRÍGUEZ, José Luis: *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Áurea Verónica: *La seguridad y la asistencia social en Cuba*, La Habana, Editora Política, 2000.

ZANETTI, Oscar: *Historia mínima de Cuba*, México, El Colegio de México, 2013

Fuentes digitales

Enciclopedia de Cuba, La Habana, Prensa Latina S.A, 2009 (DVD).

<http://www.cubacontemporanea.com>

<http://www.cubadebate.cu>

<http://www.ecured.cu>

3.3.

COLOMBIA.

RESISTENCIA, REPRESIÓN Y REIVINDICACIÓN

El movimiento social colombiano y su reinención de la política

*Javier A. Calderón Castillo*¹

1. Introducción

Este trabajo tiene como objetivo mostrar algunas características de las transformaciones del movimiento popular colombiano en la última década (2005-2015) con el surgimiento del Movimiento Político y Social Marcha patriótica, en la que se reinventaron prácticas, discursos y acciones políticas cualificando el espacio de disputa por la construcción de un nuevo país en el contexto de los cambios políticos vividos en Latinoamérica. Es un documento que pretende una mirada desde el pensamiento crítico, conectada con la academia independiente y la militancia transformadora.

Como consideración inicial, es imprescindible decir que la realidad colombiana tiene un alto grado de complejidad y mucho de confusión, suficiente para que muy pocos académicos la quieran interpretar con perspectiva contra-hegemónica, dejando abierto el espacio al relato oficial orientado por el lapidador pensamiento Churchilliano según el cual «lo primero que se pierde en la guerra es la verdad»; imponiendo, de esa manera, una versión del país dónde la lucha social y popular queda sepultada bajo las revistas, los diarios, las novelas, los programas televisivos exaltadores del narcotráfico y todas las banalidades que se puedan inventar.

¹ Doctorando en Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires-UBA, investigador del Instituto de Estudios Sociales de América y el Caribe-IEALC-UBA y miembro del equipo internacional del Movimiento Político y Social Marcha Patriótica.

Los medios masivos monopólicos desvirtúan con sus opiniones las sistemáticas violaciones estatales a los derechos humanos, minimizan la desigualdad social o la misma guerra, vierten sobre sus editoriales la visión económico-política de las élites-oligárquicas. Al igual que los medios, algunos «intelectuales» emborronan cuartillas promoviendo versiones elitistas y ultraconservadoras de la sociedad colombiana que terminan por desviar la atención de los asuntos que impactan realmente la vida de la ciudadanía, es decir, sobre el trabajo digno, el bien estar, o mejor, el Buen Vivir.

El teórico brasilero Helio Jaguaribe, señalaba que en la mayor parte de Latinoamérica las élites implementaron un sistema para mantener su «equilibrio basado en la represión coercitiva de las expectativas de las masas», el cual «tiende a impedir los cambios sociales que serían exigidos por el desarrollo de una economía autónoma y endógena»; tal sistema lo llamó fascismo colonial que está ligado a la idea de «imperialismo atraído» que practicaron las oligarquías latinoamericanas en los años 50 y 60, y que en Colombia las élites oligárquicas siguen practicando con los TLC y el Plan Colombia.²

Jaguaribe parece estar describiendo la realidad colombiana, ya que esto es lo que ha ocurrido en el país los últimos 60 años: el poder bipartidista desplegó desde 1945 una represión generalizada escondida bajo la ficción de la guerra contra el enemigo interno y, luego de los 90, contra el narcotráfico y el terrorismo. Lo cual ha significado la violación sistemática a los derechos humanos de la sociedad en general y en especial de los militantes políticos, sociales y populares. Se ha llevado a cabo una mega-represión orientada a esconder el desprecio de las élites-oligárquicas por pactar un contrato social incluyente con toda la ciudadanía.

Las cifras son escalofriantes: más de 7 millones de desplazados/as internos, más de 60 mil desaparecidos/as, un genocidio contra un partido político de oposición (5 mil militantes de la Unión Patriótica asesinados por agentes estatales-paraestatales), más de 300 mil víctimas del paramilitarismo, 9.500 presos/as políticos, asesinatos selectivos, montajes judiciales, 4.000 ejecuciones a civiles a manos del ejército en los últimos 10 años y 2.500 sindicalistas asesinados como lo registran la oficina del comisionado de la ONU para Colombia, ACNUR y organizaciones de Derechos Humanos.³ Esa conjugación de confusión, silencio, hambre y represión ha sido la manera utilizada por el

² JAGUARIBE, Helio. (1972). *Crisis y alternativas de América latina: reforma o revolución*. Editorial Paidós, Buenos Aires, pp. 81-89.

³ Estos y otros datos pueden encontrarse en el *Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia*, Naciones Unidas Asamblea General, 25.º periodo de sesiones, tema 2 de la agenda, marzo 2014, disponible en: <http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/informe2013.pdf>

poder para seguir gobernando con la complacencia de una buena parte de la llamada «comunidad internacional» quienes se deslizan en medio de los nubarrones de las ficciones mediáticas y de convivencia gubernamental con el poder norteamericano⁴.

Hasta el momento, los estudios desarrollados por el pensamiento crítico explican la existencia de dicha élite-oligárquica proto-burguesa, en estado de sumisión al pensamiento colonial, suplicante de lo foráneo, que después de ser obsecuentes al poderío español se sometieron al poder norteamericano, exigiendo más colonialismo en vez de independencia, lo que ha llevado al país a la guerra que lleva más de 50 años, agravada en los últimos años por la implementación del neoliberalismo y la entrada en vigencia de la doctrina de seguridad mundial de Estados Unidos en 2001 que es el telón de fondo del Plan Colombia⁵.

En ese contexto de desprecio por la autodeterminación y la soberanía, con un evidente sistema político antidemocrático, con una represión generalizada y asfixiada por el neoliberalismo, se desenvuelve la lucha de mujeres y hombres para cambiar el rumbo del país; disputa profundamente cultural, que invita a girar nuestro eje hacia el sur para conectarse en el curso de los cambios independentistas, soberanos y populares que viven algunos países del continente, y promoviendo en Colombia una opción orientada por las premisas del Buen Vivir, la autodeterminación, la democracia real y la paz con justicia social.

El movimiento popular ha tenido en estos años que resistir a los efectos del escalamiento de la guerra y a los efectos del neoliberalismo, además de pensar colectivamente la manera de transitar hacia la ofensiva por construir alternativas de poder posneoliberales y soberanas. En ese camino, ha adquirido una dimensión cultural organizativa muy particular, basada en la permanente constitución de sujeto político contra-hegemónico, alimentando escenarios de disputa al modelo económico, a las élites del poder y a las mismas causas del conflicto armado en procura de llegar a la paz con justicia social, entendiendo que las minorías oligárquicas se encuentran en una crisis de representatividad irreversible, lo cual permite al menos dos escenarios: de transformación social si el movimiento popular logra articularse como alternativa o un escenario de fascismo colonial permanente.

⁴ GRACIARENA, Jorge. (1967). *Poder y clases sociales en en desarrollo de América Latina*, Buenos Aires, Paidós, pp. 71-106.

⁵ Informe de la Comisión histórica del Conflicto. (2015). Que se puede descargar del siguiente sitio web: <https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/Informe%20Comisi%C3%B3n%20Hist%C3%B3rica%20del%20Conflicto%20y%20sus%20V%C3%ADctimas.%20La%20Habana%2C%20Febrero%20de%202015.pdf>

2. Constitución de sujeto político contra-hegemónico

El 20 de Julio de 2010, a 200 años del grito independentista, más de cien mil personas marcharon por la principal calle del centro de Bogotá y llenaron la emblemática Plaza de Bolívar, se veían miles de afros, mujeres, jóvenes, indígenas, trabajadores, desempleados, campesinos provenientes de todos los rincones del país, no eran una multitud, eran una representación de la diversidad nacional organizada e identificada con la lucha histórica del movimiento de las y los trabajadores.

Fue un hecho excepcional por el contexto en el que se desarrolló. La movilización se realizó en la culminación de los 8 años de gobierno (cuasi-dictadura civil) de Álvaro Uribe (2002-2010). Ni las detenciones masivas, ni las ejecuciones extrajudiciales perpetradas por el ejército, ni el desplazamiento forzado, ni las amenazas, los exilios, ni los amigos/as asesinados/as fueron suficientes para acallar al movimiento popular. Durante la primera década del siglo XXI, algo había ocurrido en la vida cotidiana del movimiento popular que le permitió resistir y al tiempo promover una alternativa política. El pueblo en las entrañas de Colombia se agitaba, con dolor, con alegría, con nostalgia, con ilusión, con dificultad, pero sobre todo sin miedo. Nacía de esa manera el germen de unidad que se conoce hoy como el Movimiento Político y Social Marcha Patriótica, que fue a su vez el empujón para instalar en la escena política nacional, una nueva expectativa de unidad y acción de las organizaciones políticas que están por fuera del bloque de poder dominante.

Sin que se haya terminado la guerra, el florecer del movimiento social como potencia nacional plebeya⁶ fue un golpe contundente contra el guerrismo estatal. Los arriba, apoltronados en los simbolismos del poder dominante, no podían dar crédito a lo que estaban viendo y viviendo con la emergencia masiva del movimiento social, desbordado en las calles. Se constataba el triunfo de la resistencia organizada del campo popular en contra de la guerra más despiadada que haya vivido un país latinoamericano, lo cual abrió la esperanza de paz y transformación social.

Esto sin duda marcó un nuevo periodo en la política colombiana. Las organizaciones sociales emergieron como actores con programa y proyecto político organizado: Aunque siempre estuvieron en la escena política, eran tratadas con cierto desprecio o eran coligadas como la extensión de los partidos y movimientos políticos, en los cuales no tenían mucha incidencia en las decisiones estratégicas. Quizás por ello, en esta ocasión, decidieron constituirse en alternativa política sin entregar su acumulado social, el cual fue construido con mucha dificultad en medio del genocidio, la represión sistemática y la guerra política-económica.

⁶ GARCÍA LINERA. Álvaro. (2009). *La Potencia Plebeya. Acción Colectiva e Identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Editorial Pensamiento Crítico Latinoamericano CLACSO-Siglo del Hombre editores. Bogotá.

3. Una mirada hacia atrás: genocidio del sujeto transformador

No se puede olvidar, que el movimiento popular venía de vivir una etapa de genocidio en la década de los 80 y 90, en las cuales reprimieron sistemáticamente a la Unión Patriótica, del Frente Popular y de A Luchar, que eran las expresiones políticas más destacadas de la conducción de las organizaciones obreras, campesinas e indígenas⁷. Tampoco se puede olvidar que Colombia reprodujo sobre ríos de sangre al neoliberalismo, tal cual la receta difundida por el FMI con sus respectivas consecuencias: entre 1994 y 2013 quebraron y cerraron más de 50 mil empresas, se privatizaron las empresas de servicios públicos domiciliarios, se privatizó la «seguridad» (1 millón de guardias armados del sistema privado de seguridad), se privatizaron los fondos de pensiones, se devastó al sistema de salud (hoy está mayoritariamente privatizado) y la educación pública es tratada por el gobierno nacional como un negocio⁸.

Ante tal panorama se impuso el descontrol y la dispersión. En 1990, la respuesta inmediata del movimiento popular a la implementación del neoliberalismo fue dispersa, desesperada y sin muchas posibilidades de contrarrestar las medidas impuestas por el modelo económico. Las dificultades en la respuesta fueron producto de la crisis de las organizaciones políticas contra-hegemónicas que soportaron una acción genocida estatal caracterizada por asesinatos selectivos, masacres, despidos masivos, desplazamientos forzados. La represión jugó su papel y la crisis desatada por los paradigmas socialistas ampliaron el impacto en las organizaciones.

Desde los años ochenta, el Estado tenía listos los planes para la implementación del neoliberalismo, por ello, el anuncio de la «apertura económica» o legalización de las medidas económicas orientadas por el neoliberalismo para someter al país, tenían un correlato militar estructurado alrededor del paramilitarismo (que son las fuerzas militares de choque anti-populares equipadas y articuladas por el Estado desde el año 1982, apoyadas por algunas empresas privadas)⁹ permitiéndole sostener la destrucción de las conquistas laborales con una guerra total contra el movimiento popular. Sus propósitos conservadores de mantenimiento del status quo, pasaron a estar en un

⁷ Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, sobre la situación de los Derechos Humanos en Colombia, enero 31 de 2012, A/HRC/19/21/add.3.

⁸ FEU Federación de Estudiantes Universitarios de Colombia. Tesis IV Congreso. Disponible en: <http://www.feucolombia.co/index.php/iv-congreso/162-tesis-educacion-superior-en-colombia-iv-congreso-feu-colombia>

⁹ Se puede revisar el decreto 3398 de 1965, el cual fue convertido posteriormente en legislación permanente a través de la ley 48 de 1968, por medio de los cuales se dio el fundamento legal para la organización de la «defensa nacional», la «defensa civil», la promoción en la organización de las «autodefensas» entregando armas de uso estatal a civiles. Este decreto estuvo vigente entre 1968 y 1989.

segundo plano, las élites-oligárquicas neoliberales se decidieron por instalar un modelo extractivista, que impulsó la ocupación a sangre y fuego todos los territorios del campesinado y de los pueblos indígenas¹⁰.

Fue tan evidente y terrorífica la situación, que ni siquiera los centros académicos mayoritariamente censurados o autocensurados afirmaban que:

«Desde el punto de vista de la extracción social, la guerra sucia ha tendido a golpear sobre todo al campesinado y en segundo término a la clase trabajadora urbana. Desde el punto de vista de la actividad pública se ha concentrado en los líderes populares, sindicalistas, activistas políticos y educadores, aun cuando también afecta a los sectores intelectuales y a los mismos funcionarios oficiales (...en la actualidad) la guerra sucia no sólo ha aumentado en intensidad sino que se ha urbanizado de forma creciente.»¹¹

En Chile, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay impusieron el neoliberalismo con dictaduras, en Colombia con el terror de las acciones estatales-paramilitares. Las cifras en materia económica de los años 90, demuestran el desmonte del exiguo desarrollo industrial colombiano, que siempre estuvo anclado por cuenta de la prevalencia en la política económica del pensamiento oligárquico, como lo afirman los mismos cuadros administrativos neoliberales:

«La hibernación ideológica producto del Frente Nacional y la relativa autonomía de la tecnocracia, que dio lugar a un entorno más consensual dentro del establecimiento... dio vía libre a un sistema institucional para el manejo de la política económica... caracterizado por la estabilidad en la tasa de cambio, aceptación de una inflación moderada y déficit también moderados en la balanza de pagos y en las cuentas fiscales. Estos temas llegaron a ser casi paradigmáticos para los autores internacionales que han reflexionado sobre la historia contemporánea de Colombia: estable en sus fundamentos económicos y excluyentes y violentos en sus procesos políticos.»¹²

El librecambismo siempre fue el consenso oligárquico-burgués iniciado en 1958 por el Frente Nacional, por ello, la inflexión hacia el consenso de Washington fue fácil de conducir, en cuanto desde comienzos de la década

¹⁰ Se puede leer el plan de guerra diseñado por el entonces Presidente César Gaviria 1990-1994.

¹¹ UPRIMNY, Rodrigo y VARGAS CAMACHO, Alfredo, 1989. «La palabra y la sangre: violencia, ilegalidad y guerra sucia en Colombia». En *La irrupción del paraestado*. Germán Palacio (comp.): 105-165. Ilsa-Cerec. Bogotá, pp. 118-119.

¹² FLÓREZ ENCISO. Luis Bernardo, (Junio de 1999). Título: «Apuntes sobre el pensamiento económico colombiano en la segunda mitad del siglo XX». *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes. Revista No 03. Páginas 68-96. Bogotá, p. 134.

de los 80 el país ya estaba sometido a las definiciones tecnocráticas en la economía, ligadas al aparato político liberal-conservador saqueador de los recursos estatales, impidiendo por completo el ensayo del paradigma de bienestar por el que transitaban algunos países latinoamericanos, en tal sentido, el neoliberalismo significó la adecuación del modelo existente hasta los 80 caracterizado por una economía liberal desprovista de un mercado urbano que satisficiera al capital, ya que se encontraba «anclada» en una sociedad mayoritariamente rural.

4. El neoliberalismo: fase superior del genocidio

El neoliberalismo impuesto con una represión enorme, requería de «nuevas condiciones», especialmente de consumidores de mercancías provenientes de los excedentes generados en todo el mundo por la sobreproducción. Las élites oligárquicas, en consecuencia, desataron la brutal arremetida contra la sociedad (y contra el movimiento popular especialmente) a través de sistemáticos actos terroríficos que causaron los desplazamientos forzados y el vaciamiento del campo de los campesinos con el fin de acrecentar las ciudades, no con ciudadanos, sino con consumidores de mercancías foráneas y servicios prestados por la empresa privada. Los campesinos fueron desplazados para convertirse en consumidores a la fuerza.

Sin duda, el neoliberalismo es el modelo económico que retrata mejor a la oligarquía colombiana, de acuerdo a lo planteado por el economista argentino Claudio Katz: El neoliberalismo «Es una práctica reaccionaria, un pensamiento conservador y un modelo de acumulación basado en agresiones a los trabajadores, en un marco de mayor internacionalización del capital»¹³.

El cierre de empresas expulsó a más de 2 millones de trabajadores y las masacres estatales-paraestatales expulsaron a 7 millones de trabajadores agrarios a las periferias urbanas. En tal sentido, el componente más perverso del neoliberalismo fue la desestructuración de la organización social, por cuanto logró reducir a mínimos el sindicalismo y trató, por todos los medios, de desarticular los movimientos campesinos, estudiantiles e indígenas.¹⁴

Siguiendo a los economistas Samir Amin y especialmente Jorge Beinstein¹⁵ (2009), el capital (y los capitalistas) están en una etapa senil y terminal, marcada por una decadencia estructural de las relaciones mundiales

¹³ KATZ, Claudio. (2014). «Neoliberales en América Latina I. Ortodoxos y convencionales», en *La Haine*, publicado en 11/09/2014, disponible en: <http://katz.lahaine.org/?p=239>

¹⁴ FAJARDO, Darío, (2004) «El conflicto armado y su proyección en el campo». pp. 67-105, en: *Colombia Guerra Sociedad y Medio Ambiente*, Ed. Foro Nacional Ambiental, 2004, pp. 72-75.

¹⁵ BEINSTEIN, Jorge. (2009). «Las crisis en la era senil del capitalismo. Esperando inútilmente al quinto Kondratieff», *El Viejo Topo*, Barcelona, N.º 253, febrero 2009. Disponible también en <http://www.rebellion.org/docs/82165.pdf>

centrales del capital, y con ello también está en crisis el proyecto político hegemónico. Advierten, claro está, que la crisis senil del capital no lo destruirá sin que exista un movimiento societal capaz de provocar su fin, entre tanto, la decadencia sistémica del capital utilizará su hipercomplejo industrial militar, con el cual lograrán obtener la energía (petróleo, gas agua, minerales, fuerza de trabajo, etc), necesaria para satisfacer el voraz consumo que mantiene la esperanza del «american dream». En Colombia, las élites-oligárquicas además de estar enfermas por la crisis sistémica del capital, desde los años 30 no articulan un consenso social mayoritario, lo cual ha generado una cuenta guerra que va por los 65 años. Es un gobierno de minorías, para minorías.

Hoy conocemos algunos efectos de las acciones desesperadas de la élite-oligárquica para no morir de su senil enfermedad. Desataron una política de usurpación, que entre 1990 y 2010, arrebató a 7 millones de campesinos algo más de 9 millones de hectáreas, tierras que en la actualidad están en manos de políticos, de transnacionales extractivistas. Pretenden vaciar los subsuelos, deforestar y vulnerar (aún más) la soberanía con las patentes genéticas de la biodiversidad, acabando con la agricultura familiar y la seguridad alimentaria del país, sembrando caña o palma africana para alcohol carburante, vaciando al país de su riqueza natural: Oro, Esmeraldas, Coltan, Carbón, Agua, tierras raras, madera, especies nativas (flora y fauna) y un largo etcétera.

La devastación impuesta por el capital en Colombia ha podido ser peor (y puede ser peor), sin embargo, el rumbo del país está en disputa por cuenta de la acción de las organizaciones populares colombianas quienes tienen un rasgo cultural simbólico caracterizado por *la rebeldía y la persistencia*.

Como hemos visto, todas las acciones del Estado se orientaron a despojar a la sociedad de posibilidades en la construcción alternativa a corto o mediano plazo (así como ocurrió después de superadas las dictaduras del cono sur, especialmente en Chile y Paraguay), pero el campesinado, el movimiento de los trabajadores, el sindicalismo consecuente y los estudiantes, levantaron su voz, ganando las calles como escenarios de expresión política contra la voracidad extractivista y para empujar a las terminales élites-oligárquicas colombianas a su fin. En Colombia el neoliberalismo se impuso como la fase superior del genocidio contra los y las trabajadoras.

5. La respuesta popular o la organización a hurtadillas

Por todo lo anterior, el camino de construcción de la alternativa política ha sido tenebroso, exigiendo a las organizaciones mucha creatividad, invención y heroísmo. Las consecuencias económicas-políticas del neoliberalismo fueron directamente al corazón del movimiento sindical. En 2010 se estimaba en 4,9% la sindicalización y entre 1990 y 2010 habían disminuido en

cerca de doscientos mil los afiliados¹⁶, confirmando la tendencia histórica antisindical, relacionada entre otras variables con la inexistencia de una industrialización de la economía nacional en el siglo XX. A lo anterior, se puede sumar la represión ligada a la estrategia estatal neoliberal dirigida con toda la fuerza sobre ese bajísimo porcentaje de sindicalistas, de acuerdo a cifras registradas por la escuela nacional sindical-ENS, se han dado más de 2900 asesinatos de sindicalistas desde 1986.¹⁷

Por lo tanto, la capacidad del sindicalismo para enfrentar al neoliberalismo en particular y al andamiaje oligárquico en general ha resultado precaria (y/o impedida). Los aparatos represivos del poder dominante han destruido el sindicalismo, lo han desprestigiado y lo han mostrado como el causante de la quiebra de las empresas, al tiempo que han promovido un sindicalismo patronal utilizándolo en las reuniones de la OIT para «limpiar» la imagen de Colombia y para legitimar anualmente las ridículas alzas de salarios. Varios presidentes de la Central Unitaria de Trabajadores han sido después de liderar el sindicalismo ministros de trabajo, como ejemplo podemos mencionar a Angelino Garzón quien fue ministro del conservador Andrés Pastrana y Luis E. Garzón es el actual ministro de Santos.

Por todas estas situaciones histórico-políticas, el movimiento social ha tenido que reinventarse, tratando de superar esas contradicciones estructurales del capital: democracia-exclusión (sistémica), libertad-represión (estatal), e incluso las mismas tensiones generadas en las relaciones del movimiento social como la crisis del paradigma obrero-sindical, la cooptación estatal de liderazgos y la emergencia del liderazgo de otros movimientos sociales.

El desenvolvimiento creativo de esas tensiones y contradicciones, permitieron que el universo de trabajadores no sindicalizados, tanto urbanos como rurales, el campesinado, algunos pueblos indígenas, grupos de jóvenes y estudiantes se convirtieran en el sujeto contra-hegemónico, el cual permitió el auge del movimiento popular colombiano en los últimos años; fue la alianza campesino-estudiantil y en algunas zonas focalizadas los indígenas, quienes lograron sintetizar las luchas locales y regionales de resistencia al neoliberalismo y la guerra, poniéndose al frente de la constitución de un nuevo sujeto transformador. Se pararon de frente contra el neoliberalismo y el genocidio. Son nuevos sujetos no porque se hayan constituido hace poco tiempo, sino por el papel asumido en la superación de la crisis popular luego del genocidio y del declive del paradigma socialista.

¹⁶ VIDAL CASTAÑO, José. (2012). *Panorama del sindicalismo en Colombia*. Fundación Friedrich Ebert Stiftung-FESCOL. Bogotá. P 3.

¹⁷ SISLAB-Sistema de Información Laboral y Sindical. Reporte 2011 y 2012. Escuela Nacional Sindical. Bogotá (ENS), disponible en: http://ens.org.co/apc-aa-files/40785cb6c10f663e3ec6ea7ea03aaa15/10_SISLAB_2012_2.pdf

Estos nuevos movimientos sociales rebeldes: campesinos, indígenas, estudiantiles y algunos sindicales, se pueden definir como aquellas estructuras de acción colectiva capaces de producir metas autónomas de movilización, asociación y representación simbólicas de tipo económico, político y cultural¹⁸ que impulsaron el desafío de construir una alternativa política y social para el país. Movimientos rebeldes al modelo económico, al sistema de exclusión política represiva y también a la cultura de cooptación estatal de líderes populares.

Movimientos rebeldes que disponen de la movilización social (pacífica) como forma de constituir acción y organización política, con características constitutivas muy particulares, por cuanto se propusieron como «un proceso que articula actores colectivos plurales conformados por diversas organizaciones» como el caso de Marcha Patriótica-MP, en vez de desarrollar la clásica idea de movimientos sociales dinamizados sobre la expectativa por la articulación de individuos en una acción colectiva.¹⁹

Un movimiento político y social, que estructura su democracia a partir de las propias definiciones de las organizaciones que la conforman, en la cual existen muchas instancias de decisión y participación, que permiten despersonalizar las luchas, sugiriendo un avance cualitativo en cuanto a las formas propias de la organización social. En consecuencia, se construye un movimiento de movimientos de organizaciones con perspectivas alternativas al sistema-mundo capitalista, a las formas de representación individual, que reconoce el acumulado del movimiento sindical clasista y autónomo del Estado, y que incorpora una importante diversidad de organizaciones reunidas en torno a la actividad productiva, a la comunidad y a las luchas reivindicativas, especialmente por el territorio y por la defensa de lo público-estatal.

En síntesis, la emergencia de un nuevo sujeto transformador de la sociedad colombiana permitió asumir las tensiones que mantenían en crisis al movimiento popular. Ante la exclusión sistémica se decidió participar en las calles, ante la represión estatal se decidió asumir como principal acción programática la solución política del conflicto armado, respecto de la crisis del movimiento obrero-sindical se promovieron nuevas formas organizativas y frente a la cooptación oficial se dispuso de un instrumento político para canalizar los liderazgos, enfatizando en los sujetos colectivos, más que en los individuales.

¹⁸ GARCÍA LINERA, Álvaro. (2009). *La Potencia Plebeya... op. cit.* pp. 350-354.

¹⁹ Movimiento Político y Social Marcha Patriótica. (2012). Documentos Organizativos y plataforma política. http://www.marchapatriotica.org/index.php?option=com_content&view=article&id=112:declaracion-politica-movimiento-politico-y-social-marcha-patriotica&catid=97&Itemid=472 http://www.marchapatriotica.org/index.php?option=com_content&view=article&id=119:propuesta-organica-estructura-marcha-patriotica&catid=98&Itemid=472

6. La movilización como elemento constitutivo

Siguiendo con los argumentos aquí utilizados, es preciso profundizar en al menos dos de las tensiones presentadas, por cuanto son fundamentales para la comprensión del momento político actual, de los desafíos existentes y de las posibilidades de éxito del movimiento social y popular.

La exclusión sistemática: El movimiento popular colombiano ha asumido el desafío de construcción de poder y como hemos dicho en particular Marcha Patriótica. Esta organización comprendió que esa construcción de poder es la forma posible para cambiar las condiciones de fondo que han generado la exclusión sistemática caracterizada por desarrollarse en un régimen de gobierno autoritario (fascismo colonial le hemos denominado en este trabajo).

Por ello, el principal escenario de disputa que definió en su congreso constitutivo en 2012 fue, en primera instancia la calle, fortaleciendo de esa manera su esencia rebelde acumulada durante varias décadas de resistencias al poder oligárquico.

Es difícil prospectar los efectos (y la efectividad) de tales definiciones. Por lo pronto es importante conocer las principales movilizaciones que permitieron la forma actual del movimiento político y social Marcha Patriótica, que es en sí misma un resultado de la opción de hacer política en las calles. No fue un propósito electoral el que facilitó la unidad de cientos de organizaciones, fue más bien la idea de juntar rebeldías y de quebrar la exclusión política en las calles, ya que los recintos parlamentarios han estado cerrados para las mayorías.

Después de muchos intentos de acción contundente contra el Estado, como la huelga desarrollada en 1992 por los trabajadores de la empresa estatal de teléfonos cuya repercusión nacional fue significativa, aunque no impidió su privatización (ningún otro sindicato se solidarizó y las centrales obreras no se movilizaron en su apoyo), en 1996 se desarrolló una de las más importantes movilizaciones en el país, protagonizada por un sector de asalariados rurales dedicados al cultivo de coca, quienes ya veían sintiendo los efectos de la «guerra contra las drogas» impuesta al país por los norteamericanos, convertida en la excusa para reprimir al campesinado asalariado y a los indígenas, mientras permite a los carteles de las drogas (incluyendo los políticos de derechas, empresarios locales y los bancos en EE.UU) y distribuidores se enriquezcan. Con esta movilización se marcó una inflexión en las luchas sociales colombianas, hasta ese momento el movimiento sindical era quien decidía las agendas de lucha, que en su mayoría terminaban en una «amistosa» conciliación en el ministerio del trabajo.

Al tiempo, esa fue la emergencia pública de un sujeto campesino rural asalariado no productor de alimentos, dotado de organización y capacidad de movilización, con la característica de defensa del territorio (acción superadora de las no menos importantes luchas por la tierra): Las marchas co-

caleras tenían como reivindicación principal detener la fumigación aérea de glifosato que ha destruido el medio ambiente y el tejido social de las comunidades campesinas, en cuanto son obligadas a abandonar los territorios y con esto sus proyectos culturales, organizativos y de vida.

Estas marchas pueden compararse con las realizadas por los indígenas-campesinos Bolivianos, quienes durante los gobiernos neoliberales, antes de 2005, fueron reprimidos por producir la hoja de coca, aunque nunca el Estado persiguió a los procesadores, distribuidores y capos del narcotráfico. Ambas luchas, tanto en Bolivia como en Colombia, coinciden en denunciar que el problema es el uso ilícito de la coca y no la hoja de coca, así como coinciden en tener una extraordinaria capacidad de organización sindical y comunitaria.²⁰

Las marchas de los «cocaleros» colombianos fueron duramente reprimidas y se convirtieron en el preludio de una titánica lucha del movimiento social, especialmente de estudiantes, campesinos y trabajadores contra el Gobierno de Pastrana (1998-2002), quien a través de su plan nacional de desarrollo y del «Plan Colombia» configuró la entrega total de la soberanía nacional, por cuanto permitió la participación militar directa de Estados Unidos en el país, que podría ser la más sangrienta de la historia latinoamericana (Estrada, 2004). Entre 1999 y el año 2000 las calles se colmaron de protestas, mientras en los campos las fuerzas estatales-paraestatales, motosierra en mano, se ocuparon del despojo.

Fue tan amplio el rechazo de los planes del expresidente Pastrana, que gobernó por decreto, sin que el Congreso de la República haya aceptado el plan de gobierno (No porque el parlamento fuera de avanzada, sino porque no tenían el consenso para asumir las responsabilidades criminales que suponían dichos planes). Lastimosamente la guerra sucia se impuso en aquel momento sobre el movimiento social y popular debilitado desde de los años 80 con el genocidio.

Aunque en ese momento, el movimiento social no pudo derrotar las intenciones de las élites-oligárquicas colombianas y de los Estados Unidos, la experiencia de lucha callejera permitió la emergencia de nuevas organizaciones sociales (como asociaciones de usuarios de servicios públicos, entre otras), al tiempo que consolidó las perspectivas del movimiento estudiantil, cuyos dirigentes más reflexivos avizoraron la alianza campesina-estudiantil-trabajadora como la perspectiva política-organizativa, tensionando duramente las posiciones con los sectores políticos de izquierda y del movimiento sindical que mantenían su estrecha mirada de la organización social como un gremio-corporativo.

De otra parte, la implementación del llamado Plan Colombia, que constituyó un plan de guerra diseñado, financiado, ejecutado y dirigido por los Es-

²⁰ GARCÍA LINERA, Álvaro. (2009). *La Potencia Plebeya... op. cit.* p. 425.

tados Unidos en nuestro territorio, significó un desafío organizativo para el movimiento social. La fuerza ilegítima con que se decidió y empezó a ejecutar, obligó a las organizaciones sociales entre 2002 y 2010, a refugiarse en sus territorios y reinventar sus discursos y prácticas. Lo cual en principio se podría entender como un retroceso, sin embargo, aunque fue un periodo brutalmente violento, el movimiento social acumuló diversas experiencias organizativas, simbólicas, formativas y políticas, usadas para resistir la indiscriminada acción militar, judicial y mediática en contra de las comunidades.

Los planes de la guerra de cuarta generación impulsada desde el pentágono fueron la prueba de fuego del movimiento popular, el gobierno de Álvaro Uribe desató con toda su furia detenciones masivas de trabajadores rurales, trabajadoras del hogar, jóvenes, al igual que impulsó la práctica de asesinatos selectivos y masivos para que los militares reclamasen «premios» por su efectividad, satanizando la acción de las organizaciones y fueron asesinados miles de dirigentes comunitarios.

Las organizaciones se refugiaron en las luchas locales, en torno a la defensa de los derechos humanos y en su propia capacidad de protección (limitada valga decir), jugaron un papel muy importante brigadas de jóvenes europeos que movilizadas por el internacionalismo y la defensa de los derechos humanos, se organizaron para constituirse en escudos humanos en muchas regiones del país, es de desatacar el papel de: *International Peace Observatory-IPO*, *Brigadas de paz—BP* y de *International Action for Peace—IAP*.

El clima político de la región sudamericana ayudó mucho, los ecos de las guerras del agua y del gas en Bolivia, las movilizaciones indígenas en el Ecuador, y el desarrollo del poder comunal en Venezuela fueron fundamentales para que las y los líderes sociales se mantuvieran heroicamente, aun las amenazas que la implementación del plan Colombia irradió por todos los rincones del país.

En los departamentos (provincias o estados) colombianos de marcada vocación campesina, como Antioquia, Boyacá, Tolima, Santander, Cauca, Nariño, Putumayo, Caquetá, Norte de Santander, Arauca, se libraron sendas luchas y crecimientos organizativos en medio de tal contexto de violencia estatal. Por todo el país se movilizaban campesinos, estudiantes y trabajadores, luchas contra los gobiernos locales, contra los efectos de la mega-minería, contra las leyes de ajuste laboral que siguieron empobreciendo a las mayorías. En los estudios del observatorio de luchas sociales del CINEP²¹ se pueden encontrar las crecientes y variadas luchas que configuraron poco a poco el escenario de lucha actual, a la Marcha Patriótica y a la reinvencción de la política en el campo popular colombiano.

²¹ Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP, Observatorio de luchas sociales. Página web oficial: http://www.cinep2015.org/Old/2014_V1/index.php?option=com_content&view=section&layout=blog&id=39&Itemid=90&lang=es

7. A manera de conclusiones y la paz como epílogo

Sin lugar a dudas la primera década del siglo XXI trajo consigo para toda Latinoamérica el comienzo de un cambio de época, del cual el movimiento popular colombiano no ha estado ajeno. Contrario a lo que expresan los medios de comunicación hegemónicos el pensamiento bolivariano se convirtió en una bocanada de aire fresco para las luchas populares, para el fortalecimiento organizativo y para la superación de la llamada crisis del socialismo.

La emergencia de gobiernos populares, trajo consigo la puesta en escena del debate sobre la vigencia del socialismo, de las nuevas necesidades para reinventarlo en nuestra américa y en Colombia movió los cimientos del movimiento social que a hurtadillas fue resistiendo al genocidio y al neoliberalismo. Los países del ALBA, el inspirador pensamiento del comandante Chávez y las movilizaciones sociales por el poder seguro rompieron el estado de miedo en el cual estaban sometidas las organizaciones colombinas. La mayor enseñanza de este resurgimiento latinoamericano es que la lucha organizada del movimiento popular es por la construcción de poder, por lograr el gobierno y por transformar la sociedad.

Marcha Patriótica inspirada en el pensamiento de Bolívar y de los precursores independentistas no es algo menor. La satanización gubernamental colombiana contra el presidente Chávez y contra el bolivarianismo fue demencial durante los últimos 15 años, por lo cual, la aceptación pública de ambas definiciones ético-políticas es un desafío a la censura estatal, al miedo y lo que es mejor, a la exclusión de las mayorías.

Hemos encontrado sujetos transformadores que se han articulado en la lucha de los trabajadores y a la organización como la mayor estrategia del movimiento popular. Enfrentar los desafíos de lograr la paz con justicia social en Colombia solo es posible con un movimiento de movimientos, con la unidad de unidades del movimiento popular, que se reconozcan como multifacéticas, creadoras y diversas.

La lucha por el poder, entonces, pasa por edificar cada día un movimiento por la paz dirigido por el movimiento popular, una apuesta de transformación de las condiciones que generaron la guerra hace 65 años, que nos ha tenido a las mayorías bajo la represión absoluta y con la imposibilidad de desafiar el poder dominante en democracia. La paz con justicia social, la democracia y la soberanía es la primera cuota de nuestra independencia y la edificación de un país.

Porque de eso se trata todo, de independencia, de autodeterminación, de Buen Vivir, de trabajo digno, de educación pública, de salud, de tierras y territorios para sus legítimos herederos: los indígenas, afrodescendientes y campesinos, de dignidad frente a las multinacionales, de respeto por nuestra biodiversidad y por definir nuestro futuro como patria grande latinoamericana: Por eso se inició una marcha de hombres y mujeres libres que conside-

ran que la Patria es América y tiene rostro de mujer como lo dijo el apóstol de la revolución cubana José Martí.

Bibliografía y fuentes documentales

- BETANCOURT, Milson. (2004). «El movimiento de campesinos cocaleros del Putumayo en Colombia». Revista No. 11 Universidad Andina Simón Bolívar. Quito.
- BEINSTEIN, Jorge. (2009). «Las crisis en la era senil del capitalismo. Esperando inútilmente al quinto Kondratieff», *El Viejo Topo*, Barcelona, N.º 253, febrero 2009. Disponible también en <http://www.rebelion.org/docs/82165.pdf>
- FAJARDO, Darío, (2004) «El conflicto armado y su proyección en el campo», en: *Colombia, Guerra Sociedad y Medio Ambiente*, Foro Nacional Ambiental, p. 67-105. 2004.
- FEU, Federación de Estudiantes Universitarios de Colombia. Tesis IV Congreso. Disponible en: <http://www.feucolombia.co/index.php/iv-congreso/162-tesis-educacion-superior-en-colombia-iv-congreso-feu-colombia>
- FLÓREZ ENCISO, Luis Bernardo. (Junio de 1999). «Apuntes sobre el pensamiento económico colombiano en la segunda mitad del siglo XX». *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes. Revista No 03. Páginas 68-96. Bogotá
- GARCÍA LINERA. Álvaro. (2009). *La Potencia Plebeya. Acción Colectiva e Identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Editorial Pensamiento Crítico Latinoamericano CLACSO-Siglo del Hombre editores. Bogotá.
- (2014). Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del proceso de cambio. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- GRACIARENA, Jorge. (1967). *Poder y clases sociales en en desarrollo de América Latina*, Buenos Aires, Paidós, pp. 71-106.
- Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia*, Naciones Unidas Asamblea General, 25.º periodo de sesiones, tema 2 de la agenda, marzo 2014, disponible en: <http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/informe2013.pdf>
- Informe de la Comisión histórica del Conflicto. (2015). Disponible en: <https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/Informe%20Comisi%C3%B3n%20Hist%C3%B3rica%20del%20Conflicto%20y%20sus%20V%C3%ADctimas.%20La%20Habana%2C%20Febrero%20de%202015.pdf>
- JAGUARIBE, Helio. (1972). *Crisis y alternativas de América latina: reforma o revolución*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- KATZ, Claudio. (2014). «Neoliberales en América Latina I. Ortodoxos y convencionales», en La Haine, publicado el 11/09/2014, <http://katz.lahaine.org/?p=239>
- MACHADO, Absalón. Compilador. (1992). Seminario Internacional «Desarrollo Rural y apertura económica». Editorial IICA. Bogotá.
- Movimiento Político y Social Marcha Patriótica. (2012). Documentos Organizativos y plataforma política. http://www.marchapatriotica.org/index.php?option=com_

- content&view=article&id=112:declaracion-politica-movimiento-politico-y-social-marcha-patriotica&catid=97&Itemid=472 http://www.marchapatriotica.org/index.php?option=com_content&view=article&id=119:propuesta-organica-estructura-marcha-patriotica&catid=98&Itemid=472
- PERRY, Anderson. Neoliberalismo: un balance provisorio. En libro: La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Emir Sader (comp.)y Pablo Gentili (comp.). 2.^a Ed.. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. 2003. p. 192. ISBN 950-23-0995-2. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/trama/anderson.rtf>
- SISLAB-Sistema de información laboral y sindical. Reporte 2011 y 2012. Escuela Nacional Sindical (ENS). Bogotá, disponible en: http://ens.org.co/apc-aa-files/40785cb6c10f663e3ec6ea7ea03aaa15/10_SISLAB_2012_2.pdf
- UPRIMNY, Rodrigo y ALFREDO VARGAS, Camacho. (1989). «La palabra y la sangre: violencia, ilegalidad y guerra sucia en Colombia». En PALACIO, Germán (comp.): *La irrupción del paraestado*. 105-165. Ilsa-Cerec. Bogotá.
- VIDAL, Castaño José. (2012). Panorama del sindicalismo en Colombia. Fundación Friedrich Ebert Stiftung-FESCOL. Bogotá.

Acerca de la resistencia popular en Colombia. Ensayo sobre la violencia, justicia transicional y memoria histórica

*Alberto Pinzón Sánchez*¹

1. Acerca del libro «La violencia en Colombia»

He vuelto a leer los dos tomos del libro «La Violencia en Colombia»², ese libro tormentoso y atormentado, según su prologuista O. Fals Borda, que llega a sus manos luego de 40 años de su primera aparición y recoge la tragedia del pueblo colombiano desgarrado por una política nociva de carácter nacional y regional y diseñado por una Oligarquía que se ha perpetuado en el poder a toda costa, desatando el terror y la violencia. Esta guerra insensata que ha sido prolífica al destruir lo mejor que tenemos: al pueblo humilde» (Prólogo edición 2005).

¹ Es médico, antropólogo y ensayista colombiano. Fue profesor universitario y director de la Cátedra Especial Simón Bolívar de la Universidad Incca. Impulsor de la Constituyente de Exiliados/as políticos/as Perseguidos/as por el Estado Colombiano. Participó en los diálogos de paz entre el gobierno del presidente Andres Pastrana y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) como integrante de la Comisión de Notables que dio recomendaciones a ambas partes para intentar destrabarlos. Fue crítico de la política del presidente Álvaro Uribe. Pinzón escribe para la Agencia de Noticias Nueva Colombia (ANN-COL) sobre procesos de paz y con opiniones de columnistas sobre las FARC-EP y el conflicto armado colombiano.

² *La Violencia en Colombia*. II Tomos. Editorial Punto de lectura. 2010. Colombia.

Lo leí con avidez juvenil una vez salió en 1962, tratando de entender lo que veía con repelucos y horror a mí alrededor en los pueblitos viejos de mi provincia natal de Vélez, y que marcaron para siempre mi vida posterior. Pronto descubriría que, no eran solamente los sonoros nombres de las veredas donde habían sucedido masacres políticas de campesinos, que el cura Rangel, (mi tío materno) sacerdote de Puente Nacional leía en la misa los domingos en una larga monserga melancólica y pausada: El fenómeno era nacional y, en la edición que tengo a mano, la sola mención de las masacres entre los años 1958 y 1963, abarca 32 páginas (págs. 329 a 361). Realismo mágico colombiano dirán con cinismo los ruiseñores del régimen.

En los años 70 volví a leerlo en la universidad Nacional de Bogotá cuando cursaba estudios de Antropología, y a mi curiosidad inicial se sumó ahora el frío cientificismo de las ciencias sociales que soplaban arrasador desde las facultades de ciencias sociales de los EEUU y Europa, tratando de desarrollar con premura una teoría social que permitiera frenar el comunismo, imparable ya en Bahía Cochinos y en los Andes americanos: Mucha paja y poco grano estructuro-funcionalista, que nunca explicó adecuadamente aquel cataclismo social sucedido en Colombia y tuvimos que leer por aquel entonces, cuando los violentólogos colombianos tenían nombres anglosajones o franceses y eran «visitors» o cuerpos de paz en los recién creados departamentos de ciencias sociales de las universidades colombianas.

Sin embargo, primero mimeografiados y luego en libro nos llegaron los conceptos del historiador marxista Eric Hobsbawm, emitidos en su conocida «Anatomía de la violencia en Colombia», capítulo 10 de su libro «Rebeldes Primitivos» de 1959³, que desbrozaron y abrieron otros caminos de pensamiento y de interpretación de la realidad social colombiana. Y que en el último párrafo, casi a forma de conclusión, Hobsbawm describe en la página 240 de la siguiente manera:

... Nos llevaría muy lejos analizar ahora la peculiar naturaleza del sistema colombiano de dos partidos, la crisis de la economía desde alrededor de 1930, la creciente conversión del partido liberal en un partido de masas del pobre, bajo el impulso de políticos al estilo del New Deal y del carismático líder de masas Jorge Eliecer Gaitán quien se hizo dueño de ellas; su asesinato en 1948 y la espontánea insurrección de masas de 1948 en la Capital que la siguió e inició la era de la guerra civil y las matanzas. Será suficiente concluir con el profesor Orlando Fals Borda que la Violencia procede de una revolución social frustrada. Esto es lo que puede suceder cuando las tensiones revolucionarias sociales no son disipadas por el pacífico desarrollo económico, ni atajadas para crear estructuras sociales nuevas y revolucionarias. Los ejércitos de la muerte, los desarraigados, los mutilados físicos y mentales son el precio que paga Colombia por este fracaso.

³ HOBBSAWM, E., *Rebeldes Primitivos*, Editorial Crítica 2010, Barcelona.

En junio de 1984, a raíz del 1.º simposio Internacional sobre la Violencia en Colombia realizado en la Universidad Nacional de Bogotá; Hobsbawm, con más información, amplía su tesis de la revolución frustrada y dice: «Las clases dirigentes tuvieron dificultades para integrar las nuevas fuerzas sociales que irrumpen en el escenario político del país en los años 30 y 40. Esta situación ligada a los desequilibrios entre cambios socioeconómicos y un Estado nacional atrasado y en formación, sentaron las condiciones para el desarrollo de la Violencia en Colombia. Esto hay que verlo en el parto de un nuevo mundo pronto a surgir, pero que no logró por el momento hallar una forma de estabilidad burguesa».

El camino trazado por Hobsbawm se amplió con nuevos y abundantes estudios que mostraron una realidad compleja donde se conjugó la ofensiva violenta y militar o «revancha» de capitalistas y terratenientes contra los dominados, en un marco contradictorio y dicotómico de desarrollo del capitalismo-revolución, tradición-modernidad, movilidad social-anomia, en donde jugaron un papel fundamental las capas medias de la población especialmente la pequeña burguesía pueblerina y regional de políticos, funcionarios, mayordomos, administradores de fincas, etc., y posteriormente a partir de 1970, la lumpen burguesía creada por el narcotráfico.

En este sentido el libro *La Violencia en Colombia* fue pionero y es una referencia casi que obligada. Sin embargo mientras más lo leo a la luz de la actualidad, más me hieren como algo pendiente las palabras de Tulio Bayer, el médico farmacólogo de Harvard, profesor manizalita y guerrillero por ocasión en 1961 el Vichada, cuando escribió:

«La Violencia en Colombia es un libro en el que el autor de la Violencia no está. Estamos en cambio todos nosotros; mientras Jehová permanece puro, limpio, ajeno a todo derramamiento de sangre. Jehová y la tribu de Jehová incluyendo al cardenal Concha Córdoba y al obispo Builes de Santa Rosa. Los militares que hacen negocios en las Zonas de Violencia, los intelectuales cobardes y criminales que azuzan para beneficiarse de ella, los guerrilleros de café, los guerrilleros de verdad, todos estamos en el libro del Padre, todos un poco de culpables de la Violencia. ¡Menos el señor Obispo!»⁴

El libro *la Violencia en Colombia* de Monseñor Guzmán, Fals Borda y Umaña Luna, trabajado con las uñas y en medio de grandes trabas gubernamentales, dificultades y represiones, hoy no cabe duda que para poder salir a imprenta debió obviar algunas cosas sobre la responsabilidades oficiales directas. Al fin de cuentas sus autores no eran ninguna Comisión de la Verdad, ni tuvieron tal pretensión. Tal vez, creo yo, consideraron que con los horrores documentados se sobreentendía hacia donde apuntaba la responsabilidad directa del genocidio; la que ha tenido que salir a la luz posterior-

⁴ BAYER, Tulio, *Carta a un analfabeto político*, Editorial Nueva Era, 1979, Barcelona.

mente y en medio de grandes cesuras, persecuciones y muertes, enriquecida con nuevas masacres, que llegan hasta hoy.

2. Nunca lo lamentarán demasiado

Juan Manuel Santos —ya desde que fuera ministro de Defensa con Álvaro Uribe Vélez— y el Militarismo colombiano, creyeron que aplastando con bombas teledirigidas por la CIA a los comandantes guerrilleros Reyes, Jojoy y Cano, o mandando ejecutar bárbaramente a Iván Ríos; se iría a reproducir lo sucedido con los «empresarios exportadores de narcóticos» Rodríguez Gacha o el «patrón» Pablo Escobar, quienes una vez muertos la pandilla que los seguía, por el dinero, se desintegró. Ciegos de soberbia e incitados por sus jefes estadounidenses, creyéndose a pie juntillas el libreto propagandístico del narco-terrorismo —que obstinadamente desconoce la motivación política de la guerrilla colombiana— aceleraron el plan Blancos de Alto Valor Estratégico (PBAVE).

Obtuvieron espasmos de alegría, bañados con lágrimas de una indescriptible y rara felicidad celebrada con tragos de «bourbon on the rocks», con cada una de esas muertes que asimilaron con la victoria inmediata. *Chin, chin*, es «el fin del fin», brindaron Santos y su ministro de Defensa Pinzón con el Generalato. Pero con esa ignorancia supina o asnal que caracteriza su dirigencia, no sabían que los «cuchos» (colombianismo popular para referirse a una persona mayor con cierto respeto y autoridad) gozaban, con su veteranía en la larga y penosa resistencia antioligárquica y antiimperialista, de un prestigio sólido y amplio ganado en tantos años de resistencia popular de lucha y brega liberadora. Eran muchos años (más 70 según los historiadores de la violencia desde el Poder en Colombia) de decisiones político militares defendiendo sus bases populares y su influencia de masas de la depredación. El saqueo y el exterminio a que los ha sometido el militarismo colombiano creado desde los inicios del siglo XX por la clase dominante colombiana, como arma fundamental de dominación del imperialismo norteamericano sobre todo nuestro pueblo trabajador.

Nunca imaginaron que el cuento fascista de que la insurgencia colombiana era una culebra que moriría una vez aplastada su cabeza, no era más que eso: un cuento fantasioso de cóctel; y que la muchachada guerrillera con sus bases milicianas en lugar de amedrentarse con las muertes de sus «cuchos» veteranos, tomaría esas muertes como si hubieran sido heridas propias hechas a seres estimados, respetados y queridos y trataría de limpiarlas en igual magnitud o lavarlas más ampliamente con el honor del guerrero que llevan dentro. Los «cuchos» que en cierta medida representaban la cordura y el realismo de la política elaborada en lo militar, no estuvieron más allá y por lo que se vio poco después de esas muertes (incluso en las mismas noticias maquilladas del régimen) la pequeña emboscada,

la mina pequeña o el francotirador aislado, antes reseñado, han dado paso a la gran emboscada, la gran explosión controlada, los ataques prolongados y en serie con «táticos» o morteros artesanales y sobre todo, las muchas muertes de colombianos de ambos bandos que continúan presagiando ominosamente la prolongación indefinida del conflicto, hasta su Solución Política.

Nadie cree que la película de vaqueros contada por el musculoso ministro de defensa Pinzón, desmentida por sus generales, sea suficiente explicación y menos oficial, sobre la desastrosa y letal emboscada a una brigada antinarcóticos del ejército colombiano, acontecida en la Unión Peneya el 30 de abril 2012, cuando fue capturado vistiendo prendas militares el periodista Langlois en la región del Caguán, en donde según Uribe Vélez « las FARC habían sido erradicadas junto con las matas de cocaína»; pues si se analiza el «body counter» o conteo de cadáveres de ambos bandos (de colombianos pobres insisto) en los últimos meses, se ve la tendencia escaladora de los grandes enfrentamientos mortíferos arriba mencionadas, enmarcada por dos elementos políticos y coyunturales de actualidad: Uno el ascenso promisorio, masivo, combativo y consiente de la movilización social hacia la paz con justicia social democracia y soberanía, y otro, la agudización de la contradicción entre las dos fracciones de la oligarquía trasnacional dominante en Colombia: la mafiosa y gamonal pre-moderna encabezada por Uribe Vélez, y la financiera trasnacional, que incluso ya se apoderó del diario de la familia Santos llamado ahora El Tiempo-Planeta.

En narrado escenario (2012) viene a Colombia, de visita oficial «de control» el ex-director de la CIA y secretario de Defensa de Obama, León Panetta. Éste, se encuentra que en lugar de la estruendosa derrota esperada de la insurgencia colombiana; los «cuchos» y mandos veteranos arteramente aplastados o fusilados, han sido remplazados con una celeridad sorprendente por sus segundos al mando y la resistencia político-militar colombiana en lugar de haber sido descabezada como era el plan militar de la CIA —copiada para Colombia de otras guerras contrainsurgentes—, se ha adecuado a las nuevas circunstancias del combate irregular y que la confrontación en lugar de disminuir va en aumento, dirigiéndose en el tiempo y el espacio hacia un lugar oscuro y desconocido. En este panorama, lo único cierto es la pronta utilización de la última tecnología militar como bombas inteligentes de racimo y drones teledirigidos como los utilizados en Afganistán, Irak o Siria, junto con la pesadumbre y el padecimiento del conteo de cadáveres de ambos bandos.

Nunca lamentarán suficiente, la estupidez militarista colombo-gringa implementada por Santos y su generalato de haber aplastado literalmente con bombas «inteligentes» *made in USA* y luego fusilar a aquellos «cuchos» guerrilleros y veteranos de la ya centenaria resistencia antiimperialista y antioligárquica del pueblo trabajador colombiano. Muy pronto empezarán a notar su ausencia.

3. Justicia transicional y memoria histórica

El ingenioso jurisconsulto antioqueño doctor Iván Orozco Abad, escribió en 2003 para el *Kellogg Institut for International Studies*, un «work paper» titulado «La Posguerra colombiana. Divagaciones sobre la Venganza, la Justicia y la Reconciliación», el que para nuestra suerte aún está disponible en Internet⁵⁵ lanza al ciberespacio, entre otras, esta terrible, como él la llama, «divagación»:

«(...) Se equivocan quienes creen que una guerra tan degradada y tan alejada del paradigma Inter-Estatal como la colombiana, es solo un asunto de cálculos racionales y estratégicos. La política puede todavía reclamar que es su cerebro, pero su musculo es el narcodinerero y su corazón es el odio. Si las FARC fueron durante mucho tiempo una ideología en busca de odio, para encarnar, los paramilitares han sido sobre todo un odio visceral en busca de ideología para espiritualizarse»... (Página 10, *op. cit.*).

Charlé en 1991 con el doctor Iván Orozco, una vez pero largo rato, en el apartamento de la carrera cuarta de Bogotá, del común amigo antioqueño Alberto Arias, y me pareció un jurisconsulto, no solo hidalgo de Medellín, sino sobre todo ingenioso, que hacía digresiones líquidas (para no llamarlas como él divagaciones) sobre la Historia, con mayúscula, de Colombia. Hoy 23 años después el currículo que da la «Kellogg» y sobre todo el párrafo que he citado, confirmo aún más aquella primera impresión de jurisconsulto que se ha sofisticado demasiado, pero que no ha podido dominar la sólida Historia de Colombia.

Un práctico de la guerra (aunque estudioso) como el mariscal prusiano Von Clausewitz, decía que en la base de toda guerra subyace el sentimiento de hostilidad. Y un poco después el emperador Napoleón, completaba esta idea diciendo que las verdaderas guerras son las de Religión.

Reflexionando un poco sobre la afirmación del doctor Orozco, si creo que en el fondo del histórico conflicto social y armado de Colombia, tal y como lo estamos viendo actualmente; desde la masacre ejecutada por el ejército colombiano en las bananeras de Macondo en 1928⁶, y siguiendo el caminito de sangre (como el de la muerte anunciada del turco Nasar) por la monstruosa y todavía más degradada violencia política Liberal-Conservadora

⁵ OROZCO, Iván, «La Postguerra Colombiana: Divagaciones sobre la venganza, la justicia y la reconciliación», Working Paper N.º 306, mayo de 2003, *Kellogg Institute for International Studies*, Notre Dame. Véase: <https://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/306.pdf>

⁶ El autor juega con la novela «Cien años de Soledad» de García Márquez, interpretando, como es popularmente conocido, que la narrada huelga en las bananeras del imaginario pueblo de Macondo es un referencia histórica real, referida a la huelga en la *United Fruit Company* en 1928 en Ciénaga, departamento de Magdalena, al Norte caribeño de Colombia.

vadora de las décadas del 40, con el nueve de abril del 48 incluido, del 50, y del 60, cuando aún no existía ninguna guerrilla comunista, o ni siquiera de inspiración marxista, además de los intereses económicos dominantes, si existe un odio profundo en la base de la perversa matazón entre nosotros los colombianos, pero no un odio entre las FARC y los Paramilitares como erróneamente lo presenta el doctor Orozco: Es algo más complejo. Más anticomunista.

Claro, que existió un odio anti-bolchevique invencible en las entretelas del corazón cristiano del general Carlos Cortés Vargas y que no era ningún sentimiento de «hostilidad» como el que menciona para las guerras el general Von Clausewitz, cuando aquel fatídico 6 de diciembre de 1928, siguiendo órdenes del Presidente Abadía Méndez y del gerente de la *United Fruit Company*, dio semejante bautismo de plomo y fuego a los nacientes obreros colombianos en la zona bananera de «Macondo».

Claro que hay un odio profundo de creyentes contra el basilisco ateo y comunista, en los piadosos corazones de los sacristanes Ospina Pérez y Laureano Gómez, cuando como lo escribe el historiador estadounidense Osher Sofer, citando el extenso informe secreto de 35 páginas enviado el 18 de mayo 1948 a sus superiores, por el coronel Hausman agregado naval de los EEUU en la Embajada Bogotá; dieron inicio consiente a la violencia sectaria que condujo al 9 de Abril de 1948 y a su posterior generalización en una guerra civil de 10 años de duración; más bárbara, cruel, degradada, sádica y más productiva en términos de víctimas/Impunidad que la que hoy desgarran nuestro ser en humanitarios lamentos.

Claro que hubo odio profundo anticomunista declarado, y no «hostilidad», en los sensibles corazones del general Rojas Pinilla y del presidente León Valencia, cuando sin ningún empacho dieron orden de bombardear las regiones de Villarica y el Sur del Tolima con fósforo blanco, metralla y con bacilos del Ántrax, siguiendo los planes internacionales de guerra fría del gobierno de los EEUU para acabar con los comunistas las repúblicas independientes allí detectadas.

Y, así, podría seguir citando *in extenso* el «hillo negro» del odio anti comunista dominante, que ha embargado a cada uno de los gobernantes de Colombia, quienes por 60 años, sostenidos irrestrictamente por el gobierno de los EEUU, han continuado bombardeando, masacrando, torturando (como Turbay Ayala), salvando la democracia maestro (como Belisario), exterminando a la Unión Patriótica (Barco, Gaviria y Samper), produciendo víctimas dentro del Pueblo trabajador Colombiano (como las producidas por el plan Colombia de Pastrana, Uribe Vélez y Santos) hasta hoy, repito hasta hoy, unas veces directamente a través de sus Fuerzas Armadas Oficiales y otras, por aquellas Fuerzas Delegadas de la moto-sierra y las fosas de caimanes, hornos crematorios para desaparecer cuerpos a quienes el doctor Abad les dice que anduvieron, quizás extraviados, «en busca de una ideología para espiritualizar su odio Visceral».

Odio, también claro está, que produjo su imagen refleja en el espejo de la sociedad agredida y victimizada. ¡Nadie debe esperar que la nada origine nada!

Escriben los eruditos de la Justicia Transicional, la que hoy se presenta en Colombia como la panacea para concluir «jurídicamente» el conflicto armado (no el conflicto social) y hacer una «transición» de lo armado a lo no armado y de la guerra a la paz ; que el Derecho Globalizado reconoce actualmente tres derechos dentro de ella: 1) el derecho a la Verdad, 2) el derecho a la Justicia y 3) el derecho a la reparación como mecanismos fundamentales de la reconciliación de las partes enfrentadas en un conflicto interno; con lo cual estamos de acuerdo.

Sin embargo, como decía J. E. Gaitán: Dudo de la rabulería de los colombianos. Ninguna lumbrera jurídica ni colombiana ni global, ha planteado el derecho que tienen las Gentes del Común, a la Memoria Histórica: No a la verdad jurídica a secas, en la que están interesados las morbosas secciones judiciales de los diarios oficiales; sino en que la «Gentecita del Común» tenga el derecho a conocer, acumular y sistematizar sus experiencias como víctimas de una «Democracia Genocida», como la llamó acertadamente el sacerdote jesuita Javier Giraldo, y, sobre todo víctimas de un Estado (ojo) recubierto de Legalidad y Legitimidad internacional, el que ahora se quiere igualar por medio de la Justicia Transicional, con unos delincuentes por fuera de la «Ley de Leyes» de Colombia.

Una Memoria Histórica que les permita hacer el pretendido tránsito, o transición, de la antidemocracia a la verdadera Democracia, y que además, les permita llegar al origen del conflicto, sus causas profundas y, desde luego, a hacer visible el odio subyacente que este excreta.

Es allí a donde es imperativo llegar como si se tratara de un Psicoanálisis profundo que, saque a flote la parte escondida y necrosada del iceberg histórico; no para seguir retorciendo y cargando el «corazón» de los colombianos con culpas oscuras y subjetivas, tal vez religiosas, sino para establecer responsabilidades reales y hacer la verdadera transición hacia las reformas profundas de todo tipo que están en el origen y en la base del histórico y tradicional conflicto social y armado de Colombia.

Esto, parece ser es lo que están pidiendo insistentemente las múltiples organizaciones de víctimas del conflicto interno colombiano en los foros sobre víctimas y victimarios que se están desarrollando en Colombia, como insumos para continuar avanzando en el proceso de paz de la Habana.

4. Las 10 negociaciones de J.M. Santos

Hemos aceptado, fácilmente y tal vez de manera simple, que las dos fracciones de la oligarquía trasnacional colombiana, la terrateniente y la financiera, representadas por AUV la primera y por JM Santos la segunda, se en-

cuentran en una grave contradicción de intereses de todo tipo, principalmente por la hegemonía dentro de dicha clase social y que este choque es la causa que impide el avance definitivo en la «mesa de la Habana» hacia la firma del acuerdo.

Pero no es así: La incapacidad de JM Santos por cumplir a cabalidad la instrucción geoestratégica dada por el gobierno de los EEUU para concluir el llamado conflicto colombiano, va más allá de una simple incapacidad personal del gobernante y tiene que ver con las 10 negociaciones internas que debe hacer con las 10 ruedas dentadas del Bloque de Poder Contrainsurgente Dominante (BPCI)⁷ establecido en Colombia hace 70 años con el fin de adelantar la guerra sucia contrainsurgente, represiva, punitiva y de disciplinamiento social prolongada hasta la actualidad.

Veamos:

1. La Primera negociación interna que debe hacer el pobre Santos, para ponerlo de su lado, es con el Paramilitarismo, la rueda dentada más terrorífica, macabra y poderosa de esa gran máquina represiva anti-comunista llamada Bloque de Poder Contrainsurgente (BPCI) y que contrario a lo informado por las agencias de maquillaje gubernamental, sigue vivo y «culiando».
2. La segunda negociación igual de compleja por la diversidad de personajes involucrados, es con la rueda dentada del BPCI llamado el «Oligopolio de los medios de comunicación»; constituido por El Tiempo, El Espectador, El Siglo, El Colombiano, El País, Semana, Caracol, RCN, etc., controlados por los grupos españoles Planeta y Prisa y finalmente el consorcio mediático Murdoch, opuestos, como lo estamos viendo, a que la mesa de La Habana avance hacia un final civilizado. Siguen en su obstinación amarillista y neoliberal de hacer dinero manipulando el sufrimiento humano de los colombianos.
3. La tercera negociación (más íntima y que se hace entre Whisky) es la que debe hacer con los miembros de los «grupos económicos» conocidos vulgarmente como «cacaos» y que constituyen otra rueda dentada independiente del BPCI, tales como el Grupo Bavaria, Grupo Ardila Lulle, Grupo Sarmiento Angulo, Grupo Antioqueño, Grupo Caleño, etc., con el fin de convencerlos de las bondades de la paz santista, después de que han hecho todas las montañas de dinero que poseen, pelechando del Estado Contrainsurgente y de su guerra contrainsurgente.
4. La cuarta negociación (un poco más ruidosa) y que estamos presenciando actualmente, es con la llamada «Fuerza Pública» que incluye las 4 fuerzas armadas de tierra, mar y aire, más la Policía, que como

⁷ FRANCO, Vilma Liliana, *Orden contrainsurgente y dominación*, Instituto Popular de Capacitación, Medellín, 2009.

todo el mundo sabe es la rueda dentada central del BPCI por tener la autorización constitucional de matar colombianos catalogados como insurgentes y que dada su larga historia de independencia y autonomía absoluta para manejar el «Orden Público Nacional», se ha constituido en una verdadera rueda suelta dentro de la sociedad colombiana, con hospital militar propio, universidad militar propia, sistema de pensiones propio (pregúntenle a Padilla de León) barrios militares propios, clubs militares y casinos propios, industria militar propia, cárceles militares y resorts propios, emisoras y periódicos militares propios, etc. Sociológicamente hablando dado el enriquecimiento legal de sus altos oficiales se ha constituido en una verdadera casta autónoma.

5. La quinta negociación es con la rueda dentada constituida por las compañías multinacionales como Chiquita, Drummond, Coca cola, Oxy, BP, Repsol, Texas Petroleum, Cemex, Unión Fenosa, Glencore, Ladrilleras Santafé, Muriel Mining, Anglo American, Monsanto, BHP Billiton, etc., y otras multinacionales minero energéticas, que como todo el mundo sabe obedecen solamente a su junta directiva corporativa y tampoco tienen interés en que en la mesa de la Habana se acuerde finalizar el conflicto colombiano.
6. La sexta rueda dentada del BPCI, constituida por las asociaciones gremiales como Fedegán, Sac, Augura, Asocaña, Fedearroz, Andi, Fedemetal, Fenalco, Asobancaria, agrupados en el «concejo gremial nacional» es la sexta negociación de Santos y que por sus implicaciones directas dentro de la estrategia contrainsurgente del Estado, pues no está a favor de matar la gallinita de los huevos de oro de la guerra que tantos beneficios y durante tanto tiempo les ha proporcionado el conflicto.
7. La séptima negociación es con la otra rueda dentada de los llamados actores de «la economía subterránea» como los narcotraficantes y grandes lavadores de dólares, etc., del nivel nacional, regional y local y con quienes por su carácter «informal», se hace cada vez más difícil llegar a un arreglo.
8. La octava rueda dentada del BPCI, que si bien obedece al presidente de los EEUU, dada su característica de haberse convertido en un «elemento interno» del conflicto colombiano, ha adquirido intereses propios y está representada por los militares y agentes oficiales de los EEUU, de Gran Bretaña y de Israel. Además de los civiles o contratistas privados de la *DynCorp*, *Aerospace Operation*, o de la *North Grumman Corp.*, etc., con quienes hay necesidad imperiosa de «cuadrar el negocio» hacia el futuro.
9. La novena rueda dentada constituida por las tres ramas de la llamada democracia liberal y que estamos viendo cómo se desmorona ante nuestros ojos: La rama Judicial. La rama Legislativa o Parlamento, y, la rama Ejecutiva o poder presidencial que por ser el coordinador y orientador de todo el Bloque de Poder Contrainsurgente, es el motivo real de

la reyerta pública entre Santos y Álvaro Uribe Vélez. Con cada una de estas ramas, debe negociar el pobre Santos, es decir con las juntas directivas de cada una de ellas o con infinidad de cortes supremas, con los presidentes del parlamento, o con la bancada de Uribe, y además, cada rama debe tratar de traerla a su orilla. Algo realmente complejo.

10. Y por último, una rueda dentada más del BPCI que por no ser tan sonora (excepto por los pleitos de Angelino y los chistes de Lucho) no podemos pasar por alto; está constituida por las clases subalternas, como los pequeños comerciantes, empleados, periodistas, profesionales independientes, medianos propietarios, transportadores, desempleados, rebuscadores y lumpenes regionales y locales de la llamada parapolítica que han sido «cooptados», y quienes sin lugar a dudas también tienen sus intereses propios como lo está demostrando la obstinación de Angelino, y con los cuales habrá que hacer negocios .

¿Comprenden ahora estimados lectores; porqué el acuerdo de la Habana parece que le está quedando grande a los faroles y blufs de tahr de JM Santos?

5. ¿Cuanta sangre, sudor y llanto nos hubiéramos evitado?

El 19 de septiembre del 2001 la llamada «comisión de personalidades o notables del Caguán», conformada por el magistrado Vladimiro Naranjo, Ana Mercedes Gómez, Carlos Lozano y yo, nos reunimos en el llamado «palacio» presidencial de Bogotá para presentar al presidente Pastrana las recomendaciones sobre como disminuir la intensidad del conflicto y «acabar» (esa fue la palabra empleada) el fenómeno del paramilitarismo; tarea encomendada cinco meses atrás en el crítico acuerdo de los Pozos.

Ese día, lo recuerdo bien, el presidente Pastrana asesorado por Camilo Gómez y la enorme cauda de funcionarios gubernamentales nombrados burocráticamente en la alta consejería para la paz, sentados ante una gigantesca y bruñida mesa de madera; el magistrado Naranjo (cuanta falta hace) se disponía a leer el acuerdo alcanzado por los cuatro notables escogidos, cuando súbitamente fue interrumpido e por la señora Ana Mercedes Gómez, quien se negó a reconocer que «lo acordado estaba acordado» y por lo tanto, renunciaba a la inclusión de su nombre en dichas recomendaciones: momento difícil, tenso y prolongado, que se resolvió cuando una hora después la señora Ana Mercedes en una actitud desapacible abandonó la sala. Vladimiro leyó las recomendaciones y se acordó presentarlas en la mesa del Caguán al otro día. Una vez cumplida es formalidad se debería hacer una amplia pedagogía sobre ellas.

Pero no fue así. El texto fue tapado por la ofensiva bifronte oficial del Plan Colombia que los gobiernos de EEUU (Clinton) y de Colombia (Pastrana) habían aprobado en 1997 y estaba ya en ejecución, y por la ofensiva Paramilitar conjunta de Carlos Castaño con el homenajado en 1999 (por Uribe Vélez y Fernando Londoño) general Rito Alejo del Río, más los de-

más militares que lo seguían. El corpus de las recomendaciones, salvo algunos comentarios y análisis serios como el de Luis Ignacio Sandoval⁸ pronto cayó en el olvido sepultado también por la ofensiva política y mediática oficial del gamonal liberal Luis Guillermo Vélez en contra de la Asamblea Constituyente propuesta en las recomendaciones. No se volvió a hablar más del asunto y más pronto de lo acordado el documento fue quitado del sitio web de la Alta Consejería para la Paz del gobierno.

Ese texto de recomendaciones, causa de los intentos reales para atentar contra mí vida hechos por Carlos Castaño, anunciados en múltiples ocasiones por internet pero en especial en la página 312 de su libro «Mi confesión» 2001, prologado y explicado por la periodista franquista española Salud Hernández Mora, también columnista de El Tiempo y que, forzaron mi exilio unos meses después; hoy después de todos estos largos años en los cuales todos hemos cambiado un poco, o quizás la realidad externa en Colombia y el Mundo Global ha cambiado también un poquito; he vuelto a leer una copia vieja que un amigo tenía archivada y me ha enviado, y cada vez más me sorprendo de su actualidad.

Me pregunto insistentemente: ¿Cuántos millares de muertos, heridos, desplazados y destrucción nos hubiéramos evitado si se hubiera aceptado y puesto en marcha aquellas recomendaciones?

Bibliografía

- BAYER, Tulio, *Carta a un analfabeto político*, Editorial Nueva Era, 1979, Barcelona.
- FRANCO, Vilma Liliana, *Orden contrainsurgente y dominación*, Instituto Popular de Capacitación, Medellín, 2009.
- HOBSBAWM, E., *Rebeldes Primitivos*, Editorial Crítica 2010, Barcelona.
- La Violencia en Colombia*. II Tomos. Editorial Punto de lectura. 2010. Colombia.
- OROZCO, Iván, «La Postguerra Colombiana: Divagaciones sobre la venganza, la justicia y la reconciliación», Working Paper N.º 306, mayo de 2003, *Kellogg Institute for International Studies*, Notre Dame. Véase: <https://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/306.pdf>
- SANDOVAL, Luis Ignacio, «Ruta y Norte para la Paz. Análisis de las Recomendaciones de la Comisión de Personalidades Gobierno / TARC-EP», *Revista Nova & Vetera*, s.n., s.d., (no identificado en la versión on-line) pp. 6-24, disponible en http://hermesoft.esap.edu.co/esap/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_3220.pdf

⁸ SANDOVAL, Luis Ignacio, «Ruta y Norte para la Paz. Análisis de las Recomendaciones de la Comisión de Personalidades Gobierno / TARC-EP», *Revista Nova & Vetera*, s.n., s.d., (no identificado en la versión on-line) pp. 6-24, disponible en http://hermesoft.esap.edu.co/esap/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_3220.pdf

3.4.

LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA EN VENEZUELA

Venezuela bolivariana: aportes y contradicciones de un proceso de cambio

*Luis Miguel Uharte*¹

1. Introducción

Han pasado 15 años desde que el gobierno bolivariano comenzó su andadura y los análisis sobre la Revolución Bolivariana han sido numerosos y sumamente diversos, aunque la mayoría de ellos se han centrado en aspectos parciales del proceso político y/o se han circunscrito a etapas concretas de éste. Por esto, consideramos conveniente y necesario realizar un balance general del devenir político que ha tenido el país caribeño en los últimos tres lustros intentando identificar los principales aportes, debilidades y contradicciones de un proceso que todavía está en marcha.

El presente trabajo está dividido tres capítulos. En el primero de ellos tratamos de señalar los cambios más paradigmáticos, es decir, las transformaciones más relevantes que se han dado en áreas tan diversas como la política social, el modelo de democracia, la estructura económica y la política internacional. En el segundo intentamos subrayar las principales deficiencias en campos tan trascendentales como la administración del Estado, la seguridad pública, la gestión económica, etc. Y en el tercero, a modo de conclusión, re-

¹ Luis Miguel Uharte es Doctor en Estudios Latinoamericanos, profesor del departamento de Antropología Social de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) y miembro del Grupo de Investigación «Parte Hartuz» y del Instituto de Cooperación y Estudios Internacionales «Hegoa», de esta misma universidad.

flexionamos en torno a la situación de estancamiento del proceso y a los retos fundamentales que tendrá abordar el gobierno a corto y medio plazo.

2. Transformaciones fundamentales 15 años después

Desde que el movimiento bolivariano consiguió acceder al gobierno a principios de 1999 han transcurrido 3 lustros y la mayoría de los investigadores coinciden —independientemente de su orientación ideológica— en que a lo largo de este tiempo se han producido importantes cambios en el país. La Venezuela actual frente a la Venezuela de los años ochenta y noventa es notablemente diferente y eso se evidencia en los cambios que se han dado en diferentes áreas. En este apartado, por tanto, intentaremos mostrar las transformaciones más paradigmáticas que han ocurrido en el país en estos últimos 15 años.

La política social, por ejemplo, ha sido uno de los campos donde los cambios impulsados han tenido un mayor impacto. Las denominadas «Misiones Sociales», concretamente, se han convertido en los últimos años en uno de los iconos de la nueva filosofía en materia social del gobierno bolivariano. Se ha hecho una apuesta muy nítida por intentar sustituir los principios del neoliberalismo en política social (focalización, privatización y desinversión) por nuevos valores: recuperando la gratuidad y la universalidad en los servicios sociales y reivindicando el concepto de derecho social frente a la mercantilización impuesta por el Consenso de Washington.

El rostro «social» de la Venezuela actual se refleja en diversas estadísticas, como se puede comprobar en los datos que aportan diferentes instituciones, fundamentalmente las Agencias de la Organización de Naciones Unidas. Por ejemplo, según los datos aportados por ONU-Hábitat, Venezuela es el país con mejor coeficiente de GINI de toda Latinoamérica (0,39), lo que significa situarse como el país menos desigual de la región². En lo que respecta a la pobreza y la extrema pobreza, Venezuela junto a Ecuador es quien más ha reducido su porcentaje, a menos de la mitad de las tasas de fines del siglo xx. Según la CEPAL, entre los años 1999 y 2012, la pobreza ha disminuido del 49,4% al 23,8% y la extrema pobreza ha bajado del 21,7% al 9,7%³. En cuanto al Índice de Desarrollo Humano (IDH), Venezuela ha logrado mejorar sustancialmente su posición, ubicándose entre los 4 mejores de la región⁴, superando así el estancamiento de la década de los noventa⁵.

² En el año 1999 el coeficiente de GINI era del 0,49 y en el 2010 se situó en el 0,39 (ONU-Hábitat, 2014).

³ CEPAL, *Panorama social de América Latina* 2013, CEPAL-Naciones Unidas, 2013, 87.

⁴ PNUD, «Venezuela se ubica en puesto 71 de 187 países según su IDH», PNUD Venezuela, 2013, <http://www.pnud.org.ve/content/view/381/1/>

⁵ En la etapa neoliberal —años 90— el IDH pasó del 0,635 a 0,662, es decir, aumentó solo un 0,027, mientras que entre el año 2000 y el 2012 el incremento fue 3 veces mayor, de un 0,086 (Ministerio de Comunicación, 2013).

Los cambios que han operado en el terreno económico los situaríamos en dos niveles. Por un lado, hay que destacar el nuevo rumbo que se fijó en los primeros años para superar el modelo neoliberal. Hay que recordar que a fines del siglo pasado, prácticamente todos los países de América Latina (excepto Cuba) estaban sometidos a las directrices del Consenso de Washington y por tanto, era sumamente difícil enfrentarse al modelo hegemónico. Por eso, la apuesta de Venezuela por intentar construir un proyecto alternativo de corte post-neoliberal fue muy ambiciosa y muy arriesgada, en un contexto absolutamente desfavorable. El hecho de ser el primer país que se atrevió a desobedecer el recetario neoliberal debe ser considerado un aporte para toda la región.

Las medidas para instaurar un modelo post-neoliberal fueron diversas. En primera instancia, se recuperó la centralidad del Estado como agente fundamental en el desarrollo económico y por tanto como institución clave para reducir el desproporcionado poder que había adquirido el capital privado. En segundo lugar, la desprivatización se convirtió en uno de los ejes fundamentales del rescate de la economía. Por un lado, pusieron freno a la privatización silenciosa y encubierta de la empresa pública de petróleo (PDVSA), blindando jurídicamente su carácter público. Por otro lado, pusieron en marcha una campaña de nacionalización de sectores estratégicos: electricidad, telecomunicaciones, etc. En tercer lugar, se diseñó una nueva política fiscal que tenía 2 objetivos fundamentales: aumentar sustancialmente los impuestos a las grandes empresas y las compañías multinacionales y paralelamente impulsar una nueva cultura fiscal que subrayara la importancia de pagar impuestos para poder sostener el Estado social.

El otro gran cambio que operó en términos cualitativos en materia económica, en años posteriores (a partir del 2005), fue la apuesta que hizo Chávez por superar el sistema capitalista y por la construcción del socialismo. El gobierno bolivariano daba un enorme salto y pasaba de soñar con humanizar el capitalismo a ser consciente de que había que superarlo y sustituirlo por un nuevo sistema. En esta línea, el Ejecutivo redactó un nuevo Plan Nacional de Desarrollo en el año 2007, el conocido como «Proyecto Nacional Simón Bolívar-Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación para el periodo 2007-2013» (Presidencia de la República, 2007)⁶. El Socialismo se convertía en un objetivo estratégico para el país y se activaba un proceso de debate nacional para superar el capitalismo.

A pesar de que a día de hoy el anticapitalismo es un proyecto y un horizonte más que una realidad, hay que destacar que las posturas a favor del

⁶ En 2013 se aprobó el segundo Plan Socialista para el periodo 2013-2019 (Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, *Plan de la Patria-Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación para el periodo 2013-2019*, Asamblea Nacional, 2013).

socialismo y en contra del sistema hegemónico han ido creciendo en apoyo ciudadano de manera notable. Las Empresas de Propiedad Social (EPS) se han convertido en el símbolo del nuevo sistema económico porque pretenden ser la alternativa para superar la explotación del ser humano intrínseca a la empresa privada capitalista. El excedente que crean estas empresas en vez de ser plusvalía capitalista para la acumulación, sería ahora un recurso propiedad de toda la comunidad en la que está inserta la EPS, la cual decidiría colectivamente en qué invertir dicho excedente. La Asamblea Nacional ha aprobado diferentes leyes orgánicas para darle viabilidad jurídica al socialismo, entre las que destacan las siguientes: La Ley Orgánica de las Comunas y la Ley Orgánica del Sistema Comunal⁷.

En el plano político se han producido también importantes transformaciones en estos últimos 15 años en Venezuela. De una situación, en la etapa neoliberal, donde primaba un modelo de sociedad atomizada, individualista y despolitizada, se han dado importantes avances hacia una sociedad más organizada y mucho más politizada. A lo largo y ancho del país se ha ido gestando una red amplia y diversa de organizaciones y grupos que aglutinan a decenas de miles de personas que operan como activistas en distintas luchas: Comités de Tierras, Mesas Técnicas de Agua, Comités de Alimentación, Comités de Salud, Círculos Bolivarianos, Consejos Comunales, etc. La derecha también ha creado sus propias organizaciones (asociaciones vecinales, algunos Consejos Comunales...) en las zonas de clase media-alta, consiguiendo organizar y movilizar a sectores tradicionalmente pasivos.

De cualquier manera, el movimiento social más grande y más potente que ha conseguido crear la Revolución Bolivariana ha sido la experiencia de los Consejos Comunales, sin duda alguna. La apuesta por organizar políticamente a la ciudadanía a nivel territorial ha sido clara y ha tenido como principio filosófico fundamental la construcción del «poder popular». Hoy día hay decenas de miles de personas organizadas en torno a los Consejos Comunales, movilizadas con el objetivo de intentar solucionar de manera colectiva sus problemas cotidianos. Según los datos oficiales, existen más de 40.000 Consejos en todo el país. La filosofía del «poder popular» no se limita solo al trabajo en los Consejos Comunales sino que se pretende extender a otras organizaciones y espacios más grandes, como las Comunas. Hay que señalar que La Comuna es el espacio donde se aglutinan varios Consejos Comunales, y a su vez, diversas Comunas se encontrarían en un ámbito superior que serían las Ciudades Comunales o los Corredores Comunales. Todos estos formarían parte de una entidad mayor, el Estado Comunal Venezolano, que sería el objetivo estratégico a construir en el futuro. Este esquema refleja un proyecto claro de intentar construir una nueva arquitectura del poder, radicalmente diferente a la del modelo liberal. Por eso, consideramos que esta

⁷ Asamblea Nacional, *Ley Orgánica de las Comunas*. Caracas. 2010.

propuesta es una de los aportes teóricos más revolucionarios del movimiento bolivariano⁸.

La política internacional que ha impulsado el gobierno bolivariano en estos últimos 15 años no tiene nada que ver con la que llevaron los Ejecutivos de la época neoliberal y eso se puede comprobar en diferentes aspectos. Por un lado, Venezuela le ha hecho frente de manera firme a la histórica dependencia que tenía con EE.UU. y ha hecho un esfuerzo evidente por enfrentar el unilateralismo impuesto por Washington y crear condiciones favorables para avanzar hacia un escenario internacional multipolar. Los pactos firmados a lo largo de estos años con enemigos históricos de Estados Unidos y los lazos comerciales creados con diversos países (China, Rusia, Irán, Bielorrusia, etc.), son los mejores indicadores en este sentido.

Por otro lado, el protagonismo que ha tenido el gobierno venezolano en el proceso de integración latinoamericano ha sido decisivo y determinante. El presidente ecuatoriano Rafael Correa ha afirmado reiteradamente que América Latina no está en una época de cambios sino en un cambio de época y efectivamente, para poder entender este cambio profundo hay que reconocer el papel central que ha jugado el Ejecutivo de Caracas y el presidente Chávez. El gobierno venezolano ha sido el principal impulsor de la creación de nuevas instituciones regionales, entre las que destacan Telesur, Petrocaribe y el ALBA (Alianza Bolivariana para Nuestra América). El ALBA, en lo que respecta a los modelos de integración ha supuesto un cambio radical ya que pretende ir mucho más allá del mero intercambio comercial y se plantea romper con la filosofía de liberalización de mercados que tantos perjuicios ha causado a los países del Sur y fundamentalmente a sus sectores populares. En contraposición, los principios del ALBA plantean impulsan un modelo de integración socialista lo que significa situar como objetivos principales ayudar a los países más necesitados y priorizar la atención social a las poblaciones más empobrecidas⁹.

Venezuela también ha jugado un papel decisivo en América Latina para poner en marcha nuevas instituciones de integración política y confrontar con la arquitectura de control regional diseñada por Estados Unidos hace 60 años. El poder que durante décadas ha tenido la Organización de Estados Americanos (OEA) y el papel que ha cumplido para defender los intereses de Washington, se ha ido debilitando a medida que han aparecido nuevos organismos de integración no dependientes de la potencia del Norte, como UNA-

⁸ Hoy día hay más de 600 Comunas y 40.000 Consejos Comunales registrados (Ministerio para las Comunas, 2014).

⁹ La «Misión Milagro» es un programa social que puede ser referencial para entender la filosofía del ALBA, ya que es un programa social creado por Venezuela y Cuba para ofrecer gratuitamente a la población más pobre servicios y operaciones de oftalmología. En los últimos 10 años millón y medio de personas se han operado gratuitamente en toda América Latina.

SUR y la CELAC. El gobierno bolivariano ha sido uno de los principales impulsores de estas dos importantes instituciones. Además, hay que recordar que Venezuela lideró el frente latinoamericano (junto con Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay) para frenar la instauración del ALCA (enésimo proyecto geoeconómico de EE.UU. para subordinar a la región) en el año 2005¹⁰.

Además de los cambios más tangibles que hemos ido enumerando en Venezuela se han producido otra serie de transformaciones de importante calado pero de orden más cualitativo. La Revolución Bolivariana ha logrado cambios profundos en la cultura política del país, fundamentalmente, posicionando al pensamiento progresista y de izquierdas como el hegemónico en el imaginario social. Hoy día existe una nueva ecuación política en Venezuela, compuesta por 3 variables: Estado social, participación popular (democracia participativa) y soberanía nacional. La realidad actual no se puede entender sino se tienen en cuenta estos 3 elementos, ya que se han convertido en principios básicos y reivindicaciones de la mayoría social. Por esta razón, la derecha se ha sentido obligada a modificar su discurso y su estrategia comunicativa. Henrique Capriles, candidato de la derecha en las dos últimas elecciones presidenciales, ha intentado mostrar un perfil progresista, a pesar de que su trayectoria política está signada por defender posiciones sumamente conservadoras¹¹. En definitiva, la derecha es consciente de que si quiere tener oportunidad de ganar unas elecciones debe utilizar un discurso progresista y esto evidencia la hegemonía del pensamiento izquierdista.

Para concluir, deberíamos citar otra serie de cambios que tampoco aparecen en las estadísticas pero que son de gran relevancia y que están relacionados con el campo de las «identidades». En primer lugar, la autoestima de las clases populares ha aumentado de manera considerable. Antes, mucha gente se avergonzaba de vivir en un barrio popular y lo ocultaba, y hoy, en cambio, una gran parte de la población se siente orgullosa de ser de barrio popular y así lo manifiesta. A medida que la revolución ha ido avanzando la identidad de los sectores populares se ha ido fortaleciendo y los discursos de Chávez han jugado un papel determinante. Resulta muy significativo el testimonio que rescatamos en una entrevista realizada a una persona que objetivamente padecía 3 estigmas: ser mujer, se pobre y ser negra. Así se describía así

¹⁰ EE.UU. creó el ALCA para intentar crear un área de libre comercio en todo el continente con el objetivo de recolonizar América Latina y ampliar el margen de negocios para sus empresas multinacionales. En 2005 en la Cumbre del Mar del Plata (Argentina), los presidentes de Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay decretaron la muerte del ALCA.

¹¹ Henrique Capriles empezó a militar en un grupo político de extrema derecha, llamado «Tradicición, Familia y Propiedad». Más adelante, junto a Leopoldo López fundó el partido derechista «Justicia Primero». En el golpe de Estado de 2002 participó de manera activa y formó parte de un grupo violento que rodeó e intentó saquear la embajada de Cuba en Caracas (Uharte, 2012b).

misma tras varios años participando como activista del proceso revolucionario: «yo antes me sentía pequeña; ahora me siento igualita que los demás». Además de ser sujeto de derecho, en esta afirmación se evidencia la autopercepción de la igualdad, confirmando el avance cualitativo que se está dando en el campo de las identidades históricamente subordinadas. Por todo esto, se puede afirmar que la Revolución Bolivariana ha logrado, de modo manifiesto, dignificar los barrios populares y sus habitantes.

En el terreno de las «identidades» otro cambio sustancial que se puede percibir de manera clara es en lo relativo a la identidad nacional. Los avances cosechados al interior del país y el papel relevante que ha logrado Venezuela en la arena internacional han estimulado intensamente el sentimiento nacionalista de grandes sectores de la población. En los tiempos del neoliberalismo una parte importante de la sociedad se avergonzaba de su condición de venezolano, mientras que hoy día, ocurre todo lo contrario: el orgullo de ser venezolano se manifiesta de manera muy generalizada.

Por último, en este campo de las «identidades» deberíamos reseñar el surgimiento de una nueva identidad política, el «Chavismo», que a día de hoy ha conseguido convertirse en la identidad política hegemónica en el país. Una identidad política que representa sectores muy diversos y que ha logrado aglutinar a sensibilidades muy variopintas: izquierdistas, nacionalistas, antimperialistas, socialistas, latinoamericanistas... Por eso, el «chavismo» se puede entender como una identidad política «plástica», flexible, con una capacidad prodigiosa de amoldarse a múltiples rostros, pero siempre manteniendo su raíz popular.

3. Principales contradicciones y debilidades

A pesar de los importantes y profundos cambios que se han dado en Venezuela en estos tres últimos lustros y que acabamos de citar en el anterior apartado, es innegable que a medida que el proceso ha ido avanzando han ido aflorando importantes contradicciones en diferentes áreas. Estos errores han provocado una ralentización del proceso de cambio, poniendo incluso el futuro de la Revolución Bolivariana en riesgo. A continuación vamos a intentar identificar las principales contradicciones y debilidades del proceso.

La gestión estatal ha sido identificada como una de las áreas donde las debilidades de la Revolución Bolivariana se han manifestado de manera más clara desde el principio del proceso de cambio. Para empezar, la falta de eficiencia aparece como uno de los grandes vacíos en el funcionamiento cotidiano de la administración pública. Programas sociales emblemáticos se han deteriorado con el paso del tiempo producto de la falta de eficiencia, entre otras cosas, generando un gran malestar entre los sectores populares. La «Misión Barrio Adentro I», por ejemplo, consiguió un enorme éxito en sus primeros años de implantación, ofreciendo atención primaria de salud gra-

tuita en los barrios populares, pero a medida que fue pasando el tiempo, el servicio fue empeorando en cada vez más consultorios. Numerosas instituciones públicas han sido denunciadas por ofrecer un servicio ineficiente: «Quién en este país no ha tenido la desgracia de asistir ante cualquier institución del Estado para solicitar un servicio, hacer una petición, averiguar un requisito o adquirir un bien y se ha topado con la ineptitud e ineficiencia que desafortunadamente caracteriza a una parte de las instituciones del Estado Venezolano»¹².

La falta de evaluación sistemática del funcionamiento de programas o servicios públicos ha permitido que la ineficiencia sigue siendo un problema grave. En vez de poner en marcha medidas para perfeccionar el funcionamiento de las instituciones públicas, el gobierno bolivariano ha optado por construir estructuras paralelas (por ejemplo para gestionar las misiones sociales), y sortear así organismos oficiales. El resultado de esto ha sido la duplicación del gasto y por tanto un manejo mucho más ineficiente del dinero público.

Otra de las grandes debilidades del proceso bolivariano ha sido el fenómeno de la corrupción, tanto dentro como fuera de las estructuras del Estado. La corrupción es un problema estructural que viene de décadas atrás y que por lo tanto es parte de la cultura política del país, lo cual lo convierte en un asunto difícil de solucionar. Es cierto que el discurso del gobierno ha sido muy contundente pero los niveles de corrupción no han disminuido en los últimos años, convirtiendo a ésta en un cáncer en contra de la revolución. En muchos casos es complicado identificar si el mal funcionamiento de un servicio público es debido a la dejadez, a la ineficiencia o a prácticas corruptas. Lo que es evidente es que en la mayoría de las encuestas aparece como uno de los principales problemas del país.

Unido a este grave problema ha aflorado otra importante debilidad, el grado alto de impunidad. En el imaginario colectivo es mayoritaria la imagen de que la impunidad está muy extendida y de nunca nadie es castigado por ningún acto de corrupción. De hecho, es muy generalizada también la sensación de que un importante grupo de burócratas corruptos operan con total impunidad. Además de esto, la impunidad también está asociada con la propia oposición, en el sentido de que no están siendo castigados a pesar de la estrategia de desestabilización que están impulsando (guerra económica, violencia política...)¹³.

A medida que el proceso bolivariano ha avanzado ha ido surgiendo una nueva burguesía, la denominada «burguesía bolivariana», la cual se ha convertido en uno de los elementos más criticados por diversos sectores. Ciertos estratos de la alta burocracia estatal y un grupo de empresarios que se

¹² GÓMEZ, J., «La ineficiencia de las instituciones, el Banco Industrial de Venezuela y otras menudencias», Aporrea, 5-10-2012, <http://www.aporrea.org/contraloria/a151611.html>

¹³ GÓMEZ (2014).

han ido enriqueciendo gracias a sus negocios con el Estado, componen esta nueva «clase». La boliburguesía es identificada por utilizar una retórica revolucionaria y disfrazarse con una estética «roja», a pesar de que de facto están en contra del proceso revolucionario. El enriquecimiento de esta nueva elite ha sido paralelo al deterioro de importantes programas sociales, lo cual ha provocado el enojo y la frustración de los sectores populares y como consecuencia el debilitamiento del apoyo al gobierno. Los comportamientos, las actitudes y las prácticas de la «boliburguesía» transmiten diariamente y de manera constante valores contrarrevolucionarios hacia el resto de la sociedad, funcionando como modelo a imitar, a pesar de su profundo carácter reaccionario, mucho más aún cuando la impunidad sigue permitiéndolo.

En la mayoría de las encuestas, sino en todas, la inseguridad aparece como el principal problema social a lo largo de la última década¹⁴. Es obvio que la mejora sustancial que se ha dado en relación a viejos problemas (salud, educación, etc.) y la falta de avances en relación a la inseguridad, le ha dado mucha más visibilidad y centralidad a día de hoy. Además, es cierto que la mayoría de los grandes medios de comunicación privados del país y una gran parte de los internacionales han sobredimensionado el problema. Sin embargo, los propios índices oficiales —aceptados por el gobierno— en torno a la inseguridad son extremadamente altos y evidencian la enorme gravedad del problema.

Asimismo, se puede afirmar que la inseguridad sigue siendo un problema de fuerte contenido «clasista», ya que la mayoría de los delitos lo padece la población de los barrios más empobrecidos. En estos sectores es donde suceden la mayor parte de homicidios, de robos y de agresiones. Es cierto que el gobierno ha hecho un esfuerzo importante y que ha puesto en marcha multitud de programas sociales para hacer frente a este problema, pero hasta el momento, los resultados obtenidos no son muy positivos. Diferentes expertos en la materia aseveran que mejorar las condiciones materiales de vida no es suficiente para enfrentar con eficacia la inseguridad. Por otro lado, hay que precisar que en Venezuela, al igual que ocurre en muchos países del entorno, la «cultura de la violencia» está muy arraigada, especialmente entre los sectores más empobrecidos y marginados. Por eso, los expertos proponen políticas y programas que impulsen una nueva «cultura de paz»¹⁵. El gobierno

¹⁴ Todas las empresas encuestadoras, tanto de oposición como más cercanas al gobierno, muestran datos similares en torno a la inseguridad. Ver: Datanalisis, IVAD, GIS XXI, Consultores 21, Consultores 30.11, Hinterlaces.

¹⁵ Soraya el Achkar, rectora de la «Universidad Experimental de la Seguridad» es una de las mayores expertas en el área y plantea que las bandas de delincentes no solo ofrecen mejoras materiales a sus miembros sino también un «reconocimiento social», aunque sea por medio del uso de la violencia. Por eso, para hacer frente a este problema considera que la Revolución debe ofrecer al ciudadano del barrio otro tipo de «reconocimiento», ligado a otros valores y vinculado a otras actividades, como el deporte, la música, la cultura, etc.

bolivariano ha puesto en marcha diversas iniciativas bajo esta perspectiva, ligadas a la práctica del deporte, a actividades musicales, etc. Sin embargo, a corto plazo estos esfuerzos no han dado frutos visibles.

Por otro lado, la inseguridad está también relacionada con otro problema que habitualmente no se menciona en la mayoría de los análisis, la presencia creciente del paramilitarismo en Venezuela. Algunos expertos han llamado la atención en torno a este asunto. Hace más de una década paramilitares provenientes de Colombia se instalaron en territorio venezolano cerca de la frontera (Táchira, Zulia...) y además de conseguir poder y control territorial en zonas campesinas, se convirtieron en actores clave en el aumento de la violencia en estas zonas. En los últimos años el fenómeno paramilitar se ha extendido a las zonas urbanas y ha conseguido insertarse en los barrios pobres de las grandes ciudades del país. Son, por tanto, responsables directos del aumento vertiginoso de la violencia en los barrios populares. Es muy significativo que el tipo de violencia que ha empezado a utilizarse en algunas ciudades venezolanas en los últimos tiempos es muy similar al modelo de violencia que históricamente han utilizado los paramilitares en Colombia¹⁶. Por tanto, para poder comprender en toda su magnitud el problema de la inseguridad, hay que tener en cuenta cada vez más este fenómeno. Además, no se puede olvidar que el paramilitarismo tiene también otra serie de objetivos de orden más político: crear caos para generar pánico social, para debilitar al gobierno y para revertir el proceso de cambio.

Un problema de gran magnitud en el campo económico en los últimos tiempos es la alta inflación. A pesar de que la tasa de inflación fue sumamente alta en la etapa neoliberal, esto no se puede utilizar como excusa para quitarle importancia al problema inflacionario actual, como en repetidas ocasiones ha hecho el Ejecutivo¹⁷. Es innegable que la principal variable que está generando una alta inflación es la guerra económica que la burguesía está llevando a cabo desde el año 2007 en adelante. Es conocida la estrategia de un sector importante de la patronal que se traduce en el acaparamiento y ocultación de productos básicos, para generar desabastecimiento y de esta manera provocar un aumento considerable de los precios. De hecho, la especulación se ha convertido en un mecanismo muy eficaz: por un lado, para disminuir la capacidad de compra del ciudadano, para poner contra las cuerdas al gobierno y para dañar la economía nacional; y por otro lado, para reorientar una parte importante de la renta petrolera hacia los bolsillos de la burguesía.

¹⁶ Dario Azzellini es investigador y experto en temas de paramilitarismo y así nos lo manifestó en más de una ocasión en diferentes entrevistas informales. Se puede revisar, entre otros, este artículo suyo: AZZELLINI, D., «Venezuela: paramilitarismo y contra en construcción», *Aporrea*, 6-3-2014, <http://www.aporrea.org/actualidad/a183626.html>

¹⁷ En la década del 90 la media inflacionaria se situó por encima del 50% y de 1999 a 2011 ha sido del 23% (El Mundo, 2013). Sin embargo, la inflación en 2013 fue del 56%.

Frente a esta situación el gobierno bolivariano ha utilizado un discurso muy duro en contra de la burguesía especuladora y ha castigado e incluso nacionalizado algunas empresas, pero la percepción popular es diferente, ya que se siente que el gobierno no está actuando con contundencia frente a este grave problema ni castigando en su justa medida a los saboteadores. La sensación de impunidad está cada vez más extendida entre diferentes sectores de la sociedad y lo más preocupante es que no solo se identifica como culpables a los empresarios especuladores sino también a algunos sectores de la burocracia corrupta. Todo esto está afectando cada vez más al gobierno de Nicolás Maduro.

A la guerra económica que está llevando a cabo la burguesía hay que sumar en la última época otro tipo de agresiones, destacando entre otras, el sabotaje contra la red eléctrica nacional, el paramilitarismo silencioso y las más recientes acciones de violencia en diversas ciudades del país. Todas estas agresiones conforman el denominado «golpe de baja intensidad» que la derecha venezolana está impulsando, con la obvia ayuda de los EE.UU.¹⁸ El sabotaje eléctrico además de provocar importantes pérdidas económicas tiene como objetivo generar incertidumbre e impacto psicológico en la población. El citado paramilitarismo además de agravar sustancialmente el problema de la inseguridad en las ciudades pretende frenar el proceso de reforma agraria en el campo. De hecho, resulta muy significativo el número de campesinos asesinados por el paramilitarismo en los últimos años¹⁹. Finalmente, el plan de violencia activado a principios de 2014 en diversas ciudades del país, cortando carreteras, agrediendo y quemando instituciones públicas y asesinando gente²⁰, ha agudizado de manera dramática el clima de inestabilidad.

El fallecimiento de Hugo Chávez el 5 de marzo de 2013 supuso un golpe importante para la Revolución Bolivariana y puso en riesgo su continuidad. La falta del liderazgo carismático ha demostrado una de las debilidades más claras que ha tenido el proceso desde siempre: la alta dependencia hacia el gran líder y la necesidad de un liderazgo colectivo, como han indicado diferentes analistas²¹. En la cultura política venezolana los liderazgos fuertes y carismáticos han tenido históricamente una gran importancia, y el liderazgo de Chávez ha sido fundamental en estos años de Revolución Bolivariana y su

¹⁸ Eva Golinger, investigadora venezolana-estadounidense ha presentado diferentes documentos que demuestran la injerencia de los EE.UU. en Venezuela y la existencia de un plan de desestabilización contra el gobierno (Golinger, 2014).

¹⁹ Paramilitares que trabajan al servicio de terratenientes han asesinado en los últimos 15 años a más de 200 campesinos.

²⁰ La violencia callejera, denominada «guarimba», ha provocado más de 40 muertos en todo el país en el inicio del 2014 (Uhart, 2014).

²¹ En el año 2009, el Centro Internacional Miranda (CIM) organizó el encuentro denominado: «Intelectuales, Democracia y Socialismo». En dicho encuentro algunos intelectuales alertaron del riesgo que tenía el excesivo liderazgo de Chávez y de la necesidad de un liderazgo más colectivo.

ausencia, en estos momentos, coloca al proceso ante un escenario muy complicado de cara al futuro.

Para terminar este apartado deberíamos citar otra de las importantes contradicciones del proceso, la poca permeabilidad para aceptar la crítica interna. La postura que habitualmente ha mostrado el gobierno y la nueva élite de poder frente a las críticas internas ha sido muy agresiva. Además de negar constantemente los errores, la práctica general ha sido la de desprestigiar e incluso acusar de contrarrevolucionarios a los críticos²².

4. Conclusión: ¿sensación de estancamiento?

Después de 15 años, la sensación de que el proceso de cambio está en una situación de estancamiento es cada vez más evidente y la necesidad de un nuevo salto cualitativo es señalada por diversos agentes. La distancia entre el discurso y las promesas por un lado, y la cruda cotidianeidad del día a día por otro lado, es cada vez más grande. El tiempo no es una variable neutra y después de 3 lustros los niveles de exigencia por parte de la población son mucho más exigentes que a principios del proceso revolucionario.

El citado estancamiento y la necesidad de dar un salto cualitativo se reflejan en diferentes áreas estratégicas. En el terreno político, por ejemplo, el gobierno asegura que está construyendo una nueva institucionalidad revolucionaria pero en la realidad, el viejo Estado burgués, burocrático y corrupto sigue en pie y todavía se siente omnipresente. El proyecto teórico del Estado socialista y comunal es muy atractivo y revolucionario pero todavía está a años luz de la realidad. El impulso a los Consejos Comunales y a las Comunas ha sido una apuesta realmente valiosa pero la confrontación diaria con el Estado tradicional y con algunos estamentos burocráticos es muy dura. Algunos sectores privilegiados dentro del Estado no creen en el poder popular y su objetivo es debilitar y subordinar a las organizaciones de base (Consejos, Comunas y movimiento popular en general). La lucha que se está dando entre lo viejo y lo nuevo es muy intensa pero sobre todo muy desigual.

En el campo económico la percepción de bloqueo es cada vez más lacerante. Desde que en el año 2005 se planteó la necesidad de superar el capitalismo y comenzar a construir el socialismo han pasado 10 años, y apenas se advierten cambios en la estructura económica nacional. A pesar de que se han producido una serie de nacionalizaciones, los datos estadísticos muestran que el sector privado capitalista, lejos de retroceder, ha aumentado su presencia en la economía. Víctor Álvarez, ex ministro de industria y economista, afirma que el peso del sector privado en el Producto Interno bruto ha crecido,

²² En el citado encuentro («Intelectuales, Democracia y Socialismo») organizado por el Centro Internacional Miranda (CIM) se hicieron importantes críticas al proceso y la respuesta del gobierno, en su inicio, fue deslegitimar a sus participantes.

pasando del 64% en 1999 al 70% en 2011. Al mismo tiempo, el nuevo modelo empresarial que se quiere impulsar, es decir, aquel que se sustenta en la propiedad social de los medios de producción, todavía a día de hoy es totalmente testimonial, representando apenas un 1,60% del PIB²³.

Por otro lado, desde la muerte de Hugo Chávez y la posterior victoria electoral muy ajustada de Maduro, la estrategia de desestabilización política y económica para truncar la revolución se ha acelerado. Los más de 40 muertos provocados por la violencia de grupos de la derecha a principios de 2014 y la intensificación de la guerra económica que comanda la burguesía hay que entenderlas en este contexto, en el que la oposición ve más factible que nunca recuperar el poder político.

El proceso de negociación con la patronal puesto en marcha a partir de marzo de 2014 ha provocado lecturas diversas al interior del movimiento bolivariano. Para algunos, este proceso de negociación ha sido inevitable para poder recuperar la estabilidad y consideran la negociación una concesión táctica. Otros sectores, en cambio, señalan el grave riesgo de que el horizonte socialista pueda ser sacrificado.

Dentro de esta profunda crisis, el proyecto de construcción de la «Comuna Socialista» aparece como una de las iniciativas que mayor esperanza genera, ya que logra articular bases firmes y coherentes para la superación del capitalismo. Aunque a día de hoy se presencia es minoritaria, los esfuerzos por construir la «Comuna» mantienen viva la semilla revolucionaria y proyectan todavía el sueño por construir un nuevo sistema.

Bibliografía

- ACOSTA, Vladimir, «Sin título», *Seminario «Intelectuales, democracia y socialismo»*, 17-06-2009, Caracas.
- ALBA TV, «Polar controla el 48% del mercado de alimentos», *Alba TV*, 14-05-2013, <http://www.albatv.org/Polar-controla-48-del-mercado-de.html>
- ÁLVAREZ, Víctor, «La transformación del modelo productivo venezolano», *Seminario «Intelectuales, democracia y socialismo»*, 17-06-2009, Caracas.
- ASAMBLEA NACIONAL, *Ley Orgánica de las Comunas*, Caracas, 2010b.
- AVN, «Más de 17 millones de personas han sido atendidas por Misión Milagro desde su creación», *AVN*, <http://www.avn.info.ve/node/111841>
- AZZELLINI, Dario, «Venezuela: paramilitarismo y contra en construcción», *Aporrea*, 06-03-2014, <http://www.aporrea.org/actualidad/a183626.html>
- CEPAL, *Panorama social de América Latina 2013*, CEPAL-Naciones Unidas, 2013.
- EL MUNDO, «La inflación en Venezuela», <http://www.elmundo.com.ve/firmas/blagdimir-labrador/la-inflacion-en-venezuela.aspx>

²³ ÁLVAREZ, V., «La transformación del modelo productivo venezolano», *Seminario «Intelectuales, democracia y socialismo»*, 2009, Caracas.

- GOLINGER, Eva, «Documento evidencia un plan de desestabilización contra Venezuela», *Rebelión*, 10-03-2014, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=181841>
- GOMÉZ, Gonzalo, *Entrevista personal*, 2014-05-11, Caracas.
- GÓMEZ, Juan, «La ineficiencia de las instituciones, el Banco Industrial de Venezuela y otras menudencias», *Aporrea*, 5-10-2012, <http://www.aporrea.org/contraloria/a151611.html>
- MINISTERIO DE COMUNICACIÓN, «Desarrollo Humano de Venezuela creció en Revolución casi el triple que los noventa», Gobierno de Venezuela, 20-03-2013, <http://www.minci.gob.ve/2013/03/desarrollo-humano-de-venezuela-crecio-en-revolucion-casi-el-triple-que-en-los-90/>
- MINISTERIO PARA LAS COMUNAS, *Censo Comunal*, Gobierno Bolivariano, 2014, http://geocenso.mpcomunas.gob.ve/index_censo.php
- ONU-HABITAT, *Construcción de ciudades más equitativas. Políticas públicas para la inclusión en América Latina*, ONU-Habitat-CAF, Nairobi, 2014.
- PNUD, «Venezuela se ubica en puesto 71 de 187 países según su IDH», PNUD Venezuela, 2013, <http://www.pnud.org.ve/content/view/381/1/>
- PORTAL ALBA, <http://www.portalalba.org/index.php/#>
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, *Proyecto Nacional Simón Bolívar-Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación para el periodo 2007-2013*, Gobierno de Venezuela, 2007.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, *Plan de la Patria-Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación para el periodo 2013-2019*, Asamblea Nacional, 2013.
- TERÁN, Emilio, «Guerra económica y capitalismo rentístico», *ALAI*, 25-11-2013, <http://alainet.org/active/69231&lang=es>
- UHARTE, Luis Miguel, «Política social en Venezuela: 1989-2006», *Revista de Historia actual*, vol. 5, N.º 5, 2007.
- UHARTE, Luis Miguel, «Venezuela: del ajuste neoliberal a la promesa de Socialismo del Siglo XXI», *HAOL*, N.º 16, 2008.
- UHARTE, Luis Miguel, *Política social en Venezuela: ¿un nuevo paradigma?* Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2008.
- UHARTE, Luis Miguel, *El Sur en Revolución. Una mirada a la Venezuela bolivariana*, Tafalla, Txalaparta, 2008.
- UHARTE, Luis Miguel, «Venezuela bolibartarra: hamarkada luze baten balantzea», *Uztaro*, 80, 2012.
- UHARTE, Luis Miguel, «La derecha y el imperio ya tienen candidato en Venezuela», *GARA*, 19-02-2012, <http://gara.naiz.info/paperezkoa/20120219/323132/es/La-derecha-imperio-tienen-candidato-Venezuela>
- UHARTE, Luis Miguel, «Las guarimbas en Venezuela: mucho más que una kale borroka burguesa», *Gara*, 05-05-2014, http://www.naiz.info/es/hemeroteca/gara/editions/gara_2014-05-05-07-00/hemeroteca_articulos/las-guarimbas-muchomas-que-una-kale-borroka-burguesa
- VARSÁVSKY, Julián, «Radiografía de Víctor Álvarez», *Página 12*, 07-10-2012, <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-6317-2012-10-09.html>

Historia del 23 de enero. Paradigma del bolivarianismo incansable

*Juan Contreras
Guadalupe Rodríguez¹*

Entre las organizaciones populares que transitan por este nuevo camino que vive Venezuela está la Coordinadora Cultural Simón Bolívar (CCSB), de la Parroquia² 23 de Enero³ de Caracas. Lugar donde el pueblo se levantó en armas junto a los rebeldes bolivarianos y donde también, desde hace muchos años un grupo de militantes revolucionarios está trabajando junto a su comunidad, por reivindicaciones que van desde lo específico hasta los cambios más profundos de las estructuras. Los que vivimos en el 23 de Enero, tanto como los que sentimos al 23 de Enero como nuestra casa, sabemos que vivir en la Parroquia no es nada fácil.

Es tarea cotidiana tener que lidiar con un montón de cosas, como que no viene el agua, se amontona la basura, las alcantarillas no sirven, están tapadas o se desbordan, los que viven en los bloques sufren porque no hay luz

¹ Juan Contreras. Caracas. Licenciado en Trabajo Social con el trabajo «La Coordinadora Cultural Simón Bolívar. Una experiencia de Construcción de Poder Local en la Parroquia 23 de Enero», organización en la que sigue como militante de base. A día de hoy es miembro Diputado de la Asamblea Nacional venezolana. Guadalupe Rodríguez, nacida y criada en la Parroquia 23 de Enero, egresada de la escuela de Danzas Venezuela, en donde desde la visión nacionalista de sus profesoras comienza la militancia política, participando en históricos sucesos como el Caracazo, la intentona de 1992, la victoria electoral de Chavez o el glope de Estado fascista de 2002. Cofundadora de la Coordinadora y de la radio comunitaria «Al Son del 23».

² El término parroquia en Venezuela es equivalente a barrio. La República cuenta con más de 1100 parroquias integradas en los 335 municipios. A su vez, el Distrito Metropolitano de Caracas está conformado por cuatro municipios.

³ Como veremos más adelante, la Parroquia que nos ocupa obtiene el nombre del día del alzamiento cívico-militar de 1958 contra el General Marcos Pérez Jiménez, quien fuera precisamente el impulsor de las viviendas obreras del barrio.

en las escaleras, no sirven las bajantes de basura, no sirven los ascensores, en fin... Cosas que son casi normales o comunes en las zonas populares del oeste caraqueño. Pero allí no termina el rosario de problemas que afrontamos día a día en la Parroquia. También nos agobia la inseguridad, producto del auge cada vez mayor de la delincuencia.

La delincuencia parece una palabra vacía cuando la escuchamos en los noticieros, pero para nosotros no es así. La delincuencia tiene muchos rostros. Son muchachos del barrio que se han metido a malhechores, son los muchachos del Bloque que venden la droga en la zona, son los niños que se vuelven hombres a punta de pistola para ganarse «el respeto» de los demás jóvenes. Son a veces nuestros vecinos, nuestros primos o hermanas, o... a veces nuestras hijas.

Esa es parte de la realidad del 23 de Enero. La otra parte está en los miles de hombres y mujeres que, desde muy temprano por la mañana, salen a formar enormes colas en las paradas de autobuses y en las entradas del metro, para tomar un transporte que los traslade a sus lugares de trabajo. Eso es el 23 de Enero, trabajador, honrado. De quien casi nunca hablan los noticieros, la prensa o de la cual nunca se refiere la gente del otro lado de la ciudad. Es en esa gran parte de la población del 23 de Enero en la que estamos muchos que, aparte de ganarnos el pan nuestro de cada día, trabajamos y luchamos, también, para que la Parroquia sea un sitio que, ante todo, reivindique la dignidad del ser humano. Y seguramente, se preguntarán muchos: ¿Y cómo se come eso? La idea es «construir» un espacio donde sus habitantes puedan satisfacer todas sus necesidades como por derecho les corresponde, mediante la organización de todos, es decir, la organización y la coordinación de esfuerzos de los vecinos de las distintas zonas, asambleas o juntas de vecinos, las juntas de condominio, las organizaciones culturales, deportivas, etc. En síntesis, que la comunidad sea protagonista del proceso de transformación necesario que procura una sociedad orientada hacia la justicia social, donde, entre otras cosas, los niños puedan crecer sanos tanto física como psicológicamente, sin que se les presente la opción de engrosar las filas de la delincuencia macabra que está acabando con nuestros muchachos y dejando sin futuro a la Nación.

Desde el punto de vista de la Coordinadora Cultural Simón Bolívar (CCSB) desde los tristes sucesos del 27 y 28 de Febrero de 1989, Venezuela entró en una nueva etapa histórica. El llamado «sacudón» o «caracazo»⁴, que nos dejó miles de muertos, mucha rabia y desilusión, también nos dejó las ganas y deseos de organizarnos, de luchar contra las injusticias, de exigir nuestros derechos, y demandar mayor participación en la elaboración y discusión de las políticas públicas que nos conciernen como ciudadanos.

⁴ Véase el artículo de BERTOLDI, Manuel, «Nuestramérica, una mirada desde los sectores populares», del presente libro, donde ya se explica en una extensa nota los acotencimientos del Caracazo de 1989.

Como producto de esos deseos, se conformó en el 23 de Enero lo que se llamó La Asamblea por la Vida. El desarrollo político y social de los siguientes años, caracterizados por muchas protestas de toda índole, el triunfo de un partido de la oposición en la Alcaldía de Caracas (período de Aristóbulo Iztúriz en la Alcaldía de Caracas), el intento de golpe de Estado del 4 de Febrero de 1992 —comandado por el Comandante Eterno Hugo Chávez Frías— el segundo intento de golpe de Estado del 27 de Noviembre del mismo año, fueron auspiciando la creación de un equipo de trabajo comunitario en la Parroquia, conformado por hombres y mujeres de distintos sectores del 23 de Enero, pertenecientes a distintas agrupaciones culturales y deportivas, juntas de condominio, asociaciones de vecinos, etc.

Este equipo se constituyó inicialmente como la «Brigada de Solidaridad con los Pueblos Antonio José de Sucre», cuya primera jornada de solidaridad fue viajar a Cuba, con la finalidad de realizar trabajo voluntario en el campo, en una Cooperativa agrícola ubicada en San Antonio de los Baños. Fue un mes de intenso trabajo agrícola, y de intercambio cultural con la gente de los caseríos y los pueblos de la región.

Con la posibilidad de que los movimientos sociales comunitarios presentaran proyectos para el desarrollo local de las Parroquias a la nueva gestión de la Alcaldía de Caracas, más próxima a los intereses del pueblo, este grupo, consolidado como brigada de solidaridad, se planteó la idea de registrar a ese colectivo como Asociación Civil, coincidiendo además dicho acto de protocolización con la conmemoración de la muerte de nuestro Libertador Simón Bolívar, por lo que en su honor el nombre que se le otorgaría a esta organización social de base, sería el de «Coordinadora Cultural Simón Bolívar», el 17 de diciembre del año 1993 de y en la Parroquia 23 de Enero, en el oeste caraqueño.

Desde entonces, la CCSB ha trabajado ininterrumpidamente por el fortalecimiento del poder local, como forma de desarrollo de la comunidad basado en la autogestión y cogestión tanto de los recursos materiales como humanos, en la consecución de un desarrollo sostenido basado en el protagonismo histórico del pueblo como sujeto social. Es decir, si bien el Estado debe garantizar el bienestar social de su pueblo, mediante la satisfacción de sus necesidades sociales, las comunidades organizadas deben participar activamente en la elaboración de las políticas públicas que les conciernen, tanto para intervenir en la asignación de recursos para las Parroquias, como en la justa distribución de éstos para el desarrollo local, y por ende, regional y nacional. Así mismo, deben ser el principal impulso para que realmente vayamos a ese proceso de transformación social.

El trabajo social y comunitario que desarrolla la CCSB se enfoca principalmente en las áreas de: organización vecinal para la participación real de la comunidad en la solución de los problemas que afronta la Parroquia y, en la discusión de las políticas públicas, así como para el fortalecimiento de un verdadero liderazgo colectivo; participación política crítica y consciente, con

la puesta en práctica de ciclos de foros y talleres, así como actos políticos donde se invita a participar a los representantes de distintas posturas y posiciones ideológicas y políticas con el fin de que la gente pueda hacerse una idea propia de su participación protagónica.

En tal sentido, la CCSB realizó, en varias oportunidades, foros que contaron con la participación del Comandante Eterno Hugo Chávez, así como con su buena pro en la disposición de los espacios de su sede para la organización de eventos, entre ellos, la apertura del «Frente Patriótico» del 23 de Enero que, vale decir, contó con la participación de distintas agrupaciones políticas de la Parroquia. El rescate de las tradiciones y expresiones artístico-culturales, como «La Cruz de Mayo», «Sanguero de San Juan», «Paradura del niño», etc.; Actos que nos identifican más con nuestra cultura y nuestra idiosincrasia. El fomento de actividades deportivas, considerando al deporte como parte integral del hombre, que además brinda a los jóvenes la oportunidad de acceder a otras alternativas diferentes a las drogas o la delincuencia. El rescate de los espacios, que no es más que volvemos a apropiarnos de los espacios y zonas destinadas originalmente al esparcimiento social, al compartir de los vecinos, a la recreación de los niños, pero que con el paso de los años y el aumento de la delincuencia se han convertido en sitios para la venta y distribución de drogas, o donde se ubican las bandas juveniles que con frecuencia intercambian las balas con otras bandas, etc. Situaciones que causan en consecuencia que la gente se refugie a tempranas horas en sus casas, o tema salir a estos espacios, así como temen dejar que sus hijos transiten por esas áreas.

Con el fomento de actividades de todo tipo que involucre a la comunidad, como teatro de calle, actos musicales, jornadas de limpieza, etc., la gente se vuelve a empoderar de estos espacios, así como se van desplazando y emplazando a que se marchen esos «delincuentes» que no son más que el producto de esta sociedad desigual e injusta.

Todas las áreas de trabajo mencionadas anteriormente, se sustentan en tres pilares fundamentales: el estudio colectivo de las necesidades concretas de la comunidad parroquial del 23 de Enero, la planificación de estrategias a corto, mediano y largo plazo, y la participación vecinal como sujeto social de la acción de transformar, utilizando diversas metodologías de participación social e instrumentos metodológicos como los foros, talleres, actos culturales, actos musicales, jornadas de murales, de limpieza, de solidaridad con los pueblos, etc.

Consciente de su compromiso social, con el pueblo y para el pueblo, y su responsabilidad con la Patria y las generaciones futuras, la CCSB sigue y seguirá desarrollando sin descanso este arduo trabajo, siempre contando con muchos hombres y mujeres que, sin esperar nada a cambio, ponen de sí lo mejor cada día, para ver sus sueños realizados, la verdadera transformación social, que no es otra cosa que la propia transformación del hombre, hacia una humanidad más solidaria, más tolerante hacia la diversidad humana y en armonía con el medio que nos cobija y nos da la vida. Este cambio ha co-

menzado ya, pero nos queda mucho camino por delante, y es hora de que todos nos pongamos a trabajar, sin egoísmos, sin diferencias que nos separen, en pro del bienestar común, de esa transformación social.

Desde un principio la Coordinadora Cultural Simón Bolívar nació de la necesidad de enfrentar los múltiples problemas que afrontaba el barrio, generando a su vez la cultura de participación y cogestión en los asuntos públicos. Bajo esta premisa, CCSB ha trabajado ininterrumpidamente por el fortalecimiento del poder popular en la comunidad, como forma de desarrollo basada en la autogestión y cogestión tanto de los recursos materiales como humanos, para conseguir un desarrollo sostenido basado en el protagonismo histórico del pueblo como sujeto social.

Sólo hace falta dar una vuelta por este barrio para apreciar los frutos del trabajo de la Coordinadora a lo largo de sus años de andadura. A continuación, algunos de los proyectos que han visto la luz en el barrio, gracias a la participación activa y reivindicativa de la comunidad en el diseño de las políticas públicas: Café Venezuela, un café autogestionado y de insumos de producción en cooperativa-socialista, sito en la plaza que sirve como punto de encuentro de la comunidad. El Mercado de Abastos, en el que se venden bienes producidos en el país a precios regulados por el Gobierno Bolivariano. Librería del Sur, en el que se expenden libros a precios muy económicos para acercar la cultura al pueblo. Radio Comunitaria «Emisora Libre Al son del 23». Mega Infocentro Ramón Ismael Ramos, con 64 computadoras de última tecnología a disposición de la comunidad. SAIME, El *Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería* en el barrio para expedir cédulas de identidad —para que, a diferencias de otros tiempos, nadie se quede sin poder exigir sus derechos por no estar censado o por ser inmigrante ilegal—. Fundafauna, un centro veterinario subvencionado por el ayuntamiento de Caracas. Club de abuelos Freddy Parra. Misión Robinson I y II, para alfabetizar a la población en su momento y cursar la primaria, respectivamente. Talleres de percusión, danza contemporánea, talleres infantiles... para ofrecer a la comunidad alternativas para contrarrestar el ocio, y en consecuencia brindarles crecimiento personal y cultural, a la vez que se fortalece el tejido social. Instalaciones deportivas. Plan Vacacional Freddy Parra, en el que, desde hace más de 10 años, un grupo de animación realiza talleres y actividades diarias con menores de escasos recursos durante la época estival y un largo etcétera.

Situada en Caracas, la Parroquia 23 de Enero se ha convertido con el transcurrir de los años en un referente obligatorio de resistencia popular y lucha social. Ésta antes de Parroquia fue una Urbanización mandada a construir por el Dictador Marcos Pérez Jiménez, a finales de la década de los 50, y cuyo nombre era «2 de Diciembre», fecha en la cual el dictador solía inaugurar sus grandes obras arquitectónicas.

El terreno destinado a esta urbanización estaba habitado por las primeras barriadas caraqueñas de escasos recursos, y su gente provenía mayorita-

riamente del interior del país, en búsqueda del desarrollo de la Capital. Para la Construcción de esta urbanización el régimen ordenó el desalojo de todas estas personas de manera violenta. Con el terreno ya desocupado, en la Urbanización 2 de Diciembre, inspirada en las teorías urbanísticas y arquitectónicas del conocido arquitecto europeo Le Corbusier —referencial por el racionalismo de sus diseños, la funcionalidad y practicidad, construidas a partir de elementos estandarizados—, se construyeron 9.176 apartamentos en un total de 38 súper Bloques (de 150, 300 y 450 apartamentos) de 15 pisos cada uno, y 42 Bloques pequeños, para una población aproximada de 60 mil habitantes.

Para el momento en que Pérez Jiménez es derrocado, el 23 de enero de 1958, los apartamentos aún no habían sido vendidos ni adjudicados, con lo cual comenzó la toma de los mismos. Más de 4.000 apartamentos fueron invadidos, comenzando así la historia rebelde de esta Parroquia, la cual adopta el nombre de tan importante gesta popular.

Con el transcurrir del tiempo las áreas verdes existentes se poblaron de nuevas barriadas pobres que pasaron a formar parte del mismo 23 de Enero y se disparó el crecimiento demográfico de esta franja geográfica del centro y oeste de la capital.

Desde el 23 de Enero de 1958, la Parroquia en cuestión ha sido conocida en el país por su persistencia en las luchas que sus habitantes han librado en busca de reivindicaciones políticas y sociales, y mejores condiciones de vida. Sin embargo, o tal vez a causa de ese mismo carácter combativo, la Parroquia ha sido vista por los distintos gobiernos que se han turnado desde 1958 como una Parroquia «subversiva», «zona roja», «zona de vagos y maleantes», etc.

Pero hay otra realidad y es la existencia de una Parroquia rica en experiencias de organización comunitaria. Experiencia que ha significado ser embrión y símbolo de conciencia política y que en gran medida ha permitido que muchos de sus habitantes hayan adquirido un tipo de mentalidad crítica frente a los momentos más difíciles de incertidumbre y debacle político y social por la cual ha atravesado nuestro país en la segunda mitad del siglo XX.

Con el transcurrir de los años la Coordinadora Cultural Simón Bolívar sería llamada simplemente Coordinadora Simón Bolívar CSB. Durante todos esos años y hasta 1998, los miembros de la Coordinadora fueron perseguidos políticamente, arrestados cientos de veces, torturados por los cuerpos de seguridad, allanados sus hogares.

La Coordinadora Simón Bolívar, en estos más de 15 años de lucha constante, ya expandido su área de acción más allá de las fronteras del 23 de Enero: el desarrollo local es la base para un nuevo modelo de desarrollo nacional, por ello es necesario trabajar sin desmayar por la organización de las comunidades, de los barrios, de los pueblos, a todo lo largo y ancho del territorio nacional.

Por ello, organizaciones de base, comunidades, grupos de estudiantes universitarios, de educación media, se han acercado a la Coordinadora Simón Bolívar para aunar esfuerzos y hoy la CSB cuenta con bastiones de trabajo revolucionario en importantes ciudades del país, con el compromiso de desarrollar un plan estratégico revolucionario, estrechamente ligado con el proyecto político de país del Comandante Eterno Hugo Chávez. Así, la Coordinadora Simón Bolívar parte de un proyecto de país. Ésta, dio a Hugo Chávez y ahora al Presidente Obrero Nicolás Maduro, el apoyo revolucionario desde el mismo momento en que nos sentimos identificados con los objetivos del proyecto que éste comenzó a impulsar en el año de 1993. Desde entonces, hemos sumado voluntades y esfuerzos para hacer de la Revolución Bolivariana un nuevo proyecto político que dé como resultado el parto tan esperado: la patria nueva, la patria buena, de justicia social.

Es por esto que los hemos acompañado en todos los procesos electorales, (19 hasta los momentos, donde siempre las fuerzas bolivarianas han resultado victoriosas), y que seguimos, desde nuestro trabajo de base y desde nuestra organización, profundizando la revolución bolivariana para lograr darle realmente vida al proyecto constitucional, el cual solo se materializará plenamente cuando el pueblo sea realmente el constructor de su destino como nación soberana.

¿Por qué seguimos apoyando al Gobierno Revolucionario después de 17 años de gobierno? A pesar de las fallas, los retrocesos y los problemas que ha enfrentado el proceso bolivariano, estamos convencidos que éste es el camino. Aún faltan muchos errores por solucionar, aún persisten los viejos vicios políticos, la burocracia, y la terrible herencia de la corrupción. Sin duda, no todos los que están en el proyecto son ni los mejores, ni los más preparados, ni siquiera los más éticos o transparentes, por no hablar del compromiso con la revolución bolivariana y con la transformación mundial hacia un mundo mejor.

Sin embargo, esta revolución tendrá que transitar un largo camino lleno de dificultades para superar las fallas. La historia irá apartando a los que se han arrimado por el lucro personal, a los que se inclinan hacia la derecha, y a los que temen darle verdadera participación al pueblo. Porque este pueblo ahora es otro y ya nadie podrá detener su lucha por la verdadera emancipación. Por eso seguimos apoyando al Gobierno del Presidente Obrero Nicolás Maduro, porque continúa la senda trazada por Hugo Chávez, lo que ha permitido y ha impulsado una transformación de la conciencia social del pueblo venezolano que no tiene precedentes en nuestra historia.

Además el proceso bolivariano ha dejado frutos concretos a los venezolanos:

- Duplicó el presupuesto nacional en salud y educación.
- Se han creado más escuelas que en todos los gobiernos anteriores juntos y no permitió la privatización de la educación superior.

- Con la Misión Barrio Adentro, barrios y pueblos recónditos donde no llegaba la atención médica cuentan con un médico a su disposición.
- Impulso el Proyecto «Simoncito», para la atención de nuestros niños hasta la edad escolar, ayudando así a las madres trabajadoras.
- Ha acabado casi por completo con el analfabetismo con la Misión Robinson y ha dado la oportunidad a los venezolanos de culminar el bachillerato con la Misión Ribas, y cursar estudios universitarios con la Misión Sucre.
- Ha generado, a través de la misión Mercal, una red de distribución y venta de alimentos directamente entre el productor y el consumidor, abaratando de esta manera significativamente los costos de los alimentos, mejorando así la alimentación y la calidad de vida de los venezolanos y venezolanas.
- Ha impulsado la economía popular como alternativa al desarrollo capitalista, generando todo un entramado de cooperativas y de empresas de desarrollo local que conforman núcleos de desarrollo endógeno en todo el país. Así, ha impulsado el crecimiento del salario mínimo, ha decretado la inamovilidad laboral para que por los aumentos no despidan a los trabajadores y trabajadoras, ha decretado beneficios importantes para los trabajadores.
- Ha promulgado una serie de leyes para el sano desarrollo nacional, como la ley de Tierras encaminada a redistribuir la tierra ociosa a las manos de los campesinos sin tierra, la ley de Pesca, que prohíbe la pesca de arrastre y promueve la pesca artesanal, la ley de Hidrocarburos, etc.
- Le ha otorgado la titularidad de los terrenos que habitan a las personas que son pisatarios en las barriadas.

En fin, acabó con el bipartidismo permitiendo la participación de grandes sectores de la sociedad que tradicionalmente habían sido excluidos por gobiernos anteriores, impulsando el desarrollo nacional, la solidaridad y la justicia social como valores fundamentales.

Hoy Venezuela representa para el mundo por un lado, un nuevo modelo de desarrollo que se impulsa desde las formas de poder local, como garantía de desarrollo endógeno sustentable, y por otro lado, la esperanza por un mundo más solidario, multipolar, con fuertes espacios regionales, donde la integración responda primero que nada a los intereses del ser humano y a su dignidad.

Por eso, por primera vez en la historia se relaciona tanto la visión geopolítica mundial por otro mundo posible, con el concepto de poder local como forma de organización social para la gobernabilidad. No son dos conceptos divorciados: uno es garantía del otro.

Es por tal razón que el proceso bolivariano representa un peligro para los intereses colonialistas e imperialistas del gobierno norteamericano, y su asesinato de turno.

La agresión del gobierno norteamericano ha dejado de ser una especulación para convertirse en una amenaza inminente. Las declaraciones persistentes de voceros del gobierno de los Estados Unidos, apuntalan a una intervención o agresión contra Venezuela.

Sin embargo, lejos de detener el impulso de la Revolución Bolivariana, esta avanza a paso firme, sosteniendo acuerdos de cooperación con otras naciones hermanas, acuerdos energéticos, convenios, etc., con la finalidad de crear un polo de desarrollo mundial bajo nuevos parámetros, y la fuerza necesaria para que la región pueda negociar con igualdad de condiciones, o defenderse de los acuerdos de libre comercio, tratados de todo tipo que no son más que las herramientas de los organismos financieros multilaterales y los Estados Unidos para seguir saqueando a América Latina y dominándola políticamente.

Todos los latinoamericanos y caribeños somos hoy protagonistas de uno de los mejores momentos de nuestra historia, nuestro mandatario junto con otros presidentes que están dando ejemplos de dignidad, de pueblos en la lucha por su soberanía, tienen en sus manos el gran reto de hacer que vuelvan a cabalgar por estas tierras Bolívar, junto a San Martín, Artigas, Martí, y muchos otros héroes de nuestras patrias hermanas, los padres de la América grande, nuestra América mestiza, morena, india, negra y blanca.

La Coordinadora Simón Bolívar, desde la Patria de Bolívar, seguirá luchando por alcanzar el sueño de nuestros héroes: la verdadera transformación social, que no es otra cosa que la propia transformación del Ser Humano, hacia una humanidad más justa, más solidaria, más tolerante de la diversidad y en armonía con el medio ambiente que nos cobija y nos da la vida.

La Revolución Bolivariana es la esperanza para la América Latina y el Caribe, no solo para el pueblo de Venezuela. El Proceso Bolivariano ha significado calidad de vida Educación, Salud, Vivienda digna, trabajo y recreación, cinco elementos que necesita cualquier ser humano en cualquier parte del mundo para vivir bien. El Socialismo del siglo XXI trajo consigo a mediados del 2003 las misiones, Misión Robinson para era enseñar a leer y a escribir a la gente en el barrio, o en el campo o en la fábrica.

Luego vino barrio adentro la presencia de los médicos cubanos en las comunidades tratando de construir un sistema de salud preventivo, que nos garantice la salud de nuestro pueblo, atención primaria y de allí en adelante todos los niveles de salud que nos permitan desarrollar y tener un modelo preventivo que garantice la vida del venezolano.

Con ellas surgieron las demás misiones en educación y en otras áreas, la misión Robinson II los que aprendieron a leer y a escribir se incorporan al sistema educativo, es decir, cursar la primaria, la misión Ribas culminar el bachillerato, la Misión Sucre culminar el pregrado o la carrera universitaria, Misión Vivienda, Misión Saber y Trabajo, los proyectos socio-productivos, recuperación de parques y teatros para la recreación, la creación de una red alimentaria para la población MERCAL con subsidio,

PEDVAL, abastos Venezuela, Abastos Bicentenarios, la Misión Barrio Tricolor, Mi Casa bien equipada, la Misión nevada para la atención a las mascotas, junto a un conjunto de políticas que fueron elevando la calidad de vida de la población venezolana, para luego plantear que había que construir el Estado Comunal como forma de salir de la transición y avanzar al Socialismo.

No por casualidad la Parroquia 23 de Enero fue el primer lugar de Venezuela en ser declarado «territorio libre de analfabetismo» esto fue producto de una de las misiones llevadas a cabo por el gobierno. Pero no solo las misiones funcionan en el barrio, sino también que los colectivos siguen el trabajo social que ya tenían antes de la Revolución, ahora con unas mejores condiciones de trabajo ya que el gobierno bolivariano comparte con estos líderes locales ideología socialista y ganas de trabajar para que los vecinos de los barrios tengan unas condiciones de vida para poder «vivir viviendo», como rezan las pancartas colgadas en los balcones.

En este marco de actuación se comienza hablar de integración, como parte de la política exterior del Proyecto Bolivariano, la Integración de los países del Sur y del Caribe.

Con ellos surge ALBA, Petrocaribe; UNASUR, CELAC como mecanismos de integración económica, y política que persiguen la construcción del bloque del sur. Con todo este andamiaje comienza hablarse de Revolución y Socialismo en la región cada cual con sus propias particularidades. Hoy entendemos que somos una sola patria Latinoamérica y el Caribe, La Patria Grande. Por supuesto que no ha sido fácil hemos tenido que enfrentar huelga general, paro petrolero, Golpe de Estado, *Guarimbas*⁵, desestabilización, guerra económica, guerra petrolera, guerra psicológica, paramilitarismo, contrabando de extracción.

Como no podía ser de otra manera los restos del Comandante Hugo Rafael Chávez Frías descansan en el Cuartel de la Montaña, una fortificación en medio del cerro del 23 de Enero que se ha convertido en Mausoleo y museo de la vida del presidente Chávez.

La historia de los pobres de Venezuela quedará marcada en un antes y un después de Chávez, las vecinas y vecinos de los cerros no permitirán volver atrás después de dieciséis años de revolución, los nadie han dejado de serlo y ahora están preparados para no dejarse arrebatar su dignidad.

La agresión imperial contra la Revolución Bolivariana tiene su razón en que Venezuela tiene las mayores reservas energéticas del mundo, gas, carbón, agua y otros minerales de importancia.

⁵ Las Guarimbas es la forma popular venezolana de denominar a las acciones «subersivas», y en su día a los lugares en que se ocultaban los miembros del Partido Comunista. A día de hoy el nombre hace referencia a los actos violentos organizados por la oposición al chavismo, que en 2004 se saldaron con 9 muertos y que se repitieron en 2007, en torno al referéndum revocatorio y en 2014, tras las elecciones en las que Maduro sale victorioso.

El 9 de marzo de este año 2015 cuando Barack Hussein Obama leyó el decreto ejecutivo declarando una emergencia nacional con respecto a la amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos representada por la situación de Venezuela.

Tras de todos los ataques injerencistas y la desestabilización en Venezuela ha estado el departamento de estado de EEUU y sus órganos de inteligencia CIA, NSA, etc. Pero el Proceso Bolivariano es la Vanguardia de Latinoamérica, del Caribe y el mundo, somos el «mal» ejemplo que hoy dice a los pueblos que un mundo mejor es posible que tenemos que seguir luchando por la liberación nacional y el Socialismo. Por ello vamos a reivindicar desde el barrio la lucha de los nuestros. La del Comandante Elías Baltasar, Ojeda Negretti, Freddy Parra, hombres de lucha y combate y ejemplo para las generaciones futuras, desde abajo construyendo poder popular, ¡Somos los de Abajo que vamos por los de Arriba!

3.5.

BOLIVIA.

LA CONSTRUCCIÓN DE UN INSTRUMENTO POLÍTICO PARA LA TOMA DEL PODER

Bolivia: historia de una revolución social y descolonizadora en el siglo XXI

Gonzalo Gosálvez Sologuren¹

1. La revolución de octubre

Las dinamitas resonaban con más fuerza aun cuando miles de mineros llegaban hasta el centro de la ciudad de La Paz. El Alto, escenario de la resistencia y la masacre ejecutada por los órganos de represión del Estado, seguía con una fuerte tensión y dolor aunque ya no estaba asediado por el ejército. Ese viernes 17 de octubre del 2003, renunciaba Gonzalo Sánchez de Lozada y huía vergonzosamente con sus principales operadores, luego de haber sido derrotado por una gran revolución popular cuya estrategia fue movilizarse constante y permanentemente, ampliar su acción a todo el país y resistir la represión con piedras, palos y barricadas.

El triunfo de los vecinos de El Alto y de otras zonas de La Paz, así como de campesinos, mineros y cooperativistas de todo el país, casi todos indígenas, significaba la neutralización absoluta de los grupos dominantes en su ejercicio del poder. Era la victoria en la denominada Guerra del Gas.

¹ Gonzalo Gosálvez S. es activista. Estudió Licenciatura en Economía en la Universidad Mayor de San Andrés, Maestría en Medio Ambiente en la U. Técnica Boliviana. Fue miembro de Indymedia Bolivia de 2003 a 2006, es profesor de Economía Política en la Carrera de Economía de la Universidad Mayor de San Andrés, se dedica a investigar temas políticos, economía comunitaria, soberanía alimentaria y otros.

Ese triunfo no se podía imaginar sin la acumulación, desde el año 2000 hasta el 2003, de la participación de cada comunario en los bloqueos, de cada piedra obstaculizando las carreteras, cada marcha realizada en las ciudades o hacia las ciudades, cada curso político para conocer la realidad económica y política del país en relación a los hidrocarburos, inicialmente, y en relación a la misma historia, posteriormente. En el año 2000 se había ganado la Guerra del Agua² mostrando que no era imposible derrotar al gobierno ni a las transnacionales.

Cuba y Venezuela habían iniciado sus revoluciones ya en el siglo XX, siendo ambas una inspiración para que en Bolivia triunfara la primera revolución del siglo XXI.

Si bien todavía no se había decidido la forma de control efectivo del poder político formal estatal, la revolución había derrotado al Estado mediante una revolución, podría decirse, sin armas.

2. **Carácter socialista y descolonizador de la agenda de octubre**

Los rasgos del capitalismo moderno, explotador y colonial, en Bolivia como en ningún otro país, imprimía su sello de opresión violenta y cínica. Acumulando cadáveres con la represión, cuando cada movilización los sectores perdían a 2, 3, 5, 6, 11 miembros de sus organizaciones asesinados por la violencia de la represión estatal, acumulando un racismo barroco, sembrando exclusión y pobreza, falta de democracia y discriminación estratificada en la institucionalidad del poder, la casta señorial dominante abandera un capitalismo colonial que provocaba la resistencia e indignación que también se acumulaban.

Cuando nos ponemos a pensar, ¿cuáles fueron los móviles que llevaron a todo el pueblo boliviano a salir a resistir la represión del gobierno, a organizarse para movilizarse, a sentirse como un solo sujeto a pesar de la diversidad de colectivos, organizaciones, movimientos sociales? Encontramos múltiples respuestas, pero el núcleo más importante que hallamos fue la necesidad de arriesgar la vida por defender la misma vida «no hay futuro para nuestros hijos y nietos si esta vez también nos van a quitar nuestros hidrocarburos» gritaba el pueblo en las paredes.

El primer punto —de cuatro— de la agenda de octubre³³, que exigían los movimientos populares alzados, fue la nacionalización e industrialización

² La Guerra del Agua y la Guerra del Gas ya han sido referenciadas en otros artículo de este libro. Véase BERTOLDI, Manuel, «Nuestramérica, una mirada desde los sectores populares».

³ Junto con la nacionalización de los hidrocarburos y la Asamblea Constituyente, los otros dos puntos de la Agenda de Octubre eran: Un referendun sobre el Gas; nueva ley de hidrocarburos y Juicio de responsabilidad contra el expresidente Gonzalo Sanchez de Lozada (que to-

de los hidrocarburos. El capitalismo en su expresión neoliberal que ya había privatizado (entiéndase regalado) gran parte de la riqueza del país, pretendía también apoderarse de las reservas de gas boliviano. Por eso, la lucha por los recursos es por la sobrevivencia del pueblo frente a la expropiación absoluta del capital, este es el sentido socialista más profundo como expresión de la defensa por la vida negando un proyecto usurpador y privatizador.

La segunda demanda más importante, fue la necesidad de una Asamblea Constituyente para «refundar el país» que había llegado a una situación de inviabilidad por la discriminación colonial de toda expresión identitaria y cultural del ser indígena, que era no solamente cuantitativamente el sujeto más importante con el 64% de la población que se autoidentificaba como indígena⁴⁴, sino el sujeto social con mayor densidad política por su respuesta interpeladora al poder colonial desde su indianidad. Esa República dividida en dos entre blancos e indios, era interpelada por los indios que sostenían que era su país, que tendrían sus propias autoridades y que harían su propia historia.

El socialismo anticapitalista y la descolonización basada en la identidad y organización comunitaria indígena, se articulaban en una agenda que sería la base del proyecto histórico.

3. Una salida electoral en junio del 2005

Luego de derrocado el genocida Gonzalo Sánchez de Lozada, ese mismo 17 de octubre asumió el gobierno el vicepresidente Carlos Mesa. Los movimientos sociales le daban su confianza para que él llevara adelante la agenda de octubre, que no le fue posible por su concepción liberal de la política y la economía.

Por ello, en junio de 2005, nuevamente campesinos y mineros tomaban el centro de la ciudad de La Paz, organismos de represión muy débiles frente a la poderosa movilización y la negativa del presidente Mesa de reprimir con las Fuerzas Armadas, luego de una Asamblea en San Francisco, se orientaron no a la toma del Congreso o el Palacio, sino a la demanda de anticipación de elecciones y la organización de una estrategia electoral.

Era una revolución en marcha impetuosa, irreverente con los pilares más sólidos del poder del sistema civilizatorio capitalista. Tenía la capacidad de

debía reside libremente, como asilado, en EEUU). Véase: VÁZQUEZ, Unai, «La jugada de Mesa termina en tablas», publicado el 09/03/2005, en *Indymedia*, disponible en: <http://euskalherria.indymedia.orges/2005/03/19840.shtml>

⁴ Censo de Población y Vivienda en Bolivia 2001. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: <http://www.ine.gob.bo/cgi-bin/Redatam/RG4WebEngine.exe/PortalAction>. Hay que tener en cuenta que este censo no daba opción a identificarse como «mestizo», pero tiene un gran valor cualitativo (interpretativo) el hecho de que un 64% se autodefina como «indígena», teniendo en cuenta la estigmatización que supone la misma.

articular la respuesta y reacción por la situación coyuntural inmediata con una perspectiva de un proyecto de mediano plazo en relación a los recursos naturales, pero también estaba construyendo un proyecto histórico donde la recuperación de su memoria histórica sería la base para interpelar al sistema no solo en sus doscientos años de explotación, tampoco en sus 500 años de colonialismo, sino cuestionar desde las raíces ancestrales de los valores de los pueblos indígenas, al carácter civilizatorio y destructivo de ese sistema.

4. Evo Morales: mandar obedeciendo

En enero del año 2006, era posicionado como el primer Presidente Indígena de la historia de Bolivia Evo Morales Ayma, que había ganado las elecciones gracias a la estrategia que había constituido desde las bases.

El Movimiento Al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) fue esa instancia organizativa cuya realidad política surgía del seno de las organizaciones sociales, de los sindicatos, de los cocaleros con el objetivo de servir para la liberación del pueblo de la opresión nacional y la opresión imperialista. Es decir, no es un partido político tradicional cuya articulación busca la participación electoral, sino que el MAS-IPSP no tiene por finalidad la elección en sí misma sino alcanzar el poder político para transformar el Estado en beneficio de las grandes mayorías del país desde la realidad organizativa de los trabajadores, indígenas y sectores populares.

Un líder, dirigente destacado de los sindicatos del Chapare, asume con responsabilidad ese mandato que le dio el pueblo para cumplir, inicialmente con los dos puntos de la Agenda de octubre, y posteriormente para gobernar obedeciendo al pueblo, sirviendo al pueblo y no servirse de la política para enriquecerse a costa del pueblo.

El MAS que había llegado a un 22% en las elecciones del 2002, en el 2005 alcanzaba el 54%⁵, un gran crecimiento debido que se había convertido en ese instrumento en torno al cual la mayor parte del pueblo se estaba articulando. El liderazgo de Evo Morales, es la instancia convergente de las luchas, aspiraciones, energías que el pueblo boliviano despliega en la construcción de su propia historia.

5. La nacionalización de los hidrocarburos

Una revolución triunfante va objetivizando sus logros, pone al resultado de su actividad revolucionaria como algo objetivamente suyo. Las movilizaciones

⁵ Órgano Electoral Plurinacional. Tribunal Supremo Electoral (página web oficial), disponible en: <http://www.oep.org.bo/>

ciones fueron ganando condiciones y derrotando silenciosamente a una casta señorial conservadora que quedará sin capacidad de controlar el Estado. Con el triunfo electoral del MAS-IPSP, el pueblo ejercía el control del poder político para autogobernarse.

Una vez con este control, se iniciaban las medidas que cambiarían este país. La primera medida fue la nacionalización de los hidrocarburos, este fue el soporte material de la transformación política y social. De 300 millones de dólares anuales que percibía el Tesoro General del Estado como ingreso por los hidrocarburos, pasó, en el año 2014, a más de 1.850 millones. Anteriormente, el Estado, recibía cerca del 20% de los beneficios, ahora recibe en promedio cerca del 80%.⁶

Pero lo más importante de la recuperación de los hidrocarburos no son los sorprendentes datos económicos de ingresos sino el significado que tiene para un pueblo hacerse cargo de su destino, recuperar su medio de vida, con lo que el país vive es recuperar el principal reflejo del esfuerzo y del trabajo que le era usurpado para las transnacionales extranjeras. No se trata de recuperar seis veces el monto que antes teníamos y ahora se lo puede redistribuir en necesidades sociales e inversión, eso es muy importante obviamente y por eso volveremos a este tema más adelante, pero sobretodo queremos compartir aquí que la recuperación de los recursos naturales es la recuperación del vínculo de un pueblo con su territorio, con la naturaleza, con sus recursos naturales, con su esfuerzo y el significado de su existencia y destino.

Esto es algo que no puede quedar contemplado en ningún documento ni en ninguna negociación puesto que estas están inscritas en una lógica absolutamente mercantil y capitalista, en cambio desde este otro ángulo de la lucha del pueblo boliviano, esa recuperación es parte de la dimensión universal de la existencia comunitaria de un pueblo porque hablamos de los recursos materiales para la producción y reproducción de su vida, pero también hablamos de su dimensión espiritual, cultural, emocional, racional, etc.

Ya a partir de esta perspectiva de vida de este sujeto social e histórico, la recuperación de los hidrocarburos al ser un hecho material efectivamente económico, permite establecer un cimiento sobre el cual se erige la soberanía del Estado, pero ya no solamente una soberanía formal de Estado libre que participa en la institucionalidad internacional, sino una soberanía efectiva que le permite al Estado y, por lo tanto al pueblo, tomar sus propias decisiones acerca de los recursos que le permiten velar por sus necesidades inmediatas y, de esta forma, pensar en la construcción de su porvenir.

⁶ Véase: VILLEGAS QUIROGA, Carlos, «La transformación de los recursos naturales, base de los sectores estratégicos» subapartado «Hidrocarburos» en el *Plan Nacional de Desarrollo*, (2006), Ministerio de Planificación y Desarrollo, p. 99-104. Los datos pueden contrastarse en INE Instituto Nacional de Estadística, Sección «Impuesto Nacional y Regalías departamentales pagados por Y.P.F.B.» y la sección «Ingresos fiscales corrientes de la actividad extractiva», disponibles en: <http://www.ine.gob.bo/indice/indice.aspx?d1=0201&d2=6>

Las naciones existentes, el Estado plurinacional basado en la pluralidad de naciones, reafirma su condición de naciones a partir de esta posibilidad de proyección, es decir, en un sentido real de la posibilidad de ser inmediato y de ser en el devenir.

Probablemente ninguna de las personas que luchaba incansablemente a través de sus movilizaciones podría haber imaginado en detalle lo que se estaba logrando y se estaba consiguiendo con esas luchas, pero la perspectiva histórica era totalmente clara, pues ya la forma de concreción es un detalle adicional.

El paso de la recuperación de los recursos naturales es un paso también en el cuestionamiento a la ruptura general entre los hijos e hijas y la Madre Tierra. Esta ruptura tiene la apropiación privada transnacional como el principal instrumento de la separación ya existente entre el ser humano y el mundo objetivo que lo rodea, de esta forma el ser humano queda separada de su Madre Tierra no solamente físicamente sino que en su subconsciente se asume como un elemento activo que tiene el deber de explotar las energías vivas de la naturaleza pasiva. Si bien la recuperación de los recursos naturales es un pasito pequeño, es uno muy importante que no soluciona este problema civilizatorio pero que brinda elementos para poder avanzar en su comprensión y en base a la misma seguir avanzando en cerrar esa brecha o ruptura.

Por ejemplo, un segundo momento de la nacionalización es la industrialización de estos recursos, una transformación básica que permite generar mayor valor y evitar de esta forma transferirlo en las exportaciones de materia prima bruta. Este problema nos lleva a muchos otros, por ejemplo, cómo enfrentar las consecuencias de este proceso transformativo, etc. Es decir, un primer objetivo es cumplido pero al mismo tiempo se visibilizan otras más que poco a poco y con mejores condiciones se los va poniendo como temas importantes que deben ser encarados.

Si no se hubiera dado el primer pasito, estos temas ni siquiera se los discute o se los conoce porque la explotación transnacional de los recursos implica la garantía para poder contaminar y degradar sin control alguno.

Todo ello, nos ayuda a comprender los procesos emancipatorios de los pueblos como tal: como algo que no está acabado ni algo que tiene modelos a disposición para ser copiados e implementados; como procesos de transformación social complejos e intrincados en los cuales el pueblo mismo va comprendiendo estas complejidades y se va dando modos para generar iniciativas.

6. El referente constitucional

Otra forma de objetivización de los triunfos de las luchas sociales, es la definición constitucional del poder constituyente del pueblo. No se trata de un referente cósico, sino más bien de un referente objetivamente social.

Ese es el significado de la nueva Constitución Política del Estado en Bolivia, un sello indeleble en la historia que es un referente de un antes y un después, de las aspiraciones, proyectos, esperanzas, valores y sueños con los que un pueblo define como marco no solo para la convivencia sino para la praxis comunitaria viva.

Constituye pero al mismo tiempo construye algo que tiene que estar en permanente constitución. Es decir, pone como referente un momento de cristalización del flujo social pero al mismo tiempo le da el carácter voluble a esa cristalización para ser transformada nuevamente por el poder constituyente. Paralelamente a esta relación flujo, cristalización, también el pueblo tratará de expandir en el tiempo toda su energía de actividad y potencia transformadora para que no se quede inerte como un poder que pasa a ser constituido por la constitución que ha dejado.

Pero más allá de la filosofía del proceso constituyente, es muy importante subrayar la experiencia de la dotación de un nuevo proyecto para el país, cómo todos los sectores sociales y populares se han reunido y trabajado propuestas, cómo se han conjuntado las propuestas más diversas de diferentes regiones, sectores y cosmovisiones.

Mientras se realizaba el proceso constructivo más interesante de la historia de Bolivia, la oposición empezó a elaborar el plan más devastador conspirando desde todos los sectores oligárquicos para derrocar al gobierno del pueblo. Dentro de la misma Asamblea Constituyente se oponían a su realización y destilaban racismo y violencia contra los representantes de distintos sectores del país. Por fuera de la Asamblea estuvieron a punto de instaurar una guerra civil con la complicidad de la embajada norteamericana.

Intentaron volcar a la población con un referéndum revocatorio contra el Presidente pero salieron perdiendo por muchísimo y más bien quedaron revocados varios de los gobernadores de sus partidos.⁷

La oligarquía, sus partidos políticos y sus representantes políticos ya habían sido derrotados por una revolución legítima en el año 2003. En esta nueva oportunidad, reagruparon todas sus fuerzas para lanzarse contra el gobierno popular de Evo Morales, pero la movilización generalizada y masiva de la población logró derrotar esa conspiración en el año 2009.

⁷ Según marca la nueva Constitución de la Republica Plurinacional de Bolivia, es posible (cumpliendo los requisitos preestablecidos) hacer un referendum revocatorio de cualquier mandatario, pasada la mitad de la legislatura. Así, en 2008, la oposición pidió la celebración del mismo, dando como resultado la ratificación de en su puesto del Presidente Evo Morales, el Vicepresidente Álvaro García Linera y de ocho de los nueve prefectos departamentales (que con la nueva constitución ya no son elegidos por el gobierno, sino por sufragio universal directo). Por contra, los prefectos opositores de La Paz y Cochabamba fueron revocados de su cargo al obtener resultados negativos. Véase: Vicepresidencia de la República-Unidad de Información para la Participación Ciudadana. «Resultados Electorales Referendum Revocatorio 2008. disponible en: http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/referendum_revocatorio.pdf

La nueva Constitución tiene, por estos motivos, características muy interesantes, por ejemplo, la definición de los fundamentos, principios y valores, del Estado rescatan la herencia ancestral de los pueblos originarios e indígenas pero también los valores humanos y sociales que se han perdido en el funcionamiento del estado neoliberal. Estos fundamentos, principios y valores se concretizan en una serie de derechos explicitados para cada uno de los sectores sociales, con la experiencia de tener derechos formales que nunca se cumplen, esta vez las organizaciones y movimientos sociales se encargaron de fijar estos derechos de manera explícita.

7. Un pueblo conquistando derechos

ya desde la nacionalización de los hidrocarburos, el gobierno implementó una serie de medidas sociales orientadas a cerrar una deuda histórica del Estado con el pueblo, educación, salud, bonos para personas de la 3ra edad, mujeres y niños recién nacidos, niños y adolescentes en proceso educativo. Ahora los cambios que aspiraba aquella revolución se iban concretizando, se iban haciendo palpables para un pueblo que había sido discriminado, marginado, excluido casi por completo de la ciudadanía.

Un pueblo maltratado y sin derechos, ahora es sujeto y objeto de las políticas públicas, políticas sociales y políticas de inversión para sostener una economía estable.

8. La lucha contra la pobreza

Es interesante ver cómo es que en países azotados por la dominación imperialista internacional, los ingresos no son como deberían ser si asumimos el esfuerzo del trabajo y los recursos con que cuentan los países. Podríamos decir que hay una sangría de sus riquezas hacia el exterior. Pero a pesar de esta reducción dramática aumenta la desigualdad. Los sectores nacionales vinculados a esta explotación del capital mundial se apropia en extremo de una gran parte de la riqueza que queda en el país, obviamente se encargan de desarrollar los métodos violentos que impidan que el pueblo luche por mayor igualdad.

Entonces, uno de los principales elementos, la desigualdad, causante de provocar la pobreza y también la imposibilidad de desarrollo, se convierte en el rasgo más característico de estas economías. El capital transnacional no solo determina la división mundial del trabajo sino también otorga a los países sometidos el veneno corrosivo de la desigualdad para estancar casi definitivamente a esos países.

Se vertieron muchas opiniones de que los bonos implementados por el gobierno de Evo Morales era la expresión de un rentismo, de que la econo-

mía seguía basada en una matriz de exportación de materias primas, en fin, todos los argumentos para mostrar que todavía no habíamos llegado al paraíso con la intención de descalificar e indicar que lo que se hacía no significaba nada.

Seoane, inspirado en Marx nos recuerda que una de las armas más devastadoras del capital es su capacidad de hacer sentir desposeído absolutamente de todo al trabajador, no solamente el hecho de tenerlo desposeído sino de que haga de esa desposesión su contenido existencial.⁸ Pues justamente eso es lo que hace la oposición en relación a las medidas sociales y al modelo del gobierno, pero es interesante ver cómo el pueblo sigue votando por Evo Morales, porque puede sentir y percibir el esfuerzo que hace por responder a las necesidades de los sectores sociales del país.

La desigualdad es la herida más dolorosa y más perjudicial para un pueblo, enfrentar la desigualdad y la pobreza con lo que un país tiene es una decisión con mucha fuerza social y legitimidad, aquello que los países ricos y el Estado del Bienestar mostraba como un triunfo propio y que se debía más bien al plusvalor apropiado por esos países a partir del mercado mundial que somete a otros, es para los países que desean transformar su atraso, es una decisión no solo difícil por los recursos limitados sino también una decisión estratégica porque la desigualdad es el mayor obstáculo para mejorar la vida del pueblo y la expresión más conservadora de la acumulación de un capital colonial.

9. La perspectiva socialista

La revolución social que se lleva adelante en Bolivia, junto a su profundo sentido descolonizador, también posee una característica social que responde a la dominación de la sociedad capitalista a nivel mundial. Más allá del nombre que el mismo sujeto revolucionario utilice, lo importante es ver cuál es el proyecto que este sujeto persigue. Por ejemplo, en nuestra experiencia, esta

⁸ Para esa desposesión se basa en el concepto de: la «acumulación originaria», entendida como «prehistoria» del capitalismo refiere así al proceso que simultáneamente transforma los «productores directos» en «asalariados» y a los «medios de producción y subsistencia social» en «capital». En ese sentido, «no es más que el proceso histórico de escisión entre productor y medios de producción»; esos «momentos en que se separa súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y de producción» para constituir a los trabajadores libres; libres en un doble sentido, libres del yugo servil feudal y libres de toda propiedad o acceso a los medio de producción; poseedores nada más que de su fuerza de trabajo y obligados a venderla en el mercado para asegurar su subsistencia. Véase: SEOANE, José «Neoliberalismo y modelo extractivo exportador en América Latina: acumulación por desposesión y mercantilización de la naturaleza» (posmodernismo, posestructuralismo, posmarxismo)», en: *Curso virtual «Extractivismo y resistencias sociales en Nuestra América: conflictos en torno a los bienes comunes y horizontes emancipatorios»*, Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Marzo 2014.

revolución se ha ido concibiendo bajo varios nombres que se complementan o que asumen enfoques distintos, uno de ellos es la «Revolución democrática y cultural»⁹ por la forma electoral de la asunción al poder político del Estado, el término más utilizado es el «Proceso de cambio» haciendo alusión a una transformación radical de las estructuras coloniales del Estado, o «Socialismo comunitario» desde la perspectiva de la identificación del carácter histórico de la sociedad y el Estado, pero finalmente creemos que el proyecto civilizatorio explícito en el que se articulan todos, es el «Vivir Bien»¹⁰ que es la recuperación de la herencia ancestral de los pueblos indígenas originarios propuesta para las condiciones actuales. Obviamente se trata de una perspectiva civilizatoria clara pero que se va construyendo poco a poco por la magnitud de esta aspiración.

También, dentro de esta construcción en movimiento se generan varios debates que vale la pena anotarlos, que son parte de una construcción viva, contradictoria y necesaria. Por ejemplo, uno de estos debates es el del «desarrollismo» entre una aparente tensión entre la forma de producción capitalista y la división internacional del trabajo que condenó a nuestra economía a una matriz basada en materias primas, este es un tema estructural de largo plazo, esos 500 años de división internacional del trabajo no se lo revierte idealmente por decreto, sin embargo, es justamente lo que hay que empezar a cambiar si realmente se desea cambiar el sentido de la vida desde la perspectiva del pueblo en un Estado, pues justamente en este proyecto del «Vivir Bien» se explicita la vida y el desarrollo en armonía con la Madre Tierra y eso implica darle mucha relevancia al tema.

Como consecuencia del debate anterior, también se plantea el debate de cómo avanzar más rápido en la transformación de la sociedad, si este avance es más rápido y sólido radicalizando el carácter social y de los sectores más radicales o sosteniendo una perspectiva de reformas del Estado con hegemonía popular indígena para mantener el poder político. ¿En qué medida se puede trascender del posneoliberalismo a un poscapitalismo?

En ambos debates no hay recetas ni experiencias que definan un único curso, es una construcción contradictoria y viva, a través de la cual se valora,

⁹ Cabe destacar que el propio Evo Morales se ha reafirmado en este término en la ceremonia ancestral de posesión del cargo de presidente realizada en el lugar santo de Tiwanaku, donde dijo: «Quiero empezar diciendo que hoy es un día especial, un día histórico de reafirmación de nuestra identidad, de reafirmación de nuestra revolución democrática cultural, es tiempo de Pachakuti (equilibrio)». Véase: «Evo Morales: es tiempo del Pachakuti, de reafirmar la identidad y la revolución democrática cultural», en MiDePi Miradoriu de los Derechos de los Pueblos Indígenas, publicado el 21/05/2015, disponible en: <http://www.miradoriu.org/spip.php?article538>

¹⁰ Este concepto ya ha aparecido en diferentes momentos a lo largo de la obra. Además de explicarse a continuación, puede verse una definición del mismo en BERTOLDI, Manuel, «Nuestamérica, una mirada desde los sectores populares», en este mismo libro.

cuida e impulsa este «proceso» que nos ha costado tanto y que avanza con cambios palpables.

10. El vivir bien como proyecto histórico

Esta perspectiva del Vivir Bien, es el ingenio revivido de la forma de organizar la vida que tenían nuestros pueblos indígenas y originarios, formas de vida que todos los pueblos poseían antes de la homogeneización cultural capitalista arrasara con las mismas convirtiéndonos a casi la totalidad en proletarios directos o indirectos y arrebatándonos nuestras condiciones de reproducción de la vida.

Y siendo bastante ambiciosa, es justamente la única que puede generar alternativas reales y efectivas a la crisis civilizatoria del capitalismo moderno que estamos viviendo. Por lo mismo, no se trata de una perspectiva local o nacional, sino de una perspectiva que se articula con las luchas y proyectos de todos los pueblos del mundo, no solo porque enfrentan el mismo problema sino porque su carácter comunitario de la vida es común a todos y requiere su universalización.

Frente a un capitalismo al borde del desastre y probablemente de una nueva guerra de destrucción absoluta, pero además que no tiene respuestas ni salida a esta situación, la perspectiva de los pueblos es la única esperanza, siendo la confluencia entre movimientos sociales e instrumento político el único garante de la soberanía de los pueblos.

Bibliografía y fuentes documentales

Censo de Población y Vivienda en Bolivia 2001. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: <http://www.ine.gob.bo/cgi-bin/Redatam/RG4WebEngine.exe/PortalAction>

INE Instituto Nacional de Estadística, Sección «Impuesto Nacional y Regalías departamentales pagados por Y.P.F.B.» y la sección «Ingresos fiscales corrientes de la actividad extractiva», disponibles en: <http://www.ine.gob.bo/indice/indice.aspx?d1=0201&d2=6>

MiDePi Miradoriu de los Derechos de los Pueblos Indígenas, Artículo: «Evo Morales: es tiempo del Pachakuti, de reafirmar la identidad y la revolución democrática cultural», en, publicado el 21/05/2015, disponible en: <http://www.miradoriu.org/spip.php?article538>

Órgano Electoral Plurinacional. Tribunal Supremo Electoral (página web oficial), disponible en: <http://www.oep.org.bo/>

SEOANE, José «Neoliberalismo y modelo extractivo exportador en América Latina: acumulación por desposesión y mercantilización de la naturaleza» (posmodernismo, posestructuralismo, posmarxismo)», en: *Curso virtual «Extractivismo y*

resistencias sociales en Nuestra América: conflictos en torno a los bienes comunes y horizontes emancipatorios», Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Marzo 2014.

VÁZQUEZ, Unai, «La jugada de Mesa termina en tablas», publicado el 09/03/2005, en *Indymedia*, disponible en: <http://euskalherria.indymedia.orges/2005/03/19840.shtal>

Vicepresidencia de la República-Unidad de Información para la Participación Ciudadana. «Resultados Electorales Referendum Revocatorio 2008. disponible en: http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/referendum_revocatorio.pdf

VILLEGAS QUIROGA, Carlos, «La transformación de los recursos naturales, base de los sectores estratégicos» subapartado «Hidrocarburos» en el *Plan Nacional de Desarrollo*, (2006), Ministerio de Planificación y Desarrollo.

3.6.
PARAGUAY.
LA IMPORTANCIA DE LA BASE SOCIAL ORGANIZADA
ANTE LOS ATAQUES IMPERIALISTAS

La experiencia del gobierno
Lugo en Paraguay

Marielle Palau¹

1. Las condiciones para el triunfo

Desde 1954 a 2008, Paraguay estuvo gobernado por la Asociación Nacional Republicana-Partido Colorado: bajo el régimen dictatorial del general Alfredo Stroessner, hasta el año 1989, en que se produce un Golpe de Estado por parte de las Fuerzas Armadas que lo habían sustentado por casi 35 años; posteriormente (desde 1989 a 2008), cuatro elecciones consecutivas son ganadas por candidatos de este partido, manteniéndose vigente el modelo corrupto y prebendario que sustentó económica y políticamente al partido Colorado.

De 1989 en adelante, se impulsan medidas neoliberales y en consecuencia aumenta la penetración del capital transnacional en el campo, la expulsión campesina y la exclusión social, además de que la criminalización de la lucha popular fue en aumento. El descontento con esta realidad fue el que generó las condiciones para la victoria de Fernando Lugo el 20 de abril de 2008.

¹ Marielle Palau es socióloga e investigadora del centro paraguayo BASE Investigaciones Sociales. Docente de la Universidad Nacional de Asunción y de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción.

En ese contexto, sectores diferentes y contradictorios —desde conservadores hasta progresistas y de izquierda— plantean la candidatura del entonces Monseñor Fernando Lugo, candidatura que reflejaba la incapacidad de los actores políticos de generar proyectos propios que recogieran el descontento popular².

Para los sectores populares, durante la campaña electoral de 2007 lo que estaba en disputa no era solo la derrota del partido Colorado, «la alternancia» al decir de muchos, sino la posibilidad de iniciar la construcción de un Paraguay que pudiera dejar atrás la larga historia de exclusión a la mayoría de su población.

Luego de un breve periodo de intensas negociaciones entre diferentes actores políticos, se conformó la Alianza Patriótica para el Cambio (APC)³ que presentó la candidatura de Lugo bajo la chapa del Partido Demócrata Cristiano, al tiempo que otras organizaciones van explicitando su apoyo electoral a través de diferentes agrupaciones. Se da así un proceso de agrupamiento y reagrupamiento de individualidades y organizaciones populares que apoyan la candidatura, algunas con un apoyo crítico, y otras impulsando de lleno la campaña electoral. Quedó conformado así el archipiélago que llama a votar por Lugo para la presidencia, pero que se disputan entre sí el electorado para el Parlamento. Algunas organizaciones no formaron parte de este proceso, por considerar que Fernando Lugo y la APC no representaban realmente los intereses populares.

Las organizaciones populares que apostaron durante la campaña electoral a la victoria de Fernando Lugo, lo hicieron de diferentes maneras y canales, dependiendo de sus características y posibilidades. Pero para ellas la victoria de Lugo no era un fin en sí mismo, sino el camino por el que optaron para continuar avanzando en la conquista de sus históricas reivindicaciones. Por ello, planteaban que no iban a bajar sus banderas. Las expectativas que las mismas fueran apoyadas por el nuevo gobierno eran muchas pero también los temores de que efectivamente no se podían concretar. El apoyo, a sabidas que sería imposible que el ex obispo pudiera satisfacer todas sus históricas reivindicaciones, se dio y confiaban en que cumpliría su programa electoral. Consideraron que el nuevo escenario político que se iniciaba permitiría avanzar en un proceso de acumulación de fuerzas⁴.

² DURE, E. et al., *Golpe a la democracia. Antecedentes y perspectivas*, Asunción, BASE-IS, 2012.

³ Integrada principalmente por las siguientes organizaciones: Partido Liberal Radical Auténtico, Partido Tekojojá, Partido Revolucionario Febrerista, Partido Demócrata Cristiano, Partido Democrático Progresista, Partido Movimiento al Socialismo, País Solidario, Partido Encuentro Nacional, Movimiento Resistencia Ciudadana, Movimiento Fuerza Republicana y el Bloque Social y Popular (conformado por la Central Nacional de Trabajadores, la Central Unitaria de Trabajadores Auténtica, Frente Amplio, Partido Socialista Comunero, Coordinadora de Desarrollo Comunitario).

⁴ PALAU, M. y ORTEGA, G., «Paraguay: el nuevo escenario de disputa de los intereses populares», *OSAL*, N.º 24, 2008.

2. El gobierno de Fernando Lugo

Con la victoria de Fernando Lugo se inició un nuevo periodo en la historia política del país. Después de más de sesenta años, el Palacio de Gobierno no estuvo ocupado por un representante del Partido Colorado. No fue fácil sin embargo para el nuevo presidente lidiar con la herencia de la Asociación Nacional Republicana (pobreza, desigualdad, corrupción, lógica prebendaria, modelo económico excluyente, entre otras) y tampoco le fue fácil hacerlo con un Parlamento con mayoría opositora absoluta.

Al momento de la victoria electoral, al tiempo de celebrarla, hubo un reconocimiento de parte de los sectores progresistas de que la fragmentación y la falta de unidad del campo popular fue el elemento central que impidió una mayor presencia de sectores progresistas y de izquierda en el Parlamento⁵. Aunque un 10% de la población que participó del proceso electoral votó a sectores progresistas y de izquierda, sólo tres senadores —de las cuarenta y cinco bancas— que representarían a estos sectores, formaron parte del nuevo Parlamento. En el caso de que hubieran ido unidos, se podría al menos haber duplicado la representación.

Aunque el programa electoral había tomado muchos de los históricos reclamos de los movimientos, pocos fueron los avances en la implementación de los mismos. En parte, por la fuerza de los sectores conservadores, grupos económicos de poder y neoliberales en el Parlamento Nacional y el propio gabinete, pero también por la desmovilización de la mayoría de las organizaciones populares y por el proceso de institucionalización de parte de la izquierda política y del progresismo.

Más allá de que los medios empresariales de comunicación, desde el día en que se conoce la victoria de Fernando Lugo a la Presidencia de la República, hicieran una gran campaña indicando que el nuevo gobierno instauraría en nuestro país el «socialismo del siglo XXI», sumándose al llamado «eje del mal» conjuntamente con Hugo Chávez, Evo Morales y Correa, la realidad fue complementemente diferente.

El gobierno de Fernando Lugo se alineó a los gobiernos progresistas más tibios del cono sur, amplió las políticas sociales principalmente las de salud y la de asistencia monetaria a familias en extrema pobreza, así como también programas para la niñez y asistencia a comunidades campesinas e indígenas y frenó —con acciones dilatorias— muy tímidamente, la expansión de cultivos transgénicos. Sin embargo, los agronegocios siguieron creciendo a su mismo ritmo (en el año 2010 se tuvo una exportación record de granos) y la política económica hasta fue elogiada por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Su política de seguridad contó con el asesoramiento de Colombia.

En los principales Ministerios fueron colocados representantes de los partidos conservadores de la Alianza Patriótica para el Cambio. Así, las po-

⁵ *Ibidem.*

líticas «importantes» continuaron en manos de la derecha: la política económica siguió los dictámenes del Banco Mundial y el FMI⁶; iniciativas de privatización se empezaron a discutir; el avance de los agronegocios y de las lógicas extractivistas⁷ en manos de grandes transnacionales siguieron viento en popa; la ley antiterrorista fue aprobada a instancias del propio Presidente de la República. El gobierno se «equilibró» políticamente entregando ministerios y secretarías sociales a las fuerzas progresistas y de izquierda⁸ sin darles los recursos suficientes para tamaña tarea.

Uno de los mecanismos utilizados para lograr cierto apoyo y gobernabilidad fue colocar a referentes de los partidos de izquierda en importantes puestos del gobierno. Se integró en el gobierno a varias personalidades progresistas para que llevaran adelante acciones favorables a los sectores más golpeados por las políticas neoliberales, haciendo que importantes sectores críticos de la sociedad se sintieran parte del nuevo proceso. Teniendo en cuenta la estrecha vinculación entre partidos de izquierda y movimientos campesinos, con esta estrategia no solo se institucionalizó a los partidos, sino que también se logró acallar a muchas de las organizaciones que más combativas habían sido durante la última década.

Paralelamente, cada pequeña acción gubernamental orientada a tocar mínimamente los intereses económicos de los sectores más poderosos del país (vinculados a los agro-negocios y a la ganadería), levantaba los rumores de un juicio político. Criticarlo —aunque fuera en sentido contrario al defendido por el Parlamento y la derecha política— o exigir el cumplimiento de sus promesas electorales, podía ser leído e interpretado como un apoyo a los planes golpistas de la derecha.

En ese contexto, las ocupaciones de tierra, las acciones contra las fumigaciones, los cortes de ruta, entre otras medidas que habían recobrado especial fuerza durante los primeros meses del año 2008, para presionar a que el gobierno iniciara la reforma agraria y cumpliera sus promesas electorales, fueron disminuyendo hasta prácticamente desaparecer. Siguieron realizándose movilizaciones importantes, todas ellas para defender al gobierno, para conformar articulaciones políticas o para sostener el proceso iniciado. Ciertamente, hubo

⁶ ROJAS, L., *Gobierno Lugo. Herencia, gestión y desafíos*, Asunción, BASE-IS, 2011.

⁷ Tal y como destaca José Seoane, la lógica de la explotación de los recursos naturales, o la lógica del extractivismo «se refiere al modelo productivo socioeconómico que se basa en la explotación de bienes comunes naturales que, sin ningún procesamiento o con alguno poco significativo, son apropiados privadamente y vendidos en el mercado mundial». SEOANE, José «Neoliberalismo y modelo extractivo exportador en América Latina: acumulación por desposesión y mercantilización de la naturaleza» (posmodernismo, posestructuralismo, posmarxismo)», en: *Curso virtual «Extractivismo y resistencias sociales en Nuestra América: conflictos en torno a los bienes comunes y horizontes emancipatorios»*, Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Marzo 2014.

⁸ PALAU, T., *Es lógico que una sociedad agredida se defienda. Recopilación de artículos 2008-2011*, Asunción, BASE-IS, 2012.

excepciones: algunas organizaciones como la Federación Nacional Campesina (una de las más importantes desde inicios de la década de 1990) mantuvieron sus luchas y movilizaciones; a su vez, las bases de algunas organizaciones continuaron ocupando tierras, realizando movilizaciones y acciones contra los cultivos de soja transgénica, desoyendo a su dirigencia nacional.

Al comienzo de ese periodo, muchos dirigentes populares manifestaron que había que presionar a Lugo para que fuera hacia la izquierda (se entendía por «presionar», continuar con las luchas en las calles, por las históricas reivindicaciones). Esto no ocurrió y ante la ausencia de luchas populares claras, la derecha fue avanzando. La agenda de las organizaciones giraba en torno a sostener al gobierno y a construir una fuerza electoral que permitiera unificar las fuerzas progresistas y de izquierda. Así surge el Espacio Unitario (2009) que aglutinó en su interior a la izquierda social y política, y que fue la instancia que impulsó la conformación del Frente Guasú (2010) que agrupó, además, a otros partidos de carácter progresista y/o socialdemócrata. Esta agrupación participó en las elecciones municipales (2011) logrando aproximadamente un 10% de los votos a nivel nacional, caudal menor al esperado pero bastante mayor al obtenido históricamente por estos sectores políticos.

Tomás Palau⁹ en un escrito de 2009, a un año de haber asumido Lugo, ante la decepción que se empezaba a sentir señaló «pero la culpa no es de Lugo, ni de Borda¹⁰, ni de Filizzola ni de López Perito. La culpa de la decepción la tenemos nosotros mismos. Hemos esperado cosechar maíces cuando en realidad teníamos plantitas de poroto. Pusimos esperanzas donde no había que ponerlas». Es decir, las expectativas superaban las posibilidades reales. Así, de parte de algunos sectores, se cometió el error señalado por Roberto Regalado¹¹ (2012) cuando analiza a los gobiernos progresistas de nuestra región: «exigirles a los gobiernos de izquierda y progresistas que actúen como si fueran resultado de una revolución».

Esto explica que sus políticas se hayan enfocado a ampliar cobertura de servicios y de programas sociales, a impulsar políticas de participación ciudadana, pero que no se hayan propiciado cambios de tipo estructural aunque las mismas hayan sido parte de su programa electoral, como el caso de la reforma agraria¹², y que el avance de los agro-negocios haya agredido a las comunidades campesinas e indígenas casi al mismo ritmo que años anteriores.

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ Ministro de Hacienda, Ministro del Interior y Ministro del Gabinete Social de la Presidencia respectivamente.

¹¹ REGALADO, R., *La izquierda latinoamericana en el gobierno: ¿Alternativa o reciclajes?*, México, Ocean Sur, 2012.

¹² Elemento central en el país dado que posee uno de los índices más altos de concentración de la tierra a nivel mundial y al menos 300 mil familias campesinas (denominadas Sin Tierras) que han llevado adelante una lucha histórica para obtenerla. Según los datos del año 2008, el 2.5% de los propietarios poseen 85% de las tierras, al tiempo que el índice de Gini respecto a la concentración de la tierra es de 0.94 a nivel nacional.

Así, en los cuatro años que duró el gobierno «progresista», se llevaron adelante algunas políticas sociales importantes. Sin embargo, aunque algunas fueron reivindicaciones de las organizaciones sociales, desde el gobierno las planteaban como conquistas propias. De hecho, una buena parte de las acciones gubernamentales en muchos casos rozaron el asistencialismo y favorecieron la desmovilización. Cuando el movimiento campesino que apoyaba al gobierno de Lugo se dio cuenta de la necesidad de retomar las luchas por la reforma agraria y contra el modelo sojero, más allá de que «compañeros» fueran parte del gobierno, sus bases ya estaban desmovilizadas.

Otro de los errores del gobierno progresista fue su política represiva y de criminalización, principalmente durante los dos primeros años. El ministerio del Interior y la Fiscalía contó con el permanente asesoramiento del gobierno colombiano de Uribe, que perseguía justamente al sector campesino, es decir, a la base social del presidente.

Desde el año 2011, se agudizan las tensiones con el Partido Liberal Radical Auténtico —al cual pertenecía el vicepresidente Federico Franco— y se va evidenciando de parte del Presidente, cierta voluntad en la recuperación de tierras que habían sido entregadas por los gobiernos colorados de manera irregular así como también la necesidad de gravar impositivamente la exportación de soja. Otro elemento importante es la consolidación que va teniendo el Frente Guasú como organización política, su capacidad de convocatoria va acrecentándose sucesivamente en cada acto de apoyo al gobierno que convoca.

El 15 de junio de 2012 se produce un confuso enfrentamiento entre campesinos que luchaban por un pedazo de tierra y las fuerzas policiales, en el que fallecen once de los ocupantes y seis policías¹³. Esta fue la excusa para el juicio político, que tras veintidós amenazas de llevarlo a cabo, termina consumándose¹⁴. La derecha paraguaya realiza un Golpe de Estado de nuevo tipo, tal como ocurrió en Honduras en junio de 2009, pero con una versión «mejorada», en mucho menos tiempo, tomando por sorpresa al mismo gobierno y al movimiento popular.

El golpe parlamentario no logra ser revertido, a pesar de que todas las organizaciones del campo popular, incluyendo aquellas que se manifestaron críticas al mismo, y que los gobiernos de la región condenaron el golpe y desarrollaron importantes movilizaciones. Se debe tener en cuenta que los golpes de Estado son parte de la historia paraguaya, no son hechos aislados, son signos de una clase dominante extremadamente autoritaria que «juega a la democracia» hasta tanto le incomode o afecte sus intereses económicos.

¹³ Caso conocido como la Masacre de Curuguaty, por el que fueron imputadas cincuenta y dos personas y están con prisión preventiva trece en el marco de un juicio plagado de irregularidades, que evidencia la parcialidad absoluta del Poder Judicial contra la lucha campesina.

¹⁴ SÓLER, L., *La larga invención del Golpe. El stronismo y el orden político paraguayo*, Buenos Aires, CEFIR-GIZ, 2012.

3. El golpe parlamentario

El gobierno del Presidente Lugo, por la correlación de fuerzas —tanto en el Parlamento como fuera de él— no amenazaba los intereses del gran capital, ya sean nacionales o internacionales. La soja se seguía expandiendo, las «sugerencias» del Banco Mundial y del FMI se seguían aplicando, las organizaciones populares habían disminuido sus acciones y de la reforma agraria sólo se empezaba a hablar tímidamente. El golpe no fue reactivo y se dio casi al final del mandato constitucional.

Existen diferentes hipótesis sobre los motivos del mismo, en cualquiera de ellas todas coinciden que tuvo un carácter más bien preventivo. Algunas apuntan a los intereses de los agronegocios por la no aprobación de nuevos eventos transgénicos, otras a la posibilidad de que se inicie un proceso de reforma agraria y efectivamente se afecten los intereses de la oligarquía nacional, otras a la política internacional y otra a que el del Frente Guasú se encontraba en un acelerado proceso de acumulación. Se debe tener en cuenta que las políticas sociales se estaban universalizando y que la popularidad del gobierno se mantenía alta; de continuar con ese proceso de acumulación quizás se hubiera podido constituir en una amenaza cierta en las elecciones del 2013, si no se hubiera dado el golpe de Estado del 2012.

La presidencia de la república es usurpada por Federico Franco, su vicepresidente, uno de los personajes más nefastos de la historia reciente, por haber violentado la decisión popular del pueblo paraguayo y posibilitar —o inclusive negociar— la vuelta al Palacio de López del partido Colorado. En los casi catorce meses que estuvo en el cargo abrió aún más las puertas a los intereses de Monsanto y los agronegocios aprobando ocho nuevas variedades de eventos transgénicos (maíz, algodón y soja), desató además una campaña de despidos masivos a funcionarios públicos por motivos políticos y en un breve lapso de tiempo —se supo después— su gabinete cometió importantes desfalcos a las arcas del Estado. Al respecto, existe una vasta bibliografía que puede ser consultada¹⁵.

El golpe parlamentario fue fruto de estos elementos y de muchos otros, entre los que cabe destacar el escaso compromiso de los partidos conservadores con la construcción de la democracia en el país, lo habituados que es-

¹⁵ FIAN Internacional y La Vía Campesina, *Conflictos Agrarios y Criminalización de Campesinos y Campesinas en Paraguay: El Caso Marina Kue y la «Masacre de Curuguaty»*. *Tierra y Soberanía en las Américas*. Informe N.º 6, 2014. Soler, L., *La larga invención del Golpe. El stronismo y el orden político paraguayo*, Buenos Aires, CEFIR-GIZ, 2012. Benegas, Julio, *La masacre de Curuguaty. Golpe sicario en el Paraguay*, Asunción, Editorial Arandurá, 2013. Duré, E. et al., *Golpe a la Democracia. Antecedentes y Perspectivas*, Asunción, BASE-IS, 2012. Méndez, I., *Soja, Narco, Terror y Golpe de Estado Parlamentario*, Asunción, Editorial Yerba Mate, 2012. Plataforma de Organizaciones Sociales por la Democracia; BASE Investigaciones Sociales 2012 *Juicio Ético al Parlamento* (Asunción: BASE-IS).

tán a violentar los marcos legales y la mezquindad y violencia que los caracteriza para defender sus intereses de clase.

El golpe fue exitoso no sólo por la rápida restauración conservadora, sino porque además la fuerza política que venía acumulando el Frente Guasú se fragmenta y porque el movimiento popular, que había apostado más que nada a la lógica política-electoral, había desacumulado en su capacidad de combatividad histórica. El golpe de Estado sacudió a toda la sociedad democrática pero la fuerza acumulada no fue suficiente para mantener la resistencia activa, lo cual de hecho era difícil en un contexto de campaña electoral para las elecciones presidenciales convocadas para abril de 2013, donde prácticamente todos los actores participan con candidaturas propias, incluido el Frente Guasú cuya lista a senadores era encabezada por el presidente destituido ilegítimamente.

4. El retorno del Partido Colorado

El 21 de abril de 2013 se consuma el golpe al proceso democrático con el triunfo electoral del Partido Colorado. De esta manera el gobierno electo cuenta con la legalidad y la legitimidad institucional que le permite restablecer la normalidad política del país ante el mundo. El 15 de agosto, Horacio Cartes con la chapa del partido colorado asume la presidencia de la República y ese partido logra mayoría propia en el Parlamento Nacional. Continúa así el proceso de restauración conservadora con todos los poderes del Estado alineados, el servilismo absoluto a los intereses del capital internacional y la profundización del modelo extractivista.

Sin embargo, a pesar del retorno del Partido Colorado, se han dado pasos importantes en la construcción de un escenario distinto. Algunos partidos de derecha están prácticamente extinguiéndose y la izquierda progresista tuvo su mejor elección (no sólo en el Senado sino también a nivel local), mayor que la que históricamente había logrado un proyecto de centro izquierda. Sin lugar a dudas, las cinco bancas en el senado fueron un logro importante, aunque no suficiente para una incidencia real. El desafío es consolidar lo ganado, retomar las luchas y articularlas con los espacios de poder institucional que se han logrado.

Horacio Cartes asumió la Presidencia, encarnando en su persona un conjunto de intereses económicos y políticos, no exclusivamente del Partido Colorado —que ansiaba retornar al Palacio de López desde hacía cinco años— sino principalmente del empresariado. A los pocos días de haber asumido iba a iniciar una ofensiva caracterizada por una avalancha de propuestas de leyes que apuntaban, no solo a garantizar la aplicación del recetario de la Escuela de Chicago, sino también a la concentración del poder en su persona. Esta nueva oleada neoliberal, ya no apunta solo a la «privatización» de las empre-

sas públicas, incluye además la «inversión privada» en infraestructura y el avance de la lógica extractivista.

El proyecto económico de Cartes apunta a achicar el Estado, mercantilizar bienes, servicios básicos y la naturaleza misma, y facilitar al máximo las condiciones para la radicación de inversiones en el país. Entre otras leyes destaca la de la Alianza Público Privada, la más paradigmática y la más cuestionada por las organizaciones populares. Sus propuestas, como era de esperarse, han contado con el apoyo de gremios empresariales, de terratenientes y de los medios de comunicación.

Las políticas neoliberales que pretende implementar, son las mismas o inclusive peores que las que fueron aplicadas con mucho ímpetu en la década del 90 en la región y que ya demostraron que sólo amplían las brechas de desigualdad, aumentan la concentración de la riqueza y empobrecen a las mayorías, además de atentar directamente contra la soberanía nacional.

A esto hay que agregar que Paraguay es «un país gobernado por un empresariado mafioso, el crimen organizado, subordinados al capital internacional, con un Estado fallido, corrompido y cómplice con la represión y la violencia extrema hacia la población, además de un paisaje social de pobreza y marginación», tal como lo señalan Luis Rojas y Lisa Meyer¹⁶ (2014).

Si bien el movimiento popular parecía estar bastante desmovilizado, las primeras acciones de protesta ocurren al mes de haber asumido Cartes, y a los seis meses se realiza la primera huelga general de rechazo y resistencia al modelo neoliberal. La bandera que aglutina a prácticamente todas las organizaciones es la derogación de la Ley de Alianza Público Privada.

Así, en este nuevo escenario, el movimiento popular vuelve a lo que históricamente se había dedicado: a ser oposición, movilizarse y a retomar las luchas. Y fundamentalmente a reflotar la experiencia más importante que tuvo, la del Congreso Democrático del Pueblo que en el año 2002 logró —con la articulación de todas las fuerzas del campo popular— detener las políticas de privatización y que es impulsado nuevamente por sectores populares en este contexto de fuerte ofensiva neoliberal.

Las elecciones siempre desafío para el movimiento popular. La experiencia de los últimos años —principalmente durante el gobierno Lugo— muestra que en estas coyunturas el movimiento abandona sus luchas. Por tanto, que lo electoral no debilite la lucha por la derogación de la Ley de Alianza Público Privada decidida en el Congreso Democrático del Pueblo, es una de las pruebas a corto plazo.

¹⁶ ROJAS, L. y MEYER, L., «Una evaluación crítica del 2014», *Revista Yby Rekavo*, N.º 7, dic. 2014.

5. Tendencias y desafíos para el movimiento popular

Se podría decir, simplificando quizás, que el período de veinticinco años desde la caída de Stroessner ha sido una época sumamente rica y contradictoria tanto en las experiencias de lucha como en la creación de espacios de articulación: la década del noventa fue de organización y luchas directas, y en la primera década del siglo XXI —cuyo punto más álgido fue el año 2002— se lograron detener —al menos provisoriamente— las políticas neoliberales. Durante todo ese periodo, los reclamos y las acciones estuvieron dirigidas a la Presidencia de la República y al Parlamento Nacional y en la mayoría de los casos las respuestas fueron falsas promesas o la represión directa (cerca de 100 dirigentes fueron asesinados en este periodo y más de tres mil dirigentes imputados). La fuerza de los movimientos no fue suficiente para lograr que las fuerzas políticas conservadoras cedieran ante la presión popular. Esta situación —en el contexto regional de triunfos de gobiernos originados en proyectos de izquierda— llevó a las organizaciones a plantearse la vía electoral. Se apostaba por llegar al gobierno para que los reclamos se tornaran realidad, y para contar con un escenario más favorable al fortalecimiento de las organizaciones.

Sin embargo, durante el periodo del gobierno Lugo, la gran mayoría de las organizaciones se debilitaron, o en todo caso, se evidenció el proceso de debilitamiento. Las causas probablemente sean varias, pero no se puede obviar que si el movimiento deja de moverse tiende a decaer. El haber apostado al gobierno «amigo» y haberle servido de sostén ante las más de veinte amenazas de juicio político, sin priorizar la construcción de un proyecto propio, quizá haya sido uno de los principales errores y desafíos actuales.

Si la década del 90 hasta el año 2002 fue de luchas y movilizaciones que permitieron el fortalecimiento del movimiento popular, de ese año en adelante se dio prioridad a lo electoral. Quizás uno de los aprendizajes más importantes sea la necesidad de combinar efectivamente las dos formas de lucha para seguir avanzando. La dicotomía entre lo electoral y las luchas directas es una falacia, una no tiene por qué excluir a la otra.

Lo electoral se convierte en un problema cuando en la práctica política se le considera un fin en sí mismo, porque institucionaliza a las organizaciones y lleva a la desmovilización popular. Las organizaciones entran a un juego donde las reglas estaban definidas de antemano y abandonan su potencial de confrontación. Además, en el caso de Paraguay, el sistema electoral está completamente manejado por los partidos conservadores y abiertamente al servicio de sus intereses, por lo que se aleja mucho de ser un árbitro imparcial, que pueda efectivamente velar por el respeto a la voluntad popular.

Tal como lo plantea Atilio Borón¹⁷ una de las lecciones que se desprenden de la dinámica actual es «la impostergable necesidad que tienen los par-

¹⁷ BORÓN, A., *América Latina en la geopolítica del imperio*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2012.

tidos políticos, animados por su afán de consolidar un proyecto emancipatorio, de concebir e implementar una estrategia de poder que trascienda los estrechos límites de la dinámica electoral. La evidencia de estos años, y no solo de América Latina, enseña que no se puede pretender transformar radicalmente un orden social estructuralmente injusto y predatorio sólo con las armas disponibles en la escena electoral». De hecho, la burguesía «jamás obra con tal ingenuidad y nunca despliega una táctica única y, mucho menos, en un escenario de lucha como el electoral».

La lucha de los pueblos siempre reconoció diferentes métodos de lucha, limitados no solo por las condiciones objetivas y subjetivas, sino también por el contexto histórico. La discusión de las formas de lucha adquiere significado en la medida que son evaluadas en pos de la necesidad de la acumulación de fuerzas y de la construcción del proyecto estratégico.

Analizando la situación de la izquierda, Wallerstein¹⁸ señala que es necesario pensar al gobierno «no como agentes potenciales de transformación social sino como estructuras que pueden afectar el sufrimiento de corto plazo mediante sus decisiones en torno a políticas públicas, entonces la izquierda mundial está obligada a hacer lo posible por conseguir decisiones de los gobiernos que minimicen las penurias». Las transformaciones no se hacen desde el gobierno o desde importantes cargos, se va construyendo desde las luchas que tienden a subvertir el orden capitalista, así lo electoral no puede estar desvinculado de la construcción estratégica, así como tampoco del avance de las luchas populares.

Roberto Regalado¹⁹ analizando al progresismo y la izquierda en América Latina, señala que llegan al gobierno sin haber elaborado un proyecto propio, quedando «atrapada en el mismo círculo vicioso de reciclaje del capitalismo concentrador y excluyente en el que cayó la socialdemocracia europea». Tomas Palau²⁰ señalaba «el carácter colonial de la actual cultura predominante en el Paraguay que hace que —colectivamente como pueblo, como Estado Nacional— no podamos definir con alguna precisión hacia dónde es que queremos cambiar. Sabemos lo que no queremos pero no sabemos qué queremos», haciendo alusión a la necesidad de definir —o al menos esbozar— el proyecto emancipatorio.

Discusión que no es fácil en el actual estadio del desarrollo capitalista ya que el desarrollismo que marcó al marxismo ya no es viable ecológicamente, no se va a lograr el desarrollo con proyectos de grandes chimeneas o con grandes sojales que logran aumentar el Producto Interno Bruto (PIB) pero que —además de empobrecer a la población— destruye nuestros bienes comunes más preciados como la tierra y el agua. Es necesario pensar el

¹⁸ WALLERSTEIN, I., «La izquierda mundial después de 2011», *La Jornada*, 7 de enero 2012, México.

¹⁹ REGALADO, R. *op. cit.*

²⁰ PALAU, T., *op. cit.*

desarrollo del Paraguay de una manera ecológica y socialmente sustentable, que necesariamente requerirá rupturas con el actual modelo, tal como lo señaló Palau²¹ «buscar cambios económicos y sociales sin producir «rupturas bruscas» equivale a querer hacer una tortilla sin romper los huevos».

Tampoco se puede obviar la necesidad imperiosa de reconocer derechos de sectores largamente postergados, no solo los de trabajadores y trabajadoras, campesinos y campesinas, sino también derechos de los pueblos indígenas, de mujeres, jóvenes, gays, lesbianas y travestis. Es necesario recuperar —sin idolatrar y pretender volver al pasado— la cultura de nuestros pueblos originarios y el proyecto de transformación feminista.

Asimismo, se debe reconocer que esta tarea no es una construcción futura, ya que algunos colectivos lo están iniciando cotidianamente, estableciendo nuevas formas de relación, nuevas formas de consumo, una nueva forma de hacer política donde el fin de ninguna manera puede justificar los medios.

Ante esta realidad, la necesidad de proyectar experiencias políticas superadoras se vuelve cada vez más necesaria, sobre todo si —tal como ya se señaló— existen tantos elementos en común, y cuando este modelo de democracia se torna cada vez más restringido, criminalizando al extremo las luchas sociales y a sus militantes.

A pesar de estas idas y venidas, encuentros y desencuentros, los movimientos populares de este nuevo siglo han dado avances importantes, respecto de la situación en que se encontraban al inicio de la transición política. Han logrado importantes conquistas reivindicatorias, se posicionaron y se constituyeron en actores claves; han avanzado inclusive en términos electorales, ganando los votos de muchos que ni siquiera están organizados. Sin embargo, poco han avanzado en la concreción de sus objetivos mayores, aunque hoy sí son visualizados con mayor claridad, al menos el de la unidad. Un elemento común en el proceso ha sido la lucha por avanzar en la profundización de las conquistas democráticas.

Bibliografía

- BENEGAS, Julio, *La masacre de Curuguaty. Golpe sicario en el Paraguay*, Asunción, Editorial Arandurá, 2013.
- BORÓN, Atilio, *América Latina en la geopolítica del imperio*, Buenos Aires, Luxemburg, 2013.
- DURÉ, Elizabeth et al., *Golpe a la Democracia. Antecedentes y Perspectivas*, Asunción, BASE-IS, 2012.
- MÉNDEZ, I. et al., *Soja, Narco, Terror y Golpe de Estado Parlamentario*, Asunción, Editorial Yerba Mate, 2012.

²¹ *Ibidem*

- PALAU, Marielle y ORTEGA, Guillermo, «Paraguay: el nuevo escenario de disputa de los intereses populares», *OSAL N.º 24*, Buenos Aires, CLACSO, 2008.
- PALAU, Tomás, *Es lógico que una sociedad agredida se defienda. Recopilación de artículos 2008-2011*, Asunción, BASE IS, 2012.
- REGALADO, Roberto, *La izquierda latinoamericana en el gobierno ¿Alternativa o reciclajes?*, México, Ocean Sur, 2012.
- ROJAS, Luis, *Gobierno Lugo. Herencia, gestión y desafíos*, Asunción, BASE IS, 2011.
- ROJAS, Luis y Meyer, Lisa, «Una evaluación crítica del 2014», *Revista Yby Rekavo*, N.º 7, diciembre 2014.
- FIAN INTERNACIONAL Y LA VÍA CAMPESINA, «*Conflictos Agrarios y Criminalización de Campesinos y Campesinas en Paraguay: El Caso Marina Kue y la «Masacre de Curuguaty»*». *Tierra y Soberanía en las Américas*. Informe N.º 6, 2014
- SEOANE, José «Neoliberalismo y modelo extractivo exportador en América Latina: acumulación por desposesión y mercantilización de la naturaleza» (posmodernismo, posestructuralismo, posmarxismo)», en: *Curso virtual «Extractivismo y resistencias sociales en Nuestra América: conflictos en torno a los bienes comunes y horizontes emancipatorios»*, Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Marzo 2014
- SOLER, Lorena, *La larga invención del Golpe. El stronismo y el orden político paraguayo*, Buenos Aires, CEFIR-GIZ, 2012.
- WALLERSTEIN, Inmanuel, «La izquierda mundial después de 2011», *La Jornada*, 7 de enero 2012, México.

3.7.

WALL MAPU.

LA RESISTENCIA MAPUCHE COMO ESTANDARTE DE LA LUCHA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Walljmapu: la ancestralidad como modelo de revolución

Moira Ivana Millán¹

1. Breve reseña historico-geografica del pueblo mapuche

Los mapuche hemos nombrado a nuestro territorio como Walljmapu. Éste se extendía desde el sur de Santa Fe, sur de Mendoza, centro de la provincia de Buenos Aires hasta el sur de la actual provincia de Rio Negro en Puelmapu (Argentina), mientras que Gulumapu (Chile) iba desde el rio Bio Bio hasta las islas de Chiloé.

¹ Moira Millán es una mujer mapuche integrante de la comunidad Pillán Mahuiza. El 24 de diciembre de 1999 ocuparon 150 hectáreas de tierras que estaban en posesión de la policía provincial, en el Municipio de Corcovado, en la provincia patagónica de Chubut (Estado argentino). Allí viven hasta hoy, enfrentando las amenazas de la policía, de los jueces, y de un sistema para el cual la identidad no es más que un obstáculo para el avance de sus políticas depredatorias. Benetton, George Soros, Pérez Companc y fundamentalmente compañías norteamericanas y europeas interesadas en apropiarse estratégicamente de estos territorios, son algunos de los «nuevos» dueños de la Patagonia, donde duermen los abuelos del Pueblo Mapuche, desalojados como sus nietos de las comunidades que siguen resistiendo en defensa de la tierra y de la dignidad. Actualmente, Moira es la coordinadora de la la «1.ª Marcha de Mujeres Originarias por el Buen Vivir».

Como resultado de la mal llamada conquista al desierto y pacificación de la Araucanía²² fuimos desplazados por las fuerzas de ocupación de los Estados argentino y chileno a regiones más al sur, encontrándonos hoy en las actuales provincias de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego y en el lado chileno hasta Punta Arenas.

La Nación Mapuche tiene más de 12 mil años de existencia en nuestro territorio ancestral, hoy invadido por los Estados chileno y argentino. Hemos desarrollado allí un orden social, espiritual, político y económico, basado en la estructura filosófica, del *kvme felen* y *el nor mogen*, esto es ni más ni menos el Arte de Habitar que entendieron nuestros antepasados, el cual se sustenta en la permanente búsqueda de la armonía, reciprocidad con la Mapu (tierra) y con todos los pueblos.

El Pueblo Mapuche ha conocido todos los mecanismos de opresión, despojo, esclavitud y genocidio. Sin embargo nunca se ha rendido, explorando diferentes estrategias de gestión de derecho, reclamos, organizaciones y configurando nuevos escenarios de conflicto. No hemos olvidado nuestro derecho a ser libres.

La Nación Mapuche, ante todo, es hoy un movimiento político-identitario que articula nuevos discursos, y estrategia junto a otros sectores sociales, tejiendo de este modo nuevas alianzas para el debilitamiento de los Estados-nación hegemónicos y capitalistas.

2. Principales acontecimientos desde 1995 hasta 2015

Es necesario enumerar los principales acontecimientos interpretados como emergentes, políticos, sociales, dilucidar las diferentes corrientes ideológicas que el movimiento mapuche tiene adentro de sí. Como así también los diferentes momentos históricos de la rearticulación interna que permitieron avances en el reconocimiento de nuestros derechos.

3. Principales corrientes ideológicas del movimiento mapuche

Voy a asumir la responsabilidad de mencionar cuatro categorías, que por supuesto surgen de mi experiencia como militante, *weichafe* (guerrera) de mi

² En 1854 el Gobierno Chileno de Manuel Montt dicta el decreto ley que legisla sobre la compra y venta de tierras indígenas, aunque ya años antes había decretado cuales eran las mismas, para sacar a subasta toda aquella que no se consideraba tierra indígena, dándose una colonización campesina acompañada de ayuda militar que se conoce como la «pacificación de la Araucanía» en Chile y «la conquista del desierto» en Argentina. Véase: GAVILÁN, Víctor M., *La Nación Mapuche*, Ebook producción, Santiago de Chile, 2011, pp. 16-17.,descargado del sitio web del Centro de Documentación Mapuche: <http://www.mapuche.info/?kat=7>

pueblo, lo cual me ha llevado a teorizar nuestras prácticas como luchadores y a discernir las tensiones internas que coexisten dentro del movimiento mapuche.

3.1. *Integracionistas*

Es la expresión asimilada por la mayoría, instaurada exitosamente por los Estados. Tanto el Estado chileno como el argentino han pregonado e impuesto un solo modelo de ciudadanía, reduciendo nuestros derechos a meros ciudadanos de cuarta categoría.

La educación, la justicia y todo un aparato estatal puesto al servicio de la homogenización, difuminando la diversidad de colores, lenguas, culturas, esa riqueza multicultural que da sentido de unidad y diversidad a Indoamérica fue avasallada por esta idea de pincelar de blanco y europeo la nueva sociedad que se propusieron crear estos Estados modernos.

Las políticas de integración han tenido diferente momentos, según los gobiernos de turno, para llevar adelante programas que terminen de asimilar a los pueblos originarios. La Nación Mapuche no ha sido ajena a estos intentos asimilatorios, que no solo han surgido de gobiernos de derecha sino también de gobiernos populistas con ciertos matices de izquierdista, ejemplo en Argentina el peronismo.

Así es que, tenemos un importante número de población mapuche actuando en partidos políticos, incluso ocupando cargos de funcionarios públicos, convencidos que desde allí podrán alcanzar sus postergados derechos. Ellos no interpelan a los Estado-nación, ni al sistema, sino que asumen su identidad como un elemento folclórico y se acomodan fácilmente a las oportunidades que presenta el escenario político.

3.2. *Reformistas*

Los últimos años las naciones originarias han empezado a hacerse visibles cada vez con más fuerza, ante los Estados y también ante las sociedades hegemónicas. La crisis civilizatoria que amenaza ya no solo el orden económico del mundo sino la propia existencia del planeta ha generado una urgente necesidad desde diferentes sectores sociales para encontrar una salida a la crisis.

Esto ha provocado en Indoamérica una mirada hacia adentro. Esta mirada introspectiva ha permitido por primer vez en la historia que los pueblos originarios tengamos voz y participación en procesos sociales de luchas que van gestando cambios substanciales en el escenario de lo político. Rápidamente estos procesos son cooptados por la política deglutiéndolos y convirtiéndolos en plataformas reformistas, de lo que parece ser nuevo mo-

delo de Estado. Nos encontramos frente a nuevos paradigmas del poder de los Estado-nación y los pueblos originarios, surgen los gobiernos reformistas que incorporan en sus constituciones y en sus declaraciones de principios conceptos filosóficos de los pueblos originarios institucionalizando, lo que la fuerza instituyente de los pueblos fueron recuperando para el Buen Vivir³.

El Pueblo Mapuche cuenta con muchas organizaciones y colectivos que se vinculan a estos procesos reformistas que le dan cabida para discutir modelos de educación intercultural, medicina intercultural y demás políticas públicas que consideren dentro de sus programas el componente cultural de los pueblos.

Para este sector, los derechos fundamentales de nuestros pueblos se reducen a innovadores programas de políticas públicas con orientación hacia la diversidad cultural.

Más adelante evaluaremos los alcances obtenidos por cada uno de estos sectores en miras de la reafirmación de nuestros derechos.

3.3. *Independentistas*

En los últimos tiempos diferentes actores políticos y sociales han determinado escenarios de conflictos muy diferenciados entre Puelmapu y Gulumapu, Argentina y Chile.

Desde el retorno de la democracia en Chile los distintos gobiernos, a pesar de que algunos de ellos se definen como socialistas, han profundizado el modelo neo-liberal, instrumentando también la aplicación la ley antiterrorista, usada en esta última década fundamentalmente contra el Pueblo Mapuche.

El proceso de profundización del modelo neo-liberal vino acompañado con una reestructuración de las fuerzas represivas chilenas que no solo adquirieron amplias facultades, confiriéndole impunidad en el accionar, sino que también se valen de las armas más sofisticadas para la represión.

Las comunidades mapuche enfrentan en este momento un genocidio legalizado que las mantienen apresadas y militarizadas en sus propios territorios.

Desafortunadamente centenares de hermanos y hermanas mapuche están engrosando la población carcelaria del país. Este genocidio es acompañado por una fuerte campaña de endemonización de nuestro pueblo.

³ Este concepto viene repitiéndose durante toda la obra, por lo que recomendamos vean los artículos de BERTOLDI, Manuel, «Nuestramérica, una mirada desde los sectores populares»; o GOSALVEZ SOLOGUREN, Gonzalo, «Bolivia: Historia de una revolución social y descolonizadora en el siglo XXI».

El segregacionismo y el racismo social e institucional van en aumento. La desmovilización social y la indiferencia popular empujan a nuestro pueblo a batallar solitariamente en sus intentos por alcanzar la libertad.

No hay posibilidad de articular un proyecto libertario para nuestro pueblo y la sociedad chilena porque los sectores criollos no están madurando un proyecto en el cual nuestro pueblo se siente identificado. Es por ello que pareciera que la única salida sea el independentismo. Seguramente me estarán faltando más elementos para describir con mayores exactitud las condiciones que dan origen a la expresión independentista de nuestro pueblo, que está siendo transitada por herramientas partidarias independentistas, alianzas territoriales, coordinación de colectivos urbanos e intelectuales de nuestro pueblo que van teorizando este proceso, pero insisto en que este es un análisis desde la vivencia propia y el saber que se crea en la práctica.

3.4. *Cosmos-centristas*

En este desfile de etiquetas me veo en la tremenda e incomoda responsabilidad de etiquetar una de las expresiones de la que me siento comprometida. Mi activismo y compromiso en la lucha de mi pueblo me ha llevado a ser muy meticulosa en el análisis y estudio de las estrategias y métodos que nos proponemos para alcanzar nuestros objetivos y no me he encontrado con publicaciones, textos o conferencias que describan un pensamiento que se viene madurando no solo dentro de mí sino en muchísimas personas que he podido encontrar a lo largo de mi camino como *weichafe* (guerrera). Estos son a los que me siento unida en un objetivo absolutamente superador que ya no solo rompe con el etnocentrismo, sino que va haciendo surgir una conciencia integral de la vida desde una relación armónica con todas las fuerzas de la naturaleza (*Pu Newen*).

La crisis global es sobretodo una crisis civilizatoria que va resquebrajando las principales estructuras de la sociedad y los Estados. Los Estados no han podido borrar la geopolítica ancestral reconocida por las naciones originarias de Indoamérica.

La Nación Mapuche ha sostenido el vínculo de unidad territorial ancestral a pesar de las fronteras artificiales impuestas por el Estado chileno y argentino. El conocimiento del territorio, la conciencia de pertenencia a este territorio (Walljmapu) han llevado al Pueblo Mapuche a liberar las luchas ambientales contra los megaproyectos extractivistas⁴, como así también las recuperaciones territoriales han planteado una interpelación contundente al latifundio.

⁴ Si se quiere más información sobre el concepto de «Extractivismo» se recomienda la revisión del artículo de PALAU, Marielle, «La experiencia del Gobierno de Lugo en Uruguay», del presente libro.

Hemos salido de la mera protesta, del cómodo sitio de los objetores de conciencia para hacer de la conciencia cosmocéntrica nuestra herramienta como hacedores de sociedades más justas. A raíz de esto las miradas de sectores sociales e individuos se han posado sobre nuestra lucha concitando simpatía y adherentes, con ellos estamos hoy tejiendo alianzas estratégicas para una revolución de pensamiento que de origen a una nueva sociedad y desde allí definamos un nuevo orden.

Quiero advertirle a los lectores que quien escribe no es más que una humilde mujer mapuche guerrera, a quien le cuesta dulcificar sus palabras y sus discursos. Siempre he pensado en la transformación que ha experimentado la humanidad con sus sociedades azucaradas. En los tiempos antiguos incorporábamos azúcar a través de frutas y otros alimentos de la naturaleza, logrando un equilibrio de sabores y de proteínas, vitaminas etc... Hoy la producción y consumo global del azúcar en gran escala ha provocado la proliferación de enfermedades como la diabetes, caries y otras. La ruptura de la armonía y el desequilibrio tiene consecuencias. Dulcificar la visión de nuestra realidad sería entonces empalagoso y nocivo, sepan disculpar mi sinceridad. Para combatir el resentimiento, impuesto por el andamiaje doloroso de una historia cargada de injusticia, debemos construir un diálogo sincero, a veces quizás doloroso pero sobre todo honesto. Combatir el resentimiento para construir desde el sentimiento de ternura, reciprocidad y justicia, es la única y verdadera liberación posible.

4. La hegemonía neo liberal de los 90 y la lucha mapuche

Hay diferentes pliegues en el proceso de sujeción y de subjetivación del movimiento mapuche. Según Claudia Briones en su artículo «Políticas indigenistas en Argentina: Entre la hegemonía neoliberal de los años noventa y la nacional y popular de la última década.» nos dice lo siguiente:

«hace más de tres décadas ya que la neo liberalización de la economía y la política fue en parte de la mano del afianzamiento —incluso constitucional— de políticas de reconocimiento que incorporaron los derechos indígenas como valor gubernamental en la gestión de la diversidad por parte de varios países de América Latina. En términos explicativos, se fueron gestando consensos amplios sobre las características y efectos de esta afinidad epocal, de la que se buscó dar cuenta desde conceptos como los de «multiculturalismo neoliberal», «etnogubernamentalidad», «ecogubernamentalidad», entre otros.⁵

⁵ BRIONES, Claudia, «Políticas indigenistas en Argentina: entre la hegemonía neoliberal de los años noventa y la nacional y popular de la última década», en Antípoda, *Revista de Antropología y Arqueología*, N.º 21, Bogotá, Junio- aril 2015, Universidad de Los Andes, disponible en: <http://antipoda.uniandes.edu.co/view.php/313/index.php?id=313>

En Gulumapu (Chile) el retorno de la democracia vino acompañado por un programa de profundización del neo-liberalismo que provocó el aumento de las asimetrías sociales y que sobre todo garantizó a las transnacionales forestales avanzar sobre el territorio mapuche. En 1998, la relación entre empresas forestales y comunidades mapuche se constituye como un tema socialmente reconocido y políticamente controversial en el país, que comienza a interesar a sectores sociales, políticos, económicos y a las propias ciencias sociales. En la década de los 90 se producen profundos cambios en su ordenamiento jurídico y socioeconómico. Tanto la implementación de la Ley Indígena 19.253 de 1993 como la generación y aplicación de una serie de instrumentos institucionales —programas y proyectos gubernamentales y de ONG's— para promover el desarrollo de los pueblos indígenas, pueden ser considerados como dos grandes motores de las condiciones en que efectivamente se encuentra la población mapuche de Chile en las tres últimas décadas. Las transformaciones políticas suscitadas en Chile durante los gobiernos de la Concertación⁶, dan lugar a la aparición pública y a una rearticulación interna del movimiento mapuche en Gulumapu que se plantó fuertemente contra dos megaproyectos paradigmáticos que representaban para la sociedad chilena el progreso, uno de ellos es la represa del Alto Rio Bio Bio. Allí dos ancianas mapuche se convirtieron en el símbolo del coraje y de la resistencia. Berta y Nicolasa Quintraman, en su lucha contra las represas de la transnacional italo-española Endesa despiertan la solidaridad no solo de las comunidades y organizaciones mapuche sino también de las organizaciones ecologistas y ambientalistas y ciertos sectores de la prensa chilena e internacional. Si bien cobró visibilidad no logró detener el megaproyecto y las represas se hicieron, marcaron de todo modos un hito histórico de articulación y unidad en la defensa de los ríos.

La década de los noventa es recordada también por las sucesivas recuperaciones territoriales que se van concretando sobretodo en la IX región de Chile, conocida también como región de la Araucanía. El consejo de todas las tierras Awkiñ Ngulam Mapu fue una de las organizaciones con más aparición mediática que liberó el escenario de las recuperaciones territoriales.

⁶ Cabe mencionar que el Gobierno de Concertación de Partidos por la Democracia se comprometió tras reunirse con los pueblos originarios a respetar los derechos de los mismos en los términos que ellos plantean, creando para ello la Comisión Especial de los Pueblos Indígenas (CEPI) y las leyes de discriminación positiva. Políticas que no han tenido ningún efecto práctico y que, por tanto, han mantenido la acción movilizadora del pueblo Mapuche ante un Estado que ya en el segundo gobierno de concertación comienza a tachar de «terroristas» las acciones de ocupación de tierras y denuncia de los abusos de las empresas madereras en la década de los noventa. Véase: ÁLVAREZ SAN MARTÍN, Roberto, «De raza indómita a terroristas, de Ercilla a Bachelet, Notas sobre la relación del Estado Chileno con el pueblo mapuche», en *Gaceta de Antropología*, septiembre de 2012, N.º 28, disponible en el sitio web <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=1239>

Los principales intereses afectados por estas recuperaciones pertenecían al sector del empresariado y de los latifundistas.

Entre tanto en Puelmapu (Argentina) la Confederación Mapuche Neuquina va planteando una lucha ya no solo contra los latifundios sino que comienza a cobrar mediatización los conflictos con los parques nacionales de este país, la privatización de YPF (yacimientos petrolíferos fiscales) en mano de Repsol. En la provincia de Chubut la organización mapuche «Tehuelche 11 de Octubre» lleva adelante importantes recuperaciones territoriales y plantea el retorno de la unidad de la Nación Mapuche y Nación Tehuelche. En resumidas cuentas podríamos decir que la década de los noventa estuvo marcada por la decisión de combatir el reduccionismo territorial afirmando de hecho nuestro derecho al territorio. Cabe señalar que todas las recuperaciones de tierra surgidas desde la década noventa hasta la fecha han sido judicializadas y reprimidas algunas con desalojos consumados mientras otras continúan resistiendo. Se calcula que aproximadamente 200.000 hectáreas en la Walljmapu han retornado en manos del Pueblo Mapuche.

5. Nuevo milenio: los guardianes de la tierra

El nuevo milenio llega al territorio mapuche al igual que al resto del continente con vergonzosas habilitaciones a las transnacionales extractivistas para saquear, contaminar, reprimir y depredar.

En la provincia de Chubut al principio del 2002 se anuncia el arribo de la empresa canadiense Meridian Gold. El 11 de octubre de ese año las comunidades mapuche y tehuelche cortan la ruta de acceso a la ciudad de Esquel, protestando contra el latifundio y la mega minería e inscribiendo su lucha bajo el lema: «No al remate de la Patagonia». Es así que el corte de ruta impacta la opinión pública haciendo que diferentes sectores se planteen las ventajas y desventajas de la mega minería. Posteriormente nace la asamblea de vecinos auto convocados por el «No a la mina». Las comunidades mapuche lideramos la protesta contra la mega minería y logramos realizar una gran marcha de casi 30000 personas en Buenos Aires, donde se logró nacionalizar el conflicto. Otros sucesos importantes han marcado momentos de rearticulación interna muy fuerte, por ejemplo en el 2007 se logró visibilizar al mundo la persecución política que sufre nuestro pueblo fundamentalmente en el lado de Gulumapu (Chile). La aplicación de la ley antiterrorista en Chile, denunciada por los presos políticos mapuche a través de largas «huelgas de hambre siendo la más conocida la que llevo Patricia Troncozo Roble —para nosotros la Chepa— convocó» esfuerzos y unidad de todas las organizaciones mapuche que llevaron adelante *meetings*, marchas, escraches, funas ante las embajadas y consulados chilenos.

Diferentes estrategias y demandas jurídicas a estamentos internacionales buscaron obtener resoluciones que presionaran sobre el gobierno chileno y la justicia. Así se obtuvo declaraciones de observadores internacionales, intelectuales e incluso la corte interamericana de justicia que reconoció el Derecho mapuche.

El escenario internacional imprime un momento especialmente importante para los pueblos indígenas en el mundo. Naciones Unidas, marca para 1995-2005 el denominado primer «Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas», con la meta de «fortalecer la cooperación internacional para la solución de los problemas con que se enfrentaban los pueblos indígenas en esferas tales como los derechos humanos, el medio ambiente, el desarrollo, la educación y la salud». Esto legitimó, bajo diversos ángulos, incluir el tema de los pueblos indígenas y sus derechos en las agendas públicas, y sobre todo, hacerlo parte de las discusiones locales y nacionales sobre derechos y respuesta a sus demandas histórica, las diversas comunidades y organizaciones mapuches utilizamos esta coyuntura fortaleciendo nuestras demandas.

Desde el 2005 hasta la fecha la agenda fundamental de reivindicación y lucha de nuestro pueblo pasa por levantar barreras jurídicas y políticas al extractivismo en nuestro territorio. Ya no solo se trata de ensanchar las autonomías dentro del territorio sino caminar hacia la libre determinación acompañando de manera consciente por los criollos que van comprendiendo cada día la importancia y la necesidad de que nuestro pueblo exprese el arte de habitar en toda su sabiduría. Hemos ganado muchas batallas, hemos interpelados a los gobiernos de turno, pero sin duda la tarea más importante que hemos podido lograr fue abrir la perspectiva de un consistente número de personas y organizaciones hacia la búsqueda de refundar un nuevo modelo de sociedad. En estos veinte años el balance de la lucha es altamente positivo, hemos fortalecido nuestro andar, abrazándonos y entrelazándonos con la lucha de las naciones sin Estado y de los pueblos originarios del mundo por la libre determinación.

Bibliografía

- ÁLVAREZ SAN MARTÍN, Roberto, «De raza indómita a terroristas, de Ercilla a Bachelet, Notas sobre la relación del Estado Chileno con el pueblo mapuche», en *Gaceta de Antropología*, septiembre de 2012, N.º 28, disponible en el sitio web <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=1239>
- BRIONES, Claudia, «Políticas indigenistas en Argentina: entre la hegemonía neoliberal de los años noventa y la nacional y popular de la última década», en *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*, N.º 21, Bogotá, Junio-abril 2015, Universidad de Los Andes, disponible en: <http://antipoda.uniandes.edu.co/view.php/313/index.php?id=313>

GAVILÁN, Víctor M., *La Nación Mapuche*, Ebook producción, Santiago de Chile, 2011, pp. 16-17., descargado del sitio web del Centro de Documentación Mapuche: <http://www.mapuche.info/?kat=7>

La rebelión mapuche en Chile (1990-2010)

*Fernando Pairican Padilla*¹

1. Introducción

El frío estaba presente aquella mañana del 1 de diciembre de 1989 acompañando aquél encuentro que prometía cambiar las relaciones entre el Estado y los pueblos indígenas. Los mapuche llegaron temprano en las micros rurales desde distintos puntos de Chile; los aymaras con su bandera deambulaban por las calles de la ciudad de Nueva Imperial y también los escasos rapa nui. Los mapuche cebaban mate para entibiar el cuerpo mientras se congregaba en los alrededores del gimnasio a la espera de Patricio Aylwin, candidato y casi seguro futuro Presidente de Chile.

Hubo mucha desorganización, «ya que nadie sabía bien quién había convocado, pero todos sabían a lo que iban».² El objetivo era firmar un compromiso acerca de la política indígena para los tiempos de la transición democrática.

No faltó ningún dirigente del atomizado movimiento mapuche encabezado hasta ese tiempo por Ad-Mapu, pero resquebrajado en distintas partículas desde 1987. El escenario era pequeño en el teatro de la escuela, los mapuche ingresaron marchando y gritando las consignas del movimiento, hasta

¹ Fernando Pairican, Licenciado en Historia, Magíster en Historia de América y actualmente cursando el doctorado en Historia por la Universidad de Santiago de Chile. Ha escrito distintos artículos referidos a la historia reciente del movimiento mapuche y recientemente ha publicado su primer libro: *Malon. La rebelión del movimiento mapuche 1990-2013* (Pehuen editores, 420 pag). Es columnista de la revista *The Clinic*, también ha colaborado en medios como *Le Monde Diplomatique Chile* y *Azkintuwe*.

² BENGÓA, José, *Historia de un Conflicto. Los Mapuche y el Estado Nacional durante el siglo XX*. Planeta, 1999, p. 283.

que por la tarde de aquél día llegó Patricio Aylwin, jefe indiscutible de la Concertación de Partidos por la Democracia y miembro histórico de la Democracia Cristiana.

Las pifias resonaron cuando Aylwin señaló su desacuerdo con la eliminación de la exención de impuestos a las propiedades mapuche, pero terminó en aplausos cuando se acordaron los compromisos, que entre otros puntos, señalaban una reforma a la Constitución de la República para que se reconociese legalmente a los pueblos indígenas; el envío de una nueva Ley Indígena; la creación de una comisión con participación indígena; la revocación del Decreto de Ley de 1979 que dividió las comunidades en propiedades individuales y la ratificación del Convenio 169 de la OIT.³

Los pueblos indígenas, en específico el Pueblo Mapuche, debían comprometerse a canalizar sus demandas por la vía institucional hipotecando la recuperación de tierras como instrumento de presión política. El atomizado movimiento mapuche discutió gran parte de la noche ese punto, José Santos Millao, uno de los personajes de la historia mapuche bajo la Dictadura Militar, dudaba en comprometer el instrumento más importante de la lucha de su pueblo luego de ser ocupado por el Estado chileno a fines del siglo XIX.

Finalmente se aceptó hipotecar las «tomas» de tierras para garantizar la estabilidad de la transición. Así los dirigentes mapuche, rapa nui y aymara fueron subiendo uno por uno al pequeño escenario para colocar la firma correspondiente al documento que «establecía las características de la transición en el ámbito de los pueblos indígenas»⁴. Todos estuvieron de acuerdo, uno de los pocos que no firmó el Acuerdo de Nueva Imperial, fue un joven dirigente de 22 años, ex miembro de Ad-Mapu, miembro de la Comisión

³ El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) es un instrumento jurídico internacional vinculante (en caso de que el Estado lo ratifique, es decir lo firme) y que trata específicamente los derechos de los pueblos indígenas y tribales. Sus principales ideas-fuerza son: No discriminación / Medidas especiales (de salvaguarda de las personas, cultura, instituciones y medioambiente de los pueblos) / Reconocimiento de la cultura y otras características específicas / Derecho a consulta y participación (en relación a los temas que les afectan) / Derecho a decidir las prioridades para el desarrollo. El convenio considera pueblos indígenas, según el artículo primero a «Los pueblos en países independientes, considerados indígenas en el hecho de descender de poblaciones que habitaban en el país o en una región geográfica a la que pertenece el país en la época de la conquista o la colonización o del establecimiento de las actuales frontera estatales y que, cualquiera que sea su situación jurídica, conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas». Pero el mismo convenio especifica en cuanto a la utilización de Pueblo debe de ser interpretado dicho termino en el punto 3 del artículo 1 al mencionar lo siguiente: «La utilización del término «pueblos» en este Convenio no deberá interpretarse en el sentido que tenga implicación alguna en lo que atañe a los derechos que pueda conferirse a dicho término en el derecho internacional». En definitiva, que no cabe el derecho de autodeterminación reconocido para los pueblos en la Carta de Naciones Unidas. Véase: Convenio 169. Organización internacional del Trabajo (página web oficial). Disponible en: <http://www.ilo.org/indigenous/Conventions/no169/lang-es/index.htm>

⁴ BENGGOA, Jose, *op. cit.*, p. 286.

Quinientos Años de Resistencia y futuro *werken* del Consejo de Todas las Tierras. Su nombre: Aucan Huilcaman.

El Acuerdo de Nueva Imperial fue abruptamente detenido en las comisiones parlamentarias. Para la derecha los conceptos de «pueblo» o «autonomía» eran impensables ya que propiciaban la división del país, según ellos. Tampoco fue ratificado el Convenio 169 de la OIT y el reconocimiento constitucional, resquebrajando por lo tanto las aspiraciones y confianzas del movimiento mapuche de los ochenta; si bien, Santos Millao planteaba que la ratificación del Convenio significaba ser en la práctica «reconocidos» como todos los pueblos indígenas del mundo, pronto se dio cuenta que era inviable por la mirada colonial que perduraba en el Chile de la transición.⁵ «Fue un duro revés en la política indígena del Gobierno del Presidente Aylwin y de la transición a la democracia» rememoró años después el Director de CEPI, José Bengoa.⁶

El Acuerdo de Nueva Imperial era parte de la nueva democracia para Chile. Se pensaba que la alianza triunfante tendría presente la cuestión indígena en su programa de gobierno, como efectivamente ocurrió. Algunos pensaban que la democratización del país abría las posibilidades de un nuevo tipo de participación indígena, como la llegada de representantes al parlamento.⁷ En cierta medida, este acuerdo selló una nueva alianza etnopartidaria dependiente del Estado, en momentos que estaban las condiciones para que las comunidades exigieran un papel más protagónico en el conjunto del movimiento mapuche, comenzándose a constituir un nuevo actor colectivo.⁸

El Pueblo Mapuche y el Estado chileno para 1990 estaban ante un nuevo escenario político, que abrió las puertas a un nuevo tipo de conflictos étnicos centrados en las demandas por la autodeterminación, autogobierno y autonomía.⁹ En ese ámbito, esto fue propio de las consecuencias del derrumbe de los socialismos reales, en que los nuevos conflictos fueron de tipo identitario enarbolado en alguna etnia, religión u otras formas de identificación social. En el caso de América Latina, esta dimensión fue cobrando progresivamente una importancia, sobre todo en lo relacionado a la discriminación y exclusión social respecto a la forma en que nacieron y se concretaron los Estados naciones y que trajo consecuencias negativas para los pueblos in-

⁵ *El Austral*: «Los indígenas comienzan a discutir anteproyecto de ley». 14/09/90. P B13

⁶ BENGUA, José, *op. cit.*, p. 313.

⁷ MARIMAN, José, «Transición democrática en Chile ¿nuevo ciclo reivindicativo Mapuche?» Texto en www.mapuche.info. 1994.

⁸ MARTÍNEZ, Christian: «Comunidades y redes de participación mapuche en el siglo xx. Nuevos actores étnicos, doble contingencia y esfera pública». En *Las disputas por la etnicidad en América Latina: Movilización indígenas en Chiapas y Araucanía*. Ediciones Catalonia, 2009.

⁹ HERNÁNDEZ, Isabel, *Autonomía o ciudadanía incompleta. El pueblo Mapuche en Chile y Argentina*, Edición Pehuén, 2003.

dígenas.¹⁰ Este proceso, se ha inscrito en el marco de un nuevo tipo de movimientos sociales, que se caracteriza justamente por ser más identitario que ideológico y de naturaleza étnica y cultural, más que política.¹¹

La transición democrática chilena fue parte de un *boom* de cambios de regímenes en la década del ochenta. No obstante, la chilena tuvo un «sello propio». Su característica fueron las estrictas reglas de juego que impidieron un traspaso traumático o salto cualitativo. Esta «vía chilena hacia la democracia» debía ser sin ruptura, sin un parto doloroso, convirtiéndose en una de las más prolongadas de las transiciones.¹²

Una de las consecuencias ha sido el distanciamiento entre el Estado y los representantes políticos de la sociedad civil.¹³ Esto ha llevado a plantear que la transición ha sido un mero transformismo debido a la incapacidad de modificar aspectos de la herencia del régimen dictatorial, emergiendo una democracia parcelada o una democracia de los acuerdos.¹⁴

Bajo un contexto de individualismo propio del neoliberalismo, la sociedad chilena transitó a una des-ciudadanización de la política en referencia a la tecnocratización del quehacer público.¹⁵ En ese ámbito, la Concertación de Partidos por la Democracia¹⁶, profundizó una tendencia mundial, en que el incremento y la posibilidad de acceder a un consumo de bienes materiales contribuyeron a la despolitización del sujeto social.¹⁷

Dicho lo anterior, pensamos que la transición es más compleja para su análisis. No se puede encerrar sin las variables de la historicidad que fue acompañando los gobiernos de la Concertación. Desde este punto de vista, al igual que Drake y Jaksic, «no existe un solo tipo de gobierno de la Concertación», sino, «tipos de gobiernos concertacionistas».¹⁸

¹⁰ SALINAS, Sergio: «Construcción identitaria en el conflicto mapuche: ¿reencuentro con el mito del weichafe? En *Conflictos de identidades y política internacional*, Ediciones RIL, 2005.

¹¹ STAVENHAGEN, Rodolfo: «Pueblo Indígena: entre clase y nación», en *Los desafíos de la interculturalidad: identidad, política y derecho*, Ediciones LOM, 2004.

¹² OTANO, Rafael, *Nueva crónica de la transición*, Ediciones LOM, 2006.

¹³ GARRETON, Manuel, *Del postpinochetismo a la sociedad democrática. Globalización y política en el Bicentenario*, Ediciones DEBATE, 2007.

¹⁴ MOULIAN, Tomás, *Chile Actual. Anatomía de un mito*, Ediciones ARCIS/LOM, 1998.

¹⁵ GUERRA, Carlos, «Nueva estrategia neoliberal: la participación ciudadana en Chile». Edición UNAM, 1997 y *Alfredo Joignant*,: «La democracia de la indiferencia. Despolitización, desencanto y malestar en el Gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle», en Oscar MUÑOZ, Oscar, y STEFONI, Carolina, (coord.): *El período del Presidente Frei Ruiz-Tagle*, Editorial Universitaria, 2003.

¹⁶ Si existen dudas sobre esta agrupación consultar el artículo de MILLÁN, Moira Ivana, «Walljmapu: La ancestralidad como modelo de revolución», del presente libro.

¹⁷ MOULIAN, Tomás, *El consumo me consume*. Ediciones LOM, 1998 y OTANO, Rafael: *Nueva crónica de la transición*. Ediciones LOM, 2006.

¹⁸ DRAKE, Paul y JACKSIC, Iván, *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, Ediciones LOM, 1999. p. 8.

Como lo han venido planteando tímidamente algunos autores, durante la transición y en específico bajo la Concertación de Aylwin, la conflictividad política siguió estando presente con la continuidad operativa de los grupos subversivos.¹⁹ Lo interesante de este último planteamiento es que nos permite observar «el modelo chileno» desde otro prisma, cuestionando parte de las afirmaciones expuestas para profundizar este período histórico. Uno de ellos, es que si bien la historia de la transición presenta muchas continuidades, estas también están presentes en los actores subalternos que continuaron con su visión de la política gubernamental y de la transición. Pero también de cambios, entre ellas, el mundo mapuche que comenzó gestar una nueva forma política con el fin de construir la autodeterminación como pueblo.

La complejidad de la transición, la derrota del Acuerdo de Nueva Imperial, la maduración ideológica propio de la reflexión al interior del mundo mapuche politizado, y, un contexto latinoamericano que vio una reemergencia de la cuestión indígena crearon un contexto sociopolítico favorable para que los planteamientos más «radicales» del Pueblo Mapuche fueran receptionados positivamente en su gente.

Con todo, la maduración del neoliberalismo en la *vieja Frontera* es otro hecho que generó la rebelión de parte de un sector del Pueblo Mapuche a partir de 1998. La Concertación no superó ni reemplazó el modelo neoliberal, al contrario, lo profundizó. La utopía neoliberal apareció como una sociedad que se autorregulaba por el mercado penetrando en todos los ámbitos de la vida individual y social. La modernización neoliberal necesitaba por lo mismo de una atomización social.

En el Pueblo Mapuche esta atomización se concretizó con la entrega de los títulos de propiedad individual que se decretó en 1979. Pero fueron las plantaciones forestales el símbolo de la revolución capitalista que encabezó la Dictadura Militar en la *vieja Frontera*. La división de los últimos reductos de sociabilidad mapuche y las siembras de las plantaciones, fueron los pilares de la «resocialización proyectual» de la Dictadura.²⁰

Por lo mismo, debemos comprender que los dirigentes y militantes que encabezaron el movimiento mapuche en la década del 90, nacieron y vivieron su adolescencia en el despliegue del neoliberalismo en *La vieja Frontera*, por lo tanto, los personajes están cruzados por la imposición del proyecto de la Dictadura. Por lo mismo, su dominación y rebelión es distinta a la de sus padres y abuelos. Como plantea Verónica Valdivia, el régimen militar tuvo como premisa un carácter proyectual con el fin de transformar profundamente el país de modo de evitar el resurgimiento de las anteriores lógi-

¹⁹ GOICOVIC, Igor, «Transición y violencia política en Chile (1988-1994). Artículo en *Revista AYER*, España, 2010.

²⁰ GÁRATE, Manuel, *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012. p. 182.

cas políticas y sentar las bases de una nueva sociedad. La modernización del país fue el centro del mundo castrense, que se complementaba con la represión social con el objetivo de «despolitizar» para «resocializar» a los habitantes de Chile. De esa forma el régimen militar tuvo la particularidad de ser una Dictadura con ambiciones hegemónicas.²¹

Sin embargo, sostener que la Concertación fue una continuidad proyectual en su totalidad de la Dictadura reduce un análisis histórico. Asumiendo que la «vía chilena al desarrollo» de la Concertación se basó en el fortalecimiento de su política social sin romper las reglas básicas del modelo liberal, el neoliberalismo efectivamente no fue «ni superado ni reemplazado» como sostiene Garretón. El «Modelo chileno» se basó en una profundización del neoliberalismo pero con una redistribución de las ganancias en obras de desarrollo social. Fue lo que bajo la Concertación de Aylwin se denominó «crecimiento con equidad», es decir, corregir en la medida de lo posible las herencias de la dictadura en los planos económicos y democráticos, pero no «buscar su transformación radical». En esa perspectiva, la revolución capitalista iniciada por la Dictadura fue «corregida» bajo los años de la Concertación.²²

Fue en este contexto que el pueblo Mapuche sufrió las consecuencias del neoliberalismo en su territorio. No solamente de las plantaciones forestales, también con la construcción de la Represa Hidroeléctrica Ralco en 1997; la construcción del ducto de CELCO en la localidad *lafkenche* de Mehuín para lanzar al mar los desechos generados por la Celulosa Arauco; La Ley de pesca de 1992 en Tirúa que perjudicaba una menara antigua y comunitaria de extraer los recursos del mar. Estas situaciones generaron múltiples movimientos sociales en resistencia que se articulaban desconectadamente con el juego político de la transición.

Efectivamente, mientras que los derechos políticos acordados en Nueva Imperial eran destruidos en el parlamento de la transición, quedando «supereditados al desarrollo productivo vinculado a la economía mundial»²³, silenciosamente venía fraguándose una reflexión y maduración política al interior de un sector del Pueblo Mapuche en torno a exigir y construir la autodeterminación como utopía nacional. El contexto socioeconómico de la transición democrática permitió que los planteamientos más radicales del Pueblo Mapuche tuvieran un eco en Wallmapu para convertirse, tal vez, en una de las protestas más radicales que tuvo que afrontar el «Modelo» chileno.

²¹ VALDIVIA, Verónica, ÁLVAREZ, Rolando y DONOSO, Karen, *La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista*, Ediciones LOM, 2012, pp. 11-30.

²² GARRETÓN, Manuel, *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: Los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*, Ediciones ARCIS/CLACSO, 2012, p. 110.

²³ NUÑEZ, Mancy y AYLWIN, José (Edit.), *El Gobierno de Lagos, los pueblos indígenas y el «nuevo trato». Las paradojas de la democracia chilena*, Ediciones LOM, 2007, p. 19.

2. La cuestión nacional mapuche

José Santos Millao aún no tomaba el «poder» en Ad-Mapu²⁴ en 1982 cuando profetizaba que la Autonomía era una aspiración «que seguramente levantará polémica entre aquellos que pretendieron y pretenden exterminarnos como pueblo». Estas palabras se realizaron como parte de un programa de tres días para resistir al Día de la Raza como era denominado el 12 de octubre en los tiempos de la dictadura. Vistiendo «sus tenidas autóctonas», la directiva de Ad-Mapu planteaba que la autonomía no se trataba de levantar una muralla en La Araucanía, sino en «vivir conforme a nuestra cultura, a nuestro estilo, educando a nuestros hijos en nuestra lengua y priorizando los valores de nuestra raza».²⁵

En las resoluciones del Congreso de enero de 1983, Ad-Mapu, dejó establecida la aspiración de construir un proyecto de carácter histórico: la autodeterminación como pueblo. Gran parte de los mapuche exiliados escucharon estos planteamientos afuera del país, es el caso de una figura importante de Ad-Mapu, como Melillán Painemal y el mismo Santos Millao. Pero estas ideas quedaron en un aspecto más testimonial que concreto. A pesar que en 1987, Ad-Mapu ya bajo el poder de Santos Millao, pero a poco tiempo de autodestruirse en distintas partículas, creo una comisión para dar sustento a esta idea. Con todo, la importancia de estas discusiones es que fueron un nutriente importante para los que serán los liderazgos más reconocidos de los noventa. En específico para los fundadores del Aunkiñ Wallmapu Ngulam²⁶, ya que personajes como Aucan Huilcaman, Elisa Loncon o Domingo Colicoy, serán adolescentes de Ad-Mapu que maduraron escuchando estos conceptos de autodeterminación y sembrarán en la *vieja Frontera* una ideología Mapuche edificando los primeros emblemas de carácter nacional.

Pero Ad-Mapu y su antecesor, los Centros Culturales Mapuche (CCM), no sólo fueron parte de la primera semilla de la autodeterminación, también configuró una forma de «hacer política» al interior del mismo pueblo Mapuche la que fue recogida por el Consejo de Todas las Tierras y también por la Coordinadora Arauco Malleco (CAM)²⁷. Los CCM optaron por «recuperar

²⁴ Ad-mapu es la organización heredera de los Centros Culturales Mapuche (CCM), organización surgida en 1979 para oponerse a la ley indígena 2568 del régimen militar. Los CCM tomaron en nombre de Ad-mapu en 1980 cuando consiguieron el estatus legal.

²⁵ *El Mercurio*, «Mapuches aspiran a La Autonomía». 8/10/1982.

²⁶ Que significa: «El Consejo de Todas las Tierras» es un aorganización mapuche con visión nacional, operativa en Chile y Argentina, fundada en 1990 y con gran actividad en recuperaciones de tierras.

²⁷ La CAM fue fundada en 1998 y perdura hasta nuestros días. Destacca por su actividad en la recuperación de tierras y muchos de sus miembros han sido encarcelados bajo la ley antiterrorista de herencia pinochetista que perdira hasta hoy en el Estado chileno.

la organización tradicional histórica»²⁸, que significaba posicionar las Autoridades Tradicionales como posteriormente lo llamó el Consejo. Aquello fue recepcionado positivamente por una parte del Pueblo Mapuche, no por nada lograron articular cerca de mil quinientas reducciones en los tiempos de Ad-Mapu.

Mientras el fútbol se expandió en el mundo mapuche, los CCM reposicionaron el Palin como juego y excusa para realizar encuentros. También realizaron pequeñas rogativas locales o *yiyipun* para culminarlas en algunas más amplias donde participaban, ojala, todas las reducciones donde tuvieran influencias. Como rememoró Isolda Reuque, ello se realizó en Arauco, Malleco y Cautín; lo que sirvió para que las mismas reducciones se visitaran con la excusa de jugar palin. Si bien la Dictadura tenía una mirada folklorista frente a los mapuche, la dirigencia de los CCM aprovechando esa misma interpretación reimpulsó la morenidad.²⁹

Si bien la Dictadura buscó chilenerizar al Pueblo Mapuche, los miembros de los CCM resistieron reencontrándose con «sus propias raíces». Se encerraron en la lengua, tradiciones, formas antiguas de organización y el respeto a los *Longko*³⁰ y *Machi*³¹. Esto permitió que los mismos jóvenes de aquel tiempo «pudiesen retomar esto de la identidad»³². Para Christian Martínez, esta experiencia permitió a los cuadros políticos una mayor capacidad de interlocución no sólo con las autoridades, sino también con sus propios aliados no-mapuche, perfeccionando una «cierta capacidad organizativa, de gestión e interlocución que posteriormente fue capitalizada por el propio liderazgo mapuche»³³.

Bajo los tiempos de Santos Millao además se reivindicaron derechos históricos, territoriales y culturales. Inclusive los llevaron a la práctica en recuperaciones de tierras o «las tomas de Santo» como algunos las llamaban. A pesar que bajo la conducción de este mismo dirigente, Ad-Mapu se abocó a contribuir al fin de la Dictadura Militar desde una posición mapuche.

Los CCM y Ad-Mapu, fueron una escuela política formadora de cuadros políticos importantes para los tiempos de la transición. Sobre todo, crearon una «cultura política» para convencer y hacer política al interior del Pueblo

²⁸ RUPAILAF, Raúl, «La organizaciones mapuches y las políticas indigenistas del Estado chileno (1970-2000)» en *Revista de la Academia*, N.º 7, 2002, Universidad de Humanismo Cristiano.

²⁹ ISOLDE REQUE, Rosa, *Una flor que renace: autobiografía de una dirigente Mapuche*, Ediciones DIBAM, 2002, p. 116.

³⁰ El *lonko* («cabeza») es la autoridad máxima en cada comunidad mapuche, sus funciones son religiosas, administrativas y de defensa de la comunidad.

³¹ Es la principal figura espiritual. Tiene funciones de consejería.

³² *Ibidem.*, p. 116.

³³ MARTÍNEZ, Christian, «Transición a la democracia, militancia y proyecto étnico. La fundación de la organización Mapuche Consejo de Todas las Tierras (1978-1990)». En *Estudios Sociológicos*, vol. XXVII, N.º 80, 2009, p. 601.

Mapuche. Pero bajo la conducción de Santos Millao y la izquierda en Ad-Mapu, lo creado por los CCM fue complementado con marchas en la calle y recuperaciones de tierras. Como dice efectivamente Reuque, era el paso del «solicitamos» al «exigimos». También se reimpulsó a las autoridades tradicionales, la vestimenta Mapuche y la lengua. Con ello, una semilla subjetiva se fue configurando para sembrarse en profundidad a partir de los 90' bajo un continente y contexto favorablemente indigenista.

Para 1990, el *Aukiñ Wallmapu Ngulam(AWNg)* o Consejo de Todas las Tierras (CTT) aún no existía. Los futuros fundadores de esta organización se había desprendido a finales de los 80' de Ad-Mapu para articularse en la Comisión Quinientos Años de Resistencia, qué como lo indica su nombre, su misión era repudiar las celebraciones triunfalistas de la llegada de Colón al continente. Para fines de marzo de 1990, la Comisión organizó a través de sus autoridades tradicionales un encuentro de Palin en Puerto Saavedra para ir articulando un gran encuentro de todas las tierras bajo el nombre de *Wallmapu Ngulamuwun*. Este se desarrolló el 23 de abril, «hace 190 años que no se realizaba un encuentro de este tipo, donde asisten lonkos, machis, weupifes, negenpin y *werken*» señaló Jorge Pichiñual. Aucan Huilcaman complementó haciendo hincapié que el Pueblo Mapuche necesitaba de un territorio para garantizar su existencia, asegurando que «de lo contrario este pueblo va a desaparecer»³⁴.

El *Wallmapu Ngulamuwun* fue el hito que reconoció el Consejo de Todas las Tierras como su antecedente fundacional. Atrás quedaba la Comisión para ir articulando un proyecto luego de una maduración reflexiva de los integrantes de esta organización. Para *AWNg*, el Pueblo Mapuche se encontraba en un estado de colonización ideológica, política, económica y estructural. La Autonomía era algo legítimo desde que el Pueblo Mapuche fue ocupado por el ejército chileno en 1883; además era un derecho de todo pueblo, «la cuestión radica en la capacidad de ejercicio de nuestros derechos fundamentales como Pueblo»³⁵. El Consejo se prometió descolonizar al Pueblo Mapuche como un «aspecto fundamental», sólo así lograrían llevar a la práctica un programa genuinamente mapuche que posibilitara la ejercitación de la autodeterminación. Logrando este hecho, el Pueblo Mapuche podría generar un poder como base «para construir y proyectar» el futuro y estabilidad política del movimiento. La iglesia, los partidos políticos y el Estado, «conllevaron una subordinación ideológica, política, económica y militar». El CTT, sostuvo que la descolonización no podía ser «particular y aislada», por el contrario, debía ser en todos sus espacios. «La colonización ideológica es el daño más efectivo y a veces irreparable para un pueblo». No obstante, revertir esa situación, puede «convertirse en un arma contundente y efec-

³⁴ *El Austral*: «Se inicia conferencia de autoridades mapuches». 23/04/90. P A5

³⁵ *Aukiñ*, «Hacia el ejercicio de la autonomía y autodeterminación mapuche», Octubre 1990, p. 2.

tiva para un pueblo que se decide a iniciar un proceso de descolonización ideológica»³⁶.

El AWNg recogiendo lo aprendido en sus tiempos de Ad-Mapu, volvió a impulsar las Autoridades Tradicionales como estructura política. Para el *Consejo*, el Wallmapu estaba dividido en Identidades Territoriales³⁷, siendo las bases políticas y sociales las familias. La unidad de varias familias, agrupadas en las comunidades, daba nacimiento a un *Lof*, «unidad base de nuestra organización social como pueblo». Los dos pilares básicos del *Lof*, eran el *Tuwvn* y *Kvpalme*, el primero es el espacio físico en el cual se ha nacido. El segundo es el «lazo sanguíneo que une la comunidad familiar de hermanos, hijos todos de la Madre Tierra». La conducción de un *Lof* era encabezado por un Lonco, cargo recibido por descendencia o por nombramiento en la actualidad; acompañando a esta autoridad estaba el *Genpin*, el poseedor de la palabra muy en sintonía con la sabiduría; el *Vlmen*, poseedor de la riqueza. Y paralelamente el o la Machi, «intermedia entre el mundo de lo visible y el mundo de lo invisible»³⁸.

Durante el mismo mes de Octubre de 1990, CEDM-Liwen dio a conocer su propuesta de autonomía. José Mariman ha planteado el surgimiento de *Liwen* como la «emergencia de una intelectualidad mapuche» importante para la conformación de un «arsenal político-ideológico» inspirado en las experiencias autonomistas desarrolladas en otros países, en especial mirando la descentralización española. Reivindicando un territorio para hacer posible la autonomía y creando una institucionalidad autonomista en el territorio, planteó teóricamente una autonomía de carácter regional donde existiera población mapuche. Para ello, las regiones deberían tomar en cuenta su carácter plurinacional.³⁹

El contexto político del Pueblo Mapuche hacía inviable para 1990 estos planteamientos. El movimiento mapuche aún no tenía un desarrollo ideológico sustentable para ellos, la Concertación de Aylwin encerrada por su misma transición democrática, con una derecha mayoritaria en las cámaras parlamentarias por el binominal y los senadores designados, hacían imposible una transformación de las características que necesitaba y exigía el movimiento mapuche de la década anterior. Por lo tanto, si «por arriba» los derechos políticos estaban y quedarían como una promesa incumplida, aún

³⁶ Aukiñ, «Descolonización Ideológica». N.º 9, julio 1991, p. 5.

³⁷ Williche (Gente del sur), *Lafkenche* (Gente del Mar), Wenteché (Gente de los llanos), Pehuenche (gente del Pehuen o Araucaria y de la cordillera donde brota este árbol), Pikunche (Gente del norte) y Puelche (Gente de este, lo que hoy es Argentina).

³⁸ CHIHUAILAF, Elicura, Recado Confidencial a los chilenos. Ediciones LOM, 1999, pp. 50-51.

³⁹ MARIMAN, José, *Autodeterminación. Ideas políticas mapuche en el albor del siglo XXI*, Ediciones LOM, 2012, pp.125-137. Para mayor profundidad leer el documento del mismo autor, «Cuestión mapuche, descentralización del Estado y autonomía regional. Octubre 1990.

menos tendría recepción los planteamientos de una autonomía regional. Parafraseando a Huilcaman, se necesitaba una fuerza mapuche, lo que significaba rearticular y reconstruir Wallmapu, es decir, las reducciones o lo que la Ley Indígena de 1993 denominó las comunidades. A nuestro parecer, ese escenario se fue abriendo paulatinamente desde 1998 con La Rebelión de algunas comunidades en Wallmapu.

Durante julio de 1991, el AWNg comenzó un ciclo de recuperaciones de tierras durante trece días, era una forma para demostrar «la real capacidad de movilización que puede lograr el Pueblo Mapuche» y dar a conocer públicamente la organización basada en las Autoridades Tradicionales. Por lo mismo, la consigna de la marcha encabezada por el CTT en Temuco para repudiar el Día de la Hispanidad fue: «exigimos la devolución de nuestras tierras usurpadas».⁴⁰

Son un grupo de «delincuentes comunes» subrayó Enrique Krauss Ministro del Interior en Julio de 1992 cuando el Consejo inició un segundo ciclo de recuperaciones de tierras. El gobierno reprimió la movilización, deteniendo a 144 comuneros acusados de «usurpación de propiedad» y «asociación ilícita». Mientras que Huilcaman se iba encerrado a la cárcel de Temuco por ser una «amenaza para la sociedad»⁴¹. Desde la cárcel, el *Werken* mandaba una carta al exterior, señalando que el Pueblo Mapuche se encontraba ante un desafío histórico: «triunfamos los mapuches o nos doblegan y nos acallan los *winkas* («blancos»). Si logramos saltar la barrera de la opresión, seremos los mapuches los que escribiremos el capítulo histórico más significativo de este siglo y abriremos el camino de justicia de las nuevas generaciones mapuche que cifran esperanzas en cada uno de nosotros»⁴².

El Quinto Centenario fue una fecha emblemática para gran parte de los pueblos indígenas del continente. Mientras en *Koyasuyo* el Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK) encabezado por Felipe Quispe y Álvaro García Linera remecían a punta de bombas Bolivia; en Chile, el AWNg preparaba el Primer Emblema de la Nación Mapuche para demostrar el proceso de autoafirmación y descolonización ideológica y estructural. La bandera mapuche, señalaba la existencia como pueblo y el símbolo de la «esperanza histórica». Por lo mismo Domingo Colicoy, integrante del *Consejo*, señalaba que 1992 era una oportunidad histórica ante los «500 años de opresión»⁴³.

El 9 de octubre en Santiago, los miembros de *Aukiñ Wallmapu Ngulam* dieron inicio a los tres días con el que repudiaron el Día de la Hispanidad.

⁴⁰ *Aukiñ*, «Mapuche inician recuperación de su territorio». N.º 11, octubre 1991.

⁴¹ *Punto Final*, «Van a faltar cárceles para encerrar mapuches». N.º 269, julio 1992, p. 12.

⁴² *Punto Final*: «Carta a mis hermanos». N.º 271, agosto de 1992, p. 2.

⁴³ *Aukiñ*, Asociación ilícita y usurpación. Falsedad gubernamental. N.º 16, agosto 1992; *Aukiñ*, «Nación Mapuche reafirma su identidad». N.º 17, septiembre, 1992, p. 3.

Desde el Teatro Cariola se dirigieron al palacio presidencial para entregar formalmente la Bandera Mapuche a Patricio Aylwin. Carabineros le impidió la entrada a la comitiva del Consejo, Huilcaman, recientemente liberado señaló que el presidente se negaba a escuchar a la posición autonomista mapuche que no ha aceptado la subordinación. Al día siguiente, con carteles que decía: «Justicia, Territorio y Autonomía» en Temuco, el Consejo marchó por las calles céntricas de la ciudad en dirección a la plaza Lautaro —como comenzaron a denominar a la plaza Teodoro Smith— cuando carabineros los dispersó violentamente. Huilcaman no alcanzó a pronunciar ni dos minutos de su discurso cuando junto a los niños, ancianos y ancianas escaparon hacia la sede del Consejo ubicada a pocas cuadras; Huilcaman intentó volver a retomar el discurso con la bandera mapuche en sus manos, rememoró años después Jorge Weke, y el mismo expresa: «la imagen que tengo, es de la bandera flameando en medio de la represión»⁴⁴.

La lluvia fue intensa el 11 de octubre. Ese día el Consejo desarrolló una manifestación en Concepción, «acá delimitaba la soberanía de nuestro pueblo» dijo Huilcaman orador principal de la actividad. Finalmente llegó el 12 de octubre. Jaime Ravinet, alcalde de Santiago, bailó cueca en la Plaza de Armas antes de inaugurar el monumento a los pueblos indígenas que tiene la mitad del rostro destruido. A las 13 horas, los mapuche se congregaron en la Alameda para dirigirse al cerro Welen como rebautizaron al cerro Santa Lucía. Con los pies descalzos algunos, con la bandera en sus manos, tocando kultrun, pifilcas y trutruca los asistentes terminaron en la plazoleta Kaufollikan. Aucan Huilcaman habló en Mapuzungun y luego en español. Señaló que la bandera era parte de un proceso de autoafirmación, de existencia como pueblo y nación. En ello, las recuperaciones de tierras eran parte de una lucha «por la vida, por la cultural y el futuro»; «¡Marrichiweu!»⁴⁵ gritó, diciendo que era el sonido de la reafirmación.⁴⁶

La bandera mapuche es una construcción subjetiva y politizadora importante en el Pueblo Mapuche. El significado lo cuenta el mismo Jorge Weke:

El color negro y blanco representa el equilibrio o la dualidad entre el día y la noche, la lluvia y el sol, lo tangible y lo intangible, etc. El azul representa la pureza del universo; el verde nuestra mapu, el *wallmapuche* o territorio de asentamiento de nuestra nación. Y el rojo la fuerza, el poder, la sangre derramada por nuestros ancestros. Al medio el kultrun y todos sus significados ya conocidos y en el extremo inferior y superior la representación de los kon.⁴⁷

⁴⁴ Azkintuwe: «la bandera es un símbolo de liberación, de auto reconocimiento como nación». 13/05/10. Texto en <http://www.azkintuwe.org/may134.htm>.

⁴⁵ Es un grito popular mapuche que significa «diez veces venceremos».

⁴⁶ *Aukiñ*, «aprobada Bandera Nacional». N.º 18, Octubre 1992; *Punto Final*, «¡Marrichiweu!», N.º 277, noviembre de 1992, pp. 14-15.

⁴⁷ Azkintuwe: «la bandera es un símbolo de liberación...», *op. cit.*

Efectivamente como señala José Mariman, el AWNg no recuperó «un gramo de tierra a favor del Pueblo Mapuche»⁴⁸. Sin embargo este análisis nos parece reduccionista al no permitir comprender la dimensión real del Consejo. Esta organización debe dimensionarse en la siembra ideológica que realizó durante los primeros años de la transición y la instalación de un proyecto de carácter histórico: La autodeterminación del Pueblo Mapuche.

Volver a reimplantar las autoridades tradicionales como la conductora del proceso político; las comunidades como las sostenedoras de las decisiones política; un arsenal político basado en la autoafirmación e identidad, y la creación de la bandera mapuche, fueron construcciones sociopolíticas que sembraron las semillas de una nueva forma de hacer política en el Pueblo Mapuche.

Decíamos que el *Aunkiñ Wallmapu Ngulam* recogió además una «cultura política» aprendida durante los tiempos de Ad-Mapu para politizar al interior de las comunidades. Ahora sí, esta mirada desde los preceptos de la descolonización. Retomando los encuentros de palín, los consejos territoriales, reutilizando los rituales antiguos, tomando fechas emblemáticas para repolitizarlas bajo el nacionalismo mapuche, el Consejo resignificó desde la historia antigua el presente de su pueblo.

Como acertadamente señala Martínez, «el programa político del Consejo se ha mantenido desde sus inicios hasta la actualidad, lo cual fue posible en la medida que se planteó una reflexión en el largo plazo en torno a la posibilidad de construir un proyecto como nación»⁴⁹. No obstante, el Consejo no comprendió de manera inmediata que el surgimiento de posturas indígenas más radicales como el Tupak Katari (1992) y el EZLN (1994), iban a dar nuevos ingredientes subjetivos a la juventud mapuche de los 90'.

Esto fue dentro de otras variables, el lento deterioro de la influencia del Consejo en la disputa por las bases sociales indígenas, que vieron, ante el avance de los proyectos neoliberales en el Wallmapu y la siempre exigida recuperación de tierras la urgencia de resistir a lo que consideraron como el exterminio del Pueblo Mapuche. Este vacío político fue copado por los nuevos planteamientos que emanaron de una nueva generación de jóvenes militantes mapuche que fundaron para 1996 la Coordinadora Territorial *Lafkenche*, la antecesora de la Coordinadora Arauco Malleco (CAM).

Cuando la transición democrática era un hecho, jóvenes de las comunidades de Arauco en la región del Biobío decidieron crear un hogar mapuche en Concepción para proseguir sus estudios. Lo llamaron *Pegun Dugun* y dio nacimiento a una elite mapuche, «quizá como no la había existido nunca antes en el país». Rápidamente esta generación se hizo conocida en la escena política local por sus planteamientos, «semejantes a los desaparecidos Panteras

⁴⁸ MARIMAN, José, «Transición democrática en Chile...», *op. cit.*

⁴⁹ MARTÍNEZ, C., *op. cit.*, P 615.

Negras de Estados Unidos: no consumir elementos contaminantes o intoxicantes (como drogas o alcohol), volver a la religión original y, en definitiva, abujar del sistema político en que se hallaban insertos, un sistema dominador, xenófobo y que les arrebató sus tierras»⁵⁰.

Los Nuevos Brotes de Conocimiento o *Pegun Dugun* se prometieron cambiar la historia de su pueblo. Si bien su articulación fue paralela al Consejo, verán en esta organización como la primera auténticamente mapuche, lejos de la influencia de los partidos políticos chilenos. Tomaron y profundizaron algunos planteamientos, aunque también desarrollaron aspectos propios.

Las tierras de Arauco están cargadas de historicidad. Fueron en esas tierras donde se desarrollaron las confrontaciones con las huestes españoles durante el siglo XVI y XVII. Los *Pegun Dugun* recogieron las historias de *Leftrariü*, *Kallfolican*, *Pelantariü* y *Lientur* desde un prisma de resistencia antigua del Pueblo Mapuche pero actualizadas ante el contexto político de mitad de la década del 90'. Además esta generación nació y maduró al mismo tiempo que los pinos radita y eucaliptos de las empresas forestales sembrados durante la revolución capitalista de la Dictadura. Es decir, los futuros integrantes de lo que será la CAM, fueron jóvenes de comunidades que se criaron junto a esta actividad neoliberal como vecinos, sufriendo sus devastadoras consecuencias ecológicas y económicas.

Ad-Mapu también tuvo una presencia política en estas tierras en la década del 80', como la izquierda, ya que Arauco se encuentra cerca de las minas de carbón de Lota, Coronel y Curanilahue, epicentros del Partido Comunista de Chile y que a partir de fines de los sesenta se complementó con la actividad del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en los campos de las comunas. Por lo tanto, la generación del *Pegun Dugun* tiene una importante carga de historicidad en sus hombros.

Desde mediados de 1991, los integrantes del *Pegun Dugun* comenzaron a realizar encuentros de palin, cultura e historia en los Liceos de la comuna de Arauco. Tuvieron buena acogida de parte de los liceanos, que a su vez, los vincularon a sus comunidades de procedencia. En ese contexto acompañaron e impulsaron reivindicaciones de tierras, principalmente simbólicas, en sintonía con lo que venía realizando en *Aukiñ Wallmapu Ngulam* en La Araucanía. Para 1996, fundaron la Coordinadora Territorial Lafkenche (CTL) con el propósito de realizar un trabajo en dos líneas políticas. Una más institucional, compitiendo escaños para concejales y alcaldes en las comunas de Arauco. Adolfo Millabur fue el rostro visible de aquella estrategia, quién en 1992 fue escogido Concejal y en 1996 Alcalde de la comuna de Tirúa. Una segunda estrategia se basaría en impulsar y articular las demandas de tierras de las comunidades mapuche con el fin de crear un trabajo de carácter más autónomo.

⁵⁰ *La Huella*, «La nueva guerra de los mapuches». N.º 8, Abril 2002, pp. 2-3.

En diciembre de 1997, el Pueblo Mapuche se remeció con el incendio de tres camiones de forestal Arauco. Nacía una nueva forma de hacer política a raíz de la utilización de la violencia política como instrumento de descolonización. Si bien fue un hecho desarrollado por las comunidades *Pichilincoyan* y *Pilinmapu* de Lumaco, la presencia de los miembros de la Coordinadora Territorial Lafkenche y de la Asociación Ñancuqueo de Lumaco fue un hecho de importancia. Para la *CTL* significó un remezón interno que se tradujo en el quiebre de la organización ante el cuestionamiento de la violencia política como instrumento. Un sector fundaría para mediados de 1998 la Identidad Territorial Lafkenche con el alcalde Adolfo Millabur como uno de sus representantes más reconocidos; otro sector, fundó para fines de ese mismo año la Coordinadora de Comunidades en Conflicto Arauco-Malleco (CAM).

De acuerdo al diagnóstico de la CAM, el sistema capitalista era el principal culpable del retroceso económico, cultural y político del Pueblo Mapuche. El capital, al instalarse en lo que antiguamente era el territorio histórico indígena, fue arrebatando poco en poco las tierras, las secó y contaminó. Cuestión similar ocurrió con las aguas, a causa principalmente de la instalación de empresas forestales durante la dictadura militar y, bajo la recuperada democracia, por el avance de las construcciones hidroeléctricas en las zonas de Alto Bío-Bío y Panguipulli, en el sur del país. Por este motivo, la CAM estimó que el Pueblo Mapuche estaba en un proceso de exterminio y que la única manera de resistir el exterminio, era otorgándole un carácter anti-capitalista a la resistencia. Ello generaría una politización en los indígenas, que irían saliendo de la oscuridad social y política al que fueron obligados a sumergirse, iniciando la reconstrucción del «ser mapuche» y del mundo que los constituía como tal.

La Coordinadora convirtió este análisis en un programa político. Para esta organización, el Pueblo Mapuche fue colonizado durante la Ocupación de La Araucanía, principalmente a causa de la expansión del capital hacia los territorios indígenas. Desde esa condición tendrían que edificar una primera etapa de acumulación de fuerza para comenzar un proceso de Liberación Nacional. Dicha acumulación de fuerza, se realizaría en tres facetas. Primero, en la resistencia al capital, es decir, las acciones de sabotaje a empresas forestales, turísticas, hidroeléctricas y agricultores ricos apostados en territorio mapuche. Segundo, en la reconstrucción sociocultural (rogativas, medicina natural, etc.), unido con la reconstrucción del mismo «ser mapuche», que se expresará en el *Weychafe* (guerrero). Finalmente, en los aspectos políticos, lograr generar un Movimiento Político Mapuche Autónomo y cimentar las primeras expresiones ideológicas del Pueblo Mapuche en pos de la Liberación Nacional.

La expresión más acabada de lo anterior, fue lo que denominaron el Control Territorial. Este consistía en llegar a un predio, derribar las plantas forestales (eucaliptos y pino insigne para la construcción de celulosa) o quemar casas, bodegas y cosechas de algún latifundista. Luego sembrar papas, toma-

tes, trigo, etc., actividad que denominaron Siembra Productiva. Lo anterior apuntaría fundamentalmente a realizar los primeros eslabones de la autonomía política, que se complementaba con el derecho a la autodefensa del terreno en disputa. Este paso de la recuperación de tierra a la recuperación del territorio, era el avance cuantitativo y cualitativo que fortificaría la autodeterminación del pueblo mapuche e iniciaría la construcción de una segunda fase de una primera etapa por la Liberación Nacional Mapuche.

Los múltiples movimientos de resistencia mapuche al neoliberalismo; la siembra ideológica del Consejo; el incendio de los tres camiones de Forestal Arauco en la comuna de Lumaco y el surgimiento de la CAM, con una nueva forma de hacer política, fueron creando un nuevo tipo de militante para la autodeterminación: el mapuchista. Militante que fue recuperado la historia, la cultura, tradiciones y se hizo parte de activa para construir la utopía autodeterminista.

Si el *Aukiñ Wallmapu Ngulam* impuso las Autoridades Tradicionales como las conductoras del proceso político y las comunidades como las sostenedoras del proyecto autodeterminista; la CAM reimpulsó con el *Weychafe* un viejo actor político, pieza importante en la historia antigua mapuche. Con ello, podemos sostener que luego del remezón que generó el incendio de Lumaco a fines de 1997, cristalizó el movimiento autodeterminista mapuche. No tan sólo porque nuevos arsenales ideológicos fueron brotando para la conquista de esta utopía, sino también porque un abanico de estrategias se fueron utilizando para este mismo fin. Desde la utilización de la violencia política impulsadas por la CAM, las recuperaciones de tierras realizadas por esta misma organización y el Consejo, como la «vía política institucional» desarrollada por la Identidad Territorial *Lafkenche*.

En ese ámbito, con la construcción de Ralco en las espaldas de Wallmapu, comenzó una rebelión de parte de un sector del Pueblo Mapuche a partir de 1998. Desaparecieron las «recuperaciones simbólicas» impulsadas por el Consejo de Todas las Tierras y la Coordinadora Territorial Lafkenche, por unas más efectivas desarrolladas por la Coordinadora Arauco-Malleco. El derechista diario *El Mercurio* denominó a 1999 como «nuestro pequeño Chiapas» a raíz de la masividad que adquirió las protestas encabezadas por las comunidades.⁵¹

El principal logro de la CAM ese mismo año, fue generar un nuevo sentido común ante el resto de organizaciones mapuche, a saber, que lo políticamente correcto era tomar parte de la cuestión nacional mapuche con formas radicales de protesta. Esto se tradujo en que el resto de organizaciones que conformaron el movimiento autodeterminista mapuche, comenzaran sus propias campañas de movilización. Así, el contexto político que se propició

⁵¹ *El Mercurio*, «Nuestro pequeño Chipas. 1999: el año de la rebelión Mapuche». Cuerpo D. 28/02/1999.

en 1997 con el incendio de los tres camiones forestales, las primeras recuperaciones de tierras efectivas de 1998 y su ascenso a partir de 1999, fueron la base de la nueva forma de hacer política del Pueblo Mapuche, uniendo un abanico de formas con el fin de constituir la autodeterminación.

El gobierno de Eduardo Frei terminó en una crisis económica de importancia a raíz de los sucesos ocurridos en las economías asiáticas. En ese escenario venció Ricardo Lagos y se inauguraba un tercer período de los gobiernos de la Concertación. No obstante, gracias a su pragmatismo, Lagos logró atraer a un sector del movimiento autodeterminista mapuche, descendiendo la conflictividad a mediados del año 2000. La creación de la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, es un logro de importancia para las relaciones del Estado con los pueblos indígenas. Para el Pueblo Mapuche fue una respuesta a las peticiones desarrolladas en específico por la *Identidad Territorial Lafkenche*. En esta comisión participaron miembros del Consejo, Ad-Mapu y Asociación Ñancuqueo de Lumaco. Una de las pocas organizaciones que se automarginó fue la Coordinadora.

La CAM efectivamente continuó con su línea político-estratégica. A pesar de quedar aislada de sus pares y de derrumbarse su aspiración de crear un movimiento autónomo, la CAM se convenció de tener la razón teórica del proceso que fue gestando paulatinamente en sus distintas etapas a partir de 1990 y que parió notablemente desde inicio de 1999. Inevitablemente dicha posición le atrajo las críticas tanto del movimiento autodeterminista como la persecución del Gobierno a través del Ministerio del Interior.

El Mercurio denominó a este periodo la «Intifada Mapuche», ya que la CAM elevó los niveles de violencia política, pasando de las recuperaciones de tierras a sabotajes contra los símbolos del capitalismo en Wallmapu. Era el paso del comunero al *Weychafe* como lo hemos denominado. Este salto cualitativo gestó un segundo ascenso sociopolítico de la Coordinadora para el 2001, lo que significó el surgimiento de nuevas comunidades en conflicto, principalmente en La Araucanía.

A diferencia de las comunidades de la región del Biobío, las de La Araucanía comenzaron a reivindicar los predios de los descendientes de los agricultores que llegaron luego de la Ocupación de La Araucanía. Desde corte de cercos, recuperaciones de predios y el incendio de las casas patronales, la acción de la CAM fue gestando el endurecimiento del mundo empresarial y los agricultores que exigieron al gobierno de Ricardo Lagos un golpe de timón en la conducción de esta protesta indígena. Pero fue hasta el incendio de la casa de Juan Agustín Figueroa, ex Ministro de Agricultura de Aylwin y una masiva quema de plantaciones de Forestal Mininco en el predio Poluco-Pidenco, que la tercera administración concertacionista comenzó un trabajo de inteligencia para detener a los líderes de la CAM con el fin de desarticularla.

En efecto, el año 2002 se caracterizó por la represión a las comunidades englobadas en la CAM y el inicio de la judicialización de la protesta mapuche. Gran parte de ese año, la CAM intentó mantener las recuperaciones

de predios con la exigencia de la libertad de sus presos políticos, a través de marchas callejeras, toma de espacios públicos y el traslado del conflicto a las principales ciudades de Chile. Bajo este contexto, en noviembre fue herido el joven comunero e integrante de la CAM, Alex Lemun, quién agonizó por cinco días falleciendo el 12 de noviembre. Desde ese momento, Lemun se convirtió —como dijo el vocero de la CAM José Llanquileo— en el «primer mártir de este nuevo proceso»⁵².

La agudización de la violencia política desde la Coordinadora para desarrollar el Control Territorial como un camino efectivo de la autodeterminación en un contexto de Liberación Nacional, generó una respuesta del mismo nivel desde el Estado. El asesinato de Lemun apuró el proceso de desarticulación que recién a mediados del año 2004 el Subsecretario del Interior, Jorge Correa Súttil, dio a conocer como «una exitosa y sistemática labor de inteligencia policial denominada “Operación Paciencia”»⁵³. Esto significó el paso a la clandestinidad de la CAM, el inicio de tres juicios con la aplicación de la Ley Antiterrorista conocidos como los casos: Lonco, Poluco-Pidenco y Asociación Ilícita Terrorista. Desde ese momento la historia del movimiento autodeterminista ingresó a otro escenario histórico. La CAM por su parte, tuvo que afrontar los años de la Concertación de Lagos y Bachelet literalmente entre las sombras de la clandestinidad y las prisiones políticas.

3. Conclusión

Para mediados del año 2006, el Centro de Estudios Públicos, uno de los *think tank* más respetado de Chile, daba a conocer que un 32% de los encuestados mapuche se sentían un poco representados por la CAM y un 22% señalaba que la CAM la representaba mucho. Mientras que un 36% señalaba que el AWNg lo representaba un poco y un 10% lo reivindicaban abiertamente. Un 24% se sentía representado un poco por Identidad Territorial Lafkenche y un 19% indicaba que se sentía abiertamente representado por esta. Un 25% señalaba estar representado un poco por Ad-Mapu y un 16% se sentía representado bastante por ella. Finalmente, un 19% planteaba sentirse representado un poco por la Asociación Ñancuqueo de Lumaco y un 9% mucho.⁵⁴

Durante los veinte años en que gobernó la Concertación de Partidos por la Democracia, intentó solucionar de manera muy limitada las demandas de

⁵² Documental Lemun Renace, 2006.

⁵³ *El Mercurio*: «Gobierno avala condena a mapuches», 22/08/2004, p C12.

⁵⁴ *Centro de Estudios Públicos CEP*, «Los mapuche rurales y urbanos hoy. Datos de la encuesta «Los Mapuche rurales y urbanos hoy», mayo 2006, disponible en: http://www.cepchile.cl/1_3853/doc/estudio_de_opinion_publica_los_mapuche_rurales_y_urbanos_hoy_mayo_2006.html#.VSGjo_1_v-U

las comunidades indígenas, en especial la de los mapuche. Se efectuaron intentos fallidos de lograr un acuerdo que contemplara el reconocimiento y derechos políticos e institucionales que le dieran una amplia representatividad a este pueblo. En la práctica, se terminó aplicando un sistema asistencialista, que comprendió aspectos de superación de la pobreza, aumento de la productividad y ampliación de la red de servicios básicos, que se mostraron insuficientes para subsanar la crónica pobreza del pueblo Mapuche. Lejos quedaron los derechos políticos impulsados desde mediados de la década de los 80' por un sector del Pueblo Mapuche.

Cuando sucedieron los hechos de Lumaco fines de 1997, partidos, analistas e incluso miembros de organizaciones indígenas no creyeron que este acto de violencia política fuera perpetrado por mapuche. Algunos hablaron del MIR, otros de infiltración, e incluso algunos hablaron de extranjeros en la zona. Con el pasar del tiempo eso cambió y este acto generó una explosión e implosión en la esfera política general.

De explosión para el exterior. El Estado se vio ante una de las protestas más trascendentales de la transición democrática, colocando «la cuestión mapuche» en la agenda de los gobiernos de turno. Nunca comprendieron el sustrato histórico de los acontecimientos, menos la profunda siembra ideológica que se venía encaminando gradualmente desde los noventa. Para la Concertación, la reivindicación indígena era económica y cultural, pero no política. Cuando lo realizaron, ello se tradujo en la criminalización de la demanda mapuche con la aplicación de la Ley por Conductas Terroristas a partir del año 2003.

Para el movimiento autodeterminista mapuche, Lumaco fue implosión. Ad-Mapu fue perdiendo legitimidad en la competencia política y comenzó su decaimiento y ocaso como referente sociopolítico, quedando adscrito a la competencia por CONADI. El Consejo de Todas las Tierras, referente político en la primera mitad de los 90' y sin duda una de las organizaciones más importantes de la historia reciente mapuche, también comenzó a perder consistencia política en el corto plazo, principalmente, por que los jóvenes miembros de la CAM se apropiaron de parte de su constructo político, agregando conceptos nuevos y compitiendo abiertamente en el terreno y bases del Consejo. En esa batalla, hasta la Operación Paciencia a fines del 2002, la CAM fue paulatinamente arrinconando al Consejo, quién a pesar de todo, mantuvo una presencia importante en comunidades del Wallmapu y que explican el ascenso del movimiento mapuche en el ejercicio de acciones de recuperaciones de tierras entre 1999 y 2002.

Por último, Lumaco copó un vacío dejado por la clase política chilena y el estancamiento del movimiento. Marcó el fin de un ciclo de autoafirmación nacionalista mapuche iniciado simbólicamente para el Quinto Centenario, cuando el Consejo dio a conocer la bandera nacional. En cierta medida, Lumaco marcó el fin de un ciclo en la historia indígena para sembrar otro aún en construcción.

Si Ad-Mapu colocó las primeras semillas de la discusión sobre la autodeterminación, y el Consejo las sembró en un proyecto, podríamos plantear que desde el hito de Lumaco, comenzó a cosecharse la cuestión nacionalitaria mapuche. Las recuperaciones efectivas, que reemplazaron las simbólicas y que posteriormente la CAM denominó Control Territorial, propusieron otro camino para lograr la autodeterminación, el que a la vez, era parte de un proceso mayor: la Liberación Nacional. Así, el mayor paso fue ideológico, como plantea Mariman. «Los mapuche etnopolíticamente movilizados, demandan hoy no solo tierras en su otrora territorio mapuche, sino que comienzan a demandar el territorio mismo, para construir una utopía autonomista»⁵⁵.

Con todo, si bien el sendero de la creación de un pensamiento mapuche ha continuado, un significativo segmento de la población indígena se ha venido autoafirmando como mapuche y paralelamente otro segmento del movimiento autodeterminista mapuche ha afirmado su condición de Nación Mapuche. Como lo han planteado distintos intelectuales indígenas, aún falta por construir una autodefinición colectiva que involucre a la totalidad de la población indígena con el propósito de edificar la utopía autodeterminista. Esto quiere decir, que las distintas venas que recorren y engloban el Wallmapu, deben aceptarse en su diferencia, en sus posiciones, generando espacios de convergencia para unificar en un solo brazo y tejer en conjunto las vertientes del proyecto subalterno indígena y terminar por reconstruir nuestra utopía: el Wallmapu.

Bibliografía

- BENGOA, José, *Historia de un Conflicto. Los Mapuche y el Estado Nacional durante el siglo xx*. Planeta, 1999.
- CHIHUAILAF, Elicura, Recado Confidencial a los chilenos. Ediciones LOM, 1999.
- DRAKE, Paul y JACKSIC, Iván, *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, Ediciones LOM, 1999.
- GÁRATE, Manuel, *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- GARRETON, Manuel, *Del postpinochetismo a la sociedad democrática. Globalización y política en el Bicentenario*, Ediciones DEBATE, 2007.
- GARRETÓN, Manuel, *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: Los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*, Ediciones ARCIS/CLACSO, 2012.
- GOICOVIC, Igor, «Transición y violencia política en Chile (1988-1994)». Artículo en *Revista AYER*, España, 2010.

⁵⁵ MARIMAN, José, Autodeterminación. Citado.

- GUERRA, Carlos, «Nueva estrategia neoliberal: la participación ciudadana en Chile». Edición UNAM, 1997 y JOIGNANT, Alfredo, «La democracia de la indiferencia. Despolitización, desencanto y malestar en el Gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle», en MUÑOZ, Oscar, y STEFONI, Carolina, (coord.): *El período del Presidente Frei Ruiz-Tagle*, Editorial Universitaria, 2003.
- HERNÁNDEZ, Isabel, *Autonomía o ciudadanía incompleta. El pueblo Mapuche en Chile y Argentina*, Edición Pehuén, 2003.
- ISOLDE REQUE, Rosa, *Una flor que renace: autobiografía de una dirigente Mapuche*, Ediciones DIBAM, 2002.
- MARIMAN, José, *Autodeterminación. Ideas políticas mapuche en el albor del siglo XXI*, Ediciones LOM, 2012.
- MARTÍNEZ, Christian, «Comunidades y redes de participación mapuche en el siglo XX. Nuevos actores étnicos, doble contingencia y esfera pública». En *Las disputas por la etnicidad en América Latina: Movilización indígenas en Chiapas y Araucanía*. Ediciones Catalonia, 2009.
- MARTÍNEZ, Christian, «Transición a la democracia, militancia y proyecto étnico. La fundación de la organización Mapuche Consejo de Todas las Tierras (1978-1990)». En *Estudios Sociológicos*, vol XXVII, N.º 80, 2009.
- MOULIAN, Tomás, *Chile Actual. Anatomía de un mito*, Ediciones ARCIS/LOM, 1998.
- MOULIAN, Tomás, *El consumo me consume*. Ediciones LOM, 1998 y OTANO, Rafael: *Nueva crónica de la transición*. Ediciones LOM, 2006.
- NUÑEZ, Mancy y AYLWIN, José (Edit.), *El Gobierno de Lagos, los pueblos indígenas y el «nuevo trato»*. *Las paradojas de la democracia chilena*, Ediciones LOM, 2007
- OTANO, Rafael, *Nueva crónica de la transición*, Ediciones LOM, 2006. SALINAS, Sergio, «Construcción identitaria en el conflicto mapuche: ¿reencuentro con el mito del weichafe?» En *Conflictos de identidades y política internacional*, Ediciones RIL, 2005.
- RUPAILAF, Raúl, «La organizaciones mapuches y las políticas indigenistas del Estado chileno (1970-2000)» en *Revista de la Academia*, N.º 7, 2002, Universidad de Humanismo Cristiano.
- STAVENHAGEN, Rodolfo: «Pueblo Indígena: entre clase y nación», en *Los desafíos de la interculturalidad: identidad, política y derecho*, Ediciones LOM, 2004.
- VALDIVIA, Verónica, ÁLVAREZ, Rolando y DONOSO, Karen, *La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista*, Ediciones LOM, 2012.

Fuentes documentales

- Aukiñ, «Hacia el ejercicio de la autonomía y autodeterminación mapuche», Octubre 1990.
- Aukiñ, «Descolonización Ideológica». N.º 9, julio 1991.

- Aukiñ*, «Mapuche inician recuperación de su territorio». N.º 11, octubre 1991.
- Aukiñ*, Asociación ilícita y usurpación. Falsedad gubernamental. N.º 16, agosto 1992; *Aukiñ*, «Nación Mapuche reafirma su identidad». N.º 17, septiembre, 1992.
- Aukiñ*, «aprobada Bandera Nacional». N.º 18, Octubre 1992; *Punto Final*, «¡Marrichihueu!». N.º 277, noviembre de 1992.
- Azkintuwe: «la bandera es un símbolo de liberación, de auto reconocimiento como nación». 13/05/10. Texto en <http://www.azkintuwe.org/may134.htm>
- Centro de Estudios Públicos CEP*, «Los mapuche rurales y urbanos hoy. Datos de la encuesta «Los Mapuche rurales y urbanos hoy», mayo 2006, disponible en: http://www.cepchile.cl/1_3853/doc/estudio_de_opinion_publica_los_mapuche_rurales_y_urbanos_hoy_mayo_2006.html#.VSGjo_1_v-U
- Documental *Wiño Chyü Tui* «Lemun Renace», Producciones Ka Kiñe, Realizador: Mauricio Contreras, 2006.
- El Austral*: «Los indígenas comienzan a discutir anteproyecto de ley». 14/09/90.
- El Austral*: «Se inicia conferencia de autoridades mapuches». 23/04/90.
- MARIMAN, José, «*Transición democrática en Chile ¿nuevo ciclo reivindicativo Mapuche?*» Texto en www.mapuche.info. 1994.
- El Mercurio*, «Mapuches aspiran a La Autonomía». 8/10/1982.
- El Mercurio*, «Nuestro pequeño Chipas. 1999: el año de la rebelión Mapuche». Cuerpo D. 28/02/1999.
- El Mercurio*: «Gobierno avala condena a mapuches», 22/08/2004.
- La Huella*, «La nueva guerra de los mapuches». N.º 8, Abril 2002.
- Convenio 169. Organización internacional del Trabajo (página web oficial). Disponible en: <http://www.ilo.org/indigenous/Conventions/no169/lang-es/index.htm>
- Punto Final*, «Van a faltar cárceles para encerrar mapuches». N.º 269, julio 1992.
- Punto Final*: «Carta a mis hermanos». N.º 271, agosto de 1992.

3.8.
ARGENTINA.
DEL DESPERTAR NEOLIBERAL
A LA CONSTRUCCIÓN DEL PODER POPULAR

De las condiciones objetivas
del corralito a la construcción
de condiciones subjetivas en la Argentina.
Retos, oportunidades y amenazas

Carina Maloberti¹

1. Introducción

Detenerme unos minutos a pensar todo lo que ha transcurrido desde la resistencia al neo-liberalismo en mi país hasta nuestros días, poder reflexionar en medio de la tarea constante por transformar nuestras realidades some-

¹ La autora pertenece al la Dirección Nacional de la Organización Política argentina «Convocatoria por la Liberación Nacional y Social» – Miembro de la mesa de conducción de la Coordinadora Política «Segunda Independencia» – Integrante de la Mesa Federal y Co-fundadora del Encuentro Sindical Combativo – Miembro del Consejo Directivo Nacional del Sindicato «Asociación Trabajadores del Estado» (ATE) – Integrante de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) – Delegada sindical paritaria de su sector de trabajo en el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) – Co-fundadora del Colectivo Permanente de lucha por las Mujeres perseguidas, procesadas, presas y refugiadas – Presidenta de la Unión Latinoamericana de Tecnicos/as Rurales y Agrarios (ULTeRA) – Integrante de la plataforma mundial «Coalición de los Pueblos por la Soberanía Alimentaria» – Miembro del Grupo de Trabajo sobre Soberanía Alimentaria en el espacio de la Sociedad Civil en la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) – Nacida el 18/10/1972, en Buenos Aires – Psicóloga Social – cursando el tercer año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales – Jefa de hogar y Madre de dos hijos.

tidas al interés foráneo, es un privilegio en estos tiempos de cambios vertiginosos.

En estos tiempos que las comunicaciones y la globalización de nuestras realidades nos sumergen en una constante interacción cibernética y bombardeo mediático, poder rescatar realidades vividas escondidas detrás de tantas imágenes que apelan a nuestra sensibilidad y a la vez nos sumergen en una inercia que nos mantiene en un círculo eterno inamovible simulando movimiento, es sumamente necesario frente a un enemigo que avanza victorioso sobre nuestros territorios y conciencias.

Poder rescatar pequeñas grandes batallas, que suman a tantas otras en nuestro continente y en el mundo, y que aportan a multiplicar manos y mentes para continuar el deber de liberarnos para ser felices, es tan necesario como el deber de esforzarnos por ser justos a la hora de sopesar las acciones pasadas y presentes en relación al objetivo final para nuestras revoluciones.

Ser justos y objetivos a la hora de valorar un tiempo como ganado o perdido, una etapa de avance o de retroceso, una década a favor, en contra o desperdiciada, siempre en relación a nuestro proyecto emancipatorio hacia el socialismo. Entendemos una década ganada como aquella que se ha iniciado con el auge de luchas concretas, que ha acumulado y orientado el poder popular hacia formas de organización política y sobre todo revolucionarias. Una década que concluye, como una etapa que suma a un proceso histórico revolucionario de nuestro pueblo, con victorias parciales que permiten visibilizar como posible la victoria final.

Por el contrario, toda etapa que nos aleje de volcar la construcción permanente de poder popular en organización política revolucionaria, que nos distrae, o peor aún, que nos desvía del mandato de nuestros caídos por la patria socialista liberada, es una década desperdiciada, y en el peor de los casos que claudiquemos en la disputa, totalmente perdida.

En ese sentido me debo al rescate de nuestra historia como pueblo luchador, que me da la base de análisis para explicar de dónde venimos como corriente política; me debo a las luchas pasadas, a los análisis anteriores, a las autocríticas posteriores, y a las luchas de siempre.

Me debo a los compañeros y compañeras de hoy y los que vendrán; y esforzarme por explicar y explicarme lo que nos ha pasado, cómo lo hemos superado; y las necesidades de hoy, que enamoran, en las luchas presentes, a más corazones revolucionarios, incansables y libertarios.

2. ¿Cómo llegó el neoliberalismo a nuestras tierras?

El camino que llevamos recorriendo para haber arribado a la tragedia neoliberal en nuestro país a fines del siglo XX, nos ha llevado tantos años como contiene el periodo desde la derrota que nuestros pueblos padecieron en el diseño de las instituciones del Estado que necesitábamos y pretendía-

mos, luego de la independencia patria de la colonia española en el Siglo XIX, hasta el día de hoy.

Poder comprender cómo hemos llegado a semejante grado de dependencia al imperialismo yanqui hacia fines del Siglo XX, luego de heroicas resistencias populares, y en algunos casos de grandes e inolvidables victorias, sería imposible sin comenzar por nombrar la traición al proyecto emancipador latinoamericanista de nuestros patriotas, por parte de las burguesías nativas cipayas a las potencias imperantes de turno a nivel mundial.

Luego de tanta resistencia implacable de nuestros pueblos originarios, criollos pobres, milicias y ejércitos patrióticos, caudillos federales populares, trabajadores combativos contra las oligarquías patronales esclavistas; cuanto pueblo organizado en armas se ha levantado para conquistar nuestra independencia y diseñar un sistema político, económico y social acorde a las necesidades locales populares y no foráneas, las fuerzas del opresor mostró una y otra vez su cara de muerte, genocidio, esclavitud y saqueo al servicio de sus intereses de acumulación de riquezas en pocas manos.

En aquellos años de la primera mitad del S. XIX se consolida a sangre y fuego la República liberal para nuestro país, persiguiendo y aniquilando toda organización que proponga un proyecto relacionado con las instituciones políticas y sociales de los pueblos originarios de nuestro continente. A mediados del S. XIX se sella la traición a esa propuesta de las mayorías populares y patrióticas que pusieron el cuerpo en la pelea frontal contra el colonizador, con la sanción de la Ley de leyes, que de allí en más regiría los destinos de nuestras vidas. La Constitución liberal argentina diseñada en 1853 continuó siendo faro y guía de las constituciones nacionales subsiguientes. Sólo la Constitución peronista de 1949 supo desafiarla, y por ello todavía queda en la memoria popular con sabor a nostalgias cada vez más lejanas.

Esa memoria popular independentista de nuestro proyecto latinoamericano y anti-capitalista, y de nuestras pequeñas grandes conquistas para concretarlo, que nuestra gente más humilde supo resguardar a lo largo de los años, a pesar de proscripciones, persecuciones, desapariciones, torturas y asesinatos, es la que permitió levantarnos una y otra vez de tantos golpes (de Estado, económicos, político-organizativos, anímicos; golpes y traiciones de todos los colores y modalidades). Sin esas huellas mnémicas en nuestra conciencia popular y colectiva, de experiencias de resistencia, organización y lucha; de victorias y derrotas, de avances y retrocesos, pero sobre todo del logro de trascender con hechos revolucionarios la historia y sentir de cerca la disputa del poder real.

Toda recuperación organizativa a través de generaciones, a pesar de la siempre dispar contienda, irrumpe una y otra vez gracias a la memoria popular contada de boca en boca, cara a cara (modalidad que no reemplaza ninguna «red social» en el ciber espacio); que desmiente cualquier historia oficial escrita por los vencedores liberales, imperiales y capitalistas. Sin ella aún más difícil hubiera sido alcanzar el más alto nivel de conciencia que nuestro

pueblo trabajador supo expresar en las organizaciones revolucionarias armadas de los años setenta del siglo XX.

Ese fue uno de los puntos más altos de avance que supimos tener luego de la Primera Independencia y de más de 500 años de resistir al invasor. Nuestras organizaciones revolucionarias se forjaron en la resistencia, nuevamente al avance del proyecto liberal que disputaba hasta el propio partido del líder popular que lo había desafiado. Un partido nacionalista que ya desde su nacimiento había incorporado en su seno la contradicción a resolver, al proponerse la incompleta tarea emancipadora del dominio foráneo sin atacar su base y sustento material económico, como lo es el sistema capitalista. Un partido justicialista que al proponerse una convivencia armónica entre las clases sociales sin considerar el enfrentamiento de intereses entre ellas, abarcó dentro suyo toda la escena de disputa política nacional; y según como se resolviera dicha disputa de conducción de su destino, serviría de instrumento para uno u otro proyecto de país.

La disputa ideológica en el seno de dicho instrumento político-partidario, entre capitalistas y socialistas, fue ganada por las fuerzas liberales al servicio del gran capital concentrado. Esas conducciones vencedoras estuvieron decididas a exterminar y desaparecer cualquier atisbo de idea o recuerdo de la posibilidad de encaminar las fuerzas populares nuevamente en la tarea de la organización revolucionaria por la Patria Socialista y la emancipación de la Patria Grande latinoamericana.

El golpe de Estado de 1976, vino no solo a continuar su proyecto liberal, capitalista, imperial y colonizador para nuestro país y el continente, sino también, y sobre todo, desplegar sus fuerzas represivas, implantando el terror de Estado para borrar cualquier intento de reorganizar las fuerzas independentistas revolucionarias. No alcanzaba con desaparecer físicamente 30.000 compañeras y compañeros, ellos sabían muy bien que su tarea continuaba hasta quebrar las voluntades populares por reagrupar fuerzas detrás de un proyecto revolucionario, al que inevitablemente nuestro pueblo, una y otra vez, estaba llamado a recuperar.

Así fue que, a pesar de la derrota militar y del terrorismo de Estado, que paso a la historia como el más sangriento y siniestro del S.XX que nuestra América del Sur haya padecido, el Imperialismo no se detuvo en su decisión implacable de avanzar en el control territorial y saqueo de nuestros bienes naturales y sometimiento de nuestra fuerza de trabajo, para derivar las riquezas de la periferia a las grandes potencias del centro de poder geopolítico; que se dirigía a festejar su gran victoria mundial en el desenlace de la Guerra Fría contra el comunismo.

Para cuando alcanzaron su objetivo de exterminio de las organizaciones revolucionarias, sus titeres represores eran obsoletos (y un tanto grotescos y desprolijos al forzar una guerra sin planificación y estrategia alguna, más que el interés personal y sectario, y manipular el sentimiento nacionalista popular en el siempre presente reclamo de la soberanía argentina sobre territorio de

las Islas Malvinas), y todo se encaminaba para reordenar la política y la economía argentina en sintonía y alineamiento internacional, que durante todos esos años de rebeldía independentista los había demorado. Ya para el retorno de la democracia representativa, republicana y burguesa, todos los partidos políticos mayoritarios estaban al servicio del liberalismo internacional estadounidense e israelí.

A pesar de sus cuadros políticos y sus tecnócratas a sueldo, la resistencia popular crecía y se volvía a organizar. Las y los compañeros, con temor pero sin dudar en la tarea necesaria, se buscaban, se encontraban e intentaban una y otra vez, volver al combate. Mientras estos intentos casi de supervivencia aparecían en cada rincón del país, el enemigo no descansó un minuto en continuar con su estrategia de destrucción de cualquier tipo de intento de organización revolucionaria en estas latitudes.

El peronismo para ese entonces, como señalamos anteriormente, había sido ganado por la derecha liberal, pro capitalista e imperial, y de hecho fue el vehículo elegido por el enemigo para dar el tiro de gracia a los esfuerzos de la militancia mal herida que se volvía a poner de pie. Con esta nueva manipulación de las banderas populares, con torturadores y asesinos ondeándonos nuestros símbolos en la puta cara, el poder político y económico disponía todos los recursos para que la mística peronista de los años '90 fuera una gran aplanadora que nos aplastara física y moralmente para nunca más levantarnos. El enemigo trabajó sobre las conciencias de las mayorías golpeadas que recién salían de la oscuridad más larga de sus vidas, y de una hambruna después de un golpe económico hiper-inflacionario. Delante de ellas, cual espejismo apelando al recuerdo de tiempos mejores, se le ofrecía como oasis para volver a lo conocido y los discursos añorados de salarizado y revolución productiva. El «caudillo federal» riojano de patillas y poncho rojo, ex preso político, daba el perfil perfecto para el maquillaje final necesario, y ofrecer un líder a las masas perdidas y descarriadas; que cual rebaño eran llevadas al matadero de la única y mundial potencia hegemónica liberal, capitalista y triunfante luego de la caída del Muro, y en pleno despliegue de sus propósitos imperiales surgidos del Consenso de Washington. Con él, EEUU adaptaba y ponía a su única disposición las instituciones de Bretón Woods (FMI, Banco Mundial, el GATT, la posterior OMC, etc.).

Nos adentrábamos en la era unipolar con supremacía de EEUU, dejando atrás la bipolaridad que equilibraba el poder mundial, y nos permitía avanzar en lucha y organización por nuestras independencias. Nos encaminábamos a la pesadilla neoliberal, de dependencia carnal y servil al Imperio.

2.1. *El yugo liberal como padre de la criatura*

El menemismo fue una demostración que el enemigo había sofisticado sus armas de inteligencia y cooptación; y nos presentaba otras reglas de

juego en la contienda que hasta el día de hoy no alcanzamos a contrarrestar. Nos demostró que el enemigo podía enfrentarnos de forma camuflada, que esta etapa solo era el comienzo de la modernización y globalización de la hipocresía liberal de la democracia burguesa, que a ella estaba dirigida todo avance tecnológico y comunicacional para que la confusión generalizada fuera el chaleco de fuerza que no permitiera expandir las voluntades independentistas; que no alcancen las conciencias libertarias del Pueblo, poder mantener las rebeldías controladas, aisladas y alejadas de los anhelos y recuerdos de victorias pasadas. El primer mundo nos esperaba con todas sus ofertas del 2X1 para «mejorar» nuestras vidas y hacerlas más «confortables».

No voy a hablarles del desastre económico y el sometimiento social que ha implicado el neoliberalismo, ya que a esta altura de nuestras vidas todo el planeta ha padecido sus consecuencias de hambre y dependencia en demasía. Pero sí me voy a centrar en la batalla que este instrumento de dominación de nuestros pueblos, que a primera vista se nos presenta en el plano económico, vino a librar para quedarse y dar su más importante pelea. Su objetivo final es el dominio de la conciencia popular, de nuestras culturas, de nuestras costumbres y arraigos ancestrales populares, de nuestros estilos de vida. Para todo revolucionario o revolucionaria la conciencia de sí y para sí del pueblo oprimido, es el objetivo a despertar y organizar. En ella se encuentra el motor que nos mantiene siempre en actividad e iniciativas constantes para continuar una y otra vez el desafío de ser protagonistas del destino propio y colectivo. Ella es alimentada por todas las memorias ancestrales y colectivas de nuestra vida social y comunitaria, nuestros principios de solidaridad y libertad para alcanzar la felicidad propia y ajena. En ella, a través de nuestras costumbres y nuestras formas de vida, propias de nuestra cultura latinoamericana, nos da el arraigo necesario para no perdernos en el torbellino liberal y el laberinto de supuestas comodidades y libertades fabricadas en los laboratorios de *marketing*, para el consumo de la forma de vida artificial ofrecida por el Imperio, y conocida mundialmente como la exitosa y pujante forma de vida occidental. El despertar de la conciencia de clase oprimida y destinada a liberarse colectivamente, esa claridad, es la chispa necesaria para la única y constante tarea de organizar nuestra herramienta política revolucionaria. Sin este tipo de herramienta de lucha, el enemigo sabe que somos inofensivos, a veces un poco molestos, pero irrelevantes a la hora de hacer daño a la gran maquinaria consumista capitalista del tío Sam; y lo peor que a veces aparecemos funcionales en cada declamación en resguardo de libertades individuales y de la propiedad privada, facilitándoles la tarea de propaganda y defensa de sus mismos objetivos finales.

En esta cultura trasplantada, impuesta y obligada a consumir a sangre y fuego, la mayor victoria que el «Supra Estado Mundial del Dinero», el poder real detrás del poder de sus más fieles guardianes y centinelas (EEUU, Israel, UE, Turquía, Arabia Saudita, entre algunos de los más importantes), es que trabaja la sinarquía internacional vencedora que ante su expansión y control

territorial desmedido y despiadado, queda cada vez más expuesta y sin posibilidad de ocultarse, ante la impunidad de sus actos.

El grillete que se nos terminó de poner al cuello y que ha calado hondo hasta los huesos en el tejido social de nuestros pueblos, y que hoy avanza con el consumismo a gran escala y mercantilizando hasta la vida misma, nos pega una bofetada burlona, cínica, hipócrita, que algunos sadomasoquistas las confunden con caricias. Nos demuestra que nuestras vidas han sido sometidas a una eterna tragedia, y nos sumerge en las impotencias más crueles y asfixiante que hayamos conocido. Lo que algunos llaman neoliberalismo no es más que la versión maquillada, cibernética y sofisticada del viejo liberalismo capitalista español y anglosajón, que se imponía a nuestros antepasados en el siglo XIX. La maldición de Malinche, cual tragedia griega, se repetía nuevamente y confirmaba, no solo que éramos parte de una resistencia de más de 500 años, sino que se diseminaba y se expandía en las conciencias populares como un virus dispuesto a quebrar ánimos y a entregarnos a la idea de que el sometimiento, la dominación y nuestro rol de proveedores de materias primas y mano de obra barata, de ser periferia servil al centro del poder político y económico mundial, es parte de nuestra naturaleza y misión en este mundo.

2.2. *El neoliberalismo en Argentina tuvo nombre, apellido, y un partido político*

El análisis de la etapa de lucha contra el neoliberalismo de los años '90, es sumamente necesario para rescatar la importancia que han tenido las organizaciones de resistencia popular en la necesidad de recuperar la senda y las esperanzas en el proyecto independentista nacional y latinoamericano, anti-capitalista y anticolonizador.

Dijimos que, a pesar de la derrota militar de nuestras organizaciones revolucionarias, de las desapariciones, de las torturas, del avance y cooptación de los partidos mayoritarios a favor del liberalismo internacional, nuestro pueblo continuaba tozudamente en su mandato histórico por resistir, organizarse y pelear por su independencia nacional y social. Así fue que se reagrupa y se organiza, sobre todo para su supervivencia ante un modelo que avanzaba con la dominación a través de la desocupación, el hambre, la marginalidad, la represión, y sobre todo en lo cultural, con el consumismo y el individualismo. Ante el alineamiento total a los intereses estadounidenses, entrega de soberanía territorial, diseño de la matriz económica dependiente a niveles vergonzantes, achicando el Estado-nacional, privatizando las áreas estratégicas de producción y desarrollo, permitiendo el saqueo de nuestros bienes naturales, y sobre todo poniendo de rodillas a nuestro pueblo, sumergiéndolo en la indignidad y hambrunas, salíamos a las calles a sobrevivir sin tener nada más que perder que la propia vida.

En esas condiciones de emergencia y supervivencia social es que se logró organizar el pueblo y alcanzar a expresar la furia y descontento popular. Encontramos en la metodología del piquete de ruta, una trinchera por la supervivencia y la expresión del hartazgo. Luego de tamaña derrota ante las fuerzas represivas del terrorismo de Estado, nuevamente nuestro pueblo irrumpía organizado para resistir al proyecto de dominación liberal, imperial y capitalista.

Las organizaciones autodenominadas piqueteras se multiplicaron por toda la geografía del país. Y sin tiempo a detenerse a diseñar estrategia a largo plazo se articulaban con el principal objetivo de terminar con la etapa neoliberal en Argentina. Nuevas generaciones se forjaban en la experiencia de lucha de resistencia en el piquete y la toma de fábricas, algunas pocas contaban con la experiencia de compañeros y compañeras combatientes de los años '70.

El sistema dominante intentaba el aniquilamiento una y otra vez, y una y otra vez el proyecto independentista resurgía.

Claro que ante la necesidad inmediata de supervivencia y resistencia al neoliberalismo, no tuvimos el tiempo necesario de recomposición militante para abocarnos a la construcción de la herramienta política de formación de cuadros revolucionarios; frente a un enemigo que se había preparado para este periodo por más de dos décadas. Pero, así y todo, con la experiencia de compañeros sobrevivientes y con nuevos compañeros y compañeras que se incorporaban a la tarea de intentar nuevamente poner en pie las organizaciones políticas populares; con sacrificio y esfuerzo militante, se logró trascender y pasar a la historia con actos heroicos, sin los cuales no hubiéramos podido doblegar los planes lineales de dominación imperial.

2.3. De 1995 a 2005 «La última década popular ganada»

Ante la inquebrantable decisión de disputa de poder en nuestras venas, y la tozudez de levantarnos una y otra vez por nuestros mártires, por nuestra felicidad y la de las futuras generaciones, alcanzamos detener por un momento el avance despiadado neoliberal. Hacerlo retroceder y provocar aquel maravilloso «argentínazo» de fines del 2001, al grito de «que se vayan todos», que replegó el avance del Consenso de Washington en nuestro país y colaboró en el mismo sentido con las resistencias de todo el continente. Habíamos obligado al enemigo a detenerse y replantearse sus estrategias de avance impune y descarado neoliberal en nuestro país. No había sido gratis, nos costó varios muertos, y un liberalismo e individualismo que había calado hondo en el tejido social, de un pueblo que intentaba reconstruirse en medio del recuerdo del terror de la tortura y los asesinatos, en medio de la corrupción política y la impunidad militar y policial.

No había posibilidad de discurso ajeno a la voluntad que el pueblo había expresado esos últimos diez años de resistencia al neoliberalismo. Si el sistema intentaba reacomodarse debía hacer concesiones para ello, y así lo hizo. Si de la última década ganada debemos hablar, para los intereses de nuestro pueblo, queda claro que lo fue toda la década de resistencia desde 1995 al 2005; con las conquistas alcanzadas por el propio esfuerzo popular combativo, como lo fueron el no pago de la deuda externa (aunque por unos pocos días), los juicios a los represores de la última dictadura militar, el «No al ALCA» en el continente, y retomar las relaciones y el camino junto con nuestros hermanos de Latinoamérica y el Caribe.

Fueron agotadores y maravillosos años, en los cuales esa resistencia que llevaba en la calle un poco más de diez años sin bajar los brazos, herida, renga, golpeada, sin muchas armas de lucha más que su férrea decisión de entrega por su ansia de vida y libertad, con una juventud insolente (soberbia con los soberbios, no con los compañeros y el Pueblo), que se involucraba buscando revivir anécdotas heroicas pasadas y meterse en la historia sin pedir permiso, con la experiencia y el coraje de los sobrevivientes volviendo al ruedo. Conquistas que nos llenaron de esperanzas y de lágrimas de emoción los ojos, tanto que a algunos los cegó y no les permitió ver que el enemigo solo cambiaba su estrategia pero no terminaba su tarea.

3. Entregamos el futuro al neodesarrollismo liberal

Esa emoción desbordante y merecida obnubiló la conciencia de muchos compañeros. Pero también hay que decir que otros avenidos del mismo campo popular luchador, aprovecharon la oportunidad de alcanzar una jubilación digna y pagada, retirarse de todo esfuerzo revolucionario, y entregarse al proyecto «nacional y popular» del «neo-desarrollismo» (como si lo «neo» nos diera la ventaja de la duda que podría ser algo renovado, a histórico y posible de amoldar a nuestros antojos), relajarse un poco y desdramatizar la tarea, para que la democracia representativa parlamentaria se encargue del esfuerzo «revolucionario» por delante. El poder popular construido con tanto esfuerzo, en la década pasada, era entregado, mayoritariamente, a uno de los partidos conducidos por el liberalismo internacional.

Como indicamos, los partidos políticos en condiciones de disputar con las reglas de juego que impone la democracia delegativa, están todos conducidos por liberales, las centrales sindicales también contaban con amplia mayoría liberal en sus conducciones, y el partido que había sido vehículo para una de las mayores entregas de soberanía nacional y dependencia, luego de tanta lucha, volvía al Ejecutivo Nacional. Por todo ello es que decimos que nuestra victoria en esa década fue frenar y hacer replantear la estrategia de dominación del enemigo, pero de ninguna manera nos dieron las fuerzas

como para conquistar el poder, y menos aún terminar con el modelo liberal capitalista al servicio de la voluntad de los intereses imperiales.

Por todo ello es que señalamos como una década ganada al periodo entre 1995 y el 2005, y analizamos el posterior periodo 2005/2015 como década desperdiciada en las posibilidades, que nos brindaba lo logrado en la construcción de poder popular; y poder conducirlo a la tarea principal por darle forma concreta y sólida a una herramienta popular, política y revolucionaria, con autonomía del sistema de dominación, para continuar en el esfuerzo militante colectivo y continental por la definitiva independencia del capital y del Imperio.

3.1. *La deuda externa argentina. Desperdiciamos el tiro de gracia al corazón de la bestia*

También hay que indicar, que estas idas y vueltas de la historia moderna de nuestros pueblos, están íntimamente relacionadas con las etapas de la evolución de las deudas externas y eternas de nuestros países.

El grillete que la modernidad dispuso para nuestras vidas, data de los primeros empréstitos ingleses de principio del siglo XIX, y perdura en nuestros cuellos hasta nuestros días.

Luego de la Segunda Guerra Mundial la dominación se extendió en todo el continente, en forma hegemónica y ordenada a través de las nuevas instituciones monetarias y financieras internacionales diseñadas en los acuerdos de Bretón Woods. A partir de allí, América Latina en su gran mayoría genera una íntima dependencia de los préstamos, lineamientos y exigencias políticas de dichos organismos. Salvo Argentina, que se resiste a incorporarse al nuevo orden mundial en la década peronista entre 1945 a 1955. En ella se decide no entrar al FMI, comienza un desendeudamiento que alcanza en 1952, y cancela la indigna deuda (proceso que viene a ser truncado tres años más tarde con un golpe militar para volver a poner a la Argentina bajo el yugo imperial).

En el mismo sentido, y luego de ganar la pulseada con 18 años de resistencia peronista por el sueño de volver a recuperar la independencia económica alcanzada en aquella década, cuando nos disponíamos a la recuperación en el terreno político con la conquista institucional de 1973, el último golpe de Estado en 1976 también tuvo entre sus principales objetivos volver a imponer el sistema de eterno endeudamiento y la sumisa redención frente al imperio dominante.

Para fines de 1982, en plena década de la última dictadura y terrorismo de Estado, la deuda externa argentina ascendía en menos de treinta años a un poco más de 45.000 millones de dólares. Una deuda ilegal, ilegítima, fraudulenta e impagable para hacer de nuestro destino la voluntad del «Supra Estado del Dinero».

Desde allí, habiendo pasado por declarar el no pago de la Deuda ilegal e ilegítima en el año 2002, y en el 2005 habiendo desendeudado al país para desatar amarras con el FMI; treinta años después de la última dictadura militar, nuestra deuda asciende hoy a 320.000 millones de dólares, volviendo a ponernos la soga al cuello. Claramente, el período que va del 2005 al 2015, corresponde a una década totalmente desperdiciada.

El recorrido del endeudamiento externo argentino viene a reafirmar la hipótesis de que cada una de las etapas de avances y retrocesos en la tarea revolucionaria por alcanzar la emancipación nacional y continental, está íntimamente ligada al avance y retroceso de la opresión de la usura financiera internacional. Nos permite visualizar los esfuerzos organizativos en la resistencia, y los logros alcanzados en la última década popular ganada, que va de 1995/2005, en la cual alcanzamos el no pago de la deuda externa aunque haya sido por un par de meses; en un contexto regional que necesitaba de nuestras victorias claras, y nos esperaba para encausarnos en el proceso en el que estaban algunos de nuestros hermanos de la Patria Grande.

Como dijimos, tras la Segunda Guerra Mundial, las potencias vencedoras diseñaron el nuevo orden mundial a través de las instituciones monetarias y financieras de Bretón Woods. A partir de allí, nuestras débiles democracias, burguesas y liberales, se vieron obligadas a alinearse una vez más a los intereses del capital concentrado a nivel mundial. Cumplir su rol de abastecedoras al centro del mundo y depender eternamente, cual colonias sumisas, atando a nuestros pueblos a los intereses del «Supra Estado del Dinero» a través de deudas eternas e impagables. Controladas por el ojo del billete único y mundial que todo lo ve.

Mas a delante, cuando las deudas de nuestros países colapsaban en su capacidad de pago, debieron ponerse de acuerdo para ver cómo ordenaban y ajustaban los engranajes para que los pueblos no salten fuera de la gran maquinaria de acumulación de riquezas. Los años '70 fueron un dolor de cabeza para los intereses del Imperio hegemónico mundial. El desenlace de la guerra fría entre EEUU y la URSS, entre capitalistas y comunistas, de las internas internacionales entre comunistas, sionistas, socialdemócratas anglosajones y el Vaticano, entre Oriente y Occidente, inclinó la balanza a favor de la mayor amenaza bélica planetaria. Nuevamente EEUU e Israel se imponían como gendarmes mundiales exclusivos para las nueve familias más poderosas del mundo. Un mundo unipolar, imponía su sistema económico capitalista en forma despiadada y colonizadora, buscando su mayor anhelo de establecer los valores y formas de vida dictados por las internacionales vencedoras. El liberalismo internacional no encontraría oposición alguna a su hipócrita, cínica, individualista, racista, excluyente y consumista forma de vida occidental.

Por aquellos años, de la derrota de la internacional comunista y la capitulación de la URSS, EEUU despliega su política imperial vencedora en América Latina a través de la actualización de las herramientas de dominación financieras, anunciando los lineamientos del Consenso de Washington.

A principio de los ochenta, con «la crisis de la deuda» que estalla en México, pero a la que le seguirán Argentina y Brasil, las deudas latinoamericanas comienzan a multiplicar su valor llegando a superarse en varios casos, como el nuestro, por siete veces más. El valor de la moneda impuesta para la región y el mundo, el dólar, era salvada por el sistema financiero, a costa del hambre y la pobreza de todo un continente. El Consenso de Washington no fue ni más ni menos que otro monumental ajuste a nuestras economías para seguir sosteniendo el nivel de vida de las burguesías del norte y salvar sus bancos. La etapa neoliberal para toda América Latina nace inmediatamente después de la caída del muro de Berlín, en un laboratorio intelectual entre tecnócratas economistas anglosajones y sionistas, que convencen rápidamente a los organismos financieros internacionales y al Tesoro de Estados Unidos a emprender la aventura de saquear riquezas, ocupar tierras, y sobre todo robar las vidas y culturas de todos los pueblos latinoamericanos, para adentrarlos a las ventajas de la buena vida consumista capitalista liberal.

Los «dogmas de fe» de Williamson, sobre la reducción de las soberanías nacionales, el achicamiento de los Estados, la liberalización y extranjerización del comercio exterior de los países del patio trasero, y las ventajas que ofrecía la globalización para diseminar rápidamente la cultura consumista, encontraron rápidamente la resistencia heroica de los pueblos de la Patria Grande.

4. Toda America Latina contra el consenso de Washington – una esperanza encendida que no se apaga

Cuando todo parecía derrumbarse, cuando entrabamos en las catacumbas de los calabozos neoliberales, con los grilletes de nuestras eternas deudas al cuello, con una casta política corrupta, traidora, asesina y entregadora de hermanos a la rapiña imperial. Cuando la Cuba de los años '90 quedaba sola y resistía con sus 14 puntos del «Período Especial en tiempos de paz». Cuando Colombia resistía los grupos de mercenarios paramilitares financiados por EEUU. Cuando el Caracazo de 1989 había sido salvajemente reprimido, sofocado el levantamiento del MBR-200, y a poco tiempo ascendía al 70% la pobreza en Venezuela, con el Comandante del pueblo Hugo Chávez Frías preso. Cuando en forma aislada comenzábamos a resistir por nuestra supervivencia frente al ajuste neoliberal del Consenso de Washington... Se oyó el primer disparo y el grito libertario llamándonos a la sublevación continental.

A inicios de la mitad de la última década del siglo xx, comunidades indígenas en México se levantaban en armas, con el nombre de Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y opacaban la gran fiesta del NAFTA (Tratado de Libre Comercio de América del Norte). ¡Era posible enfrentar a la bestia!

Como reguero de pólvora se fueron encendiendo las resistencias latinoamericanas en nuestros territorios. Para mediados de la década de los '90 ya

estaba «la Esperanza en la calle» en Venezuela; en Argentina las y los trabajadores sin empleo salían al piquete de ruta a manifestar su bronca y descontento, y tomaban las fabricas para recuperar las fuentes de trabajo; en Cochabamba, Bolivia, se fundaba el Movimiento al Socialismo; irrumpían los alzamientos campesinos cocaleros en Colombia... ¡Nos levantábamos para desterrar al neoliberalismo de Nuestra América!

En la década que va de 1995 al 2005 son innumerables las acciones revolucionarias que se despliegan por nuestros territorios. Nuestros pueblos, en el mismo momento de la lucha cara a cara contra el neoliberalismo y sus verdugos foráneos, intentaban una vez más alcanzar a poner en pie organizaciones que estén a la altura del enfrentamiento. Para nosotros, como dijimos al principio, una década que se dice ser ganada está íntimamente relacionada con el nivel de organización revolucionaria que se alcanza y sus logros estratégicos. Esa década, de los últimos años del S. XX y los primeros del S. XXI, nos ha dejado desde México hasta la Patagonia, muchísimos ejemplos que confirman el avance en ese sentido: la irrupción en armas de pueblos originarios iniciando el siglo XXI; una Cuba superando la crisis de los balseros, su pueblo reafirmando el compromiso con la Revolución frente a los restos del Che que volvían para levantar la mística de la isla y ponerla nuevamente al servicio del internacionalismo revolucionario. Una Cuba que levanta junto con Venezuela el faro para que toda la región no pierda su rumbo y se encaminen los Pueblos en lucha hacia la construcción del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América). La dignidad en alto de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Pueblo colombiano que lograba liberar territorios, en su resistencia al Plan Colombia a favor de todo el continente (un plan que intensificaba el intervencionismo y despliegue militar estadounidense en toda Nuestra América). El Pueblo venezolano con su resistencia alcanza poner en la presidencia de la nación al comandante Chávez, sanciona una Constitución anti-neoliberal como herramienta primaria hacia la construcción del socialismo, y expulsa a la Escuela de las Américas definitivamente de las renovadas Fuerzas Armadas Bolivarianas. El Movimiento al Socialismo en Bolivia avanza sin piedad frente a las oligarquías poniendo a la cabeza de las decisiones, a través de la democracia directa, a las comunidades indígenas, ganando Evo Morales la presidencia de la Nación en el año 2005. El Pueblo argentino destituía en un lapso de un par de semanas a cinco presidentes impuestos por el régimen que no tenía margen para recomponerse de semejante pueblada; luego alcanza logros inmemorables como los juicios y cárcel efectiva a los represores de la última dictadura militar, la declaración del no pago de la deuda externa, y concretar el no al ALCA para el país y el continente... Así podemos seguir enumerando las resistencias y saldos organizativos revolucionarios en Paraguay, Honduras, Uruguay o Chile, por ejemplo.

Esa década, en general, fue una década ganada a favor del proceso emancipador de nuestros pueblos, como saldo organizativo y consolidación del

espíritu revolucionario en América Latina luego de tanta década pérdida, de anquilamiento, cárcel, tortura y desesperanza.

4.1. *En Argentina desperdiciamos los últimos diez años*

En nuestro caso, en Argentina, nos queda indicar que la etapa posterior al 2005, solo puede ser considerada como ganada para el neodesarrollismo liberal capitalista en íntima relación con el imperio del Norte. Para nosotros significó una década desperdiciada. Desperdiciada para el pueblo y todo el movimiento independentista y socialista argentino. Quedamos en pie algunas organizaciones que caracterizamos como etapa de resistencia la década que se inicia en el 2006, y la que nos exigió ir en búsqueda de otras y otros compañeros que se disponían aunar esfuerzos en el mismo sentido.

Años en los que la mayoría de las organizaciones de la izquierda nacional y popular desperdiciaban parcialidades de poder popular fragmentadas, en manos de partidos liberales; en manos del capitalismo «humanizado» de consumo; en manos de antirrevolucionarios soberbios con la fiebre del poder que les da el dinero, en sus formas de vida burguesas.

Años valiosísimos en los que la Patria Grande Latinoamericana y Caribeña nos necesitaban con la mayor claridad hacia la toma del poder, para encolumnarnos con la construcción continental hacia el socialismo latinoamericano para el mundo. Años que se fueron de las manos por la peor de las alcantarillas, condenando al pueblo con la mugre imperial de decisiones como la sanción de la ley antiterrorista, la negación de incorporarnos al ALBA, el doble discurso en UNASUR mientras dentro de los pasillos del Estado-nacional toman decisiones políticas EEUU e Israel. Nuestras Fuerzas Armadas al servicio de la CIA exponiendo a la rapiña la seguridad nacional del Pueblo; manteniendo la vigencia de una Constitución neoliberal. Sin transformación revolucionaria de las estructuras del Estado Nacional diseñado por el Consenso de Washington, y que sigue intacto... Años desperdiciados y que hoy cada vez más pesan en momentos de la contraofensiva reaccionaria, liberal, capitalista, asesina e imperial en todo el continente.

No hay excusas para justificar las decisiones de todas y todos aquellos que conscientes de los verdaderos objetivos históricos de las corrientes que dicen representar (y hablo de los que tuvieron mando de tropa en sus filas y contaron y amoldaron la historia de sangre y lucha a favor de sus propios intereses; no hablo de la cantidad de militantes que los siguieron esperanzados y los que padecerán las peores de las frustraciones). No hay excusas, y lo que cabe en todo caso es una gran autocrítica en torno a no haber hecho los esfuerzos en dirección a la construcción de una herramienta revolucionaria de formación de cuadros para avanzar hacia la patria socialista liberada, que nos mandataran los compañeros caídos en los miles y cientos de combates a lo largo de nuestra historia popular.

No hay margen para seguir con la soberbia ignorante, y en muchos casos oportunista, de no haber estado a la altura de lo que nuestro pueblo anhelaba, y todo un continente esperaba. Más allá que muchos estuvimos estos últimos años peleando en la más ensordecedora soledad, en el desierto de recursos y de algunas solidaridades; hay que decir también, que existieron y existen, junto a nosotros hoy, quienes se enfrentan y combaten la hipocresía liberal y antirrevolucionaria en nuestro país. Los que quedamos de este otro lado de la trinchera estos últimos diez años, fuimos reprimidos, encarcelados, enjuiciados, y en algunos casos hasta muertos. Con esa autoridad y moral revolucionaria es que nos avenimos, en forma urgente, a la tarea de definir con todos aquellos que reflexionan en el mismo sentido, a la Convocatoria para conformar un gran Frente de Liberación Nacional y Social; que vuelque el poder popular alcanzado en estos años de ardua construcción política, que nutre a las organizaciones revolucionarias que hemos alcanzado cierta estructura organizativa, para entre todos rescatar del maltrato, la mentira y la manipulación oportunista al servicio del sistema, a la corriente histórica del independentismo socialista en nuestro país, y ponerlo prontamente al servicio de las luchas libertarias de todo el continente y del mundo.

Nuestra corriente independentista socialista, debe convocar a nuestro pueblo y a los pueblos de Nuestra América a conformar una Internacional que nos contenga y nos de fuerzas frente al enemigo que nos lleva amplia ventaja en sus herramientas políticas, económicas y militares en unidad planetaria. Sabemos que sin esa organización internacional, nuestro esfuerzo seguirá adelante pero tendrá un carácter meramente defensivo de supervivencia. Necesitamos que nuestros pueblos en forma de organizaciones revolucionarias confluyan en una herramienta continental para reagrupar las fuerzas revolucionarias de toda Nuestra América. En forma aislada nuestra derrota será definitiva.

5. Conclusión. La tarea por delante: construcción de poder popular para parir la organización revolucionaria nacional e internacional

En un mundo que luego de la unipolaridad hegemónica de EEUU con la capitulación de la URSS en 1991, pasando por la multipolaridad que surgió con la guerra armamentística que permitió desplegar armamento nuclear a varias naciones, tanto occidentales como orientales; hoy el mundo del Norte vuelve a concentrar sus fuerzas económicas y militares detrás de dos bloques en disputa, dentro del propio sistema capitalista. Un mundo bipolar en el que la disputa entre los bloques de EEUU, Israel y la UE contra los BRICS (China, Rusia, Brasil, India y Sudáfrica), se centra en una disputa intercapi-talista que disemina y potencia el liberalismo internacional a nivel planetario. Un liberalismo internacional que solo encuentra resistencia en los nacionalismos tanto capitalistas como socialistas. En este marco de ataque claro

de nuestras naciones, que son absorbidas y diluidas en la sinarquía de las internacionales hegemónicas, a favor del «Supra Estado del Dinero», nuestros pueblos están más desprotegidos al no contar con estructuras de disputa de poder claras y contundentes.

La construcción de poder popular que por años venimos militando a lo largo de nuestra historia emancipatoria, casi en forma ininterrumpida, es sumamente necesaria de sostener, pero a la vez sabemos que con ello no alcanza para hacer lo que debemos hacer los revolucionarios latinoamericanos. Somos conscientes, que aparte de la construcción de poder popular, en el cual debemos reconocernos como excelentísimos militantes, es imprescindible, y urge cuanto antes, abocarnos a la tarea de la construcción de la herramienta política de cuadros revolucionaria a nivel nacional y continental. Debemos continuar con la construcción de poder popular pero a la vez proponernos definitivamente la toma del poder del Estado. Nuestras experiencias continentales revolucionarias hacia el socialismo, actualmente en pie, así lo indican y lo exigen. Venezuela, Bolivia, Cuba, las organizaciones revolucionarias en Colombia, Perú, Honduras, Paraguay, Uruguay, Chile, entre otras, debemos confluir en una organización que nos aporte las herramientas, prácticas y teóricas, de lucha que debemos librar en nuestros territorios.

El enemigo ha sofisticado su intervencionismo político, económico, jurídico y militar; no podemos menos que intentar estar a la altura del combate y parir los cuadros de compañeras y compañeros que necesitamos en cada frente de batalla. Tenemos los textos, las ideas, los principios, la práctica de luchas pasadas y las cotidianas, pero no tenemos los manuales para diseñar la herramienta revolucionaria que estos tiempos exigen. También, como el enemigo y las derechas europeas lo hacen constantemente, debemos rediseñar y sofisticar nuestras armas de lucha. El enemigo nos supera en especialización de sus cuadros, altamente camuflado, cínico, hipócrita que pelea con otras reglas con las que nosotros damos batalla. Debemos conocer mejor al enemigo de hoy y sus nuevas armas. El liberalismo ha calado hondo en los huesos del tejido social, y en forma automática los compañeros son patea de transmisión de valores y «peleas» funcionales a su propuesta de estilo de vida. Hoy vivimos en un mundo bipolar en plena contienda intercapitalista, en la que las voluntades nacionales populares emancipadoras se encuentran encorsetadas. Estamos asistiendo al despliegue de una guerra mundial civilizatoria.

Hoy muchos compañeros no tienen las herramientas de lucha para librar esta batalla desigual. Tenemos la firmeza, convencimiento y compañeras y compañeros con coraje, pero no tenemos las mentes y los espíritus para tal desafío. Debemos formarnos para enfrentarlo tanto política, económica y militar como culturalmente. Por ello necesitamos la estructura política-organizativa adecuada al combate que nos exige cada frente, la sistematización teórica y práctica; la organización política que, debe ser nacional en constante participación en una nueva estructura regional e internacional.

Desde nuestra organización política, Convocatoria por la Liberación Nacional y Social, en coordinación por nuestra segunda independencia con otras organizaciones en propuesta frentista; con las organizaciones revolucionarias, que comprenden que esta última década en nuestro país ha sido una década desperdiciada, y nos debemos a la tarea de la construcción de un gran Frente de Liberación Nacional y Social en Argentina y el Continente; hacemos un llamado a confluír en un Congreso que congregue al independentismo socialista internacional, para poder potenciar, estructurar y visualizar nuestras luchas. Para que nuestros pueblos recuperen, mantengan y multipliquen sus protagonismos y voces.

¡Por la liberación nacional y el socialismo! ¡Por la solidaridad revolucionaria internacional! ¡Por la vida!

Bibliografía

JAURETCHE, Arturo, *El Plan Prebisch. Retorno al coloniaje*, Buenos Aires, Ediciones el 45, 1955.

JAURETCHE, Arturo, «Colonización Pedagógica» en *Los profetas del odio y la Yapa. Obras completas, vol. IV*, Ediciones en Corregidor, Buenos Aires, 2002.

PERDÍA, Roberto, *Montoneros, el peronismo combatiente en primera persona*, Buenos Aires, Planeta, 2013.

WILLIAM COOKE, John, *Peronismo y Revolución. El Peronismo y el golpe de Estado. Informa a las Bases*, Buenos Aires, Biblioteca Popular, 2010, 4.^a Ed.

Fuentes documentales

Convocatoria por la Liberación Nacional y Social, «Documento Fundacional», Buenos Aires, 2010, disponible en: <http://convocatoriaclns.blogspot.com.ar/2015/01/documento-analisis-y-propuestas.html>

Convocatoria por la Liberación Nacional y Social, sección «Los Montoneros del Siglo XXI», Entrevista al dirigente revolucionario Eduardo «El Negro» Soares por Andrés Figueroa Cornejo, 2011, disponible en <http://convocatoriaclns.blogspot.com.es/> y <https://www.youtube.com/watch?v=7DH5xNP6JhE&hd=1>



4. Aprendizaje desde las naciones sin Estado del Norte



4.1. ANDALUCÍA

Colonialidad y cuestión agraria en nuestra Andalucía

*Javier García Fernández
Curro Moreno Colmenero¹*

1. Breve historia de Andalucía

Aunque la Historia es un proceso continuo en el que los saltos relatados no se corresponden ni se sufren en la realidad de la manera en que se expresan al escribirlos, precisamos de fechas claves que marquen inicios y finales de los periodos a los que queremos referimos.

La Andalucía actual es hija de dos fechas claves a nuestro entender: el 16 de julio de 1212 y el 2 de enero de 1492. La primera supone la victoria de la cruzada católica y europea en las Navas de Tolosa, abriendo el camino a la conquista del territorio musulmán más floreciente del continente europeo: el Valle del Guadalquivir. La segunda, supone la derrota total del último reino

¹ Javier García. Almería. Historiador y militante del Sindicato Andaluz de Trabajadores/as. Es miembro del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos de la Universidad de Córdoba. Licenciado en Historia por la Universidad de Granada y Máster en La España contemporánea en el contexto internacional. Desarrolla en la actualidad su Trabajo de investigación en Historia del movimiento campesino y jornalero en la Andalucía contemporánea.

Curro Moreno. Jaén. historiador, militante del Sindicato Andaluz de Trabajadores/as y portavoz de la organización juvenil independentista JALEO. Máster en Formación de Profesorado de Educación secundaria obligatoria y Bachillerato realizando como trabajo de investigación una Propuesta didáctica para el desarrollo de la Soberanía Alimentaria.

Ambos pertenecen al Grupo de Estudios Juan Díaz del Morán que recoge la experiencia de diferentes jóvenes en el seno de las luchas sociales, políticas y sindicales que se dan en Nuestra Andalucía, ya sea en el mundo del trabajo o en el de la Universidad, impulsa la iniciativa colectiva de generar un espacio de apoyo mutuo intelectual y de producción académica militante.

andalusí surgido tras la derrota en las Navas de Tolosa: el Reino Nazarí de Granada.

Estas dos fechas vinieron a romper el sistema político y económico basado en la agricultura de pequeños propietarios, el regadío, la pequeña artesanía textil y el desarrollo de ciudades mercantiles de intercambio establecido a partir del 711 que vino a llamarse Al-Andalus y que tuvo en lo que hoy es Andalucía su principal centro económico, cultural y político.

1492 es un año fatídico para Andalucía y para los pueblos americanos. Se inicia el proceso de articulación del sistema mundo moderno. Se colocan las bases del imperialismo contemporáneo y todo lo que ello acarrea. Andalucía se convirtió sin quererlo en el laboratorio en el que la monarquía hispánica ensayaría sus métodos de conquista, genocidio y control político, social, económico y cultural. De ahí también muchas de nuestras similitudes que se dejan sentir con especial fuerza en la cuestión de la tierra, por ser el control sobre esta uno de los principales puntos sobre el que se asienta el sistema de dominación colonial.

Con la invasión de la cruzada católica y europea en las dos fechas señaladas se produjo la muerte, expulsión del propio territorio y de las ciudades, y el sometimiento a la esclavitud de gran parte de la población autóctona, los y las andalusíes. Paralelamente se llevó a cabo la colonización del territorio con población de los reinos del norte peninsular, se dieron grandísimos lotes de tierra a la iglesia (10% de lo conquistado, el Diezmo, de ahí el interés de declarar la cruzada en 1212 por parte del papado) y a la nobleza por méritos de conquista. Con ello se da la desaparición de una buena parte del pequeño campesinado y pequeños propietarios y aparece el fenómeno tardío y particular del feudalismo con los Señoríos y las tierras de realengo.

Todo esto no se hizo sin resistencia por parte de quienes se negaban a desaparecer: Revueltas mudéjares en el siglo XIII, Guerra de las Alpujarras en el siglo XVI, Alteraciones Andaluzas e intento secesionista del Duque de Medina Sidonia en el siglo XVII, etc. Durante todo el siglo XVIII y XIX con la implementación del Estado liberal burgués, se llevan a cabo expropiaciones de tierra a la Iglesia y de tierras comunales de los municipios con el supuesto fin de crear una capa de campesinado medio. Pero estas tierras, que son vendidas al mejor postor acaban recayendo en manos de la vieja nobleza y de la nueva burguesía urbana que acaban abandonando incipientes actividades fabriles para convertirse en nuevos terratenientes. La alianza a través de relaciones clientelares y matrimonios de conveniencia de la vieja nobleza, la nueva burguesía urbana y la burguesía comercial y extractivista extranjera (principalmente inglesa) concentrada alrededor de los puertos comerciales de Cádiz, Málaga y Almería y núcleos mineros como el de Linares, Río Tinto o Alquife, dieron lugar al perfil del «señorito andaluz» que hoy en día aún pervive.

La privatización de todas las tierras comunales, tuvo como consecuencia social el empobrecimiento masivo del campesinado andaluz, convertido ahora en proletariado agrario sin tierra, en jornaleros y jornaleras. Cuando

antes la caza, la búsqueda de leña, la rebusca de frutos o la siembra en tierras comunales eran alternadas con el trabajo asalariado en las distintas campañas, ahora solo quedaba esto último. Al campesinado ahora solo quedaba como medio de subsistencia la venta de su fuerza de trabajo a quienes poseían la tierra.

Como en siglos pasados, la Historia del proceso de desposesión es también la historia de los procesos de resistencia contra ella. El siglo XIX andaluz y el primer tercio del siglo XX están plagados de luchas y resistencias campesinas y populares contra el proceso de acaparamiento de tierras y las condiciones de miseria a las que fue reducido el campesinado. Como puntos clave de estas resistencias podríamos citar la toma de Loja por más de 10.000 jornaleros y jornaleras sin tierra encabezados por Pérez del Álamo en 1861 o el trienio bolchevique entre el 1918 y el 1921, con tomas de tierra y de pueblos enteros por parte de las organizaciones campesinas, principalmente en las comarcas cordobesas. Otros procesos más amplios y con componente urbana como el levantamiento cantonalista encabezado por Fermín Salvoechea, alcalde anarquista de Cádiz, también contaron con un importante apoyo campesino y jornalero y tenían el reparto de la tierra entre sus principales reivindicaciones.

En esta segunda mitad del siglo XIX se empieza a producir también una toma de conciencia andaluza y andalucista entre intelectuales de clase media que empiezan a hablar de Andalucía como un sujeto político que necesita construir y ejercer una política acordes a esta existencia como pueblo. La máxima expresión de esto será la Constitución de Antequera de 1873, de la que beberán los andalucistas reunidos en las Asambleas de Ronda y Córdoba en 1918 y 1919 con Blas Infante como figura principal. El proceso organizativo andalucista será truncado con la dictadura del General Primo de Rivera y no volverá a coger impulso hasta la II República en la que se empieza a elaborar la preautonomía que no llegará a aplicarse.

Con la llegada de la II República en 1931, se produce una creciente embestida de organizaciones políticas y sindicales que favorecen procesos autoorganizativos de la sociedad civil en torno a la cuestión agraria. Se llevan a cabo cientos de colectivizaciones de tierras de grandes terratenientes por parte de jornaleros y jornaleras sin tierra, como intento popular de aplicar una reforma agraria que iba más lenta de lo que cabía esperar. Durante el periodo de guerra, los territorios andaluces que resistieron al alzamiento empiezan a poner en marcha colectivizaciones masivas de tierras bajo distintas fórmulas, pero predominantemente bajo la alianza entre el anarcosindicalismo de la CNT y el sindicalismo socialista de la UGT. Como paradigma de estos procesos encontramos la provincia de Jaén donde se llegaron a realizar 98 colectivizaciones de tierras, algunas de términos municipales enteros²².

²² GARRIDO, L. (2003). *Colectividades agrarias en Andalucía: Jaén (1931-1939)*. Jaén, Universidad de Jaén.

La derrota en la guerra y en el terreno político de las fuerzas legítimas de la República y de los sectores populares y la imposición del nuevo estado franquista suponen la desarticulación absoluta de todo el entramado social y económico que se había generado durante la República y décadas atrás. A lo que hay que añadir un auténtico genocidio por causas políticas que dejó desmemoriado y desarmado a un pueblo que se vio desprovisto de sus hijos e hijas más valiosas. La introducción forzosa del capitalismo en el campo andaluz dio como resultado un proceso de emigración forzosa, que contribuyó a su vez a una toma de conciencia nacional de los y las exiliadas. Se adquirió conciencia de nuestro hecho diferencial como pueblo y de nuestro hecho diferencial económico: latifundio, especialización agraria y semifeudalidad.

Con la llegada de la II Restauración borbónica (1975-1978) y ante la grave crisis económica que padecía el Andalucía, diferentes organizaciones y colectivos de trabajadores sin tierra, sindicatos de base se vieron obligados a reorganizar fuerzas y discursos en torno a la cuestión de la tierra. Es en este contexto en el que surge el Sindicato de Obreros del Campo y del Medio Rural de Andalucía, que luchó por el acceso a la tierra como punto clave de la cuestión nacional andaluza. La reivindicación de una Reforma Agraria que pusiera las tierras en manos de quien históricamente las había trabajado. El SOC se piensa a sí mismo y piensa Andalucía. Fruto de ello, se hace un ejercicio de memoria colectiva y de originalidad en las reivindicaciones y los métodos de lucha: marchas, ocupaciones, huelgas de hambre individuales y colectivas, cortes de carretera, etc. Se convierten en banderas de lucha del Sindicato junto con la omnipresente verdiblanca que preside todas las movilizaciones. Las jornaleras encuentran en el SOC un espacio en el que luchar, no sin tener que enfrentarse a mil dificultades incluso dentro de la propia organización. No obstante es aquí donde se consigue el acceso al empleo comunitario y donde se dan las primeras luchas campesinas andaluzas encabezadas principalmente por mujeres.

Las luchas por la tierra consiguieron la promulgación de la ley de Reforma Agraria de 1984 y la puesta en marcha de numerosos procesos cooperativos de trabajo en la tierra y manufacturación de la producción. No obstante, en líneas generales la ley de Reforma Agraria se mostró insuficiente y el ingreso de Andalucía en la Unión Europea vino a convertirla en papel mojado y a acelerar los procesos de especialización agraria y acaparamiento de tierras. Situación que se resume en que actualmente un 2% de los propietarios posee un 54% de las tierras cultivables, cifra más elevada que durante la II República.

2. Pensamiento decolonial en Andalucía

«¡Europa, no; Andalucía! Europa es por su método, la especialización que convierte al individuo en pieza de máquina. Andalucía por el suyo, es

la integridad que aperece al individuo como un mundo completo ordenado al mundo creador. Europa es el individuo para la masa. Andalucía, el individuo para la Humanidad. Europa es el feudalismo territorial e industrial, Andalucía, el individualismo libertario que siente el comunismo humano, evolutivo, único comunismo indestructible por ser natural, el que añoraron todos los taumaturgos; aquel que tiene un alma en la aspiración, que cada individuo llegue en sí a intensificar, de crear por sí, pero no para sí, sino para dárselo a los demás. Ese único comunismo posible que no puede llegar a crearse por artificio maquinista, sino por la alegría y por el espíritu que la alegría viene a crear. Europa es el empaque dominador megalómano, rabiosamente utilitario. Andalucía es, como decía no sé quién, cómo son sus casas de apariencia humilde, con patios, jardines centrados por fuentes; sencillez por fuera; iluminación por dentro».

Blas Infante, *El Ideal Andaluz* (1916)

Se habla mucho de los Derechos Humanos, pero no se habla nunca de los Derechos de la Humanidad

Fidel Castro Ruz

Consideramos el Sur global como distintas maneras de concebir y pensar el mundo y los nuevos mundos que surgirán de la lucha, más que como un lugar geográfico. Pensar desde, y en el Sur, resulta ser hoy una perspectiva compartida por numerosos movimientos en el mundo.

El Sur no es tan solo una posición geográfica dentro de un mapa, sino una serie de condiciones de vida que los andaluces y andaluzas que luchamos por la soberanía y la libertad de nuestro pueblo compartimos con muchos pueblos campesinos e indígenas del mundo. El Reino español, Europa y el sistema-mundo que nacen en 1492, se construyen, colocan su primer ladrillo en y contra Andalucía, dando después el salto a nuestros hermanos pueblos americanos, donde el imperio colocará muchos más de sus ladrillos manchados de sangre y opresión.

El debate que se debe dar para construir y fraguar un verdadero pensamiento andaluz decolonial y emancipador, debe darse en el diálogo que se da en torno a conceptos como la lucha antiimperialista, el anti-capitalismo global, el nacionalismo e internacionalismo, el socialismo, el movimiento campesino y movimiento obrero, el izquierdismo y/o el alter-mundismo. Debemos por un lado recomponer toda la tradición histórica de proyectos políticos que asumimos, como la izquierda política radical, el obrerismo, el movimiento campesino, pero renovando las ideas y los conceptos adaptándolos a la realidad actual para así estructurar una ideología capaz de asumir los retos de una nueva coyuntura en el mundo y en Andalucía. Son conceptos lastrados por un eurocentrismo que se creyó universal y único y que ha negado otras maneras de ver y concebir el mundo que no nacían de él, principalmente las epistemologías nacidas de los pueblos, las culturas y las luchas del

Sur. No hay justicia social global sin justicia epistemológica global, que diría Boaventura de Sousa Santos³³. Primero la cosmovisión de los pueblos en lucha y después ver que conceptos pueden y como encajar en ella.

Partiremos de la definición de cultura dada por Isidoro Moreno como:

El conjunto de representaciones colectivas, de cogniciones y valores que orientan los comportamientos y relaciones entre las personas y de estas con el mundo, modelan los sentimientos, están en la base de las expresiones y dotan de significado a la existencia de los individuos y del pueblo que se identifican con ella, especialmente a través de los elementos que en cada época son seleccionados como marcadores de identidad»⁴⁴.

Desde este concepto de cultura podremos que decir, como también ha apuntado más de una vez Isidoro Moreno, que la cultura andaluza desde el momento en que aparece y por diferentes motivaciones y factores históricos, es una cultura eminentemente popular, que nace del despojo y la colonización, folclorizada a veces por las élites dominantes para su propio uso y disfrute. Una cultura marcada por el valor de uso y no de cambio, fruto de una serie de cogniciones que emanan de la experiencia vital de la explotación y la negación de derechos, como puede ser la desposesión de la tierra, pero no de un modo en el que estas clases populares se vean bajo el prisma de una otredad en la que los grandes propietarios sean el referente social, sino dentro de una dominación en la que la lucha por la dignidad encausa y da un significado económico social y político a este modo de estar en el mundo. Descolonizar el pensamiento andaluz, sería por tanto, analizar las lógicas por las cuales el pensamiento moderno eurocéntrico, capitalista, neo-liberal, ha penetrado y derribado las certezas de un pensamiento autóctono. Descolonizar el pensamiento andaluz supone irreductiblemente redefinir los conceptos que articulan nuestro modo de entender, sentir y enfrentarnos a la vida.

Quizás el derecho a la propiedad sea el derecho colectivo a poseer, el derecho a la tierra, a una vivienda digna, el derecho a una alimentación, el derecho al trabajo. El valor de uso para el bien común, la vida, el cumplir por nuestros iguales y no por quien nos explota, quizás esos sean los ejes para recuperar nuestra cosmovisión, frente a la maquinaria del racionalismo europeo que oprime y nos convierte en masa. La tierra, como dice Diego Cañamero, es un don de la naturaleza y como el viento, el cielo o el agua, nadie tendría que tener derecho a decidir sobre ellas de manera privada y excluyente. Maneras de concebir el mundo, maneras de pensar y

³ DE SOUSA, B. y MENESES, P. (2014), *Epistemologías del Sur*. Barcelona, Akal.

⁴ MORENO, I. (2002) *La cultura andaluza en el comienzo del tercer milenio: balance y perspectivas*. Sevilla.

derechos que nacen desde abajo, frente a su cosmovisión y su ley privativa y excluyente que nace del derecho de conquista. Construir una Andalucía libre, es construir el pensamiento que nos permita crear un nuevo lenguaje común desde el que la tierra, el agua, el cielo, las casas, los alimentos y las riquezas son del pueblo, esta es la soberanía de nuestro pueblo, es el sueño de Nuestra Andalucía. Soberanía alimentaria y material que permite tener nuestros recursos en nuestras manos pero también soberanía epistemológica que alimenta nuestras cabezas y nuestras almas y nos permite ver el mundo a nuestra manera sin ser convertidos en un chiste. Justicia epistemológica que solo puede nacer de la organización y la lucha y que proporcione a nuestro pueblo la autoestima individual y colectiva necesarias para ser hombres, mujeres y pueblo humanos y humanizados. Única manera de ejercer nuestros derechos individuales y colectivos de manera efectiva y libre.

3. Procesos de descolonización y lucha por la tierra en Andalucía

Las luchas por la tierra en Andalucía, en el contexto actual de crisis sistémica capitalista, se han reactivado con fuerza y con nuevos perfiles que se han unido a los clásicos. Previamente habría que decir que desde el ingreso en la Unión Europea el proceso de acaparamiento de tierras se ha intensificado, llegando al culmen del desmantelamiento del Instituto Andaluz de Reforma Agraria y la venta de tierras públicas por parte del gobierno andaluz. A esto hay que añadir el acaparamiento por la vía del embargo bancario. El boom urbanístico hizo que innumerables empresas constructoras volcaran sus beneficios en un bien fijo como la tierra. Al quebrar estas empresas, entidades bancarias adquirieron muchas de estas tierras convirtiéndose a día de hoy en importantes terratenientes.

Las experiencias puestas en marcha hace décadas por el SOC, se renuevan y aparecen otras nuevas de la mano de este sindicalismo jornalero. Este sería el caso de Somonte, tierra pública que iba a ser subastada y que un día antes fue ocupada por jornaleros y jornaleras en paro de la comarca de Palma del Río (Córdoba), impulsando el trabajo y la distribución colectiva. Experiencias parecidas se han intentado poner en marcha en fincas como Las Turquillas (Sierra Sur de Sevilla), en manos del ejército español, o en las fincas la Rueda y Casa Baja (Sierra Mágina, Jaén) en manos del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA). La suerte corrida en estos dos casos se traduce en represión y años de cárcel para cientos de jornaleros y jornaleras.

A estos modelos ya clásicos hemos de añadir la reinención llevada a cabo por trabajadores y trabajadoras urbanas, que ante una situación de desempleo prolongada han optado por poner en marcha experiencias agroecológicas en sus municipios. Se trata en general de personas provenientes de

la construcción, con poca experiencia o ninguna en la agricultura, pero que han visto en la tierra, en la soberanía alimentaria y la agroecología una salida digna a la situación de miseria a la que el sistema les había condenado. Muchos de estos proyectos están siendo protagonizados también por la juventud de los pueblos y ciudades que se niegan a soportar un 70% de paro juvenil o la emigración a la que ya forzaron a sus padres y abuelas. Así brotan experiencias por los pueblos y por todas las ciudades grandes y medias de Andalucía y se van tejiendo alianzas con redes de semillas y grupos de consumo interesados en otras maneras de consumo y en una alimentación que sea sinónimo de salud y justicia social en la producción y distribución.

Se hace necesaria una alianza entre estas viejas y nuevas experiencias. Un diálogo entre todos estos agentes reinventados a sí mismos a través de la lucha, creando nuevas maneras de ver el mundo que se salen de los senderos de pobreza y resignación que marca el capitalismo en su actual fase. Pero no solo hace falta eso, hace falta un trabajo de memoria y de traducción de estas experiencias para su conocimiento y comprensión de esa gran parte de nuestro pueblo envilecido y convertido en carne de cañón por los aparatos ideológicos y adoctrinantes del sistema. Hace falta «enmemoriarse» para empoderarse. Hacen falta espacios de diálogo y educación que nazcan del pueblo y estén a su servicio. El momento es siempre, la constancia es lo que asusta al enemigo, cuando llegue la batalla final estaremos fuertes, organizadas, conmovidas e instruidas para luchar cuerpo a cuerpo y vencer.

Como se hacía referencia en el primer apartado, en Andalucía nace el sistema-mundo moderno y el imperialismo. Fuimos el laboratorio en el que se ensayó el modelo de conquista y expolio para América. El camino de la opresión lo anduvimos juntas, a la fuerza, el camino de la resistencia y la liberación lo andaremos también juntas, pero por voluntad propia de los pueblos. Por solidaridad internacionalista. El SOC, como no podía ser de otra manera fue organización fundadora de La Vía Campesina y hoy día su presencia sigue siendo muy importante. Las enseñanzas americanas, hechas globales gracias a La Vía Campesina, las asumimos como propias y es necesario que lleguen hasta el último rincón, del último proyecto colectivo que se esté dando en nuestra tierra. Pero sobre todo, la mayor lección que nos da América Latina es que cualquier cambio global que se de en nuestro país debe tener detrás un contrapoder popular que se construye lento, constante y silencioso, pero que cuando llega el momento, está preparado para hacerse respetar y para ser obedecido por su gobierno. Siempre se gobierna obedeciendo, y a los pueblos solo nos obedecerán estando organizados. La organización y la gestión de nuestros espacios y nuestros tiempos constituyen la mejor escuela de formación posible y nos permitirá desarrollar la visión colectiva de Estado necesaria para asumir las riendas cuando sea necesario.

Bibliografía

- DE SOUSA, B, y MENESES, P. (2014), *Epistemologías del Sur*. Barcelona, Akal.
- GARRIDO, L. (2003). *Colectividades agrarias en Andalucía: Jaén (1931-1939)*. Jaén, Universidad de Jaén.
- Grupo de Estudios del SAT. (2013) Lucha campesina por la tierra en nuestra Andalucía, toma de poder y colectivizaciones de tierra desde abajo. Extraído de grupodeestudiossat.wordpress.com
- Grupo de Estudios del SAT (2013). DIGNIDAD. Construir una utopía II. Por una epistemología del Sur Global. Extraído de grupodeestudiossat.wordpress.com
- Grupo de Estudios del SAT (2013). DIGNIDAD. Construir una utopía III. ¿De qué hablamos cuando hablamos de Nuestra Andalucía? Extraído de grupodeestudiossat.wordpress.com
- MORENO, I. (2002) *La cultura andaluza en el comienzo del tercer milenio: balance y perspectivas*. Sevilla, Universidad de Sevilla

4.2. PAÏSOS CATALANS

10 anys de solidaritat amb Veneçuela: l'experiència de la Brigada Catalana Veneçolana «Alí Primera»

Meritxell Bonastre¹

Els Països Catalans, com a poble oprimint pels Estats espanyol i francès sota el sistema capitalista global, ha tingut una tradició de solidaritat internacionalista amb altres pobles oprimits del món. Des dels Comitès de Solidaritat nascuts amb les revolucions llatinoamericanes dels anys vuitanta fins les diferents brigades de solidaritat que van néixer per conèixer i recolzar els diferents processos revolucionaris que s'han donat durant els últims seixanta anys.

Tot i així, la solidaritat internacional també ha sigut víctima de les urpes de l'imperialisme a través del sorgiment i expansió de les Organitzacions No Governamentals (ONG). Els interessos governamentals, lligats als de les empreses transnacionals, van trobar en les ONG una oportunitat per mantenir, mitjançant quantioses subvencions, la solidaritat internacional dins d'uns límits assumibles que facilitessin l'entrada i l'establiment de les grans corporacions, a la vegada que frenaven els processos revolucionaris als països de la perifèria. Però l'arribada de la crisi ha significat la fi d'aquestes subvencions, i per tant, la fi de la majoria de projectes «humanitaris».

Per l'Esquerra Independentista això no ha suposat cap canvi de plantejament, ja que aquesta sempre ha fugit de la promoció i participació en estratègies de cooperació internacional pel «desenvolupament» en forma de ONG.

¹ Meritxell Bonastre es militante de Endavant-OSAN e Ítaca, Organización Internacionalista de los Països Catalans. Dentro de esta, forma parte de la organización de la Brigada Catalana Venezolana Alí Primera des de 2013. Además es estudiante de Ciencia Política y Gestión Pública en la Universidad Autónoma de Barcelona.

S'ha apostat per una solidaritat veritablement revolucionària que s'ha anat teixint amb moviments de base amb la finalitat de crear complicitats i recolzar els diferents pobles. Evitant, d'aquesta manera, establir relacions de cooperació amb les estructures estatals.

Dins de la solidaritat amb Amèrica Llatina, Veneçuela, després de 1998, ha sigut sempre una prioritat en l'agenda internacionalista de l'Esquerra Independentista (EI) catalana. El procés bolivarià resultava interessant pel grau d'implicació popular en totes les formes de la política local i nacional. L'autoorganització del poble i de les comunitats ens semblaven exemples necessaris sobre els quals aprofundir amb la finalitat de poder exportar experiències i coneixements als Països Catalans.

Tot i que les realitats dels dos països són aparentment diferents, compartíem la lluita per l'alliberament del jou de l'imperi espanyol, així com també la lluita contra el sistema capitalista mundial.

Els orígens de la solidaritat amb el procés bolivarià es remunten al 2004, quan un grup de militants del moviment de l'EI es van desplaçar a Veneçuela per contrastar les informacions contradictòries que s'oferien des de diferents fonts sobre la situació política del país. La seva visita va coincidir amb un referèndum activat per l'oposició, la qual pretenia destituir el president del seu càrrec per la via democràtica, després del fracàs del cop d'estat de 2002. Paradoxalment, aquesta consulta era legalment possible gràcies a un procediment revocatori previst a la Constitució de 1999, durament criticat pels sectors opositors.

Aquestes persones foren testimonis de la implicació de la ciutadania en assumptes polítics i van poder conèixer de primera ma un gran número d'experiències de participació i gestió popular dels recursos públics per part de les comunitats històricament desafavorides, així com l'aplicació de les mesures d'urgència estatals per combatre la pobresa (*Misiones*). Els enllaços realitzats en llocs com la Universitat Bolivariana de Veneçuela (UBV) els van conduir a les organitzacions de base dels barris populars de la capital, espais físics i humans sobre els quals se sustenta el procés bolivarià. Des d'aquest moment, els barris humils, i sobretot la Parròquia de La Vega, han sigut el principal punt de recepció de brigadistes catalanes.

Així doncs, seduïdes per les propostes educatives, sanitàries i de participació política que plantejava el model veneçolà, aquestes persones es van proposar la creació d'una brigada de solidaritat internacionalista que veuria la llum l'any següent. Naixia així la Brigada Catalana Veneçolana Alí Primera (BCVAP), participant d'una lluita sectorial, l'internacionalisme, que dins i fora de l'independentisme socialista ja havia conduït a la formació de brigades de solidaritat amb altres pobles, com el cubà.

El nom de la brigada fou escollit degut al reconeixement social de l'obra del poeta i cantautor Alí Primera, que considerat «el cantor del pueblo», sempre va mostrar el seu recolzament a la societat més desafavorida i a les lluites socials i polítiques d'emancipació d'Amèrica Llatina respecte els EUA.

Sempre va reivindicar que formava part del fenomen de la cançó necessària —i no de la cançó protesta—, afirmant que no protestava pel gust de fer-ho, i que preferiria altres temes per les seves cançons, però que la necessitat de denunciar els grans mals de la humanitat no li ho permetien. Marginat pels grans mitjans veneçolans i amb un recolzament popular massiu, va morir el 1985 en un accident de tràfic.

En el primer any de la fundació, la Brigada Alí Primera fou formada per una vintena de militants dels Països Catalans, i una contrapart veneçolana integrada en organitzacions de base amb un elevat grau de compromís.

Des del primer viatge a terres veneçolanes aquest col·lectiu s'ha traçat tres propòsits bàsics:

1. Conèixer de prop el procés de canvi que s'està duent a terme a la República Bolivariana de Veneçuela. Això s'aconsegueix mitjançant un intercanvi amb diferents grups, col·lectius i organitzacions, que es tradueix en formació —personal, professional i militant— dels i les brigadistes, enriquint així l'EI.
2. Fer visible al lluita d'alliberament nacional i de classe dels Països Catalans, així com apropar la seva història, la seva llengua i la seva cultura a les veneçolanes i els veneçolans.
3. Trencar el cercle mediàtic de mentides que pateix el procés bolivarià, desarticulant el discurs reduccionista de chavisme/antichavisme, que intenta oferir una imatge distorsionada i empobrida del ric procés bolivarià, en el qual hi conflueixen tendències i corrents diverses, i on els debats teòrics i pràctics són una característica distintiva. El procés veneçolà qüestiona, per una banda, el règim polític global actual, vertical, parlamentari, representatiu i burocràtic, i per l'altra, el model econòmic neoliberal com a eina de progrés.

La voluntat ha sigut la d'apropar-se a les realitats veneçolanes amb la motivació principal d'aprendre i compartir les experiències d'empoderament popular en tots els aspectes de la revolució bolivariana, i aportar en la mesura del possible. A Veneçuela, les activitats brigadistes han respost sempre al primer i el segon objectiu. Immerses dins de les comunitats dels barris populars, vam percebre de primera mà la quotidianitat del principal subjecte polític que va cancel·lar —juntament amb la figura de Chávez— el règim bipartidista anterior. A diferència d'altres models revolucionaris, no fou cap avantguarda política, sindical o guerrillera la qui possibilità el canvi; fou la gent exclosa i marginada qui el va impulsar, i qui ha trobat recolzament institucional. Així doncs, en els barris populars, empobrits durant tant de temps, hi viuen les protagonistes del Procés (Revolució Bolivariana), posseïdores d'una consciència que doten de formació política per a capacitar-se i aprofundir la democratització del país, iniciada el 1998.

Dins d'aquestes comunitats és on més s'aprecien les millores socials, i on es desenvolupen els programes estatals o missions amb més reconeixement internacional. Així, diversos col·lectius polítics, comunitaris, educatius, culturals, esportius, etc. ens han anat apropant durant tots aquests anys al bolívarianisme de base.

El moviment que des dels inicis de la Brigada ha sigut la contrapart operativa és el Movimiento de Pobladores. Aquest està conformat pels Campamentos de Pioneros/as, els Comités de Tierras Urbanas, el Movimiento de Ocupantes, la Red Metropolitana de Inquilinos i els Conserjes Unidos Por Venezuela. L'enfocament polític del Movimiento es dirigeix cap a l'hàbitat socialista concebut com un procés popular d'organització i lluita per la justícia social i la igualtat de condicions de vida en el treball i en la conformació i us de l'espai i la terra urbana a la ciutat. El programa a implementar consisteix en la proposta de noves comunitats socialistes com a alternativa del poble per produir nous projectes d'habitatge basats en l'autogestió, la solidaritat i la comunitat, sempre a través de l'enfortiment de les relacions humanes que es teixeixen durant el procés.

Durant els últims anys, les brigadistes catalanes hem conegut amb més profunditat una de les experiències del Movimiento de Pobladores. Aquesta és la Comunidad Socialista – Campamento de Pioneros y Pioneras Kai Kashi de la Parroquia de la Vega. Allí, unes vuitanta famílies han construït les seves llars a través d'hores de treball voluntari de totes les integrants de la comunitat. El seu model autogestionari i autoorganitzat és un exemple de revolució de la qual hem après models assemblearis i valors humans.

Simultàniament, en el país veneçolà donem a conèixer i difonem l'existència de la nostra nació i de les lluites populars als Països Catalans. Això ens serveix per exposar la situació de crisi capitalista que estem vivint i trencar amb el mite del bon viure a l'Estat espanyol, la qual cosa moltes vegades serveix per a que molts veneçolans i veneçolanes es reafirmen en la seva lluita pel canvi cap al socialisme. La nostra visita també serveix per exposar la lluita que mantenim pel nostre alliberament nacional amb l'Estat espanyol, i expliquem l'existència del nostre moviment polític als Països Catalans.

Al nostre país les activitats s'han centrat en donar a conèixer el procés de transformacions anomenat Revolució Bolivariana, organitzant xerrades informatives, debats, passis de documentals i vídeos, difonent material divulgatiu i formatiu, i organitzant actes per l'autogestió.

Aquesta tasca es veu permanentment condicionada per l'estratègia global de descrèdit contra els processos progressistes de diferent països llatinoamericans. Ens arriba gran quantitat d'informació negativa i pejorativa sobre la República Bolivariana de Veneçuela, la seva sobirania i la legitimitat de les propostes bolivarianes.

El desenvolupament brigadista en dues realitats tan diferents, ha facilitat la mirada comparativa de contextos i escenaris, sobretot en les sensibilitats

de transformació política i social que aglutinen els membres del nostre col·lectiu.

Deu anys després de la seva fundació ens trobem amb un escenari semblant al dels seus inicis, amb una forta campanya política per part de l'oposició veneçolana amb el recolzament dels Estats Units per acabar d'una vegada per totes amb el procés bolivarià. Però tal i com ja s'ha demostrat, el poble organitzat no permetrà cap retrocés i des dels Països Catalans seguirem mostrant la nostra solidaritat amb aquest procés que no té marxa enrere.

4.3.

EUSKAL HERRIA

Abya Yala: erresistentzia, duintasuna eta borroka eredu Euskal Herrian

*Xabier Lasa*¹

1. Sarrera

Historikoa da gure herriak eta Abya Yalako² herriek duten harremana. Modu askotarikoa izan da hauen artean eraikitako harremana. Ez da beti askatzailea izan, baina, herritik herrira egiten den elkartasuna inoiz ez da falta izan, ez Euskal Herritik Abya Yalara, ez Abya Yalatik Euskal Herrira.

Hala nola, Gaztelako erreinuaren genozidioan euskal izen eta abizeneko zenbait militar zeuden arren, historikoki gure herriaren zapalketa eta euren kontinentearena garai eta ziklo berean gertatu zen, Espainiaren zabaltze eta kolonialismo fasean.

¹ 1988 Gasteiz. Administrazio eta Politika zientzietan lizentziatua UPV-EHUUn, Bigarren Hezkuntzan eta Batxilergoan irakasle Masterra burutu zuen Mondragon Unibertsitatean eta Euskal Herriko Pentsamendu Kritikoan XX. eta XXI.mendean espezializatua dago UEUn. Ikasle mugimenduan aritua, egun, internazionalismoa eta gai sozialak lantzen dituzten herri mugimenduetan ari da buru belarri. Bestalde, UPV-EHUko Ikasle Kontseiluko Presidente eta Euskadiko Gazte Kontseiluko Presidenteorde karguak bete izan ditu.

² «Abya Yala» kontzeptua Kuna Herriak «Amerika»-ko kontinenteari izendatzeko erabiltzen duen terminoa da (erabilpen politikoa du, Amerika izena Americo Bescupcio kolonizatzailetik datorrelako, sarraskiaren aurreko zibilizazioaren existentzia aldarrikatuz). Esanahia: Heldutasun osoko herria. Terminoa 1992 urtetik aurrera orokortzen hasi zen, Nicaraguan ospatutako Kolonizazioaren kontrako 500. urteurrenaren jatorrizko herrien topaketetan hala erabakita.

Abya Yalak eman dizkigun irakaspen guztiak zerrenda batean jasotzeko soilik, orri asko erabili beharko genituzke. Hala ere, modu sintetiko batean, irakaspen nagusiak edo behintzat gure borrokan gaur egun baliagarri zaizkigun irakaspenak garatzen saiatuko gara. Beraz, betaurreko egokiak jantzi eta Abya Yalak bizi dituen eta izan dituen prozesuetatik ateratako ondorioak luzatuko dizkizuegu. Nolabait, gure herrian martxan dugun gure prozesua bera ere elikatuko dutelakoan.

2. Desertuan oasisia

Gerra Hotzetik aurrera, Berlineko harresia erori zen garaian, dogma berri bat zabaldu zen inperioaren zentrutik mundu zabalera: «Iritsi da historia-ren Amaiera». Erresistentzia gune isolatuetatik at, haien artean, Kuba, desertu ideologiko eta politiko iraultzaile bat eman zen munduan lau haizetara. Erreferente falta nabaria, eta ezkeraren gainbehera azkarra etorri zen. Kapitalismo inperialistak bere eskuak igurtziz, bere ofentsiba harrapakarian pausu bat gehiago emateko bidea irekia ikusi zuen. Horrela, Merkatu Libreko Itunak, pribatizazio prozesuak, inbasioak... prestatzen hasi zen Ameriketako Estatu Batuak (AEB) buru zutela. Horrela, ulertu behar ditugu Golkoko lehen gerra, Amerika Iparraldeko Merkararitza Askerako Tratatu (NAFTA ingeleraz) edo Europar Batasun (EB) modernoaren sorrera Maastrichteko itunarekin.

Erresistentziak erresistentzia eta gaitasunak gaitasun, egoera honi aurre egin zioten herriak egon baziren. Adibide gisa hor ditugu Zapatisten altxamendu militarra, Mugimendu Bolivartarraren lehen agerraldia, mugimendu altermundialista... Erresistentzia horietatik, beste mundu bat posible delako esperantzak agertu ziren 90ko hamarkadaren erdialdean munduaren bizkarrezurra den kontinentean. Erresistentziazatik, pausu bat haratago joan eta benetako proiektu eraldatzaileak garatzeko gaitasuna izango luketen gehiengoak lortzen joan ziren hainbat herrialdetan. Kasu honetan, Venezuela izango zen abangoardia.

3. Bigarren eta behin betiko independentzia: ez da soilik helburua, behar izana da

200 urte pasa dira jada Abya Yalako lurraldeak Espainiar Inperialismoaren atzaparretik askatu zirenetik. Hala ere, zapalkuntzak eta basakeriak gaur egun arte iraun du, nahiz eta banderen kolorea aldatu, boteredunek herri xehea zapalduz lortu izan dute odolez bustitako aberastasuna. Oligarkia lokalak nahiz atzerrikoak, herriaren pobrezia, esplotazio eta harrapaketa- ren bidez lortu dituzte haien ongizate eta luxu guztiak. Horrela ezagutu ditugu CIAk prestatutako Estatu kolpeak, Kontrak eta interbentzio militarrek.

Hauek guztiak, herrien independentzia zapuztu eta sozialismora bidea mozteko nahiarekin.

Egoera krudel honi aurre egiteko erantzun gisa ulertzen ditugu mende hauetan ezagutu ditugun nekazari, langile eta ikasle altxamenduak, saiakera gerrillariak edota prozesu konstituziogileak. Behin betiko herriaren independentziarako prozesuak. Herri sektoreak eta langile klasea bere kateetatik askatzeko ezinbesteko prozesua.

Herriek, ezinbestekoa dute burujabetza ekonomikoa, eta hau eskuratzeko bide bakarra sozialismoaren eraikuntzatik dator. Emantzipazio politikoaz gain, ezinbestekoa da emantzipazio sozioekonomikoa, pertsona nahiz kolektibo bezala garatzeko. Oinarrizko baliabideak pertsona orok bermatuak behar dituzte eta lanaren eta lurraren gaineko erabakiak herriarenak izan behar dira ezinbestean hauen mesedetara egon daitezen. Bi premisa hauek gabe, zaila da benetako independentzia batez aritzea. Hau guztiagatik, sozialismoaren eraikuntza ezinbestekoa da.

4. Elkartasun internazionalistarik gabe ezinezkoa da sistema kapitalista imperialista garaitzea

Historiak irakatsi digu herri langileen arteko elkartasuna ezinbestekoa dela prozesu iraultzaileak bururaino eramateko. Hala izan zen Vietnamen eta horrela izan zen Nikaraguako prozesuan. Elkartasun internazionalistak, bi norabidetan egiten du lan. Alde batetik, beste herrialde bateko prozesua babestuz, nola gure herri propioari gainontzeko prozesuak beharrezkoak zaizkigula erakutsiz. Beste aldetik, modu berean, beharra dugunean gainontzekoen elkartasuna ezinbestekoa izango dugu gure askapen propioa garatu ahal izateko.

Horrela, Abya Yalako prozesuekiko begirune berezia izan dugu beti Euskal Herritik. Gure azken 50 urteetako historiari begiratu ezker, konturatuko gara nola hertsiki lotuta izan diren han izandako prozesuak Euskal Herrian izan direnekin. 50ko Hamarkada bukaera eta 60ko Hamarkada hasieran, sekulako eragina izan zuen Euskal Herriko askapen mugimendua eraikitzeko prozesuan. Ezin dezakegu ulertu ETArek estrategia Argeliako eta Kubako prozesuen kontestuan jarri gabe. Modu berdinean, gertatzen da bai 70ko eta 80ko Hamarkadetan Nikaragua eta El Salvadorreko prozesuekin, non Euskal militanteak (Nikaraguan Ambrosio Mogorron eta El Salvadorren Marta González, Begoña Andagoya eta Pakito Arriaran) erahil zituzten bertan borrokan. 90ko Hamarkadan Zapatisten altxamenduak eragin handia izan zuen jatorrizko herrien erresistentzia lehen planora ekarriz. Horrez gain, boterea lortu arte ez diogula ezeri itxaron behar erakutsi ziguten gure helburuak lortzen hasteko. Azkenik, 2.000 urtetik aurrera Venezuelako eta Boliviako prozesuek argi izpiz bete dituzte Euskal Herriko kaleak posible denaren ikur. Urte luzez, brigada ugari egin dira prozesu horiek ezagutzeko eta nabarmena

da Euskal Herriko militanten artean herrialde hauek duten erreferentzialtasuna.

Bestalde, Abya Yalatic ere, inoiz ez da geratu Euskal Herriarekiko elkartasuna. Ugariak izan dira bertatik iritsitako elkartasun mezuak. Uruguain, Filtroko gertakariak³, urte luzez bertako Euskal Herriaren Lagunek egindako milaka iniziatiba, gure borroka bertan zabalduz eta elkartasuna helaraziz, Abya Yalako herrien kontzientzia eta praktika internazionalista garbi utziz.

Azkenik, Internazionalismoa garatzeko modu onena norberaren herriaren askatasuna lortzea dela erakutsi digute. Nahiz eta etengabea izan behar duen elkartasun internazionalista, ez ditugu nahi beste baliabide behar bezalako elkartasun eraginkor bat burutzeko. Beraz, gure lehen egitekoa hori izan beharko litzateke, Estatu Sozialista eta internazionalista bat lortzea, etorkizunean modu eraginkorrago batean erantzuteko gainontzeko herriek eskatutako elkartasun beharrei. Gaitasun horren erakusle dugu Kubako herria, zeinek urte luzez milaka elkartasun erakustaldi egin dituen, adibide bezala Venezuelara bidalitako medikuen misioa.

Emantzipaziorako bidean, horrela, Abya Yalan bide berriak ireki dira zentzu horretan. XXI. mendeko sozialismoa deiturikoa, bide horren adibidea da. Alde batetik, barne mailan Venezuelan nola Bolivian garatzen ari diren eraldaketek erakusten dute urratsak ematea posiblea dela burujabetza ekonomikoan. Nazioartean berriz, Ameriketarako Aliantza Bolivartarra (ALBA gasteleraz) bezalako erakundeek, aukera berriak sortzen dituzte beste mota bateko harreman internazionalak nahiz komertzialak sortzeko.

5. Jatorrizko herriak: duintasunaren islada, eraldaketarako ezinbesteko subjektu

Jatorrizko herriak izan dira denetan zapalduenak Abya Yalako historia luzean. Espainietako Errege Katolikoek aginduz Kolonek Amerikak «deskubritu» zituenetik, gizon txurientzat esklabu, sexu objektu eta inork merezi ez dituen egoera lazarrienen sufritzaile izan dira, ahaztu gabe bidean erail zituzten guztiak. Bertako baliabideak ustiatzarren, mende ugariko sarraskia jasan behar izan dute, hala beren lurraldean nola beren gorputzean. Hala ere, beti zutik, haiena dena defendatzen. Beti beren lurra eta beren mundua ikusteko moduari eusten, mendez mende gaur egun arte iraun dute erresistentzia

³ 1994eko abuztuaren 24ean, Josu Goitia, Mikel Ibañez eta Luis Mari Lizarralde euskal errefuxiatuak Uruguaytik Espainiaratzeko agindua betetzear zela eman ziren gertakari tamalgari hauek. Asilo eskubidearen alde bildutako milaka herritarren aurka gogor kargatu zuen Uruguayko polizia. Gau hartan, Fernando Morroni eta Roberto Facal uruguaiar gazteak erail zituzten, ehunka lagun zauritu eta atxilotzearekin batera. Herrien arteko xamurtasunaren islada dramatikoa baina aldi berean unkiagarria izan zen Filtro hospitalaren inguruan gertatua. Informazioa gehiago Askapena euskal erakunde internazionalistako webgunean: <http://www.askapena.org/es/content/el-recuerdo-de-la-masacre-del-filtro-en-montevideo-y-bilbo>

amaigabeen, egoera zailenei aurre egiten. Hori gutxi balitz, azken urteetan haien nortasuna aldarrikatu eta harrotasunaren ikur bilakatu dira, haien duintasuna borroka politikoaren erdigunera eramanez.

Maputxe herria edota Zapatistak mundu guztiko iraultzaileontzat dira eredu. Transnazional handien aurrean hortzak erakutsiz, herri boterearen bidean alternatibak eraikiz edo ta errepresioaren aurrean duintasunez defendatuz, borrokaren lehen lerroan daudela erakutsi digute. Bestalde, Boliviako kasua dugu, non Evo Moralesen gobernuak jatorrizko herriak inoiz izan ez duten errekonozimendua ematea lortu duen Estatu plurinazionalaren bidetik. Hizkuntzen onarpena, herritartasun printzipioaren onarpena, indigenismoaren politizazioa eta politikaren «indigenizazioa», modu batean lehen mailako eta bigarren mailako herritaren artean zegoen jauzia txikitu dute modu nabarian. Asko dago oraindik egiteko, baina, jatorrizko herriek burutzen duten borrokaren bitartez, aurrera doaz haien errekonozimenduaren bidean. Inori ezer eskatu gabe, haiena aurrera eramanez pausoak ematen ari dira askatasunerantz.

6. Herri boterea, herri mugimendua eta iraultzaren defentsa

Ezinbestekoa da ulertzea kalea eta instituzioen artean dagoen dialektika, bai gobernu faxista zein demokrazia burgesen aurrean, nola gobernu iraultzaileen aurrean. Herri boterea demokrazia zuzenaren isla da. Gaur egungo egitura instituzionalak sistema kapitalista inperialista bermatzeko egitura-tuta daude, eta beraz, mundu berri bat eraikitzeko garaian trabak sortzen dira ezinbestean. Horren aurrean, inori delegatu gabe herritarrok gure erabakiak hartzeko espazioak sortzea ezinbestekoa izango da, instituzioen aurrean kontrabotereak eraikitzeko, finean, instituzio ofizialak gure interesak defendatzera bideratzeko. Interes horien talkatik egiten dute aurrera prozesuek. Kontrabotere horiek pisu nahikoa dutenean izango gara gai herri boterearen artikulazioa bere osotasunean emateko, boterea gure interesen alde jartzeko.

Herri boterearen artikulazioa iraultza bat aurrera eramateko ezinbesteko egin beharra da. Baina, ezinezkoa da herri boterea artikulatzea herri mugimendu indartsurik gabe. Azken urteetan aurrera eramanez diren prozesu iraultzaileetan, leku ezinbestekoa izan dute herri mugimenduek. Kolonbia adibide garbia da zentzu horretan. Gerrilla eta Estatuaren arteko borroka militarrez gain, ezin da ulertu Kolonbiako prozesua hiriz hiri eta landaz landa dauden herri mugimendu ezberdinen borrokarik gabe. Nekazariak, ikasleak, gazteak, emakumeak, langileak... denek parte hartzen dute Kolonbia berri baten eraikuntzan. Hauen indarrak gabe, ezingo zen ulertu urte luzez eramandako borroka. Modu berdinean, haien borrokaren ondorio da Estatu sasi paramilitarrek erabiltzen duten errepresio gogorra. Atxiloketak, torturak, desagerpenak, hilketak... Borrokatzen duen herriaren aurrean estatuek biolentzia erabiltzea besterik ez duelako.

Beste aldetik, herri mugimendua prozesu iraultzaile aurreratuetan iraultzaren defendatzaile azaltzen dira botere politikoa eskuratu ondotik. Herri mugimenduak iraultzen motortzat ulertu behar ditugu. Beti Estatuaren eginbidearen aurretik bidea erakusten, jendartearen beste maila batera eramaten, herritarren demokratizazioa burutzen, herri boterea artikulatzen. Herri mugimendurik gabe, Chavezek ez lioke aurre egingo 2002ko Estatu kolpeari, herri mugimendu iraultzailerik gabe, *guarinberoek* gobernu lurrera botatzea lortuko lukete. Herri mugimendu sendoa izateak, zapaltzaileen aurrean, Berlineko harresiak egiten zuen bezala, kontentzio paretak bat gauzatzen du. Ez dagoelako herrikeria bere borondatez zapalkuntza egoerara bueltatu nahi duenik. Antolatutako herriak soilik lortuko du bera askatuko duen defentsa egituratzea.

7. Instituzio burgesen mugak iraultzarako bidean

Sozialismoranzko trantsizioan dauden herrialdeetan tentsio ugari sortzen dira Estatu burgesak zituen betekizunen eta betekizun berrien artean. Botere Instituzionalaren kontrola edukitzeak gainera, ez du zertan esan nahi gainontzeko botereen jabe denik aldaketarako indarra. Beraz, prozesua aurrera eramaterako orduan mugak azaltzen dira etengabe. Gainera, trabarik gabeko bidea izango dela pentsatzeak, ez du laguntzen kapitalak eta inperialismoak edozein aldaketaren aurrean jokatzen duen paper atzerakoia ulertzen.

Kasu honetan ere, herri mugimenduak duen papera azalera ateratzen da. Herriaren bultzada ezinbestekoa izango da muga horiek gainditzeko. Instituzio Burgesak herri boterea neutralizatzeko instituzioak dira. Eta beraz, zaila izango da instituzio horietatik bakarrik, sozialismorako bidea egitea. Venezuelako kontseilu komunalak sozialismorako bidean dauden herri instituzio berriak dira. Zaharren aurrean, jendarte berria egituratu eta ahaldunduko dituenak. Hauetan sakontzeak, instituzio zaharren beharra gutxitzea ekarriko du eta modu berean, indar askatzaileen gaitasuna handitzea. Horrelako bideak erakusten dute instituzio burgesek dituzten mugak gainditzeko dagoen beharra trantsizio egoeretan. Bestela, iraultza prozesua estankatzeko arriskua dagoelako.

8. Lehen, orain eta gero inperialismoaren aurrean herriok zutik!

Abya Yalako esperientziak zerbait erakutsi baldin badigute inperialismoaren aurrean ezin dela inolaz ere fidatu izango litzateke. 70ko Hamarkadan Txilen eta Argentinan emandako Estatu kolpeak, Hondurasen eta Paraguain errepikatzen dira orain. Paramilitarismoa guztiz bizia dago oraindik ere Kolonbian. Venezuelako, Boliviako eta Ekuadorreko Estatuaren etengabe daude desestabilizatzeko saiakerak egiten. Hamarnaka base militar

daude kontinente osoan zehar, eta AEBk orain gutxi berriz ere martxan jarri du IV. Flota⁴. Inperialismoa bizirik dago eta inoiz ez dio utziko bere lana egiteari.

Beraz, herri zapalduok ere modu berean jardun beharko dugu inperialismoaren aurrean altxatuz eta defendatuz. Etengabeko lana izango da hori, eta prozesu iraultzailearen edozein fasetan gaudela ere berdin egin beharko dugu, sistema kapitalista imperialista garaitu arte.

9. Ondorioak

Abya Yalatik ateratako lehen ondorioa, makurtzen ez diren herriek soilik lor dezaketela beraien burujabetza mantentzea, izango litzateke. Erresistentzia beharrezkoa da zapaldua ez izateko. Baina, erresistentzia ez da nahikoa aurrera egiteko, pauso bat gehiago ematea ezinbestekoa da. Herria bere erabakiak hartzeko prestatu beharra dago, bere buruaren jabe izan dadin. Behin buruaren jabe, erabakiak hartu behar dira, inperialismoaren hatzaparrak gainean ditugula jakinda ere.

Beraz, bigarren ondorioa independentzia osoaren beharrezkotasuna dugu. Eraldaketa sozioekonomikorik gabeko independentzia askoren adibideak ditugu munduan eta hauek dira hain zuzen beharrezkotasun hori erakusten ditugutenak. Bide horretan dihardugu Euskal Herrian nola gainontzeko Europako herrietan. Erritmo ezberdinetan, baina, lehenengo eta bigarren independentziak duen balioaz jabetuta.

Honi jarraituz, hirugarren ondorioa internazionalismoaren beharra da. Prozesu iraultzaileak bururaino eramateko ezinbestekoa da zapalduen arteko elkartasuna. Modu horretan soilik iritsiko baikara helburuak bururaino eramatera. Horrela, Europa mailan ere elkartasun esperientziak handitzen joan beharko gara, hortik etorriko baitira aurrerapausoak emateko balioko diguten baldintzak.

Laugarren ondoriotzat jatorrizko herriok gure ingurunearen eraldaketan dugun garrantzia azpimarratuko genuke. Dugun mundu ikuskera ezberdina, eta Estatuaren aurrean dugun etengabeko tentsioak, eraldaketarako sub-

⁴ AEBek dauzkaten indar militarren artean, operatibitateari dagokionez Itsas Armada edo Flota bi multzo handitan daukate banatua. Atlantikoko flota dago batetik, honek bere baitan hartzen dituelarik Bi eta Sei zenbakiak daramatzatenak, Seigarrena funtsean Mediterraneoan kokatua eta Europaz okupatzen dena. Itsas Bareko Flotak biltzen ditu hirugarren, bosgarren eta zazpigarrena. IV Flota AEBetako armadak martxan jarri duen antolakizun berria, edo berritua da. yankiei Karibe eta Hego Amerikako itsasoak kontrolatuko dizkiena. 2008an AEBek jakinarazi zuten 1950ean desagertutako IV. Flota berpiztuarazi behar zutela. Hona aitortutako helburuak: «Eskualdean itsas segurtasuneko operazioak burutzea AEBen helburuak zaintzeko eta elkarlan eta segurtasuneko jardueri laguntzeko, egonkortasuna sustatzeko eta armada aliatuekin batera edozein erasori aurre egiteko, inguru osoan bakea, egonkortasuna eta oparotasuna bultzatzeko».

jektu egiten gaitu. Zentzu horretan, garrantzitsua da gainontzekoek ulertzea gure eraldaketa prozesuaren jabe garena, eta horrela burutzen dugula gure egin beharra, hori horrela dela ulertzen dutenekin lan egitea erraza izango da, baina ez bestela. Bestalde, herri eraikuntzaren balioa eta eraldaketarako bidean duen baliagarritasuna erakusten digute jatorrizko herriek.

Bostgarren ondorioari erreparatuz, botere politiko instituzionalaz, militarraz edo eta ekonomikoaz gain, herri boterearen eraikuntzan ezinbesteko papera jokatzeko du herri mugimenduak. Bestalde, ezin da esan herri boteretik gabeko botere politiko militar edo ekonomikorik lortu dezakegunik herri langileok. Beraz, herri mugimendu indartsurik gabeko iraultza burutzea ezinezkoa dela esan dezakegu. Horregatik egiten dugu berebiziko indarra herri mugimenduaren antolakuntzan, bere balioaz jabetuta.

Seigarren ondorioa, beraz, instituzio burgesak dituen mugak gainditzearen ezinbestekotasuna da. Zentzu honetan, iraultzaren eta erreformaren arteko eztabaida historikoa etorriko zaigu burura. Erreformen bidez, errotiko aldaketarik egiten ez bada eta beraz, dauden mugak gainditzen ez badira, ez gara gai izango egungo sistemak eragiten dituen zapalkuntzei aurre egiteko, eta beraz, iraultza bururaino eramateko.

Bukatzeko, azken ondorioa Inperialismoaren aurrean hortzak erakusteko dugun beharra izango litzateke. Inperialismoari erantzunik ez emateak, inperialismoa indartzea esan nahi du ezinbestean, guk hartzen ez dugun lekua haiek hartzen baitute. Horregatik da garrantzitsua edozein erasoren aurrean kalera atera eta internazionalismoaren bidez inperialismoari aurre egitea. Inperialismoari aurre egin gabe ez dago eraldaketa sakonik egiterik. Sistema Kapitalista Inperialistak beti izango du edozein eraldaketaren aurrean kontraerasoak jotzeko beharra. Horregatik garrantzitsua da Ipar Atlantikoko Tratatuaren Erakundearen (NATO ingelesez) kontra egitea, hau guztiagatik beharrezkoa da interbentzio politiko militar guztiak salatzea, Edozein Venezuelak beste Venezuela bat ekarri baitezake; Edozein Donbassek beste Donbass bat ekarri dezakeen bezala.

Joseba Sarrionandia (Euskal Herria-Deserria),
Jesús Valencia (Euskal Herria), **Antxon Mendizabal** (Euskal Herria), **Itsaso Lekuona** (Euskal Herria), **Haizea Solagurenbelaskoa** (Euskal Herria), **Yolanda Jubeto** (Euskal Herria), **Alejandra Santillana Ortiz** (Ecuador), **Jorge Beinstein** (Argentina), **Beno Bringel** (Estado español-Brasil), **Janaina Stronzake** (Brasil), **Unai Vázquez** (Euskal Herria), **Manuel Bertoldi** (Argentina), **Alicia de los Ríos** (México), **David Barrios Rodríguez** (México), **Sergio Guerra Villaboy** (Cuba), **Javier A. Calderón Castillo** (Colombia-Deserria), **Alberto Pinzón Sánchez** (Colombia-Deserria), **Luis Miguel Uharte** (Euskal Herria), **Juan Contreras** (Venezuela), **Guadalupe Rodríguez** (Venezuela), **Gonzalo Gosálvez Sologuren** (Bolivia), **Marielle Palau** (Paraguay), **Moira Ivana Millán** (Wallmapu-Puelmapu), **Fernando Pairicán** (Wallmapu-Gulumapu), **Carina Maloberti** (Argentina), **Javier García** (Andalucía), **Curro Moreno** (Andalucía), **Meritxel Bonastre** (Països Catalans), **Xabier Lasa** (Euskal Herria)



Gipuzkoako
Foru Aldundia

